

ANTONIO TOVAR

CATEDRÁTICO DE LATÍN EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
DE LA REDACCIÓN DE «EMERITA»

GRAMÁTICA HISTÓRICA LATINA
S I N T A X I S

S. AGUIRRE, IMPRESOR
CALLE DEL GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 38,
MADRID, 1946

PRÓLOGO

En cuestiones sintácticas, la originalidad sólo se manifiesta lentamente. Es la sintaxis una de las actividades humanas donde sólo el trabajo de siglos sobre una tradición gramatical ha conducido a resultados poco a poco nuevos. Hasta una revolución tan completa como la introducción del método histórico y comparativo, que renovó en pocos decenios la fonética, la morfología, la lexicografía, en la sintaxis se produjo más tarde y con unos efectos más lentos y amortiguados. BERTHOLD DELBRÜCK, el creador de la sintaxis comparada, distó mucho de producir una sorpresa y una reacción comparable a la de BOPP, y hoy mismo, cuando el resto de la gramática de las lenguas indoeuropeas puede estudiarse fundamentalmente con ideas históricas nuevas, en la sintaxis aún quedan partes, como la doctrina de las oraciones, en que seguimos viviendo de ideas viejísimas, fundadas todavía en el aristotelismo. Evidentemente, dentro de la gramática, una ciencia que es resultado de una evolución gradual, es la sintaxis la parte más conservadora y lenta. Baste decir que en la concepción lógica de la sintaxis se han matenido hasta nuestro tiempo las ideas escolásticas de Alexander de Villa Dei (siglo XII).

No es de este lugar hacer la historia de la Sintaxis (v. sobre ella DELBRÜCK *Gr.* III pg. I sgs., GOLLING *HG* III I pg. I sgs., WALDE «Ital. Sprachen» en *Gesch. der indogermanischen Sprachwissenschaft* II I pg. 224 sgs., WACKERNAGEL I pg. 12 sgs., LÖFSTEDT II pg. I sgs.). Me limitaré a recordar la figura de un profesor que en esta misma Universidad compuso un monumento gramatical que se mantuvo durante más de dos siglos como la obra fundamental y definitiva: no pretendemos al permitirnos esta evocación hacer creer que aspiramos

a competir con la *Minerva, sine de causis linguae Latinae*, de FRANCISCO SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, llamado también el Brocense y conocido en Europa bajo el nombre de Sanctius, que en 1587 salía de las prensas salmantinas. Fué aquel un libro original y sistemático, que ha merecido los mayores elogios, hasta el punto de calificar Golling (*op. cit.* pg. 52) a su autor como «die glänzendste Erscheinung unter den Grammatiker des 16. und der beiden folgenden Jahrhunderte». El presente trabajo, en cambio, no es el resultado de largos años de meditación personal, y se funda en el trabajo ajeno.

En primer lugar en J. B. HOFMANN, el gran latinista que figura sin disputa a la cabeza de los actuales cultivadores de la sintaxis y la estilística del latín. Séame lícito en los angustiosos tiempos que vivimos, cuando los estudios de griego y latín corren el peligro de morir casi totalmente, si no vuelve Europa a cultivar esta parcela tan importante de su herencia cultural, como es de temer en las horrendas circunstancias que duran todavía, expresar mi admiración a la ciencia alemana, que durante más de un siglo ha marchado indiscutiblemente a la cabeza de nuestros estudios, y que hace pocos años, en plena guerra, no daba aún señales de decadencia ni fatiga.

Después, se basa este libro en los trabajos de WACKERNAGEL y LÖFSTEDT, y para ciertas cuestiones aún en RIEMANN. Los puntos de vista de HAVERS muchas veces han servido para la consideración psicológica.

No he de ocultar que no estoy satisfecho todavía de este trabajo mío, surgido de un curso universitario y necesitado todavía de nuevos estudios. Hubiera querido ampliar las referencias a la sintaxis de las lenguas románicas, y en general a las lenguas modernas; las circunstancias del tiempo en que este libro ha sido escrito me han impedido completar la bibliografía en algunos casos; todavía no me he ocupado de la estilística, de la que, como es sabido, la línea de separación con la sintaxis es tan dudosa. Si el libro alcanza una nueva edición, espero mejorarle en estos aspectos.

El plan al componer esta Sintaxis ha sido, pues, informativo, presentando un resumen de los conocimientos, conforme a las tendencias actuales. Hemos evitado en general la discusión, y preferimos presentar resultados seguros, sin perder tiempo ni espacio en polemizar.

Hemos seguido muchas veces los criterios tradicionales, en primer lugar porque caracteriza a la sintaxis una evolución lenta, y estos criterios siguen siempre durando mucho tiempo, sustituyén-

dolos sólo poco a poco otros nuevos, y manteniéndose en convivencia muchas veces los nuevos junto a los antiguos. El valor didáctico que frecuentemente guardan los criterios tradicionales ha sido también en algún caso decisivo para preferirlos, y, finalmente, las nuevas concepciones entrarán, yo creo, más fácilmente en la enseñanza si se apoyan precisamente en las ideas tradicionales.

En muchos puntos (especialmente en la doctrina de las oraciones, manteniendo el concepto, tan lábil por lo demás, de completivas, y clasificando las subordinadas conjuncionales conforme a las ideas lógicas de Aristóteles y de Port-Royal) parecerá este libro reaccionario, pero las consideraciones que llevo expuestas pueden servirme de defensa. En todo caso, las críticas que se me hagan y la experiencia de la enseñanza me aconsejarán hasta dónde habré de modificar este libro en una nueva edición, si a ella llega.

Bastará contemplar el caso de A. JURET con su *Système de la Syntaxe Latine*, Paris 1933, para sentir horror ante toda veleidad de presentarse como profundamente innovador en materia de sintaxis: las críticas que se le han hecho (por ej. me remito a la de HARTMANN *Gnomon* 6-1930 pg. 643 sgs.) convencen de que no se debe aspirar al lauro de creador de una sintaxis nueva.

En la bibliografía, para no excederme ni gastar demasiado espacio, no he hecho sino poner al día el libro fundamental que todavía constituye la refundición de J. B. HOFMANN sobre el trabajo de SCHMALZ, es decir, que me he limitado a las referencias, lo más completas posible, de los últimos veinte años. La trágica interrupción de la ciencia ha hecho desgraciadamente más fácil esta labor.

He de agradecer a L. Rubio y V. Bejarano, profesor auxiliar y ayudante, respectivamente, en esta Universidad, su colaboración en la revisión de pruebas.

Salamanca, junio de 1946.

INDICE

		Pgs.
Introducción	§§ 1-2	1
Capítulo I: CONCEPTOS FUNDAMENTALES. LA ORACIÓN SIMPLE	§§ 3-7	3
Capítulo II: SINTAXIS DEL NOMBRE	§§ 8-104	7
Sección I: Género	§ 8	7
Sección II: Número	§ 9	7
Sección III: Sujeto, predicado, atributo, aposición	§§ 10-11	11
Sección IV: La concordancia	§§ 12-24	13
Sección V: Sintaxis de los casos.....	§§ 25-92	19
a) nominativo	§§ 28-31	20
b) vocativo	§§ 32-33	23
c) acusativo	§§ 34-41	24
d) genitivo	§§ 42-60	32
e) dativo	§§ 61-71	42
f) ablativo	§§ 72-91	47
g) locativo	§ 92	59
Sección VI: Sintaxis del adjetivo.....	§§ 93-104	60
Capítulo III: NOTAS SOBRE EL ADVERBIO.....	§§ 105-107	67
Capítulo IV: LOS NUMERALES	§§ 108-113	69
Capítulo V: LOS PRONOMBRES	§§ 114-137	72
Sección I: Sintaxis de los personales y el reflexivo	§§ 114-115	72
Sección II: Los posesivos	§ 116	74
Sección III: Los demostrativos	§§ 117-122	74
Sección IV: Los indefinidos	§§ 123-137	78
Capítulo VI: SINTAXIS DE LAS PREPOSICIONES	§§ 138-185	85
Sección I: Preposiciones de acusativo o ablativo	§§ 141-144	87
Sección II: Preposiciones de acusativo.....	§§ 145-173	90
Sección III: Preposiciones de ablativo	§§ 174-183	100
Sección IV: Preposiciones impropias y compuestas	§§ 184-185	105

		Pgs.
Capítulo VII: EL VERBO	§§ 186-259	107
Sección I: Voces	§§ 186-189	107
Sección II: El aspecto verbal	§§ 190-192	114
Sección III: Persona y número	§§ 193-194	117
Sección IV: Modos y tiempos en la oración simple	§§ 195-259	118
a) el indicativo	§§ 196-226	119
1. el presente	§§ 199-204	120
2. el imperfecto	§§ 205-209	123
3. el perfecto	§§ 210-216	124
4. el pluscuamperfecto	§§ 217-219	126
5. el futuro	§§ 220-226	128
b) el subjuntivo	§§ 227-255	130
1. el presente	§§ 228-236	130
2. el futuro perfecto o exac- to y el perfecto de sub- juntivo	§§ 237-246	132
3. el imperfecto	§§ 247-252	136
4. el pluscuamperfecto	§§ 253-255	138
Nota sobre el uso de los tiempos en el estilo epistolar	§ 256	139
c) el imperativo	§§ 257-259	139
Capítulo VIII: LAS FORMAS NOMINALES DEL VERBO...	§§ 260-288	142
Sección I: El infinitivo	§§ 261-265	143
Sección II: Gerundio y gerundivo	§§ 266-272	148
Sección III: Supino	§§ 273-274	155
Sección IV: Los participios	§§ 275-285	156
a) el participio activo	§§ 278-281	160
b) el participio pasivo	§§ 282-284	162
c) el participio de futuro.....	§ 285	163
Observaciones sobre algunas formas perifrásticas	§§ 286-288	164
Capítulo IX: TIPOS DE LA ORACIÓN.....	§§ 289-291	166
Capítulo X: ORACIONES COORDINADAS. LAS CON- JUNCIONES	§§ 292-310	172
a) conjunciones copulativas	§§ 295-297	173
b) conjunciones disyuntivas	§ 298	175
c) conjunciones adversativas ...	§§ 299-302	177
d) otras conjunciones	§§ 303-310	178
Capítulo XI: SUBORDINACIÓN EN GENERAL. CON- CORDANCIA DE TIEMPOS	§§ 311-320	181
a) Concordancia de tiempos	§§ 313-318	182
b) Construcciones intermedias entre parataxis e hipotaxis ...	§§ 319-320	186

		Pgs.
Capítulo XII: ORACIONES SUBORDINADAS COMPLE-		
TIVAS.	§§ 321-355	189
a) prohibitivas con <i>ne</i>	§ 322	189
b) <i>ne</i> con verbos de temor.....	§§ 323-327	190
c) interrogativas indirectas	§§ 328-333	191
d) completivas con <i>quod</i>	§§ 334-338	195
e) completivas de infinitivo	§§ 339-346	197
f) oraciones participiales com-		
pletivas	§ 347	201
g) completivas con <i>ut</i>	§§ 348-353	201
h) completivas con <i>quin</i> y <i>quo-</i>		
<i>minus</i>	§§ 354-355	203
Capítulo XIII: ORACIONES SUBORDINADAS NO COMPLE-		
TIVAS (O ADVERBIALES Y RELATIVAS). §§ 356-403		205
a) causales	§§ 357-359	205
b) finales	§§ 360-361	207
c) consecutivas	§§ 362-364	208
d) concesivas	§§ 365-367	210
e) condicionales	§§ 368-378	212
f) temporales	§§ 379-390	218
g) relativas	§§ 391-400	225
h) comparativas	§§ 401-403	229
Capítulo XIV: EL ESTILO INDIRECTO	§§ 404-409	231
Adiciones y enmiendas		235

ABREVIATURAS

Las citas de autores y textos latinos hemos procurado darlas lo más clara y ampliamente posible, indicando, especialmente para los autores menos leídos, el editor. A continuación damos una lista de las abreviaturas bibliográficas más usadas en este libro.

Para las otras abreviaturas en general, hemos seguido las que corrientemente se emplean, tal como ya son de costumbre, en nuestra lengua, en la revista *Emerita* y en el *Manual de Lingüística Indoeuropea* que he comenzado a publicar en las Ediciones Nueva Época, de Madrid.

LIBROS Y REVISTAS MAS FRECUENTEMENTE CITADOS:

Abh. = *Abhandlungen*.

AGIt. = *Archivio Glottologico Italiano* I..., Roma-Turín-Florenia 1873...

AJPh = *American Journal of Philology* I..., Baltimore 1880...

ALL = *Archiv für lateinische Lexikographie und Grammatik* I-XV, Leipzig 1884-1908.

BASSOLS = M. B. DE CLIMENT *Sintaxis Histórica de la Lengua Latina*, tomo I Introducción, género, número, casos, Barcelona 1945. Debido a la fecha reciente de aparición de este importante libro, no lo he utilizado ampliamente.

BELLO = A. B. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, 10.^a ed. por R. J. CUERVO, París 1907.

BENNETT = Ch. E. B. *Syntax of Early Latin*, 2 vol., Boston 1910 y 1914.

BPhW = *Berliner Philologische Wochenschrift* I-XL, Berlín 1880-1920. Después *PhW*.

BRUGMANN *Gr(undriss)* = Karl B. *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*, 2 vol. en 6 tomos, Estrasburgo 1897-1916.

BRUGMANN-THUMB = *Griechische Grammatik* de K. B., 4.^a ed. revisada por A. TH., Munich 1913.

BSL = *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* I..., 1869...

CE = *Carmina epigraphica*, ed. de BÜCHELER y RIESE, 2 vol., Teubner 1895 y 1897.

Un vol. de suplemento, ed. por E. LOMMATZSCH, Teubner 1926.

CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*.

- Class. Philol.* = *Classical Philology* I..., Chicago 1906...
- COCCHIA = E. C. *La Sintassi latina esposta scientificamente*, Nápoles 1890.
- CSEL = *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum* editado por la Academia de Viena.
- DELBRÜCK *Gr(undriss)* o *Vergl. Synt.* = B. D. *Vergleichende Syntax der indogermanischen Sprachen*, 3 vol., Estrasburgo 1893, 1897, 1900. Son los tomos III-V de la primera ed. de BRUGMANN *Grundriss*.
- Em.* = *Emerita* I..., Madrid 1933...
- ERNOUT-MEILLET = A. E. y A. M. *Dictionnaire étymologique de la langue latine*₂, París 1939.
- GL = *Grammatici latini*, ed. de H. KEIL, 6 vol., Teubner 1855-64.
- Gl. = *Glotta* I..., Gottinga 1909...
- GRANDGENT = C. H. G. *Introducción al latín vulgar*, trad. adicionada por el autor, corregida y aumentada con notas, prólogo y una antología por F. de B. MOLL, Madrid 1928.
- HAVERS *Hb* = W. H. *Handbuch der erklärender Syntax, ein Versuch zur Erforschung der Bedingungen und Triebkräfte in Syntax und Stilistik*, Heidelberg 1931.
- HG = *Historische Grammatik der lateinischen Sprache*, dirigida por G. LANDGRAF. Se publicaron: I 1 Einleitung und Lautlehre de FR. STOLZ, I 2 Stammbildungslehre de FR. STOLZ, III 1 Einleitung in die Geschichte der Syntax de J. GOLLING, Tempora und Modi, Genera Verbi de H. BLASE, Suppl.: Syntax des Nom. und Akkus. de C. F. W. MÜLLER. Teubner 1894-1908.
- HOFMANN = STOLZ-SCHMALZ *Lateinische Grammatik*, 5.^a ed. renovada por M. LEUMANN y J. B. HOFMANN (de este último, sobre la parte hecha por SCHMALZ, son la sintaxis y estilística), Munich 1928.
- HOFMANN *Umgangsspr.* = J. B. H. *Lateinische Umgangssprache*₂, Heidelberg 1936.
- IF = *Indogermanische Forschungen* I..., Estrasburgo (luego Berlín) 1892...
- IF = *Indogermanisches Jahrbuch* I..., Estrasburgo (desde 1919 Berlín) 1913...
- KROLL = W. K. *La Sintaxis científica en la enseñanza del latín*, trad. de la 3.^a ed. alemana por A. PARIENTE, Madrid 1935.
- KÜHNER-GERTH = R. K. *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, II parte, Satzlehre, 3.^a ed. refundida por B. G., 2 vol., Hannover 1898 y 1904.
- KÜHNER-STEGMANN = R. K. *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*, II parte, Satzlehre, 2.^a ed. refundida por C. S., Hannover 1912 y 1914.
- KZ = *Kuhns Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* I..., Berlín 1852...
- LENZ = R. L. *La oración y sus partes, estudios de gramática general y castellana*₃, Madrid 1935.
- LÖFSTEDT = E. L. *Syntactica, Studien und Beiträge zur historischen Syntax des Lateins*, I₂ Lund 1942, II Lund 1933.
- LÖFSTEDT *Per.* = E. L. *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae*, Uppsala 1911.
- MADVIG = J. A. M. *Lateinische Sprachlehre für Schulen*, Dritte, verbesserte Ausgabe, Braunschweig, 1857.
- MEILLET *Esq* = A. M. *Esquisse d'une histoire de la langue latine*₄, Paris 1938.
- MEILLET-VENDRYES = A. M.-J. V. *Traité de Grammaire Comparée des langues classiques*₂, Paris, 1927.

- MENÉNDEZ PIDAL *Cantar* = R. M. P. *Cantar de Mio Cid*, Texto, gramática y vocabulario₂, 3 vol., Madrid 1944-46.
- MEYER-LÜBKE = W. M.-L. *Grammaire des langues romanes*, trad. de Doutrepont, 4 vol., París 1890-1906.
- MSL = *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris* I..., 1868...
- NEUE-WAGENER = FR. NEUE *Formenlehre der lateinischen Sprache*, 3.^a ed. por WAGENER, 4 vol., Leipzig 1892-1905.
- Nfbb = Ilbergs *Neue Jahrbücher für das klassische Altertum* I..., Leipzig 1898...
- NORBERG = D. N. *Syntaktische Forschungen*, Uppsala 1943. Desgraciadamente no llegó a tiempo a mis manos la obra del mismo autor *Beiträge zur Spätlateinischen Syntax*, Uppsala 1944.
- PARIENTE = A. P. *Gramática de la Lengua Latina (Parte segunda, Sintaxis)*₄, Madrid 1942.
- Philol. = *Philologus* I..., 1846...
- PhW = *Philologische Wochenschrift*, es *BPhW* desde el tomo XLI..., Berlín 1921...
- REL = *Revue des études latines* I..., París 1923...
- RFICl = *Rivista di Filologia ed istruzione classica*, Nuova Serie I (= LI)..., Turín 1923...
- RhM = *Rheinisches Museum*, Neue Folge, I..., Francfort del Main 1842...
- RIEMANN = O. R. *Syntaxe latine d'après les principes de la Grammaire historique*, 7.^a ed. revisada por A. ERNOUT, y anteriormente lo había sido por P. LEJAY, París 1935.
- RIGI = *Rivista indo-greco-italica* I..., Nápoles 1917...
- Sb. = *Sitzungsberichte*.
- SJÖGREN *Comm. Tull.* = H. S. *Commentationes Tullianae, De Ciceronis epistulis ad Brutum, ad Quintum fratrem, ad Atticum quaestiones*, Uppsala 1910.
- StItal. = *Studi italiani di Filologia Classica*, Nuova Serie, I..., Florencia 1920...
- TAPhA = *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* I..., 1869/70...
- Thes. = *Thesaurus Linguae Latinae*.
- WACKERNAGEL = J. W. *Vorlesungen über Syntax mit besonderer Berücksichtigung von Griechisch, Lateinisch und Deutsch*₂, 2 vol., Basilea 1926 y 1928.
- WALDE-HOFMANN = *Lateinisches etymologisches Wörterbuch* de A. W., 3.^a ed. por J. B. H., I Heidelberg 1938, interrumpido al comienzo del vol. II.
- WSt = *Wiener Studien* I..., Viena 1879...

INTRODUCCIÓN

§ 1. La **Sintaxis** (σύνταξις, que los gramáticos latinos tradujeron *constructio*) estudia la formación de la oración y la función de las palabras dentro de ésta y en la relación entre varias oraciones.

El nombre de sintaxis se fija con sentido técnico principalmente gracias a la obra de Apolonio Díscolo (siglo I-II de C.) *περὶ συντάξεως* (ed. G. UHLIG, Teubner 1910).

Sobre el **contenido** de la sintaxis se han suscitado diversos problemas. La influencia de la lingüística indoeuropea sobre la gramática latina hubo de hacerse sentir fecundamente. El trabajo de JOHN RIES *Was ist Syntax?* 1894 (2.^a ed. Praga 1927) planteó la cuestión de los límites de esta parte de la gramática, en lo cual le habían precedido otros: Miklosich, Reisig, Krüger (v. sobre éstos WACKERNAGEL I pg. 2 sgs.). A Ries le parece que la sintaxis se contrapone a la lexicografía, y cada una de estas dos partes a su vez comprende una sección morfológica y otra semasiológica; junto a la sintaxis y la lexicografía, la fonética completa la gramática. Su tesis no ha sido aceptada, evidentemente por razones prácticas. Sin embargo, BRUGMANN, en la 2.^a edición del *Grundriss*, separaba la sintaxis propiamente dicha (oración, concordancia, oración compuesta) del resto (nombre, género, número y caso, artículo, el verbo), e incluía este resto dentro de la morfología, estudiando a la vez que las formas su significación y uso. El inconveniente de esta delimitación es que a veces en la práctica era imposible, por lo que puede suscribirse el juicio de WACKERNAGEL I pg. 4: «En principio el procedimiento que Ries recomienda y Brugmann sigue (1) es absolutamente el mejor», pero teniendo en cuenta que el propio Wackernagel prefiere trabajar sobre sintaxis dentro del concepto tradicional. MEILLET-VENDRYES siguen un sistema mixto, terminando la segunda parte, «Les mots», de su obra con el estudio sintáctico del género, número y caso, mientras que el resto de la sintaxis forma la tercera parte, titulada «La phrase». Sin embargo, siendo la gramática, y en especial la sintaxis, un estudio en que el progreso ha sido lento a lo largo de la historia y el peso de la tradición siempre muy grande, nosotros seguimos, con HOFMANN (pg. 14), la delimitación tradicional.

(1) Entiéndase esto *cum mica salis*: BRUGMANN abiertamente discrepa de RIES, v. por ej. *Kurze vergl. Gr.* pg. VII n.

§ 2. La introducción del **método** histórico-comparativo en la Sintaxis es obra principalmente de DELBRÜCK, aunque ya en 1853 fué señalada su necesidad por LANGE (cit. HAVERS *Hb.* pg. 5). Por la misma época de los años 1875-80 (1) se inicia también la consideración psicológica, a la que se ha ido concediendo creciente interés.

Cf. ZIEMER *Streifzüge* pg. 31, llamando la atención hacia esta tendencia, W. PORZIG en *Festschrift Streitberg* (1924) pg. 127 sgs., LÖFSTEDT II pg. 97 sgs., quien echa de menos lo que hay que hacer en este punto. El libro de HAVERS *Hb. der erklärenden Syntax* representa el mayor esfuerzo de conjunto en esta dirección psicológica, estudiando las condiciones de la lengua misma, y las psíquicas y fisiológicas del hombre, la influencia del mundo (natural y social) circundante; los impulsos (de representar vivamente [*Anschaulichkeit*], de descarga emocional, de ahorro de fuerza, de orden, de belleza, de significación social), y la combinación de condiciones e impulsos. Indicaciones sobre la cuestión en general y su historia en LÖFSTEDT II pg. 97 sgs.

No es necesario justificar a estas alturas que sigamos el método histórico. Pasaron ya los tiempos de la sintaxis latina con criterio normativo como conjunto de reglas para escribir en latín. No nos preocupará tanto lo normativo basado en un momento «clásico» más o menos amplio, como la realidad histórica en el desarrollo hasta el latín bajo (2) y tardío.

Sobre «el punto de vista histórico», muy acertado KROLL pg. 24 sgs. De vuelta de la exageración anticlásica que acerca demasiado lo arcaico y lo románico, Plauto y la baja latinidad, HOFMANN pg. 33.

No estarán de más referencias comparativas a otras lenguas, pues como WACKERNAGEL I pg. 4 dice, «es de muy gran mérito no limitarse en una exposición lingüística a una sola lengua, sino que conviene referirse a varias». De todas maneras no hemos querido acumular un exceso de material, y muchas veces nos basamos en ejemplos comparativos, pero remitimos al lugar donde pueden encontrarse los de otras lenguas.

(1) Véase sobre la labor de estos años mi libro *Lingüística y filología clásica*, Madrid 1944 pg. 99 sgs.

(2) La expresión «bajo latín» refleja aún este criterio peyorativo y antihistórico, que no ha de pesar ya en nosotros.

CAPITULO I

CONCEPTOS FUNDAMENTALES LA ORACION SIMPLE

§ 3. La **oración** es el concepto fundamental en la sintaxis (sobre el asunto, con referencia a ideas modernas, A. NEHRING *KZ* 55-1928 pg. 238-279): en el habla tiene un valor más inmediato que la palabra aislada; la palabra aislada es una abstracción, y sólo el análisis alcanza a separarlas. Se define la oración como expresión verbal de un juicio. Se ha hecho notar que también se expresan mediante el habla otros procesos psíquicos que no son precisamente juicios, sino «mandatos, exhortaciones, deseos, pesares, etc.» (PARIENTE pg. 5). En cierto modo pueden reducirse estas expresiones a juicios también, pues no dejan de matizarse, en cuanto salen de la zona del grito y del gesto, de la cualidad lógica del juicio. Trata de la oración LENZ pg. 51 sgs., especialmente 61. Vid. también E. AHLMANN «Zur Definition des Satzes» en *Commentationes in hon. I. A. Heikel*, Helsingfors 1926, pg. 1-12, cf. *IJ* 12-1928 pg. 188.

Quienes apenas saben escribir encuentran la mayor dificultad en partir las palabras; claro que esto es en grado mayor o menor según las lenguas, su acento y entonación y su estructura (v. las observaciones de J. SAFAREWICZ *RPh.* 61-1935 pg. 84-85 al artículo de A. W. DE GROOT *REL* 12-1934 pg. 117-39: parece puede decirse que en lat. la palabra tiene una existencia más independiente que en gr.). Como han hecho notar algunos autores modernos, el error de la gramática tradicional ha consistido en partir de la abstracción palabra, en vez de considerar la realidad: así HOFMANN pg. 363, MEILLET en muchos pasajes, VENDRYES *Le langage*, París 1921, pg. 85 sgs. Como en tantas otras, abrió camino en esta dirección H. PAUL *Prinzipien der Sprachgesch.* 5 pg. 50.

Por las condiciones de su morfología, que permite una vida muy

independiente a las palabras, en lat. (como naturalmente en un grado mayor en ide.) éstas dentro de la frase guardan una cierta autonomía y una libertad muy grande en cuanto al orden de su colocación.

§ 4. La oración o expresión de un juicio puede ser **verbal** (*patrem amo*), **nominal** (*omnia praeclara rara*, o también *uerum*) o **mixta** (*expertus dico*), v. HOFMANN pg. 363. El concepto de «frase nominal» proviene de MEILLET, y en varios dominios del ide. (no en lat.) ha sido estudiado por J. BENIGNY *IF* 47-1929 pg. 124 sgs.

a) La frase nominal sin *est* era la regla en ide. (MEILLET *MSL* 14-1906 pg. 1 sgs.), y restos bien claros de esto tenemos en ario, gr., esl., etc., e incluso en lat. en frases como *iucundi acti labores*, Pl. *Miles* 1118 *Dicas uxorem tibi necessum ducere*, id. *Capt.* 398 *Quam primum pote* y otras (v. HOFMANN *IF* 42-1924 pg. 75 sgs.) En otros tiempos que el presente, esta primitiva falta de la cópula sólo era posible mantenerla cuando un adverbio determinaba el tiempo: Virg. *En.* IV 408 *Quis tibi tum... sensus quosue dabas gemitus*. La oración nominal es corriente en het. no sólo en pres., así *attas assus* 'el padre (es) bueno', sino en otras formas extrañas a las lenguas ide., como el imperativo, v. FRIEDRICH *Heth. Elementarb.* pg. 66.

b) Por otra parte, este tipo de frases ha influido en favor de una verdadera elipsis del verbo *sum* ya como auxiliar de verbos perifrásticos, ya incluso como verbo de existencia: Cic. *De nat. deor.* I 84 *Quot hominum linguae, tot nomina deorum*, Cecilio com. 245 RIBBECK *Quibus nec mater nec pater, tanta confidentia?*; Cic. *De sen.* 36 *Habenda ratio uoletudinis, utendum exercitationibus modicis, tantum cibi et potionis adhibendum, ut reficiantur uires non opprimantur*.

La elipsis de *sum* es especialmente frecuente en sentencias y proverbios: Virgilio *Geórg.* III 244 *Amor omnibus idem*, en enumeraciones o descripciones: Ter. *Ad.* 867 *Nati filii: alia cura*, en paréntesis o fórmulas de transición: Ter. *Ad.* 676 *Ridiculum*, id. *Hec.* 423 *Odiosum*, Pl. *Capt.* 176 *Facete dictum*, Cic. *Pro Lig.* 11 *Haec admirabilia, sed prodigii simile est quod dicam*, con expresiones temporales: Pl. *Stich.* 30 *Hic tertius annus*, en exclamaciones: Virg. *Geórg.* II 490 *Felix qui potuit rerum cognoscere causas*; más raramente en la oración subordinada: Plauto *Stich.* 649 *Saluete, Athenae, quae nutrices Graeciae*. El inf. *esse* falta a veces con verbos auxiliares como *potest*, *solet*, etc.: Prop. III 20, 27 *Illi sint, quicumque solent in amore dolores*.

c) Se consideran como frases nominal-verbales (tipo antes citado *expertus dico*) las que llevan una especie de aposición al verbo, que en realidad hace el papel de sujeto: Pl. *Amph.* 1115 *Citus e cunis exilit* 'salta de la cuna rápido' o 'pronto', Ovidio *Trist.* IV 10, 15

Excolimur teneri 'somos educados (cuando) muy niños'. Para los tipos *cadit praeceps* e *ibant obscuri* v. § 99 y 107.

§ 5. Divídense también las proposiciones en aseverativas o enunciativas, exclamativas, desiderativas e imperativas, e interrogativas, v. sobre ellas § 291.

§ 6. La oración es **principal** cuando tiene sentido por sí misma, y **subordinada** o **accesoria** cuando no tiene sentido por sí misma, sino añadida a otra, a la cual completa o determina.

La oración principal queda a veces incompleta si no se le añade la subordinada, que en este caso recibe el nombre de **completiva**: así en la frase *rogo ut uenias, ut tecum colloquar*, la subordinada *ut uenias* es completiva, mientras que la otra, *ut tecum colloquar*, es una subordinada no completiva (cf. § 321).

El límite entre oración principal y subordinada es difícil de trazar (cf. § 289 sg.). HOFMANN pg. 31-32 y art. cit. pg. 76 sgs. ha señalado que la progresiva diferenciación entre la oración principal y la subordinada, es decir, la progresiva aparición de la hipotaxis, representa una verdadera tendencia a la fusión, borrándose las pausas de la parataxis, las cuales se rellenan con las partículas, y matizándose las diferentes palabras con una mayor o menor plenitud de significación.

El desarrollo de la subordinación o hipotaxis ha sido particularmente grande en gr. y en lat. Compárese con la sencilla parataxis o coordinación que predomina en las lenguas semíticas y transparece todavía en cualquier traducción de la Biblia, y se medirá el enorme desarrollo a que las lenguas clásicas llegaron en este punto.

Ya el lat. arc. permite medir el gran desarrollo que había logrado la subordinación. En las lenguas modernas la influencia del lat. ha sido decisiva para la constitución de su sintaxis; en el esp. se percibe la lucha de esta influencia con la de la sintaxis semítica: en las obras del Rey Sabio se nota muy bien cuándo es un modelo semítico y cuándo uno clásico el que pesa sobre la construcción de cada página.

§ 7. La vieja doctrina estoica de las partes de la oración (μέρη τοῦ λόγου) ha de seguir siendo sustancialmente la base de la sintaxis. La distinción entre nombre y verbo (ὄνομα y ῥῆμα, respectivamente) es fundamental (WACKERNAGEL I pg. 70-71). Bien es verdad que las 'formas nominales' del verbo constituyen una especie de zona intermedia, y que vemos a nombres como *χρῆ* incorporarse al sistema verbal con formas como *ἐχρῆν* (en realidad *χρῆ ἦν* más el aumento, como si fuera un verdadero impf.), y lo mismo el saludo púnico *auē*, que se incorpora al lat., es relacionado con el verbo *auere* (que como *pēsonal* significa 'desear'), y adquiere una

2.^a pl. *auēte*; así tenemos también en San Agustín un *Eia t e, attendite* (cit. por LINDERBAUER *ALL* 8-1893 pg. 139) comparable al gr. δεῦρο, pl. δεῦτε (explicación psicológica de estos fenómenos en HAVERS *Hb.* pg. 78 sgs.). Sobre las partes de la oración, LENZ pg. 35 sgs., 83 sgs.

CAPITULO II

SINTAXIS DEL NOMBRE

Sección I: Género.

§ 8. El nombre tiene en lat., como en las demás lenguas ide., tres **géneros**, los cuales corresponden a los dos sexos y a lo inanimado; ninguna lengua guarda lógica en este punto: la época primitiva en que las cosas mismas eran consideradas como seres animados quedó demasiado lejos, y de aquí que en lat. tantas veces el género gramatical no tenga sentido y hasta contradiga al sexo natural.

La distinción entre masc. y fem. es posterior a una primera diferenciación entre el género animado e inanimado o neutro. Tal distinción tenemos aún en lat. en los adj. de dos terminaciones y en ciertos pronombres; en muchas lenguas es esta división en dos la única que se conoce (LOHMANN *Genus und Sexus* Gotinga 1932, pg. 80): así en vascuence, en hit. (J. FRIEDRICH *Heth. Elementarbuch* Heidelberg 1940, pg. 14), en arm.; con mayor complicación, pero la contraposición de animado e inanimado está en el fondo de la doctrina del género en las lenguas caucásicas; el esl. conserva (en el gen.-acus. de los animados) un resto de esta distinción. La distinción entre masculino y femenino procede de la «moción» del adj., que toma los sufijos *-ā -ī*, etc., y los especializa con tal motivo como sufijos femeninos (SPECHT *Der Ursprung der idg. Deklination* Gotinga 1944, pg. 307). En la flexión, la diferenciación de masc. y fem. es moderna (piénsese en que *nauta* y *rosa* tienen la misma desinencia, y también la tienen *quercus* y *dominus*).

a) De género animado son en lat. los nombres de parentesco, como *pater*, *mater*, *nurus*, etc.; los de agente, como *dator*, *genitor*; los de animal, como *lupus*, *ursus*, *musca*; también son animados los nombres de árbol, fem. en lat. como en gr.: *fagus*, *ilex*... Nótese el contraste entre el árbol, de género animado, femenino, como mater-

nal, y el del fruto, inanimado: *pirus* y *pirum*, *malus* y *malum* (cf. HAVERS *Hb.* pg. 102).

Parece que el nombre animado ha sustituido a un inanimado más antiguo: lat. *ignis*, ai. *agníh* es más moderno que gr. *πῦρ*, umb. *pir*, aaa. *fūir*; el neutro gr. *ὕδωρ*, umb. *utur* es más antiguo que lat. *aqua* scr. *āp*, gót. *ahwa* (sobre estos ejemplos, y por razones de geografía lingüística, BONFANTE *IF* 52-1934 pg. 223 sgs.). Muchas veces hallamos vacilación entre el género animado y el inanimado: lat. *caelus* y *caelum*, con *caeli* como único pl., osco f. *tera* y n. *terúm*, como lat. f. *terra*, irl. n. *tír*; estas vacilaciones en lat. son frecuentes, a veces cruzándose la influencia de la analogía: *collum* es más corriente que *collus* (cf., sin embargo, gót. m. *hals*), *iugum* tiene un diminutivo *iugulus*. A veces se complica un fem. sg., de forma idéntica a un n. pl. (H. ZIMMERMANN *Glotta* 13-1924 pg. 224 sgs.): m. *acinus* / f. *acina*, y al lado del n., más corriente, hay fem. sg. como *armenta*, *arua*, *Ostia*. Sentido especial tienen ciertos pl. n. de sg. m.: *locus loca*, *iocus ioca*, *clivus cliua*, así de *neruus* el pl. *neruiae* significa 'cuerdas', el pl. n. *neruia* 'pieza de música'; inversamente hallamos un pl. f. *epulae* del n. *epulum*.

Las partes activas del cuerpo son del género animado, bien masc., como *pes*, bien fem., como *manus*. Por el contrario, los órganos internos suelen ser neutros, como *iecur*, *cor*. Los nombres verbales suelen ser animados; en lat. hay muy pocos, como *toga* (de *tego*), *pugna*, *lucta*, *Suada* (= *Παρθώ*, de *suadere*), y cuando predomina en ellos la idea de instrumento son neutros, así *tegumen*, *monumentum*, pues neutros son en general los nombres de instrumento, como *iugum*, *aratrum*, y también los que indican resultado de acción, como *donum*. Como colectivos han llegado a ser n. nombres como *volgus*, *pecus*. Las crías y los niños tenían nombres n. en ide.; en lat. ha predominado el sexo natural.

b) En la sintaxis se señala una posición especial del n. (W. HAVERS *Glotta* 13-1923/24 pg. 171 sgs., cf. infra § 35 f, que aparece en acus. en vez de, como si fuera m. o f., en gen. partitivo: así A 31 ἐμὸν λέχος ἀντιόωσαν, Hesíodo *Teog.* 427 ἔμμορε τιμῆς (gen.) καὶ γέρας (acus.!); al mismo orden de cosas obedece la construcción de *fungor* con acus., preferida en lat. arc., y las «excepciones» conforme a las cuales *fruo*, *fruniscor*, *utor*, se hallan a veces con acus., precisamente con nombres neutros (cf. § 77; completamente equivocado H. C. NUTTING, que sostiene, *The utor, fruor group*, *Univ. of Calif. Publ.* X 1-5, Berkeley 1928-29, cf. KROLL *Gl.* 19-1930 pg. 258-59, que en estos verbos el acus. es lo antiguo); lo mismo hallamos *officium meminī* (en vez de gen.). A la misma situación especial del n. en la sintaxis pertenece acaso la construcción *id genus*, *uirile secus*, *muliebre secus* (según J. WHATMOUGH *Class. Philol.* 32-1937 pg. 267 sg. se trataría en estos casos de un nom. parentético; es preferible relacionarlos con el acus. adverbial, § 35 g). HAVERS ve una pervivencia de esta posición especial del acus. hasta en casos de bajo lat. como *foedus inito* (§ 277 e), lo que parece excesivo. Trata del n. en la sintaxis LÖFSTEDT II pg. 15 sgs., señalando la tendencia del n. a tener un caso único, pero reduciendo la extensión del fenómeno.

Sección II: Número.

§ 9. Los **números** sg. y pl. son los únicos que tiene el lat. Del dual, que conocemos en otras lenguas ide. (pero en todas con ten-

dencia a la desaparición), no se ha podido probar ni un solo caso en lat., fuera naturalmente de *ambo* y *duo*.

WACKERNAGEL I pg. 76 critica los supuestos duales: según ciertos gramáticos latinos, el pf. 3.^a pl. en *-ēre* era dual, lo cual es absurdo; WILAMOWITZ interpretó como dual la inscr. arcaica *Q. K. Cestio*, pero se trata del nom. sg. con la caída de *-s* del lat. arc.

Un caso de significación dual de *uterque* 'una y otra pareja' en Ov. *Fast.* V 704 *Et ex causa pugnat uterque pari* señala DEBRUNNER *Glotta* 15-1926 pg. 23.

Sobre el número en general, v. LENZ pg. 113 sgs.

a) No siempre está de acuerdo la forma con el sentido en cuanto al número (muy amplio sobre esto LÖFSTEDT I pg. 12-74): así Cat. 3, 1; 13, 12 *Lugete Veneres, Cupidinesque* debe traducirse 'llorad, Venus, y séquito de Amores', y así en *Veneres* un pl. indica sencillamente un sg.—HAVERS *Festschrift Kretschmer* (1926) pg. 39-62 ha señalado casos en que una forma en pl. indica sg., pero con un valor de extensión, así la expresión *in saecula*, o también *Q. Curcio* IV 7, 6 *Steriles harenae*, tipos como *ἄνται litora* esp. *costas*; otras veces el pl. es de intensidad, como *irae, animi* (cf. esp. *ánimos*), *gaudia* (cf. § 94); también prefieren el pl. ciertos nombres sacros: *numina, arae, templa, monstra, prodigia, omina*. Como pl. intensivo y de sentimiento ha explicado SCHWYZER *RhM.* 76-1927 pg. 433 sgs. (cf. KROLL *Glotta* 18-1929 pg. 277) la expresión *si hominem fulminibus occisit* (Festo 190, 5 LINDSAY). Este caso no está muy lejos del llamado por MAROUZEAU *REL* 13-1935 pg. 43-44 pl. indeterminado en casos como *omnium capita demissa erant*, o *in singulos equites tunicas dederunt*, o bien Quint. IX 4, 91-93 *Acres, quae ex brevibus ad longas insurgunt; leniores, quae a longis in breves descendunt*, como en esp. 'las que' o 'la que'. Particular desarrollo tuvo el pl. intensivo en aesp.: *verguenças* 'afrenta', *amores* 'fineza o agasajo', *fes* 'promesa de fidelidad', v. MENÉNDEZ PIDAL *Cantar de mio Cid* I pg. 370.

b) Existe también en lat. el pl. poético, bien de palabras que no suelen tenerlo, como *cerae, hederæ*, Virg. *égl.* V 36 *hordea* (lo que dice Servio Dan. fué criticado por los contemporáneos con las palabras *hordea qui dixit superest ut tritica dicat*), bien también con cualquier palabra, incluso nombres propios: *Taygēta*; Servio a *En.* X 532 *Nam 'liberos' etiam unum dicimus filium, adeo ut Terentius etiam filiam 'liberos' dixcrit* (pues *liberi* es un plurale tantum, así en Gelio II 13, 1 *liberi* es un hijo solo, y se podría traducir mejor 'descendencia', v. WACKERNAGEL I pg. 95). Pl. poéticos son muy frecuentes en gr., así Sóf. *Ant.* 10, 99, 276, 927, 1057.

c) Ciertos objetos prefieren a veces designación pl., aun siendo uno solo: *enses*,

currūs, domūs, tecta, aedes, limina, nomina (significando el nombre completo de una persona). Se trata de objetos compuestos de partes o piezas.

d) Hay nombres que no tienen sino pl., son los pluralia tantum: citemos de éstos en primer lugar divinidades como *lemures, caelites, penates, manes*; después nombres de magistrados como *tresuiri, septemuiri, decemuiri, quindecimuiri* (la forma *II uir* es sólo de los fines del s. II a. C., cf. *Thes.*, y se forma sobre la falsa interpretación del gen. pl. en -um como acus. sg.: *si triumuir sim < si triumuirum sim*, HAVERS *Hb.* pg. 60); ciertas partes del cuerpo, como *nares, palpebrae, malae, lumbi, nates, clunes*; muchas veces también *cervices*; además *scapulae, gingivae, tonsillae* 'amígdalas', *lactes, exta, artus*; otros pluralia tantum son *scalae, scopae, moenia, arma, palaria* 'pajar'; muchos de éstos se explican en cuanto objetos complejos, así *fores, exuviae* y los arriba citados de *domus, tecta*, etc.

e) Un pl. retórico tenemos de nombres propios: Marcial VIII 56, 5 *Sint Maecenates, non deerunt Flacce Marones* significando 'gentes como Mecenas, como Virgilio'.

f) Existe también el pl. llamado auctoris o modestiae (SLOTTY *IF* 42-1927 pgs. 155-190 y 264-305, id. *Glotta* 16-1926/27 pg. 253 sgs.), que se usa también en las lenguas modernas, diciendo 'nosotros creemos', 'véase nuestro trabajo', etc. Así (mezclando sg. y pl.) Catulo 107, 3 *Quare hoc est gratum nobisque est carius auro, quod te restituis, Lesbia mi cupido: restituis cupido atque insperanti, ipsa refers te nobis*; Slotty acentúa tal vez el valor sociativo o afectivo de este pl. (v. las observaciones de HOFMANN *IJ* 12-1928 pg. 189; poco interesante R. WALTZ *RPh.* 50-1926 pg. 219-37). Se trata en este pl. sociativo o de modestia de un medio de captar la benevolencia del interlocutor, v. HOFMANN *Umgangsspr.* pg. 135 sgs.

g) Pl. maiestatis o mayestático tenemos, por ej., en las palabras de Aquiles después de dar muerte a Héctor (X 393): ἡράμεθα μέγα χῦδος, ἐπέφνομεν Ἑκτορα δῖον (en este ejemplo Aquiles asocia a su gente, HAVERS *Hb.* pg. 123), o cuando el oráculo de Fauno dice (*En.* VII 98) *Qui... nostrum nomen in astra ferant*. O Ennio *An.* 377 *Nos sumus Romani, qui fuimus ante Rudini* (1). El origen de esta expresión solemne lo halla HAVERS *Hb.* pg. 144 en la primitiva asociación de un rey o caudillo con sus gentes.

h) El pl. reuerentiae o de respeto aparece muy tarde, empezando en casos como Ov. *Trist.* II 65 *Vestri praeconia nominis* dirigiéndose a Augusto; se desarrolla como un paralelo del pl. mayestático; aparece plenamente desarrollado en las epístolas de Símaco (fines del s. IV), pero ya se señalan ejemplos en Jerjes en Jenof. *Anab.* I 7, 6, en Calímaco, etc.

i) Un pl. elíptico tenemos en *Castores* significando 'Cástor y Pólux', *Quirini* en Juv. XI 105 es un pl. que equivale a 'Rómulo (*Quirinus*) y Remo'. De este tipo es la expresión española *los padres* por 'el padre y la madre'; cf., en cambio, it. *genitori*, fr. *parents*, al. *Eltern*, etc.

(1) Me atrevo a pasar aquí este ej., que los autores suelen dar como pl. auctoris.

j) Sucede frecuentemente lo contrario de lo señalado en c), y hallamos un pl. expresado mediante un sg. colectivo, bien con un apelativo: *equus currit* 'el caballo (la especie) corre', bien con un gentilicio o término preciso: *Poenus* 'los cartagineses', *miles* 'los soldados'. Muchas veces son los especialistas de un oficio los que prefieren este sg., que luego se extiende, v. HAVERS *Hb.* pg. 127. La lengua vulgar a veces gustó de este sg. colectivo, y así decimos en esp. *el pelo* heredando el vulgarismo *pilus* que en vez de *pili* leemos en la *Mulomedicina*.

k) Alguna vez sucede lo contrario que en b), y así tenemos sg. en vez de pl. tantum: Ov. *Ars* III 150 *Nec quot in Alpe ferae*, en vez de *Alpibus*.

l) El sg. y el pl. de ciertas palabras indican cosas distintas: *castrum castra*, *littera litterae*, *rostrum rostra*, *copia copiae*, etc. En César *b. G.* I 40, 10 *Fru mentum Sequanos, Leucos, Lingones subministrare, iamque esse in agris frumenta matura* hay la misma distinción entre el sg. y el pl. que en esp., donde se puede traducir respectivamente 'suministrar trigo' y 'los trigos en los campos estaban maduros'; lo mismo *uinum* y *uina* 'vino' y 'vinos, especies distintas de vino'; *mors* 'muerte' y *mortes* 'géneros de muerte', y de manera semejante *laus* y *laudes*, *uirtus* y *uirtutes*, indicando una *laus* o *uirtus* abstracta, o actos concretos de virtud o alabanzas determinadas, *caro* 'carne' y *carnes* 'trozos de carne'.

m) Otro tipo de pl. es el que llama HAVERS *Hb.* pg. 71 de concinnidad, donde por paralelismo con otro miembro de la frase hallamos el sg. convertido en pl.: Pl. *Asin.* 545 *Perfidiae laudes gratiasque habemus merito magnas*, con *gratias habemus* (en lugar de la frase *gratiam h.*) por concinnidad con *laudes*. Igualmente tenemos un sg. de concinnidad en Ennio *Sc.* 12 *Amicitiam atque inimicitiam in fronte promptam fero*, con *inimicitia* en sg. más ejemplos, bajo la rúbrica de atracción o asimilación, en LÖFSTEDT II pg. 106.

Sección III: Sujeto, predicado, atributo, aposición.

§ 10. **Sujeto** (*subiectum*) es aquello de que se afirma algo en la proposición, **predicado** lo que se dice del sujeto (*praedicatum* de *praedicare* 'enunciar'). Son términos escolásticos que entran en la Edad Media en la gramática. La distinción de atributo y predicado es clara, pero en español y en francés está complicada por una terminología confusa, que hay que eliminar; véase sobre la cuestión LENZ pg. 39 sgs. y 160, a quien no sigo, pues adopta una posición ecléctica, pero expone muy bien el problema de terminología.

El sujeto es normalmente un sustantivo o pronombre, pero también un adj. o inf. sustantivados: *Boni in integrum restituntur, Vinci turpe est.*

El predicado puede ser nominal o verbal. Un verbo, salvo cuando es cópula, se predica verdaderamente de un nombre. En *Caesar uenit* tenemos un predicado verbal en *uenit*. El concepto de verbo **cópula** también procede de la escolástica; esencialmente corresponde ese papel al verbo *sum*, y le pueden sustituir otros verbos, como *fio, euado, maneo, sedeo, sto*, y, en voz pasiva, los que significan llamarse, hacer, considerar, etc. Así se dice, por ej., *Aristides habitus est iustissimus*. También el predicado puede no ir en nom.: *Esse pro hoste, Magni praetii esse*, o ni siquiera ser un nombre: *Ita sum, Sic (= talis) est uita hominum, Inceptum frustra fuit.*

§ 11. **Atributo** es un adj. (o pronombre, participio, numeral) que determina a un nombre. **Aposición** es en sentido estricto un nombre que determina a otro. El límite entre atributo y aposición es (HOFMANN pg. 628) difícil de trazar, pues la aposición puede tener una función adjetival (v. más adelante § 96), así en las expresiones *Exercitus tiro, Milites tirones* 'ejército bisoño', 'soldados bisoños', *tiro* es un sustantivo usado como adjetivo; y ejemplos de lo mismo son *Lapidem silicem, Ventus turbo*, o también Hor. *Od. I 4, 16 Fabulaeque Manes* 'los Manes, que sólo son cuentos', Pl. *Poen. 1094 Ei duae puellae sunt meretrices seruolae sorores* 'tiene dos muchachas meretrices, esclavas, hermanas'.

La aposición partitiva es arcaica y popular, y pervive muchas veces en el estilo curialesco: Liv. XXVI 33, 14 *Quod senatus iuratus maxima pars censeat*, CIL VIII 19914 *Hic requiescit in pace corpus clarissima femina*; se trata aquí del nominativo desligado, § 28 c.

Aposición oracional es la que establece relación no entre palabras, sino entre oraciones: Sal. *Hist. ep. ad Mithr. 8 Eumenem prodidere Antiocho, pacis mercedem*; muy típica es *rem* con acus.: Cic. *Tusc. I 102 Hoc dicto admoneor, ut aliquid etiam de humatione dicendum existimem: rem non difficilem.*

En el uso atributivo del adj. distingue SOMMER *Sb. Acad. Munich* 1928, n.º 7 varios tipos: citemos aquel en que el atributo se coloca de manera ilógica y expresiva, haciendo el papel de un adv., así Pl. *Men. 268 Magnus amator mulierum*, o bien en la doble significación que tiene *summus mons* 'el monte más alto', 'lo más alto del monte' (v. sobre este significado § 99).

Sección IV: La concordancia.

§ 12. La **concordancia** (*syntaxis conuenientiae*) es una de las partes de la sintaxis más estudiadas y fijadas, y, sin embargo, frente a las normas lógicas a las que tradicionalmente se concedía la primacía, el momento psicológico ha adquirido una consideración muy importante (LÖFSTEDT I pg. 1 sgs., II pg. 135 sgs.).

La concordancia se enuncia así: el verbo concierta con el sujeto en número y persona, el nombre con el atributo o el predicado (nominal) en género, número y caso, y el nombre con la aposición sólo en caso (y a veces en número): *Feminae timidae sunt; Huius hominis oratio proba est, consilia scelerata; Optimus dicendi magister; Moderator cupiditatis pudor; Athenae, inuentrices doctrinarum* (Cic. *De or.* I 4). En el pronombre se atiende para la concordancia, en sus formas asexuadas, a lo que significa, así *Vos laeti* (o *laetae* si *uos* se refiere a mujeres) *estis*.

a) Pero las normas de la concordancia no siempre se cumplen. El predicado puede ir en neutro, especialmente cuando el sujeto no designa a un individuo, sino a la especie o género: Virg. *En.* IV 569 *Varium et mutabile semper femina*, o también en semejante tipo de construcción Cic. *Tusc.* II 13 *Turpitudine peius est quam dolor*. Para la explicación de estas construcciones alega ERNOUT (a RIEMANN § 22) la expresión (Ov. *Pont.* II 7, 37) *Res timida est omnis miser*.

b) La concordancia de nombre y atributo parece que se relaja en cuanto el atributo se acerca a ser un adv. La construcción (Ter. *Eun.* 649) *absente nobis* (§ 107, 277 b), con su discordancia de número, dentro de un abl. absoluto, es muestra de una situación en que el nombre y su atributo llegan a no tener relación más estrecha que la que tienen sustantivo y aposición. Otros ej.: *Rhet. ad Her.* IV 16 *Praesente multis*, *CIL* V 895 *Astante ciuibus suis*, en esp. *Excepto nosotras*.

c) Irregularidad en la concordancia de números presentan desde luego los duales *duo*, *ambo*, que han de llevar el sustantivo en pl. En cuanto al género hay discordancias como *mea* (f.) *Glycerium* (n.), o bien *is me scelus attondit*, donde *is* (m.) concierta no gramaticalmente con *scelus* (n.), sino con una persona a la que se llama figuradamente *scelus* personificado, en vez de *scelestus*; compárese esp. *es un bestia*. Discordancia en cuanto al caso tenemos en la aposición de un abl. (con o sin *in*) a un loc.: *Corinthis, Achaiae urbe*, o bien *Albae, in municipio fidelissimo* (§ 91 y 92, 142 b).

§ 13. Cuando un atributo se refiere a varios sujetos, nunca concierta con el conjunto de éstos, sino sólo con el más próximo (y a veces por excepción con el más alejado, si por el sentido es éste el más importante): Sal. *Cat.* 16, 4 *Rapinarum et uictoriae*

ueteris memores, Cés. *b. c.* I 36, 3 *Reliquas merces commeatusque*; Liv. XXIV 2, 3 *Vrbem ac portum moenibus ualidam*. Esta regla es la contraria a la que veremos rigiendo entre sujeto y predicado (o verbo) al § 17.

Cuando varios atributos se refieren a un mismo sustantivo, éste puede ponerse en sg. o en pl.: Cic. *Phil.* V 17 *Legio Martia quartaque rem publicam defendunt*, o bien, Tác. *Ann.* I 31, 3 *Prima... ac uicesima legionibus*.

§ 14. Donde el sentido exige un pronombre demostrativo o relativo en neutro sg., cuando el sustantivo a que se refiere (sea atributo, predicado o antecedente) sea de otro género, en la época clásica se le pone en ese género, y no en neutro: Sal. *Cat.* 51, 14 *Quae apud alios iracundia dicitur, ea in imperio superbia atque crudelitas appellatur*, donde *quae* y *ea* van en vez de *quod* e *id.* A veces se extiende este uso al pronombre interrogativo-indefinido: Cic. *Parad.* 4, 27 *Quae est enim ciuitas?*, en vez de *quod*, significando '¿qué cosa es una ciudad?' No faltan ejemplos algo semejantes en esp.: LENZ pg. 330 cita *El que parecía labrador era mujer*. Son todo casos de atracción.

Contra la regla anterior hallamos ejemplos ya en la edad argétea: Tác. *Hist.* I 49, 3 *Vt quod segnitia erat sapientia uocaretur*.

§ 15. El relat. concierta especialmente con su predicado y no con su antecedente, cuando la oración de relativo viene a formar un paréntesis: Cés. *b. G.* VII 68, 1 *Alesiam (quod est oppidum Mandubiorum) iter facere coepit*: donde *quod* concierta con *oppidum*, en vez de ir *quae*, concertando con *Alesiam*. Esta costumbre no se sigue, sino que se guarda la concordancia de relativo con antecedente en género y número cuando aun tratándose de un paréntesis puede resultar anfibología: Liv. XXII 20, 8 *Ibi urbe, quae (y no quod) caput insulae est, biduum nequiquam summo labore oppugnata...*

§ 16. Si el adj. predicado es un superlativo rigiendo un gen. partitivo, este adj. concierta generalmente con el sujeto, no con el nombre a que ese genitivo se refiere: Cic. *De nat. deor.* II 130 *Indus, ... qui est omnium fluminum maximus* (concertando *maximus* con *Indus*, no con *flumen*); se da también lo contrario: Cic. *Phil.* II 113 *Seruitus postremum malorum*.

§ 17. El predicado referido a varios sujetos suele ir en pl., especialmente cuando va en pl. el verbo cópula: Cic. *De nat. deor.* II 6 *Cerere nati nominati sunt Liber et Libera*, Fedro II 4, 23 *Aquila et aper inedia sunt consumpti*, pero Cic. *Pro Cluen.* 146 *Mens et animus et consilium et sententia ciuitatis posita est in legibus*.

a) Poner el predicado en neutro cuando los varios sujetos son de género distinto es cosa normal: Cic. *De off.* II 20 *Secundae res, honores, imperia, uictoriae, quamquam fortuita sunt, tamen sine hominum opibus et studiis neutram in partem effici possunt.*

Usar este neutro aun cuando los diferentes sujetos sean del mismo género puede darse (en Cic. como excepción): Cic. *De fin.* III 39 *Stultitiam et timiditatem et iniustitiam et intemperantiam dicimus esse fugienda*, Lact. *De opif.* II, 20 *Ad quas partes, cum potus et cibus mixta peruenerint.*

b) Cuando un predicado se refiere a varios sujetos, entre los diferentes géneros se prefiere en éste el animado al neutro, y el masc. al fem.; con nombres de cosa, el predicado es neutro pl. obligatoriamente cuando sean de género diferente, y masc. pl. obligatoriamente cuando sean todos masc.; cuando los varios sujetos sean unos de persona y otros de cosa, puede elegirse la concordancia del predicado como si fueran personales todos los sujetos, o bien se le pone en neutro pl., como si todos fueran de cosa: Cic. *Phil.* V 12 *Populi prouinciaque liberatae sunt*, Liv. XXI 50, 11 *Rex regiaque classis una profecti sunt* (*regiaque classis* considerado como si fueran las personas: *regii classarii*), id. XLIV 24, 2 *Inimica inter se esse liberam ciuitatem et regem* (aquí, en cambio, *regem* se considera como cosa, en vez de *regiam potestatem*, por ej., v. para estos casos COCCHIA § 12).

§ 18. Cuando el verbo tiene varios sujetos, la concordancia se puede hacer de dos maneras: bien poniendo el verbo en pl., bien concertándole con el sujeto más próximo. En la primera manera, cuando los sujetos son de distinta persona se prefiere la primera, y si no aparece ésta, la segunda: Ter. *Ad.* 23 *Haec neque ego neque tu fecimus*, Pl. *Bacch.* 886 *Et ego te et ille mactamus infortunio*; pero el verbo en plural es general cuando los sujetos son de distinta persona.

Sin embargo, cuando la segunda o primera persona no puede considerarse incluida en el significado del verbo ni equiparada a la tercera, el verbo va en tercera persona: Cic. *Ad fam.* XIII 8, 1 *Et tu et omnes homines sciunt*, id. VI 3, 4 *Mihi tu, tui, tua omnia maximae curae sunt*. Y a veces en las contraposiciones (especialmente con *et ... et*) el verbo va con el sujeto más próximo: Cic. *Ad Att.* IV 18, 5 *Et ego et Cicero meus flagitabit.*

a) La segunda manera, o sea concertando el verbo con el sujeto más próximo, la tenemos especialmente cuando los sujetos son de la misma persona: Cic. *Verr.* IV 92 *Dixit hoc apud uos Zosippus*

et Ismenias, homines nobilissimi, Cés. b. G. I 26, 4 *Ibi Orgetor̄gis filia atque unus e filiis captus est*. Esta construcción es especialmente preferida cuando se piensan los sujetos como actuando con independencia unos de otros, y no en una acción conjunta: Liv. XXV 19, 6 *Consules... diuersi... Fuluius in agrum Cumanum, Claudius in Lucanos abiit*.

A veces concierta el verbo con el sujeto más alejado en vez de con el más próximo, así en la antigua fórmula monárquica Liv. I 32, 13 *Ego populusque Romanus... bellum indico facioque*.

b) Hay algo especial (LENZ pg. 394) en la concordancia de verbo con sujeto que la hace profundamente distinta de la que rige entre sustantivo y adjetivo: esta última es puramente gramatical, la otra, en cambio, tiene más de lógica.

§ 19. La **constructio ad sensum** (κατὰ σύνεσιν) tiene mucha importancia en la doctrina de la concordancia y representa el momento psicológico, pues al hacer la concordancia no con el género o número gramatical de una palabra, sino con el de la cosa significada, es la gramática lógica la que queda en segundo término: Pl. *Curc.* 187 *Vterque insaniunt*, Hor. *Epist.* I 16, 18 *Iactamus... omnis te Roma beatum*, Liv. XXXV 26, 9 *Cetera classis praetoria naue amissa, quantum quaeque remis ualuit, fugerunt*, Vulg. Jerem. 9, 26 *Omnis... domus Israel incircuncisi sunt corde* (= LXX πᾶς οἶκος Ἰ. ἀπερίτμητοι καρδίας), Comodiano *Inst.* I 2, 5 *Gens... orabant*, id. I 40, 7 *Si quis uestrum non crediderint*. Este último tipo, para nosotros extraño, ya en Catón *Orig.* 5, 2 JORDAN *Vnusquisque nostrum, si quis aduersus rem suam quid fieri arbitrantur, summa ui contra nititur*, id. 62, 3 *Si quis alter ab altero peterent*.

El verbo va en pl. en cuanto de alguna manera el sujeto se concibe como pl., así leemos dos veces en el S. C. de Bacanales (*CIL* I₂ 196, 9 y 18) *Isque de senatuos sententiad, dum ne minus senatoribus C adesent quom ea res cosoleretur, iousisent*; esta última palabra se ha corregido en *iousiset* desde MOMMSEN hasta ERNOUT, pero LÖFSTEDT I pg. 7 defiende la doble tradición *iousisent*, explicando la *sýnesis* del sujeto como pl.: *is* = *is et senatus, is cum senatu*. Estas razones psicológicas explican que en casos parecidos los verbos vayan tan pronto en sg. como en pl., así *CIL* VI 13028 *Quisque hunc munimentum siue uen d e d e r i t siue donationis causa d e d e r i t, i n f e r e n t aerario Saturni sestertios quinquaginta milia nummum*.

a) Los autores clásicos, especialmente Cic. y, en menor grado, César, no gustan de la *constructio ad sensum*. Esta es muy natural y primitiva, pues la construcción lógica, como ERNOUT (a RIEMANN n. a § 26 c) dice, es relativamente moderna (cf. HOFMANN pg. 635 γ). ERNOUT explica el ej. de Sal. *Iug.* 14, 15 *Pars in crucem acti, pars*

bestiis obiecti sunt, interpretando *pars* no como verdadero sujeto, sino como una especie de aposición determinativa, y comparando, por ej., Cic. *De prou. cons.* 24 *Cum partim mihi illorum familiares, partim etiam me defendente, capitis iudiciis essent liberati*, donde el adv. *partim* es muy comparable al *pars* del caso anterior (§ 49 d). Esta independencia del sujeto que facilita la constructio ad sensum está probada por el hecho de que el verbo puede ir también en otra persona: Hor. *Ars* 24 *Maxima pars uatum... decipimur specie recti*.

b) También en cuanto al género se señala la sýnesis: Liv. X 1, 3 *Capita coniurationis... uirgis caesi ac securi percussi*, Bell. *Hisp.* 14, 2 *Aliquot turmae... sunt deiecti*.

c) Y a veces la aparente discordancia lo es en género y en número: Virg. *En.* VI 660 *Manus ob patriam pugnando uolnera passi* (*manus* sg. y fem. en sentido propio, con *passi* pl. y masc.).

d) La aposición ya dijimos (§ 12) que puede no concertar en número con su sustantivo correspondiente; el verbo y el predicado conciertan generalmente con el sustantivo que lleva la aposición: Cic. *Ad Att.* I 8 *Tullia, deliciae nostrae, munusculum tuum flagitat*. Lo contrario sucede con los nombres plurales de ciudad cuando la aposición es sg.: Liv. II 33, 9 *Corioli oppidum captum* (y no *capti*). Aquí tenemos (LÖFSTEDT II pg. 117 sg.) casos de atracción.

Una aposición que comienza con *alter ... alter*, *alius ... alius*, *quisque*, y determina a un sustantivo pl., lleva en pl. el verbo y el predicado: Liv. II 7, 1 *Ambo exercitus, Veiens Tarquiniensisque, suas quisque abeunt domos*; pero a veces sucede lo contrario, y verbo y predicado van en sg. con la aposición: Cic. *De off.* I 41 *Pictores et poetae suum quisque opus a uulgo considerari uult*.

Para la discordancia de la aposición en caso v. § 28 d.

§ 20. *Mille* con el verbo en sg. es un arcaísmo que llega hasta la época clásica: Gelio I 16 cita ejemplos de Cl. Cuadrigario *Ibi occiditur mille hominum*, Varrón *Ad Romuli initium plus mille et centum annorum est*, Catón *Inde est ferme mille passuum*; también Cic. *Pro Mil.* 53 *Quo in fundo facile mille hominum uersabatur*, Liv. XXII 31, 5 *Ad mille hominum amissum*. En lat. arc. *mille* rigiendo gen. (de cantidad, v. § 51) sólo como constr. ad sensum lleva verbo en pl., así Pl. *Trin.* 425 *Trapezitae mille drachumarum...*, *quas de ratione dehibuisti, reddita e?* v. § 51.

§ 21. Ciertas construcciones ad sensum se explican como resultado de contaminaciones, así el tipo *uter meruistis culpam?* de *uter uestrum meruit* + *uos meruistis*.

En una oración de relativo el verbo concierta con la persona a que se refiere, así Pl. *Amph.* 177 *Hodie qui fuerim liber, eum nunc potuit pater seruitutis* '(yo), que era hoy libre, el padre me (*eum* correlativo de *qui*) ha reducido ahora a servidumbre'; cruces semejantes: Hor. *Od.* III 27, 51 *O deorum si quis haec audis*, Trag. inc. 35 RIBBECK *Danai, qui parent Atridis, quam primum arma sumite*.

§ 22. En el bajo lat. aparece la construcción de neutro pl. con verbo en sg.: *Mu-lomed.* 399 *Ea uitia difficiliter uincitur*, que coincide con helenismos como Itala Marc. 4, 11 *In parabolis omnia dicitur* = πάντα λέγεται.

§ 23. El verbo concierta con otro sustantivo que vaya en relación con el sujeto, y no con éste, si ese sustantivo va más cerca: Virg. *égl.* VIII 67 *Nihil hic nisi carmina desunt*, en vez de *nihil deest nisi carmina*, o bien con la misma discordancia de número: Ov. *Trist.* I 2, 1 *Quid enim nisi uota supersunt*, Ter. *Andr.* 555 *Aman-tium irae amoris integratior* 'los enfados de los amantes es el complemento del amor'.

De la misma manera el verbo concierta a veces con el predicado y no con el sujeto: Cic. *De diu.* II 43 *Non omnis error stultitia est dicenda*.

§ 24. La concordancia del relativo presenta construcciones κατὰ σύνεσιν: puede ir el antecedente pronombre personal no expreso, pero contenido en un posesivo: Sal. *Iug.* 85, 28 *Vostra consilia accusantur, qui* (antecedente: *uos* contenido en *uost*) *mihi summum honorem imposuistis*. De modo parecido ocurre cuando el relativo o demostrativo concierta con el sentido contenido en el antecedente: Cic. *De fin.* V 94 *Hic, si Peripateticus fuisset, permansisset, credo, in sententia, qui* (referido a un *Peripatetici* pl.) *dolorem dicunt malum esse*, id. *Tusc.* I 22 *Democritum omittamus, nihil enim est apud istos, quod non atomorum turba conficiat*, id. *De fin.* III 70 *Amicitia est ex eo genere quae* (pl.) *prosunt*. Cf. LÖFSTEDT II pg. 138.

La equivalencia de posesivo y genit. da lugar a la constr. ad sensum de que la aposición o determinación vaya en gen. sobre un posesivo: Cic. *Phil.* II 111 *Tuum hominis simplicis pectus*, id. *Ad Att.* XI, 15, 2 *Solius... meum peccatum*, id. *Ad fam.*... XV 13 *Tuum studium adolescentis perspexi*, Liv. XXV 38, 3 *Vestram omnium uicem*. Semejante, pero más atrevida, es la construcción en que el gen. se apone a un adj., partiendo de la primitiva equivalencia de gen. y adj. (v. § 43, *filius regius* & *filius regis*): B 54 Νεστορέη (= Νέστωρος) παρὰ νηὶ Πυλοιγενέος, Liv. XXX 34, 2 *Pugna Romana* (= *Romanorum*) *stabilis, et suo te armorum pondere incumbentium in hostem* (donde *incumbentium* es una determinación del adj. *Romana*).

Un adj. hace de antecedente de un relativo en cuanto contiene un nombre: Cés. *b. G.* I 40, 5 *Seruili tumultu, quos...* (donde el relativo concierta con el gen. *seruorum* contenido en el adj. *seruilis*). Lo mismo tenemos con un verbo: Sal. *Cat.* 18, 2 *Coniurauere pauci...*, de qua (i. e. *coniuratio*!). También el relativo puede concertar no con su antecedente gramatical, sino con lo que significa éste: Eutr. *Breu.* III 16 *Q. Fabius Maximus Tarentum recepit, in qua...* (i. e. *urbs*!).

Sección V: Sintaxis de los casos.

§ 25. El lat. hereda la situación ide. común, donde la estructura de la frase se funda en parte en la flexión casual. Apenas podemos entrever una situación anterior a la separación de los dialectos, en la cual los nombres (y pronombres) eran indeclinables: esto se percibe en ciertas formas del pronombre personal, en los numerales (entre 5 y 10), en ciertos neutros, como *fās*, en el primer elemento de los nombres compuestos, en los indeclinables como *frugi*, *nequam*, *pondo*. En la misma flexión de. se reconocen ciertos casos con sufijo cero, así el loc. en véd. y tal vez en otras lenguas.

La flexión nominal en ide. ha ido desgastándose, y en general (donde no se ha reconstruido mediante procedimientos que recuerdan las lenguas «aglutinantes», v. mi trabajo «Sobre ciertas anomalías de la flexión nominal ide.» en *Emerita* 9-1941 pg. 163 sgs. y V. SKALIČKA *Vývoj české deklinace* Praga 1941) ha tendido a desaparecer. Así ha ocurrido en lat., donde, en cambio, se ha desarrollado el uso de las preposiciones. Cada dialecto ide. ha seguido su ritmo propio en el proceso de simplificación (dejando aparte ciertas lenguas que, como las neoindias, han sustituido el desgaste de la flexión por otros medios que por la reducción de la misma), y así el eslavo y el bált. van muy despacio en este camino, el gr. aun hoy conserva vivos dos (o tres) casos, mientras que en iranio occidental ya no hay flexión desde los primeros glos de la era. En lat. la declinación muestra un estado caótico en muchos testimonios, especialmente epigráficos, del siglo v de C., mientras que el sistema de dos casos, directo y oblicuo, pierde en francés sus últimos restos en el siglo xiv. En rumano actual quedan todavía restos de la flexión como nom. *casă*, gen.-dat. *case*, y hasta ésta se ha reconstruido con ayuda del artículo, sobre el modelo de otras lenguas balcánicas, como el albanés. Sobre la reducción de casos en lat., revisando los resultados del método de reconstrucción de los romanistas, NORBERG pg. 26 sgs.

De los casos ide. el lat. ha refundido en el abl. el antiguo loc. y el instrumental. Pero este proceso de refundición y reducción de varios casos a una misma forma, llamado «sincretismo» (DELBRÜCK, v. WACKERNAGEL I pg. 301), ya estaba iniciado en la época común del ide., especialmente en el dual y con menos intensidad en el pl.: así tenemos el dual en sólo dos formas para todos los casos; dat. y abl. de pl., nom. ac. y voc. del neutro; gen. y abl. del sg. no se distinguían ya en ide., sino en la flexión temática. En lat. esta reducción de formas se acentúa.

§ 26. Por su uso sintáctico los casos latinos se dividen en **recto**, πῶσις ὀρθή, que es el nominativo, y **oblicuos**, que son los restantes. El voc. queda aparte, pues no es un caso, sino una forma temática sin desinencia, casi como una interjección, una oración por sí. Sus características morfológicas ya indican su puesto aparte: compárese con la 2.^a persona sg. del imperativo, que tiene el mismo grado -e en la vocal temática.

Se han intentado explicar todos los casos desde un punto de vista localístico (BRUGMANN *Grundriss*, II 2 pg. 464 sgs., crítica de la teoría en KROLL pg. 37 sgs.), pero es mejor separar los **casos loca-**

les de los gramaticales: son locales el acus. en cuanto es de movimiento (lativo), el abl. y el loc., los cuales representan relaciones concretas y visibles, y por eso tienden más inmediatamente a precisar la relación de lugar mediante preposiciones; los otros casos, llamados gramaticales, que son el gen., dat. y acus. objeto, indican relaciones no locales, sino de carácter abstracto y lógico.

§ 27. Los nombres de los casos provienen de los gramáticos griegos, siendo los que de los gramáticos latinos hemos heredado traducción y adaptación, salvo para el abl., que como no existía para los gramáticos griegos, debe su nombre a los latinos. De estos nombres, el nominativo traduce ὀνομαστική πτῶσις; el genitivo corresponde a γενική πτῶσις, con la diferencia de que el nombre griego quería decir más bien 'general', significando las amplias funciones que le corresponden a este caso en griego, mientras que en lat. el traductor prefirió escoger la acepción 'engendrar' de γίγναι, y pensando, sin duda, en que la filiación se expresa en genitivo, forjó el nombre *genitiuus*. A δωτική corresponde perfectamente *datiuus*. El nombre de *accusatiuus* proviene de una confusión, pues αἰτιατική proviene de αἰτία 'causa', mientras que el traductor latino entendió esta voz en el sentido más restringido de 'acusación'; más propia era la traducción *causatiuus*, que cita Prisciano. El ablativo es una feliz denominación dada por los gramáticos latinos, que precisa muy bien las relaciones propias del sexto caso.

Que el vocativo no era un caso lo supieron muy bien ya los estoicos, que le llamaron προσαγορευτικὸν πρᾶγμα; pero los gramáticos griegos lo consideraron el último de los casos, y el quinto lugar siguió ocupando para los gramáticos latinos, que le llamaron *vocatiuus*.

a) **Nominativo.**

§ 28. En todas las lenguas ide. el nominativo caracteriza al portador o centro de un acontecer; es, pues, el caso del sujeto (y del predicado con *sum* y los demás verbos que equivalen a la cópula). También van en nom. oraciones nominales: Cic. *Pro Sest.* 74 *Clamor senatus, querellae, preces, socer ad pedes abiectus*. El nom se contrapone a todos los casos oblicuos y podría llamársele, como hace LÖFSIEDT I pg. 76, adoptando una expresión de BEHAGHEL, el caso de la «posición de descanso» en sintaxis (*syntaktische Ruhelage*).

a) El nom., por su misma significación de independencia y su contraposición a los demás casos, presenta fenómenos muy especiales en la sintaxis (véase HAVERS *IF* 43-1926 pg. 207 sgs. y *Glotta* 16-1927 pg. 94 sgs.), ya que una expresión nominativa se concibe muchas veces desligada de la sintaxis de la frase, independiente de las imposiciones del régimen. Como dice THURNEYSSEN *KZ* 53-1925/6

pg. 86, «en cuanto la tensión sintáctica cede, el sustantivo se apresura a volver al nominativo».

Tipos de este nominativo tenemos en Ev. Juan 13, 13 ὑμεῖς φωνεῖτέ με ὁ διδάσκαλος καὶ ὁ Κύριος, Prop. I 18, 31 *Resonent mihi Cynthia silvae*, donde *Cynthia* está aislado y como textualmente recogiendo el eco de las selvas, que dicen *Cynthia* en vez del gramatical *Cynthiam*, obj. de *resonent* (caso contrario al de Prop. tenemos en Virg. égl. I 5 *Formosam resonare doces Amaryllida silvas*, v. mi nota a este pasaje).

b) De un tipo muy espontáneo, independiente de toda lógica gramatical, es el **nominativo de denominación**, por ej. en Ov. Met. I 169 *Est uia sublimis... lactea nomen habet*, donde *lactea* aparece aislado, ni como gen. dependiente de *nomen*, ni como acus. apuesto. Lo mismo id. XV 96 *Vetus illa aetas, cui fecimus aurea nomen*; y esto sucede mucho en los autores vulgares: *Peregr.* I, 2 *Per ualle illa, quam dixi ingens* (v. LÖFSTEDT *Kommentar* pg. 50).

c) Esta independencia del nom. se da en lat. frecuentemente en el tipo *lucus Libitina* (cf. esp. *Calle Alcalá, Calle Zamora, Calle Diego León*), así DIEHL *Inscr. christ.* 398 *Titulus Aurelius Ikarus*, o cosa parecida en enumeraciones: Juv. 3, 76-77 *Quemuis hominum secum attulit ad nos: grammaticus, rhetor, geometres, pictor, aliptes...*, donde vemos la enumeración en nom. a pesar de ir en relación con *quemuis*. La explicación está en que la pausa después de *nos* permite que se produzca la relajación sintáctica a que más arriba hemos aludido.

d) Muy próximos a estos ejemplos son los de discordancia en caso entre la aposición en nom. y el nombre a que va apuesta (§ 11): *CIL* VI 3283 *Curante Frontinio Frontone, heres ipsius*. Y la misma discordancia hay con el part. predicativo en nominativo: *CIL* VI 2139 *Coeliae Claudianae V(i)V(ae) maximae a diis electa merito*, Diehl *Inscr. Christ.* 4886 *Stafulo, arconti et archisynagogo, honoribus omnibus functus, Restituta coniux benemerenti fecit*.

Se produce a veces una verdadera relajación en la relación entre el nombre y la aposición, y a veces discuerdan en caso, volviendo la aposición al nom. como «posición de descanso»: *Defix. Tab.* 270, 12 *Anima et cor uratur Sextili, Dionysiae filius*. Muchos ejemplos en NORBERG pg. 66 sgs.

e) El nominativo puede aparecer en una aposición o predicado, atraído por una oración de relativo: Cic. *Pro Lig.* 31 *Spes est posita... in eorum studiis, qui a te pro Ligario petunt, tui necessarii*.

§ 29. Existe un **nominativo independiente o aislativo-enfático** (HAVERS) que viene a anunciar de lo que trata la frase, así

Catón *orat.* pg. 47 JORDAN *Serui, ancillae, si quis eorum sub centone crepuit, quod ergo non sensi, nullum mihi uitium facit* '(por lo que hace a los) esclavos y esclavas...' HOFMANN llama (pg. 375) «**temático**» a este nominativo, y lo considera desarrollo del nom. aislativo-enfático, que tenemos, por ej., en Pl. *Rud.* 1291 *Ego qui... prehendi..., ei dare negatis quicquam*, Catón *agr.* 34, 2 *Ager rubricosus... ibi lupinum bonum fiet*, id. 157, 3 *Cancer ater, is olet*. Son, como § 28 b, tipos corrientes en la lengua popular. Numerosos ej. de los sermones de San Agustín da CHR. MOHRMANN *Glotta* 21-1932 pg. 20 sgs.

En la lengua conversacional existe también un **nominativo exclamativo**, muy cercano al anterior: Petron. 57 8 *Ecce magister tuus, homo maior natus: placeamus illi* (cf. HOFMANN *Umgangsspr.* pg. 103).

§ 30. El **nominativo absoluto** resulta de un verdadero anacoluto: *Bell. Afr.* 25, 1 *Rex Iuba... non est uisum dari spatium* 'el rey Yuba... no le pareció dar lugar' Pl. *Poen.* 659 *Tu, si te di amant, agere tuam rem occasiost* (véase LÖFSTEDT *Glotta* 4-1913 pg. 253 sg.). Esta construcción se desarrolla mucho en el lat. tardío, y a él se puede reducir el *dicens* nom. que es resultado de una influencia bíblica (LÖFSTEDT I pg. 84 sg.): *Vt audirent uocem patris de caelis testimonium reddentem de filio suo dicens...*, o bien: *Quod ex interrogatione ipsius legis doctores aduertere possumus, dicens...* Sin embargo, J. SCHRIJNEN *Neophilologus* 11-1926 pg. 218-20 señala ejemplos más antiguos: Pisón fr. 27 PETER *Hi contempnentes eum nemo ei assurgere uoluit*.

§ 31. Nominativos petrificados son ciertos adv. o prep. como *trans*, *uersus* (cf. § 146, 169 sg.), *deinceps*, *mordicus* (cf. fr. *volontiers* < *uoluntarius*)... Y en algunos casos esta petrificación sucede en época tardía, así *Peregr.* 29, 6 *Reuertuntur ergo omnes ad ciuitatem rectus ad Anastase*, Virg. *En.* XII 183 *Si fors* 'si forte'.

Un resto de la posible situación independiente del sujeto frente al predicado (v. §§ 12 a y 19 a) tenemos en una construcción bastante frecuente en Tito Livio, y rara en otros autores, que consiste en poner un nom. con el part. predicativo en abl. absoluto o con el gerundio o gerundivo en abl. sin preposición o con el gerundivo, así XXXIX 49, 3 *Quibus dum locum ad euadendas angustias, cogendo ipse agmen, praebet* 'a los cuales, mientras les da lugar para salir de las angosturas, con cerrar él la marcha...', XXXIII 35, 1 *Decem legati... ad liberandas suae quisque regionis ciuitates discesserunt*. Esta construcción, como señala RIEMANN *Ét. sur la langue et la gramm. de Tite Live* 2 Paris 1885 pg. 259-61, no es posible sino cuando ese nominativo representa al mismo sujeto de la oración principal.

b) Vocativo.

§ 32. Forma propia no tiene en lat. el voc. sino en los temas en -o, y es un caso en desaparición. Parece que en ide. el voc. era enclítico (WACKERNAGEL *IF* 1-1892 pg. 412 sgs.), y por eso en lat. no se suele hallar iniciando frase. En cambio en gr. sí la encabeza (MEILLET-VENDRYES pg. 498).

La interjección *o* no va en lat. en prosa con el voc., sino sólo con un fuerte movimiento patético de asombro, alegría o cólera. Cic. *De sen.* 19 *O dii boni, quid est in hominis uita diu?* En cambio, id. *Pro Sex. Rosc. Am.* 1 *Credo ego uos, iudices, mirari.* Usos como Virg. *égl.* II 54 *Vos o lauri* se deben a helenismo.

El voc. va aislado en la oración, pues ya es una oración por sí solo: Virg. *En.* IX 525 *Vos, o Calliope, precor, aspirate canenti!* Sin embargo, el voc. puede llevar dependiendo palabras, que se construyen como si el voc. fuera un caso, según les corresponda: Hor. *epod.* I, 1 *Primā dicte mihi, summā dicende Camenā, Maecenas!*

Una verdadera atracción ejerce el voc. sobre el predicado, que aparece en voc., y no en nom., como correspondería dado el aislamiento del voc. en la frase. Es el tipo (Teócr. 17, 66) ὄλβιε (en vez de ὄλβιος), κοῦρε γένοιο. Así se cita en lat.: Virg. *En.* II 283 *Quibus, Hector, ab oris expectate uenis?*, Hor. *Sát.* 19, 4 *Quid agis, dulcissime rerum*, Tib. I 7, 53 *Sic uenias hodiernae* (donde el voc. que atrae ni siquiera va expreso), Pseudo-Sén. *Octavia* 31 *Coniugis, heu me, pater, insidiis oppresse iaces.*

§ 33. La frontera entre el nom. y el voc. es muy difícil de trazar, pues ya en lo que podemos saber del ide. el nom. sustituía al voc. en muchas palabras que de él carecían: así *deus* (explicaciones fundadas en la religiosidad primitiva y el valor adjetival casi de este apelativo en WACKERNAGEL I pg. 297 y LÖFSTEDT I pg. 92 sgs.), *populus*, el pronombre y probablemente el adj. (v. WACKERNAGEL I pg. 307). Por eso es muestra de la primitiva equivalencia de nom. y voc. el pasaje homérico (Γ 276) Ζεῦ πάτερ, Ἴδῃθεν μεδέων, κούδιστε μέγιστε, ἥελιός θ', ὅς πάντ' ἐφορᾷς... Lo mismo hallamos en ario. LÖFSTEDT I pg. 98 señala que en esta aparente incongruencia el nom. no es pensado por el que habla como exactamente equivalente al voc., sino como una especie de aposición o predicado, así en Δ 189 φίλος ὦ Μενέλαε. En lat. tenemos en Plin. *Hist. nat.* VII 117 *Salve primus omnium parens, patriae appellate, primus in toga triumphum merite*, donde *primus* no es un voc., sino un adj. como φίλος. Parale-

los esl. y de otras lenguas (WACKERNAGEL I pg. 307, R. LOEWE *KZ* 55-1928 pg. 199-237) nos aseguran se trata de un fenómeno antiguo. A veces alternan nominativo y vocativo por reaparecer el primero a consecuencia de la relajación sintáctica: San Ag. *Conf.* I 4, 4 *Summe, optime, potentissime, ... stabilis et incomprehensibilis, immutabilis, mutans omnia, numquam nouus, ... semper agens, semper quietus...* (v. sobre el citado trabajo de LOEWE sobre el nom. por el voc. en ide. HOFMANN *IJ* 14-1930 pg. 184 y KROLL *Gl.* 19-1931 pg. 259).

a) Nominativo en vez de voc. se halla a modo de perífrasis explicativa en poesía: Virg. *En.* VI 835 *Proice tela manu, sanguis meus*. HOFMANN pg. 374 no considera diferente esta construcción de los nom. que *meus*, que no tiene terminación voc. (ni en gr. ἐμός), suele llevar consigo: Pl. *Asin.* 664 *Da, meus ocellus, mea rosa, mi anime, mea uoluptas, argentum mihi*, Augusto en Gelio XV 7, 3 γαμβρὸς ἐμός: *meus asellus iucundissimus*. En cambio, con el voc. se prefiere al posesivo el antiguo gen.-dat. *mī* (< **moi*): *gnate mi, mi anime*.

b) El mismo HOFMANN *ibid.* señala que salvo los nombres que por su propia naturaleza no tienen voc. (como *deus* o *populus*, teniendo en cuenta que la mentalidad antigua evita dirigirse a un vago apelativo o a una colectividad que es imposible esté presente entera), cuando el nom. aparece por el voc. se trata de un helenismo. Un arcaismo intencionado es el de Livio II 24, 7 *Audi tu, populus Albanus*. Un voc. *popule* sólo se inicia en Ps. Quint. *Decl.* 302 pg. 192, 3.

No hay que entender como nom. por voc. expresiones como Pl. *Capt.* 870 *Abi, stultus*, pues este adj. aislado es un verdadero predicado = *stultus es*.

c) Un helenismo es hacer concertar la aposición con un voc.: Cat. 77, 1 *Rufe, mihi frustra ac nequiquam credite amice*. Esto no se halla sino en los poetas; un prosista hubiera escrito: *Rufe, qui... creditus es amicus*. Y poético es el ej. de Plinio cit. más arriba, con *appellate* en vez de *qui appellatus es*.

c) **Acusativo.**

§ 34. Ya hemos recogido (§ 26) la distinción dentro del acus. de dos verdaderos casos distintos, el local de dirección o término del movimiento (lativo) y el puramente gramatical que indica el objeto (complemento directo) sobre el que recae la acción del verbo. Los límites entre uno y otro caso son a veces difíciles de trazar, pues lo decisivo es el valor del verbo, y si es transitivo o intransitivo. Y en este punto, como veremos (§ 186), las analogías y asociaciones de grupos semánticos hacen difícil la clasificación de los verbos en uno u otro grupo o la modifican. Por otra parte, verbos intransitivos se hacen transitivos, o, por el contrario, transitivos

funcionan como absolutos: así *doleo*, *lugeo*, son intransitivos; pero se puede decir *doleo aliquid*, *lugeo aliquid*; lo mismo *horreo* y *horreo aliquid* 'tengo miedo u horror a algo', *rideo*, *gemo*, *paueo*, *trepido*, etc. Del mismo modo *maneo* como transitivo significa 'esperar' a alguien, así Virg. *En.* VII 596 *Te triste manebit supplicium*, y también *depereo aliquem* 'morirse de amor por alguien', etc. Véase sobre la cuestión también § 186.

Se ve, pues, que es imposible reducir a una fórmula común los distintos valores que se han reunido en el acusativo (todavía pretende reducirle a caso local exclusivamente M. BARONE *Studi sul significato fondamentale dell' acc. e sulla teoria locativa*, Roma, Befani, 1926, v. crítica de KROLL en *Glotta* 17-1928 pg. 276-77).

§ 35. **Acusativo objeto** es la función propiamente gramatical de este caso, designada en la gramática tradicional con el nombre de complemento directo. Este objeto del verbo que se designa en acus. puede ser **externo** o **interno**.

a) Al primer tipo corresponden los acus. con verbos que significan causa, indicando el acus. precisamente el efecto o el término de la acción, tipo *infligo uulnus*. Así tenemos Virg. *égl.* I 13 *Agere capellas*, Ter. *Eun.* 727 *Vinum bibere*, Pl. *Amph.* 924 *Dare ueniam*. Al segundo, aquellos acus. que indican algo que coincide exactamente con la actividad verbal: Ter. *Eun.* 586 *Consimilem luserat ludum*, Cic. *Top.* 29 *Seruitutem seruire*, id. *De sen.* 77 *Viuerere eam uitam, quae sola et uita nominanda*. En este caso la conciencia del que hablaba percibía la relación entre la raíz del verbo y la de su objeto: es la llamada **figura etimológica**, nacida en la lengua religiosa y jurídica y luego vivificada por los poetas o resucitada por influencia gr. en los autores eclesiásticos.

La figura etimológica puede existir aun con un acus. externo: *Dicta dicere*, *Nomen nominare*, *Pocla potitare*. La uariatio introduce en la figura etimológica desviaciones como Pl. *Poen.* 1187 *Viuiumus uitalem aeuom*, lo que es una uariatio solemne en vez de *u. uitam*, o bien *pugnare proelia*, etc.

Una variedad de la figura etimológica es aquella en que el objeto tiene una extensión menor que el verbo, constituyendo como una determinación precisa del sentido de éste: Pl. *Persa* 824 *Saltem staticulum* 'que yo baile la danza st.', lo que es una variación de *saltationem saltare*, lo mismo Hor. *Sát.* I 5, 63 *Saltaret... Cyclopa* 'bailar la danza del C.'; enlazando este tipo con el de simple acus. objeto, tenemos Tác. *Hist.* I 30, 1 *Amicum agere imperatoris* 'hacer el papel de amigo del emperador'.

b) Citemos como verbos que se construyen con acus.: *deficere*,

iuvare, adiuvare: Cés. b. G. II 10, 4 *Ipsos res frumentaria deficere coepit*. En Liv. *deficio* va con dat. sustituyendo a *deesse*: I 24, 7 *Illis legibus populus Romanus prior non deficiet*.

aemulari va en Cic. con dat. de pers. y acus. de cosa: *Tusc.* I 44 *Quom corporis facibus inflamari soleamus ad omnes fere cupiditates eoque magis incendi, quod iis aemulemur, qui ea habeant, quae nos habere cupiamus*, id. *Pro Flacco* 63 *Vt omnes eius laudare instituta facilius possint quam aemulari*.

adulari va con acus. en Cic. y Tác., con dat. en Nep. y Liv.: Nep. *Atico* 8, 6 *Neque potenti adulatus est Antonio*. Quint. IX 3, 1 dice, anotando el predominio del dat. en su tiempo: *Huic, non hunc adulatur iam dicitur*.

c) Los impersonales *latet, fallit* (estos dos como helenismo sobre *λανθάνει*), *fugit, praeterit, decet, dedecet, miseret, paenitet, piget, pudet, taedet* (*pertaesum est*), llevan en acus. la persona a que se refiere (y el objeto en gen., cf. § 56): *Pudet regem facti* 'al rey le da vergüenza de lo sucedido', *miseret nos hominis* 'nos da compasión el hombre'.

Sobre los verbos intransitivos usados como transitivos, § 186.

d) No hay que decir que las formas nominales del verbo tienen el mismo régimen que los verbos, salvo lo indicado al § 58.

e) Cuando el objeto lleva una aposición o cuando sería un nombre de la misma raíz que el verbo y va sustituido por un sustantivo que determina el objeto no expreso, tenemos el **acusativo de determinación**: Cic. *De off.* III 42 *Stadium currere* 'hacer la carrera de un estadio', Pl. *Aul.* 152 *Lapides loqueris* 'dices (palabras como) piedras'.

f) Otra variedad del acus. interno es el que sin ser ya figura etimológica constituye una transición hacia el acus. adverbial: tipo *multum (multa) queri*. El caso más normal es con los neutros de pronombres: *Id doleo, Hoc glorior*, Cic. *De or.* I 35 *Cetera assentior Crasso*. Pero también aparecen en este uso del acus. otras palabras que pronombres: Pl. *Capt.* 421 *Istic me haud centessumam partem laudat*, que ha sido comparado con la construcción de acus. de extensión, y que LÖFSTEDT, por su parte (I pg. 262), acerca a una primitiva aposición partitiva, como en Pl. *Mil.* 93 *Meretrices maiorem partem...* o como en el origen del adv. *partim* (cf. § 19 a, 37). Acus. del mismo tipo es (LÖFSTEDT *ibid.*) el *hoc* = *propterea* que tenemos en Sén. *Contr.* X 3, 10 *An non hoc puella perierit, quod pater illi tam*

dure responderit. También se percibe como en *partim* el origen acus. de los adverbios en *-tim -sim* en expresiones como *Amph. 271 Statim stant signa*, id. *Cas. 443 Recessim cedam*. (Seguimos en esto a HOFMANN pg. 385, contra MEILLET *BSL* 25-1924 pg. 131 sg., que piensa en origen de un instr.)

g) Comparables al acus. adverbial (pero sin olvidar lo dicho § 8 b sobre la especial situación sintáctica del neutro) son expresiones como *id genus, omne genus, id aetatis, hoc noctis, uirile secus*, así *Cat. agr. 8, 2 Coronamenta omne genus, facito ut serantur*, Varrón *rust. I 29, 2 In id genus praediis*, Pl. *Trin. 787 Hoc me aetatis syco-phantari pudet* 'a mi edad me da vergüenza...'

§ 36. El **doble acusativo** envuelve varias construcciones distintas. a) La más normal de éstas es aquella en que el segundo acus. es como un predicado del objeto: tipo *facio (puto) aliquem aliquid*; así *Cic. De nat. deor. II 52 Mesopotamiam fertilem efficit Euphrates*. Esta construcción en lat. tardío tiende a aclararse con giros con *tamquam, quasi*, pero en lat. arc. era muy usada y normal: Pl. *Asin. 913 Mandata dicam facta*. El tipo aparece en esp.: *Cantar del Cid 3303 Hyo las he fijas e tu primas* 'las tengo como... y tu por...', y la evolución del lat. se repite.

b) Doble acus. tenemos con persona y cosa, siendo ambos objeto exterior: es el tipo *Ego te haec doceo*. Si por una parte en éste tenemos que el acus. de cosa no necesitaba ir expreso (*ego te doceo*, a saber: *haec*, cf. BRUGMANN en su fundamental artículo en *IF* 27-1910 pg. 126), por otra tenemos que este acus. se aproxima al adverbial: Pl. *Men. 700 Consulam hanc rem amicos*, o también *Quid me uis?* — Este acus. se usa con *doceo, posco, rogo, interrogo, celo*: *Cic. Verr. I 3 Verres parentes pretium pro sepultura liberum poscebat*, *Cic. Ad fam. II 16, 3 Non celauit te sermonem hominum*.

Si frases con este doble acus. se vuelven en pasiva, el acus. de cosa se conserva con el verbo *doceo*: *Hor. Od. III 6, 21 Motus doceri... Ionicos*, especialmente con el verbo en participio: *Tác. Agr. 26, 1 Iter hostium... edoctus*; también con el verbo *peto, precor, postulo*. Es especialmente corriente la expresión *rogari sententiam*. Análogamente: César *b. c. I 87, 3 Petreius atque Afranius cum stipendium a legionibus flagitarentur*, *Ov. Met. I 137 Segetes non poscebatur humus*. Se citan algunos casos más de verbos con doble acus. (y también pasivos con acus. de cosa): Pl. *Curc. 630 Anulum quem parasitus te elusit*, o bien *Damnare aliquem decem milia sestertium*.

c) El doble acus. puede consistir en un doble objeto, determinando uno de éstos al otro: Pl. *Men. 549 Inauris da mihi... stalagmia*

‘dame unos pendientes (en forma de) gotas’, ejemplo en el que Hofmann pg. 384 ve la aposición como origen de esta construcción. Más desarrollado lo tenemos en ejemplos como Pl. *Cist.* 641 *Vtrum hac me feriam an ab laeua latus?* También tenemos esta construcción con medidas de cantidad, así Cat. *agr.* 122 *Id mane ieiunus sumito cyatum*. El tipo más claro de esta construcción (por ej. Virg. *En.* X 699 *Latagum... occupat os faciemque aduersam* ‘A L. se anticipa a herirle el rostro y la cara de frente’) es también un grecismo, cf. A 240 τὸν δ’ ἄορι πλῆξ’ ἀρχένα, construcción que se llama *schema Ionicum* o figura καθ’ ὅλον καὶ μέρος.

§ 37. El **acusativo de relación** es un grecismo (R. Blümel *IF* 44-1927 pg. 259, Löfstedt II pg. 421), por lo cual se llama también acusativo griego. Sin embargo, Hofmann pg. 378, considera (apoyándose en Brugmann *IF* 5-1895 pg. 112 y 27-1910 pg. 132, pero limitando la explicación de éste, para quien el acus. de relación no merece el nombre de «griego») auténticamente latino al que va con verbos en voz media que significan ‘vestir’ y ‘desnudar’: del tipo *induo uestem* tenemos en participio Pl. *Men.* 511 *Non ego te indutum foras exeire uidi pallam?*, y de la prenda vestida se ha extendido la construcción a la parte del cuerpo: Virg. *égl.* VII 32 *Suras euincta cothurno*, id. VI 75 *Scyllam... succintam latrantibus inguina monstribus* (que Fray Luis de León traduce *las ingles ceñida*). Por lo demás, y con otros verbos que éstos, el acus. de relación aparece en lat. por helenismo: *CE* 215, 2 *Ingredi pedem* es un calco de ἐμβεβῶς πόδα. También dependiendo de adj. este tipo de acus. depende en absoluto de modelos griegos: he aquí varios calcos en Virg. *En.* VIII 114 *Qui genus* = τίνας τὸ γένος, id. V 285 *Cressa genus* = Ψ 471 Αἰτωλὸς γένεήν, Ov. *Met.* IX 307 *Flaua comas* = ο 113 κάρη ξανθός. Este acus. de relación se halla como acusativo absoluto descriptivo (v. el ejemplo Virg. *égl.* VI 75 más arriba) en las lenguas románicas, v. Norberg pg. 87 sgs.

Cetera y *ceterum*, *multa* y *multum*, *omnia* y algún otro neutro (§ 35 y 8) están a veces dentro del acus. de relación, limitando con el adverbial: Pl. *Miles* 927 *Quiescas cetera* ‘que descanses en lo demás’, Virg. *En.* IV 558 *Omnia Mercurio similis*. También aquí ha extendido este tipo la influencia griega (Wölfflin *ALL* 2-1885, pg. 90-99).

§ 38. **Acusativo de duración y de extensión:** también se deduce del acus. interno. Indica la duración o extensión ininterrumpida: Pl. *Amph.* 314 *Continuas has tris noctis peruigilaui*, y se ve

el paso a éste desde el acus. interno en frases como *Truc. 278 Noc-tem pernoctare*. El acus. de duración tiende a ser sustituido por el abl., especialmente a partir de la edad argéntea (cf. § 91). También desaparece el acus. este por el uso de la prep. *per* (§ 156).

a) La expresión *decem annos natus* (v. KIECKERS *Sprachwissenschaftliche Miscellen* III, en *Acta et Comm. Vniuersitatis Dorpatensis* 1926, cf. *IF* 12-1928 pg. 183) es un acus. de esta clase, lo mismo que en gr. *τριάκοντα ἔτη γεγονώς* y en al. *zwanzig Jahre alt* (*alt* part. de un verbo inusitado, cf. gót. *alan*). Sobre el detalle de esta construcción ha habido alguna discusión (vid. HOFMANN pg. 382, KROLL pg. 59-60), pero podemos dar esta explicación como segura; ya MADVIG § 234 comparaba este modismo con los acus. de extensión.

La penetración del abl. (cf. § 91) en el terreno del acus. de tiempo no es tan completa como se suele decir: NORBERG pg. 33 trae la prueba de la permanencia de este acus. hasta el bajo lat.

b) El acus. de duración se usa también con ordinales: *Mithridates annum iam tertium et uicesimum regnat* 'M. está en el año 23 (para nuestra cuenta 22) de su reinado'; también puede ir dependiendo de *abhinc* cuando la referencia es a un suceso que terminó ya en el pasado: *Quaestor fuisti abhinc* ('desde ahora, hace ahora') *annos quattuordecim*.

Designando extensión, el acus. va con verbos de movimiento: Pl. *Asin. 603 Non pedem discedat* 'no se aparte (el espacio de) un pie', id. *Bacch. 832 Sequere hac me... tris unos passus* 'sígueme acá... sólo tres pasos', o también con *abesse*, *distare*, etc.: Cés. *b. G. II 17 Magnum spatium abesse*, Cic. *Pro Cluent. 9 Teanum abest a Larino XVIII milia passuum*. Lo mismo que en el tipo estudiado al comienzo de este §, tiende a penetrar el abl., así Liv. XLV 28, 3 (*Aesculapii templum*) *V milibus passuum ab Epidauro distat*.

También puede depender el acus. de extensión y duración de adj. como *longus*, *latus*, *altus*, así *Hasta sex pedes longa*, o de adv. de la misma significación: Cat. *agr. 18, 7 Alte digitos duo* 'dos dedos de altura'.

c) El acus. de tiempo alcanza un gran desarrollo, incluso indicando duración y aun para indicar cuándo, en vez de abl. (NORBERG pg. 34 sgs.): Catón *agr. 65, 2 Triduum atque quadriduum post oleum facito*, Cic. *Phil. V 52 Triennium ante legitimum tempus*.

d) El tipo que hallamos, por ej., en Tac. *Ann. VI 50, 7 Septimum decimum kal. Aprilis* parece se explica (NORBERG pg. 34) por la fórmula *Ante diem septimum kal.*

e) No está lejos de estos acus. de duración y extensión el **acusa-**

tivo de precio (LÖFSTEDT *Verm. Beiträge* pg. 170 sgs.) que tenemos, por ej., en Petr. 43, 4 *Vendidit enim uinum, quantum ipse uoluit*.

§ 39. El **acusativo exclamativo** es cosa muy peculiar del lat., especialmente ya en los tiempos arcaicos (vid. R. C. FLICKINGER y C. MURLEY *Class. Philol.* 18-1923, resumiendo trabajos anteriores y con un cuadro estadístico, NORBERG pg. 92 sgs.). HOFMANN (pg. 385 y *Umgangsspr.* § 53) dice que en su origen supone un verbo de decir, lo que se ve bien claro en las preguntas breves del tipo Pl. *Cas.* 319 *Quam tu mihi uxorem?*, o en exclamaciones como *Most.* 1087 *Nugas* (i. e. *dicis* o *fabularis*). Hallamos este acus., bien solo: Pl. *Bacch.* 1178 *Lapidum te!*, bien siguiendo a interjecciones o palabras de encarecimiento: Pl. *Bacch.* 293 *Edepol, mortalis malos!* Si con el acus. exclamativo se pone un verbo, éste va en inf.: Virg. *En.* I 37 *Mene incepto desistere uictam!* ‘¡yo abandonar vencida mi intento!’, Cic. *De amic.* 52 *Nam quis est, pro deum fidem atque hominum...* (sobreentendido un *inuoco* o verbo equivalente).

También va en acus. la exclamación con *bene*: Ov. *Fast.* II 637 *Bene uos, bene te, patriae pater, optime Caesar, dicite...*, donde se sobreentiende *bene te* (*iubeo ualere*). Otras veces con *bene* va dat., sobreentendido *sit*: Pl. *Persa* 773 *Bene mihi, bene meae amicae*.

Las formas *eccum, eccam, eccos, eccas, ellum*, etc., que hallamos en los cómicos, llevan este acus. Sólo desde Cic. se halla en vez de estas formas *ecce* con nom. También con *en* y *em* se nota la misma evolución (KÖHLER *ALL* 5-1888 pg. 16 sgs., 6-1889 pg. 25 sgs., HOFMANN *Umgangsspr.* § 8 sgs.). *Id est* y *hoc est* rigen en el bajo lat. acus.: Ps. Agustín *Quaest. test.* 106, 3 *His ergo creatis simul substantiis, hoc est aquam, tenebras et terram...* (NORBERG pg. 97 sgs.).

Un modismo especial es el acus. en la expresión incompleta *Quo mihi* (o *tibi*)...? significando ‘¿para qué me (sirve o es dado) ...?’ o *Vnde mihi* ...? ‘¿de dónde me (llega o envían) ...?’: Hor. *Epíst.* I 5, 12 *Quo mihi fortunam si non conceditur uti?*, id. *Sát.* II 7, 116 *Vnde mihi lapidem?* — Su explicación está en la elipsis de un verbo como *datis, mittis*, etc., y pertenece a la lengua conversacional. Formas plenas, sin la elipsis, se hallan a veces (HOFMANN *Umgangsspr.* pg. 48): Pl. *Mil.* 939 *Quid tibi ego mittam muneris?*, id. *Rud.* 1325 *Curculiunculos minutos fabulare*.

§ 40. Una vez que hemos examinado el acus. como caso gramatical, pasamos a estudiarlo como caso **lativo**, como **acusativo de movimiento o de dirección**.

a) Antiquísima es la construcción de *ire, dare* con el supino (que no es sino una forma nominal abstracta en acus.): Pl. *Aul.* 27 *Quo illam... nuptum... daret*. Con esta construcción compara HOFMANN pg. 386 otras como *uenum eo, uenum do* ‘vender’, o bien *infittias*

ire 'negar', *exequias ire* 'ir al entierro', *suppetias ire* 'acudir en socorro'.

b) Con apelativos esta construcción se conserva sólo en expresiones fijadas en el uso: *domum, rus, foras* (casi adverbiales, como dice Hofmann *ibid.*), en la expresión cómica *i malam crucem*; *domos* en pl. con este acus. es raro, Liv. XXII 22, 14 *Ministerium restituentorum domos obsidum* 'la misión de devolver los rehenes a sus patrias', significando el pl. *domos* las diferentes patrias de los rehenes. El valor casi adverbial que tenían ya estas expresiones está probado por el hecho de que en cuanto llevan adjetivos o pronombres, ha de construirse el acus. con *in*: *In domum amplam et magnificam uenire*; sólo a partir de Justino XXXI 2, 3 se introduce la confusión y hallamos sin *in* esta construcción: *Rus suburbanum contendit*.

Con otros apelativos que los señalados, este acus. sin prep. es un grecismo y se usa en poesía: Lucr. VI 742 *Ea ... loca cum uenere uolantes*, Virg. *En.* III 191 *Vastum currimus aequor*. En los prosistas aparece alguna vez esta construcción con verbos compuestos, así en Curcio VI 2, 16 *Discurrunt ... tabernacula*, pero III 12, 8 *In tabernacula currunt*. Un caso sin prep., pero con verbo compuesto, en Cic. *Ad Att.* I 14, 5 *Rostra aduolat*.

c) Sin preposición va el acus. de dirección con los nombres de localidades menores: ciudades y pequeñas islas: *Romam proficisci, Nauigare Delum, Appellere classem Puteolos, Haec uia Capuam ducit*. A esta regla suele añadirse la de que la preposición *ad* con un nombre de lugar pequeño indica no la misma ciudad, sino sus cercanías: Cic. *De sen.* 4 *Adulescentulus miles ad Capuam profectus sum* 'siendo joven, marché como soldado a (un campamento en) las cercanías de Capua'.

La razón del uso de prep. con lugares mayores y su falta con los menores no está muy clara; E. Hermann *KZ* 56-1929 pg. 138-139 ha sugerido que es porque los nombres de ciudad son más concretos, mientras que los de país son abstracciones y posteriores.

Pero sin dejar de ser estas reglas verdad en los clásicos, la realidad es mucho más complicada, y así tenemos en los cómicos la constr. Pl. *Bacch.* 181 *In Ephesum*, y este *in* estaba arraigado en el lat. vulgar, como lo prueba su aparición en el *Bell. Hisp.* 40, 8; 42, 1 y el uso que según Suetonio *Aug.* 86, 1 hacía de él Augusto; Cic. trata del asunto con gracia *Ad Att.* VII 3, 10. Lo contrario, nombres de países sin preposición, se halla alguna vez en el lat. arc.:

Liv. Andr. *carm.* 13 MOREL *Graeciam redire*, después y por influjo del gr. en los poetas: Virg. *En.* I 2 *Italiam... Lauiniaque uenit litora*, y también en el lat. de la decadencia. El mismo uso del gentilicio sin preposición también es un helenismo: Virg. *égl.* I 64 *Sitientis ibimus Afros*.

Con el acus. que no es de movimiento, sino de límite de una extensión, tan pronto se usa preposición como no: Cés. *b. c.* III 8 *A Salonis ad Oricum*, o Liv. IX 19, 4 *Omnis ora ... inferi maris a Thuriis Neapolim*.

§ 41. El **acusativo absoluto** (J. M. BIESE *Der spätlat. Akk. absol. und Verwandtes* Helsingfors 1928, cf. KROLL *Glotta* 19-1930 pg. 260 sg.) aparece desde el siglo III: *CIL* VI 3081 (año 238) *Legitimus fecit saluos commanipulos*, en los escritores mucho más tarde, así en Víctor Vit. II 32 *Ad quos... data ingentia munera Mauris... admissi sumus*. BIESE pg. 136 sgs. reacciona contra la teoría según la cual el origen de esta construcción estaría sólo en la confusión con el abl., si bien el desarrollo del abl. absoluto influye sobre el acus. absol., que pudo en parte comenzar por construcciones de tipo nominal. El acus. absol. abunda en Greg. de Tours, Jordanes, etc. Su persistencia en afr. ha sido demostrada por NORBERG pg. 40. Y se desarrolla mucho en románico, casi como una ampliación del acus. de relación (§ 37).

d) **Genitivo.**

§ 42. El genitivo en lat. tiene un uso más extenso que primitivamente en ide. No alcanza tan gran extensión como en gr., a la que se refiere el nombre γενική πτώσις, que seguramente con intención (§ 27) los gramáticos latinos tradujeron no *generalis*, sino, restrictivamente, *genitiuus*.

BRUGMANN es quien ha distinguido los usos de este caso en dos grupos: genitivo **adnominal** o dependiente de un nombre y **adverbal** o de un verbo.

Afirma que es el uso adverbial el originario (BRUGMANN *Grundriss*, II 2 pg. 570, Hofmann pg. 387 con bibliografía), pero el gen. adnominal es también antiquísimo (W. SCHULZE cit. en *Zeitschrift f. Celtische Philol.* 16-1927 pg. 363). En el gen. adnominal es donde mayor variedad y complicación de usos hallamos (vid. el importante trabajo de W. PETERSEN *AJPh* 46-1925 pg. 128-60; inventario de estos tipos de gen. adnom. por H. C. NUTTING *Univ. of Calif Publ. in Class. Philol.* X 10 (1932) pgs. 245-308, cf. observaciones de W. KROLL *Glotta* 22-1933 pg. 272-73).

§ 43. La relación «genitiva» adnominal, de autor u origen, es, sin duda, muy antigua, así *filius regis*, de ésta parece que hay que derivar la relación posesiva: *domus regis*. Pero como **posesivo** pre-

cisamente concurre el gen. con el adj. en los tipos $\nu\eta\acute{o}\varsigma$ Ἀγαμέμνονέη, *erilis filius* (WACKERNAGEL *Mél. Saussure*, 1908, pg. 125 sgs., LÖFSTEDT I pg. 107-24). La construcción con adj. es antiquísima y extendida a zonas muy antiguas del gr., como también del lat.: Pl. *Mil.* 1413, 1421 *Venerius nepotulus*, Lucilio 606 MARX *Vim Volcaniam*, y expresiones muy antiguas como *mensis Martius*, *flamen Dialis*, *ostium Tiberinum*. LÖFSTEDT ha delimitado la extensión e importancia de este adj., que sólo en parte (y en época arc.) concurre con el gen. posesivo: la teoría de WACKERNAGEL (establecida en relación con la cuestión del origen del gen. en $-\bar{v}$) se ha de limitar en el sentido de que en lat. nunca el adj. equivalía por completo al gen. posesivo, pues como SCHULZE hizo notar, el adj. se refiere al posesivo en general, mientras que el gen. individualiza (cf. WACKERNAGEL II pg. 75): así, por ej., Cic. *Pro Mil.* 34 *Gloria, quae cottidie augebatur frangendis furoribus Clodianis, iam Clodii morte cecidit*. Posiblemente, como HAVERS *Hb.* pg. 200 indica, era mayor la extensión de la construcción con adj. en la lengua hablada, mientras que la lengua escrita tendía a evitar un tipo que daba lugar a ambigüedades como Pl. *Mil.* 549 *Meam esse erilem concubinam censui* (en lugar de *mei eri*).

a) El gen. posesivo comienza, como hemos indicado, por ser un gen. en su valor etimológico, indicando en primer lugar la filiación, después el parentesco: *CIL* I₂ 11 pg. 380 *L. Cornelius Cn(aei) f(ilius) Cn(aei) n(epos) Scipio*, Liv. XXVIII 12, 13 *Hannibal Gisgonis*, Pl. *Curc.* 230 *Palinurus Phaedromi* 'P. (esclavo) de Fédromo'. La relación de filiación suele llevar expreso el apelativo *filius*. Comparable a esta relación es la de ciudad con sus habitantes: *Lutetia Parisiorum*. En este tipo, el adj. por el gen. es excepcional: *CIL* I₂ 45 *Noutrix Paperia* por *n. Papirii*.

b) Más frecuente es la sustitución del gen. por el pronombre posesivo: Pl. *Men.* 871 *Imperium tuom demutat atque edictum Apollinis*, en vez de *imperium tui*. La relación entre estos dos tipos de construcción es oscura; he aquí algunos genitivos: Cic. *Phil.* IV 1 *Frequentia uestrum incredibilis*, Tác. *An.* IV 24, 2 *Primo sui incessu*.

Puede no ir expreso el nombre del que el gen. depende: Ter. *Ad.* 582 *Ad Dianae* (i. e. *aedem* o *fanum*), o más complicado: Cic. *Verr.* I 30 *Flebat pater de filii morte, de patris filius* (donde la dificultad resulta de la falta de un artículo o pronombre), id. *Tusc.* III 77 *Erit igitur... altera (medicina) et de communi condicione uitae et proprie, si quid sit de ipsius qui maereat disputandum*.

c) También puede depender este genitivo posesivo de un pro-

nombre: Cic. *Verr.* II 26 *Omnia erant Metelli eiusmodi*, y en las expresiones *Hoc Thrasybuli* 'lo que hizo T.' o *Illud Pherecydes* 'lo que dijo F.'. Lo mismo sucede con el indeclinable *instar* (que es en realidad el inf. *instare* petrificado): Cic. *Brut.* 51 *Plato mihi unus est instar omnium* 'Platón, él solo, es para mí como todos'.

§ 44. En el uso adverbial el gen. posesivo va especialmente con *sum* y sus sustitutos (incluso, por ej., *dici*, *uocari*): Cic. *Ad fam.* II 13, 2 *Me Pompei totum esse scis*, id. IX 16, 4 *Hic uersus Plauti non est*, id. *Top.* 23 *Omnia quae mulieris fuerunt, uiri fiunt*, Lucilio 1160 *Praetorum est ante et praeire*, Cic. *Verr.* I 26 *Negauit moris esse Graecorum* 'dijo que no era de costumbre entre los gr.'.

§ 45. Con nombres de lugar tenemos un **genitivo definidor** o **epexegetico** (*definitiuus*), que se interpreta (HOFMANN pg. 394, HAVERS *Hb.* pg. 101) como posesivo respecto de la divinidad o genio local: *Vrbs Romae*, *Fons Camenarum*, *Lacus Iuturnae*, Liv. XXIV 12, 4 *Lacus Auerni*, Virg. *En.* I 244 *Fontem Timaui*. Cic. y César prefieren concertar el nombre propio en aposición al apelativo, lo que significa una concepción racional y no mitológica: Cés. *b. G.* I 1, 2 *Garumna flumen*, Cic. *Phil.* VI 5 *Flumen Rubiconem*. Compárese este gen. con el esp. (y románico en general) *la villa de Madrid*.

También se da la construcción *Arbor fici* 'higuera', *Vox uoluptatis* 'la palabra placer', *Verbum monendi* 'el verbo *monere*'. Próximo a este tipo definidor está el que vemos, por ej., en Pl. *Persa* 204 *Deliciae pueri* = fr. *un amour d'enfant*, id. *Asin.* 473 *Flagitium hominis* 'un canalla de hombre', id. *Poen.* 273 *Monstrum mulieris* (cf. § 49 c).

El lat. evita dos apelativos juntos en el mismo caso (salvo en aposición, § 11), por eso el tipo *urbs Roma* no es posible sino con nombre propio. Es clásica la construcción Liv. VII 22, 3 *Quidam Kaesonem, alii Gaium nomen Quinctio adiciunt*.

§ 46. Muy próximo al descriptivo está el **genitivo de identidad** o **de inherencia**, en que de una manera que desarrolla retóricamente el pensamiento, el gen. repite o explica el contenido del nombre de que depende: *Ira furoris*, *Cruelitatis saeuitia*, Prop. I 4, 7 *Formosi temporis aetas*.

§ 47. El **genitivo objetivo** (véase OLDFATHER *Donum natalicium Schrijnen*, 1929, pg. 624 sgs.) se llama así partiendo de la idea que implica, al poder desarrollarse en verbo transitivo, el nombre de que depende, cuyo objeto resulta en tal caso el genitivo; así, dentro de esta abstracta concepción lógica, se habla de «nombres transitivos», es decir, nombres que pueden desarrollarse en un verbo transitivo: *amor Dei* puede equivaler a *amare Deum* y *accusatio scelera-*

torum a *accusare sceleratos*. Los nombres de que depende tal genitivo son nombres verbales o directamente relacionados con una raíz verbal, y precisamente referibles a verbos transitivos. En el lat. arcaico este gen. no es frecuente, y se va desarrollando en la poesía y en la prosa poética: Pl. *Curc.* 319 *Cibi uacuitate* 'por la privación de comida', Liv. XXVII 7, 13 *Ob iram fugae*.

Oscura es también (cf. § 43, 48) la sustitución de este gen. por el pronombre posesivo, así Cic. *Ad Att.* I 20, 7 *Amator... noster* 'persona que me ama'. El adj. sustituye a este genitivo con frecuencia, especialmente en la lengua conversacional: Cic. *De nat. deor.* II 327 *Seruilis percontatio* 'preguntar a los esclavos'.

También ocurre en poesía lo contrario, esto es, que un gen. objetivo sustituya a un adj., así Lucr. III 42 *Tartara leti* en vez de *letalia*, id. V 1193 *Murmura magna minarum* en vez de *minantia*.

a) En mucho menor grado que el gr. (ejemplo de repugnancia: Jenof. *Anáb.* I 2, 18 *Kṓρος δὲ ἤσθη τὸν ἐκ τῶν Ἑλλήνων εἰς τοὺς βαρβάρους φόβον ἰδὼν*, en vez de *τῶν Ἑ. τῶν βαρβάρων*), el lat. evita usar juntos el gen. obj. y el subj. (artificioso OLDFATHER art. cit.). En cambio, se hallan casos de ambos gen. coexistiendo: Cic. *Tusc.* IV 40 *Fratris repulsam consulatūs* 'la repulsa del consulado por el hermano', Cés. *b. G.* I 30, 1 *Tametsi pro ueteribus Heluetiorum iniuriis populi Romani (= in populum Romanum) ab his poenas bello repetisset*. En tales casos, por razones de claridad, el sustantivo regente suele ir entre los dos genitivos.

b) Con el gen. objetivo vemos a veces también concurrir construcciones con *in*, *erga*, *aduersus*: así *odium mulierum = odium in mulieres*. En la misma frase coexisten una y otra construcción: Cic. *De off.* I 28 *Adhibenda est reuerentia quaedam aduersus homines, et optimi cuiusque et reliquorum* 'hay que mostrar cierto respeto hacia todos los hombres, y no sólo para los que son excelentes, sino para los otros'. También a veces un acus. con *ad* es sustituido por un gen. objetivo. Cic. *Pro Arch.* 23 *Periculorum incitamentum*, o también es sustituido el dat.: Hor. *Sát.* II 7, 104 *Obsequium uentris*.

c) Objetivo es también el genitivo que va con nombres que no se relacionan con verbos transitivos, pero que indican una relación más remota con algo a que la acción de este verbo se refiere: Cic. *De amic.* 6 *Amicitia est omnium diuinarum humanarumque rerum cum beneuolentia et caritate consensio*, id. *De off.* I 25 *Contentio honorum*. Y lo mismo expresiones como *uoluntas* o *consuetudo faciendi*.

§ 48. Expresiones como *metus hostium* pueden entenderse como gen. objetivo ('el miedo a los enemigos') o como **genitivo subjetivo** ('el miedo que tenían los enemigos'). El gen. subjetivo, como se ve, coincide casi con el posesivo que hemos estudiado en primer lugar (§ 43). La diferencia está sólo en que la palabra regente con el subjetivo es, como hemos visto en el objetivo, un nombre verbal. Así la distinción se hace un tanto artificiosa, pues, como HOFMANN pg. 396 anota, sería difícil separar un gen. obj. como Lucilio 870 *Ventorum flamina* (de *flare*), de otro como Accio *trag.* 10 RIB. *Ventorum animae*, que según la definición no sería objetivo, sino posesivo.

A veces, en la lengua clásica, el gen. y el pronombre posesivo (v. § 43 *b*) sirven para distinguir, respectivamente, un gen. objetivo y otro subjetivo: así es gen. objetivo *metus uestri* 'el miedo que os tienen', y gen. subjetivo *metus uester* 'el miedo que vosotros tenéis'.

§ 49. El **genitivo partitivo** es considerado por muchos como el uso fundamental del caso: indica el todo de que se separa una parte. En lat. el nombre de que este gen. depende en su uso adnominal, que es el normal, suele significar por sí mismo una idea de división, o bien depende de adjetivos, especialmente de cantidad, de comparativos y superlativos, de los pronombres interrogativos o de los indefinidos *aliquis*, *quisquam*, *nemo*, *quisque*, *alter*, *uterque*, etc., y de ciertos adverbios. Así los tipos *Magna pars militum*, *Nemo mortalium*, *Illi Graecorum*, *qui...* 'aquellos de entre los gr., que...', *Plerumque Europae* 'la mayor parte de E.'.

El uso del gen. partitivo es mucho más limitado en lat. que lo que vemos especialmente en gr. Casos antiguos son los que citamos más abajo, apartado *c*.

No lejano de este tipo es el **genitivo de encarecimiento**, como *Rex regum*, *Seruus seruorum Dei*, *Episcopus episcoporum* (referidos estos dos últimos al Papa), en los cuales se ha visto, no sin razón, influencia oriental.

a) El gen. partitivo dependiendo de un nombre que no indica idea de todo es raro en lat., y además esta idea de totalidad va indicada con *quorum* u otra palabra que da por supuesto un concepto que abarca las diversas partes: Cic. *De prou. cons.* 4 *Ad ipsas uenio prouincias, quarum Macedonia...*

Una construcción de este gen. con nombres de lugar es helenismo: Liv. XXVIII 7, 3 *Phocidis Elatīa* 'Elatea de Fócide', id. XXVIII 6, 7 *Demetrius Phthiotidis* 'D. de Ftíótide'; no se confunda este tipo con la construcción *Lutetia Parisiorum*, *Augusta Taurinorum*, estudiado como posesivo al § 43.

b) Con adjetivos que indican cantidad hallamos el tipo *Multi* (*plures, pauci*) *ciuium*, y con superlativos tenemos también paronomasias de encarecimiento (semejantes a las que acabamos de aludir) como en el caso *Magnorum maximus*. Con adjetivos calificativos sustantivados no es frecuente este gen. partitivo, pero se encuentra a veces en expresiones como Liv. XXX 9, 1 *Expediti militum*.

El tipo *multi ciuium* se extiende también a otros adjetivos que no indican propiamente cantidad, y así tenemos Plinio *Hist. nat.* III 3, 7 *Cunctas prouinciarum*, Jul. Valerio III 30 *Omnes... militum*, e incluso Lucr. V 728 *Viai cuncta*. Con comparativos y superlativos se usa este gen. en expresiones como Cic. *Ad Att.* IV 3, 3 *Interiora aedium*, Ennio *Ann.* 89 *In infera noctis* 'las partes bajas de la noche' (se habla del sol después del ocaso hasta el amanecer).

c) Dependiendo de pronombres, el gen. partitivo presenta algunas particularidades: se hallan constantemente (cf. LÖFSTEDT I pg. 136 sg.) en gen. los adj. de la 2.^a decl., como *aliquid boni, aliquid mali*, o bien *quid mali, amoeni, diuini et humani*, pero no los de la 3.^a, sino en la construcción *aliquid utile, aliquid triste*, cf. § 52, 94 a.

La explicación que da LÖFSTEDT es que en los primeros casos el gen. se concibe no como adj., sino sustantivado. Este tipo de gen., frecuente en lat. arc., reaparece en la decadencia y perdura en la mayor parte de la Romania.

Propio de la lengua conversacional es el gen. de un nombre que significa una especie y dependiendo de *quid*: Pl. *Poen.* 856 *Nescio quid uiri sis* 'no sé qué clase de hombre eres', Ter. *Hec.* 643 *Quid mulieris uxorem habes* 'qué especie de mujer tienes por esposa'. De este tipo se deriva el que tenemos en toda habla popular: *Diablo de hombre: Flagitium hominis, Pestes hominum*, donde hay una perífrasis de tipo afectivo (cf. lo dicho § 45 y SPITZER cit. en HAVERS *Hb.* pg. 148), concretando e individualizando lo que era un apelativo vago.

d) Con adverbios tenemos gen. partitivo, en especial con *partim*: Cic. *De diu.* II 55 *Partim eorum ficta aperte* 'parte de éstos eran abiertamente falsos', donde el gen. se explica por analogía sobre *pars eorum* (cf. § 19 a). Llevan gen. partitivo y con uso muy vivo en la lengua y arraigado en lo conversacional numerosos adverbios: *ubi, unde, quo, longe, nusquam*, rigiendo a *terrarum* o *gentium*; *ubi, interea* con *loci*; *ubi, tum, tunc* con *temporis*. Los adverbios pronominales llevan frecuentemente esta construcción: Ennio *Ann.* 202 *Quo... uiai*, Tác. *Ann.* XIV 61, 2; XV 74, 1 *Eo loci*, Liv. XXVIII 27, 12 *Ne-*

scire uidemini, quo amentiae progressi sitis, Sal. *Iug.* 14, 3 *Eo miseriarum uenturus eram*.

§ 50. El gen. partitivo en uso adverbial es raro y se halla con *sum* o *fit*: Catón *agr.* 38, 4 *Hoc signi erit* 'esto servirá de señal', Hor. *Od.* III 13, 13 *Fies nobilium tu quoque fontium* 'tu llegarás a ser una fuente famosa (una de las...)'

§ 51. El **genitivo de materia y cantidad** está muy próximo al partitivo: así *Virga lauri* 'una vara de laurel', *Aceruus frumenti* 'montón de trigo', *Vini cadus* 'una medida de vino', *Modius tritici* 'moyo de trigo'. Notemos algunas expresiones: César *b. c.* I 3, 6 *Sex dies ... spati*, equivalente a *spatium sex dierum*, Cic. *Verr.* III 49 *Sestertii bini accessionis* 'dos sestercios de suplemento' = *accessio duorum sestertium*. En estos ejemplos el gen. de materia es el contrario del gen. descriptivo, v. § 45.

A este tipo de gen. corresponde también la construcción *mille hominum* (cf. § 20), que es la primitiva; el tipo *mille homines* es posterior, y se establece y llega a predominar por analogía sobre lo normal con los demás números: *septem* o *decem homines*.

§ 52. El **genitivo de cualidad o descriptivo** aparece dependiendo de un nombre o de un verbo. LÖFSTEDT I pg. 397 le señala un doble origen: por una parte procede del gen. posesivo (y de materia, cf. los ejemplos del § anterior), por otra el gen. de rúbrica (§ 53).

Como adnominal citaremos varios usos de este caso: indicando cualidades, Cic. *Pro Rosc. Am.* 6 *Plurimarum palmarum uetus gladiator*; categoría social, etc., Cic. *De or.* II 9 *Multi omnium generum*; necesidades o exigencias, *Res multi laboris*, Cic. *Ad fam.* IX 26 *Hospes multi cibi*; dimensiones, *Classis trecentarum nauium*, *Accessio duorum sestertium*.

Este gen. es muy semejante al abl. de cualidad (§ 84), con el que concurre, pero siempre en usos más estereotipados y menos variados. Como exactamente equivalentes los hallamos en este ejemplo: Cic. *Ad fam.* IV 8, 1 *Neque monere te audeo, praestanti prudentia uirum, neque confirmare, maximi animi hominem*. La razón de que se elija entre uno y otro tipo de construcción no es muy clara, pero existen tipos fijados, y MADVIG § 287 n. 2 señala *Esse bono animo* 'estar de buen ánimo', *Esse animo forti et erecto*, *Esse ea mente ut...*, y, en cambio, *Maximi animi homo*, que se dice del modo de ser. Se ve además que la forma antigua y propia de este gen. es la adnominal. Se ha señalado (E. VANDVIK *Symbolae Osloenses* 13-1934 pg. 75 sgs.) que los grandes prosistas clásicos, si dicen *Vir summae auda-*

ciae o *maximi animi* con nombres y adjetivos de la 1.^a y 2.^a decl., prefieren en absoluto el abl. con los de la 3.^a, la 4.^a y la 5.^a, tipo *Vir summa uirtute* o *singulari audacia*, evitando, por ejemplo, los tipos *Vir singularis uirtutis* u *hostilis animi*. La razón de esta distinción (que no guardan estilistas menos esmerados, como, por ej., los corresponsales de Cic.) es muy oscura; las razones de eufonía que VANDVIK alega no son suficientes (v. KROLL *Glotta* 26-1937 pg. 76), y puede compararse lo dicho en los §§ 49 c, 53, 54, 94 a.

El gen. de cualidad repugna ir unido a un nombre propio, lo que, sin embargo ocurre alguna vez: Nep. *Ages.* 8 *Agesilaus, annorum octoginta*, Liv. XXII 60 *T. Manlius Torquatus, priscae ac nimis durae seueritatis*. Y en la decadencia se hace frecuente: Tác. *Ann.* IV 29, 1 *Lentulus senectutis extremae, Tubero defecto corpore* (donde hallamos gen. y abl. equivalentes y alternando buscando la uariatio), id. *Hist.* II 48, 10 *An Vitellium tam inmitis animi fore*. (Sobre el uso de abl. y gen. de cualidad en Tác., H. HENRIKSEN *Symb. Osloenses* 10-1932 pg. 99-106). Raro es también dependiendo de un pronombre, no obstante: Plin. *epist.* II 1, 9 *Me, huius aetatis*. A veces no va expresa la palabra de que depende: Hor. *Sát.* I 9, 44 *Redis mutatae frontis?* '¿vuelves (tú) con el rostro cambiado?'

En su uso adverbial es frecuente con *sum*: Pl. *Most.* 814 *Magni sunt oneris*.

§ 53. Como estrechamente relacionado con éste tenemos el que se llama **genitivo de rúbrica o de título**, para explicar el cual se parte de la expresión *lucri facere* 'ganar', *compendi facere* 'ahorrar', *dispendi* o *sumpti facere* 'gastar'; parece que sobre este tipo con gen. en -ī, de personalidad sintáctica especial (cf. §§ 49 c, 52, 54), se han venido a complicar expresiones con gen. de otras declinaciones: *dotis dare* 'dar de (= como) dote'.

§ 54. Muy cerca del de rúbrica está el **genitivo de precio o de valor**, que también prefiere el tipo en -ī: *Homo nihili, Non nauci, Trioboli*; *Magni (parui, tanti, quanti) aestimare (esse, facere)*, etc. Menos frecuente es también con palabras de las otras declinaciones: *Pluris (minoris) facio (pendo)*. Se encuentra con verbos de apreciar: *habeo, duco, puto*, etc., y de vender: *emo, do*; y también con otros verbos que en el sentido más amplio signifiquen valor: Marcial II 63, 3 *Si tanti amares*.

§ 55. El **genitivo de referencia a una cosa o de respecto** («des Sachsbetreffs», según le bautizó BRUGMANN *Gr.* 2 II 2 pg. 576) «indica la cosa respecto de la cual se toma una disposición o una determinación, recae un fallo, se cierra un trato, etc.». Este gen. tuvo primero una extensión mayor, de la cual pueden traerse ejemplos de

otras lenguas ide., como Dem. *cor.* 100 ναυμαχίας, ἐξόδους ..., ἅς ἀπάσας ἡ πόλις τῆς τῶν ἄλλων "Ελλήνων ἐλευθερίας καὶ σωτηρίας πεποιήται 'batallas navales, expediciones..., las cuales todas ha hecho la ciudad p o r la libertad...' Otros ej.: en al. Kleist *Wie ich des Schauspiels staune*, en lat. Liv. I 32, 11 *Confestim rex his ferme uerbis patres consulebat: 'quarum rerum, litium, causarum condixit pater patratus... patri patrato'*, Dig. XXXIX 2, 7 pr. *Damni infecti suo nomine promitti, alieno satisfacere iubebo*. Estos dos ejemplos nos indican que en lat. este gen. se ha especializado con verbos judiciales, en el tipo que se llama **genitivo de verbos judiciales** o **forense**, sin que falten ejemplos latinos del amplio uso primitivo: XII tab. 5, 3 *Vti legassit suae rei* 'como legó sobre su patrimonio', Ter. *Ad.* 695 *Ceterarum rerum socordem* 'perezoso en las demás cosas'. Analícense además estos ejemplos: *Rhet. ad Her.* IV 50 *Vtrum igitur auaritiae an egestatis accessit ad maleficium? Auaritiae? At largissimus fuit in amicos... Egestatis?...*, *CIL* X 9 *Limen conseruo pietatis fecit* 'Limen (nombre propio) dedicó a su compañero de esclavitud por piedad', id. XIII 1782 *Seuerus uti uouerat Marcella sua salutis dicauit* 'S., como ofreció su M., dedicó por razón de su salud'. Los antiguos editores (así los del *CIL*) pensaban que en todos estos ejemplos faltaba después del gen. un *causa* o *gratia*. Pero la comparación con otras lenguas ide. nos asegura que no.

Típicas de verbos judiciales son numerosas expresiones: Pl. *Truc.* 762 *Te manum iniciam quadripuli*, id. *Pseud.* 1232 *Pseudolus mihi centuriata habuit capitis comitia* 'Ps. celebró comicios centuriados sobre mi vida o mi sentencia de muerte' (concurriendo con la constr. con abl. *de capite*); otras expresiones semejantes: *Iniuriarum inducere, scribere, agere, arcessere, satisfacere, damnare...*, *Furti adstringere, adligare, agere...* *Capitis arcessere, damnare...* *Voti condemnare, damnare...*

§ 56. Con este gen. relaciona LÖFSTEDT I pg. 167-68 por razones comparativas el **genitivo con verbos impersonales** (cf. § 35 a): *miseret, piget, pudet, taedet*, que se llaman verbos de afecto: Pl. *Trin.* 431 *Tui nec miseret nec pudet*, Cic. *Phil.* II 61 *Si te municipiorum non pudebat, ne ueterani quidem exercitūs*. Junto a estos verbos impersonales se desarrolla esta construcción con los personales del mismo significado: ya en la época arc. tenemos *misereor* con gen., *paeniteo* desde Salustio. Nótese la excepcional constr. con doble gen. de persona y cosa: Enn. *scaen.* 59 *Patris mei meum factum pudet* 'avergüénzase mi padre de mis hechos (gen. pl.)'.

§ 57. **Genitivo con verbos.** Rigen gen. numerosos verbos: de acordarse y olvido, cosa de uso muy general, y extendida a otras lenguas ide.: Pl. *Capt.* 800 *Faciam ut huius diei... semper meminerit*, Sal. *Cat.* 21, 4 *Catilina admonebat alium egestatis, alium cupiditatis suae*; pero ya en Pl. se inicia la sustitución por el abl. con *de* (HOFMANN pg. 406, v. infra § 178 c).

Verbos de deseo: Pl. *Miles* 963 *Cupiunt tui*. En este tipo y el anterior puede verse un gen. objetivo, o también (MEILLET-VENDRYES pg. 510) un primitivo partitivo.

Concurriendo también con el abl. (§ 77) tenemos gen. con los verbos de llenar, pero éste tiende a desaparecer en beneficio del primero: Liv. X 14, 20 *Fugae formidinisque Samnites implevit*, Ov. *Met.* VII 808 *Satiata ferinae dextera caedis erat*.

Rige gen. (y otras veces abl.) *participo*. También va con gen. *potiri*, en especial en la frase *rerum potiri* 'dominar' (a veces este verbo va con acus. y abl.). Helenismo es Enn. *Ann.* 157 *Romae regnare quadratae* (cf. LÖFSTEDT II pg. 416), como también Hor. *Od.* II 9, 17 *Desine mollium querelarum*.

El impersonal *interest* rige gen. de un pronombre (desde la época de Cic. de un nombre), y lo mismo *refert*: Cic. *Tusc.* I 102 *Theodori nihil interest, humine an sublime putrescat* 'a T. (el ateo) le da igual podrirse enterrado que al aire'. (Las construcciones con abi. *Tuā (meā) refert*, etc., resultaron según SKUTSCH cit. por KROLL pg. 48 de *tua re(s) refert*, con caída antigua de la -s y entendiéndose entonces *tua re* como abl.).

§ 58. Este régimen de gen. con verbos explica el **genitivo con participios y adjetivos** (en cuanto éstos sean verbales, aunque a veces procede la constr. de la del gen. dependiendo de un nombre, a cuya significación corresponde el adj.).

Adjetivos correspondientes a verbos (§ 57) que significan deseo, conocimiento, memoria (y sus contrarios): Cic. *Pro Cael.* 30 *Vir omnis officii diligentissimus*, y expresiones como *Cupidus gloriae*, *Studiosus litterarum*, *Peritus belli*, *Ignarus rerum omnium*, *Insuetus male audiendi*, *Memor beneficii* (la constr. *memor* sobre *memini*, aunque sea una etimología popular la que ha relacionado una y otra palabra, v. KROLL pg. 52, cf. WALDE-HOFMANN *Lat. etym. Wb.* ss. uu.).

También los adj. correspondientes a verbos de llenar y sus contrarios (§ 57): *plenus* (que desde Cés. va rigiendo abl.), *inops* y (poét.) *pauper*, etc. Así Sal. *Cat.* 7, 6 *Pecuniae liberales* (cf. para la concurrencia con el abl. § 75).

Rigen también gen. *particeps* y otros de sentido análogo. Así como los que indican semejanza e igualdad (*par*, *dispar*, *aequalis*, *similis*) rigen gen. o dat. (cf. § 63) según que predomine su consideración nominal o su enlace con el verbo. También rigen diferentes casos *proprius* (gen. y dat.), *communis* (id., más bien dat.), *dignus* (propriadamente abl. § 77 *b*, después gen.).

Los part. de presente correspondientes a verbos transitivos rigen gen. siempre que en ellos predomine la idea adjetival de estado sobre la verbal de acción (pues en este caso, cf. § 35 *d*, regirían acus.): *Amans rei publicae civis* (lo mismo *Amantior* o *amantissimus rei publicae*), *Iniuriarum perferens*. Semejantes a estos participios actúan en cuanto al régimen los adj. en *-ax*: Hor. *Od.* III 3, 1 *Iustum ac tenacem propositi uirum*, y otros que se consideran equivalentes a participios, como *trepidus*, *timidus*.

§ 59. El **genitivo exclamativo** depende de interjecciones o exclamaciones y se explica (HOFMANN pg. 409) como relacionado con los impersonales de afecto *pudet*, etc. (§ 56): Pl. *Truc* 409 *Di immortales, mercimoni lepidi!*, Catulo 9, 5 *O mercis malae!*

§ 60. Aparte lo señalado al § 47 sobre gen. subjetivo y objetivo, en latín se halla la acumulación de varios genitivos, si bien los clásicos procuran evitarla, y su abuso acredita a los autores que en él incurren de inhábiles estilistas; sin embargo, Cés. *b. G.* II 17, 2 *Eorum dierum consuetudine itineris nostri exercitus perspecta*, Cic. *Tusc.* II 15 *Labor est functio quaedam uel animi uel corporis grauioris operis et muneris* ‘el trabajo es la ejecución de una obra o asunto trabajoso del alma o del cuerpo’ (Cic. no incurre en este descuido más que en sus escritos filosóficos), Vitruv. II praef. 5 *Ingressus antiquitatis rerum naturae et eorum, qui...* (así los mss.) ‘los pasos de la antigüedad de las cosas de la naturaleza y de los que...’.

Sobre el gen. absoluto § 88.

e) Dativo.

§ 61. El dativo es el caso del objeto indirecto, de la atribución, destino, interés. Sobre su misma naturaleza se ha discutido mucho y ha sido el caballo de batalla en la cuestión de la esencia (local o gramatical) de los casos (cf. LÖFSTEDT I pg. 175 sgs.). Dejando aparte la difícil cuestión morfológica de su origen en lat., desde el punto de vista sintáctico es un caso no local, sino gramatical, y en ninguna lengua se desarrolló con el dat. el uso de preposiciones. Los usos localísticos del dat. (Virg. *En.* V 471 *It clamor caelo*, por ej.) son secundarios (e incluso MEILLET-VENDRYES pg. 507 niegan aun en este caso el valor local, pues se indica en él «atri-

bución y no término del movimiento»), así como lo es también la sustitución del dat. por el acus. con *ad* en las lenguas románicas (HOFMANN pg. 410), sustitución preludiada ya en Pl. en casos como *Capt.* 1019 *Hunc ad carnificem dabo*, *Amph.* 809 *Haec me modo ad mortem dedit* (cf. infra § 269), al lado de construcciones normales como *Capt.* 692 *Te morti misero*.

a) El **dativo propiamente tal con verbos** se halla con los de dar, decir, creer, mandar, que generalmente llevan dat. de persona, y a veces también de cosa: así *Credere alicui* o *narrationi alicuius* (nótese que también llevan dat., como en este caso, expresiones compuestas de verbo y acus. que equivalen a un verbo, así *fidem habere* en vez de *credo*, que por lo demás corresponde etimológicamente a un compuesto de éstos, cf. ai. *śrad-dádhāti* 'cree', de **kred-* 'fuerza mágica' + *dhā-* = τίθημι), v. VENDRYES *Rev. Celt.* 44-1927 pg. 90-96).

b) También rigen dat. los verbos de traer, enviar, sacrificar, de aproximarse y alejarse, de atribuir y pertenecer, auxiliar, servir y perdonar, de inclinación, provecho o daño, *placere*, *pārēre*, *studere*, *benedicere*, *prosum*, *noceo*, *obsum*, *officio*, los impersonales *libet* y *licet*, *persuadeo*, *medeor*, *nubo* (dicho de la mujer; dicho del hombre es transitivo), *parco*, *praesto sum*, *euenit*, *accidit*, *contingit*, *auxilior*, *opitutor*, *consulo* (en la acepción de 'mirar por'), *cedo*, *indulgeo*, *conducit*, *expedit*...

c) Ciertos verbos primitivamente transitivos rigen dat. por analogía, así *iubeo* sobre *dico* (ai. *yodhayati* es un causativo de *yudh-*, y como tal rige acus.), *decet* por analogía de *expedit*, *conuenit*; *spero* sobre *attendo*; semejantemente *caueo*, *provideo*, *conuenio*, *cupio*, *metuo*, *timeo*, *recipero*, etc.

Un verbo transitivo con los preverbios *ad-* *ante-* *in-* *ob-* *prae-* *super-* muchas veces toma dativo: *obsequor*, *assisto*, *praecedo*, *supersedeo* frente a sus simples. Se trata en estos casos de construcciones analógicas, así *Bell. Afr.* 75, 2 *Supersedere pugnae* sobre un opuesto a *supersedere*, *interesse* por ej. También se relaciona esto con la transformación mediante los proverbios de un verbo transitivo en intransitivo.

inuideo lleva dat. de persona y acus. de cosa (pero esta construcción sólo se desarrolla desde la época augústea, cf. Cic. *Tusc.* III 20, donde se critica la construcción de Accio *Quisnam florem liberum inuidit meum?*) Virg. *En.* XI 42 *Tene ... inuidit Fortuna mihi* 'La F. me tiene envidia por ti', y lo mismo *ignosco*. También hallamos la constr. *Inuideo alicui aliqua re* en la Edad de Plata (cf. S. E. STOUT

Class. Philol. 20-1925 pg. 145-54 y *KROLL Glotta* 16-1926/27 pg. 201).

anteo o *antecedo* admiten dat. o acus.: *alicui* (o *aliquem*) *aliqua re*.

comitari lleva dat. cuando significa *coniunctum esse*: Cic. *Tusc.* V 100 *Quae comitantur huic uitae*.

illudere lleva dat. en el sentido de 'burlarse de': Cic. *Pro Rosc. Am.* 54 *Ne uidearis huius miseri fortunae et horum uirorum talium dignitati illudere*. En cambio, acus. significando 'ridiculizar': Cic. *De or.* I 87 *Carneades oratorum praecepta illudere solebat*.

incedere va con dat., así Sal. *Cat.* 31, 3 *Quibus belli timor insolitus incesserat*; la constr. con acus. que aparece en Liv. es analógica sobre el simple: I 17, 4 *Timor patres incessit*.

§ 62. **Dativo con nombres verbales** se halla con nombres que conservan el régimen de un verbo con dat.: Pl. *Rud.* 502 *Quid mihi scelesto tibi erat auscultatio?* '¿Por qué, maldito de mí, te he escuchado?' Cic. *Pro Planc.* 1 *Eius honori esse fautores* (en estos dos ejemplos se trata de una verdadera perífrasis del verbo: *esse fautores* = *fauere*, *mihi erat auscultatio* = *auscultabam*). A partir de estas perífrasis se desarrollan tipos más libres: Cic. *De leg.* I 42 *Obtemperatio legibus*, Sal. *Cat.* 32, 1 *Insidias consuli*.

§ 63. El **dativo con adjetivos** es de una parte comparable al anterior: Pl. *Bacch.* 172 *Aedibus propinquos* 'próximo a la casa', id. *Curc.* 168 *Dis aequiperabile* 'comparable a los dioses'; en estos tipos la idea verbal es muy visible.

Por otra parte, es este dat. comparable al dat. *commodi* de que a continuación nos ocupamos, y entonces depende de ciertos adjetivos que significan bien afección, como *carus*, *amicus*, *propitius*, *benignus*, *comis*, *blandus*; bien igualdad, como *similis*, *par*, *aequus* (cf. § 58); por analogía con éstos *idem*: Hor. *Ars* 467 *Inuitum qui seruat idem facit occidenti*. Citemos *proprius*, *communis* (§ 58), que se construyen con gen. y dat.

El **dativo con interjecciones** lo tenemos en los tipos *Vae uictis*, *Hei misero mihi*.

§ 64. El **dativo de interés** o **dativus commodi et incommodi** es muy semejante al dat. propiamente dicho, con la diferencia de que la relación de la acción con el término indirecto es aún más indirecta y lejana: la acción afecta a este dat., pero de una manera secundaria, indicando para quién resulta de la acción **provecho o daño**. Ter. *Ad.* 115 *Si quid peccat ... mihi peccat*, Pl. *Merc.* 71 *Tibi aras*,

tibi occas, tibi seris ‘para ti aras, para ti rastrillas, para ti siembras’, Enn. *Ann.* 149 *Lumina sis oculis bonus Ancus reliquit* ‘El buen A. dejó la luz para o en relación a sus ojos’.

De este dat. pretende NOVOTNY (extracto en *Glotta* 15-1926 pg. 207) distinguir el **dativo final**, separando tipos como *Oleas essui condere, Deos auxilio uocare*, de dat. de interés más claros como *Pabulum ouibus, Locum capere castris*. En realidad esos dat. finales no están lejos del dat. propiamente tal (§ 61) y corresponden también a diversos dobles dativos y a dat. de término de movimiento (§ 70 y 71).

§ 65. Una variedad del dat. de interés es el **dativo ético**, que pertenece a la lengua conversacional y corresponde a un momento expresivo y de afectividad; con razón HOFMANN *Umgangsspr.* pg. 136 sg. ve en él un medio de captar la benevolencia del interlocutor; consiste en indicar con el dat. sg. o pl. de los pronombres de 1.^a y 2.^a persona que de alguna manera (especialmente afectiva) las personas indicadas por ese pronombre se interesan en la acción: Pl. *Men.* 607 *Quid tu mihi tristis es?*, Liv. XXII 60, 25 *Haec uobis istorum per biduum militia fuit* ‘aquí t e n é i s el servicio militar que esos hicieron durante dos días’, Cic. *Ad Att.* I 14, 5 *Hic tibi rostra aduolat Cato* ‘Y h e t e aquí que C. se precipita a la tribuna’.

Ese pronombre es el que usamos mucho en esp.: *cuídate m e*.

§ 66. Gran importancia tiene en lat. el **dativo simpatético**, semejante al anterior, pero de un uso muy extenso y vario (el nombre de este tipo de dat. procede de HAVERS, quien le ha dedicado una monografía titulada *Untersuchungen zur Kasusyntax der idg. Sprachen* Estrasburgo 1911; HOFMANN pg. 416 pone en duda el acierto de esta denominación). Su significación es, como hemos dicho, muy próxima al dat. ético, pero el simpatético se caracteriza por poder ser sustituido por el genitivo; LÖFSTEDT I pg. 225 compara en Homero μ 177 ἐτάροισιν ἐπ’ οὔατα πᾶσιν ἄλειφα (objeto del verbo: κηρόν) ‘untó en las orejas a todos los compañeros (la cera)’, con μ 47, donde el mismo significado se expresa en gen.: ἐπὶ δ’ οὔατα ἀλείφαι ἐταίρων κηρόν δεφύσας ‘después de derretirla, unta cera en las orejas de los compañeros’. Esta misma construcción de dos maneras es posible en otras lenguas modernas, como el esp.

• HAVERS distingue seis categorías del dat. simpatético: I la idea del verbo se refiere al cuerpo de un hombre o una de sus partes, Pl. *Asin* 371 *Malam si tibi percussero*, id. *Rud.* 374 *Nunc tibi ampleximur genua*; II id. del alma: Pl. *Merc.* 388 *Animus mihi dolet*; III a todas las personas o cosas que en sentido amplio pertenecen a un hombre: Ter. *Eun.* 518 *Quam pridem pater mihi et mater mortui essent*; IV en esta categoría comprende Havers las construcciones con los verbos de quitar y apartar:

Pl. *Capt.* 604 *Os denasabit tibi*, id. *Merc.* 308 *Decēde collum stanti*; V expresa las relaciones de los hombres entre sí: Ter. *Ad.* 126 *Natura tu illi pater es, consiliis ego*; VI el dat. sustituye a expresiones con verbos de movimiento: Cic. *Ad Att.* III 14, 2 *Quod subito mihi uniuerſi nuntii uenerant et litterae*, Sal. *Iug.* 103, 2 *Reputando quae sibi duobus praeliis uenerant*. Naturalmente que muchas veces los límites entre estas categorías son difíciles de trazar.

En lat. la vida de esta construcción ha sido muy activa, incluso en la época tardía, hasta las mismas lenguas románicas (NORBERG pg. 43), así *Chanson de Roland* 106 *Le rei gunfanuniers*. Es curioso el hecho que señala HOFMANN pg. 416-17 de que este tipo es muchas veces escogido para sustituir a un gen. que se evita por motivos de eufonía: Liv. XLI 20, 12 *Armorum studium plerisque iuuenum accendit*.

§ 67. Muy próximo al dat. ético tenemos el **dativo iudicantis** o **de relación**, indicando a quién hace relación la acción en el aspecto de «a los ojos, al juicio de alguien»; en realidad es una variedad también del dat. commodi: Pl. *Trin.* 739 *Ne istaec pollicitatio te in crimen populo ponat*, Cat. 86, 1 *Quintia formosast multis*, Varrón l. L. V 47 *Quae est a foro eunti primore cliuo*.

§ 68. Otra variante del dat. commodi es el **dativo agente** o **auctoris**, que apareció con los gerundivos y luego se extendió al part. en *-tus* y los adj. en *-bilis*: Pl. *Amph.* 891 *Faciendumst mi illud*, id. 654 *Vxori exoptatum*, id. *Pseud.* 1112 *Neque is (dat. pl.) unquam nobilis fui*.

También se encuentra con nombres verbales y con formas compuestas, y más tarde también simples, del verbo: Varrón *rust.* II 2, 5 *Tanti sunt mi emptae*, Pl. *Poen.* 1308 *Quid tibi hanc ... tactio est*, Cic. *Verr.* III 43 *Tibi ... consulatus quaerebatur* 'por ti era buscado el consulado', id. *De inu.* I 86 *Illa nobis alio tempore explicabuntur*.

§ 69. El **dativo posesivo** se halla especialmente con *sum* y dat. de persona; es el tipo *est mihi liber* 'yo tengo un libro'. Cic. *Brut.* 10 *Iam Troicis temporibus erat honos eloquentiae*, id. *De leg.* I 8 *Homini cum deo similitudo est*. Este tipo de posesivo pervive en románico con los pronombres personales, v. MEYER-LÜBKE *Gramm. des langues romanes* trad. fr. III § 75-76.

A este tipo corresponde el complemento de persona en dat. en la frase *opus est mihi*, que tiene una continuación en románico: aesp. *huebos me serie*, v. MENÉNDEZ PIDAL *Cantar I* pg. 341.

Un caso muy interesante de atracción es cuando este dat. lleva a su mismo caso el predicado verbal, así Pl. *Cist.* 154 *Mihi Auxilio est nomen*, en vez de id. *Truc.* 12 *Mulier nomen cui est Phronesium*, v. más ejemplos en LÖFSTEDT II pg. 107.

§ 70. El **doble dativo** ocurre con un verbo cuando a un dat. de persona se añade otro de cosa, existiendo entre ambos una cierta relación. HOFMANN pg. 418 distingue varios tipos, en primer lugar uno correspondiente al acusativo de todo y parte (§ 36): Pl. *Cas.* 337 *Quis mihi subuenerit tergo et capiti*; luego el doble dat. resultante de la atracción estudiada al § anterior (y que corresponde al doble acus. de objeto y predicado, § 36 a), y que tenemos no sólo con nombres propios, sino también por ej. Cic. *De har. resp.* 44 *Cui tribuno plebis fieri non liceret* 'al cual no era lícito hiciesen tr. de la plebe'. Pero principalmente tenemos en esta categoría el dat. final más el de persona con un verbo (§§ 64 y 61): Pl. *Amph.* 492 *Nemo id probro ... ducet Alcumenae*, id. *Pseud.* 418 *Solus sermoni omnibust*. Muchas veces el dat. de cosa es sustituido por el nom.: Prop. I 18, 15 *Tibi sum furor*, y mezclando construcciones: Pl. *Poen.* 145 *Si tibi lubido est aut uoluptati*.

El **dativo predicativo** (*odio esse, periculo esse*), que es el doble dat. sin complemento personal, se desarrolla mucho en lat. tardío (J. H. BAXTER *ALMA* 2-1926 pg. 35-39, J. WERNER *ALMA* 12-1938 pg. 35-39).

§ 71. Con verbos de movimiento se desarrolló ya en época avanzada del lat. un **dativo de término de movimiento**, partiendo de expresiones como *Leto datus, Morti dare, Exitio mittere*, que se hallan en los autores arcaicos. La transición hacia un caso local se ve en expresiones como Enn. *Ann.* 401 *Vndique conueniunt uelut imber tela tribuno*. Especialmente a partir de Virg. se desarrollan expresiones como En. V 470 *It clamor caelo*, donde este dat. sustituye a un acus.; esto se continúa en los poetas, especialmente de la decadencia, y se considera un helenismo.

f) Ablativo.

§ 72. En el ablativo latino se han reunido en sincretismo tres antiguos casos: el ablativo propiamente tal, con significación separativa (*ablatiuus*, de *aufero*), el instrumental con sus distintos usos, y el locativo, salvo en la reducida parte en que este caso ha sobrevivido. De esta refundición resulta una situación bastante imprecisa, sin que en cada ocasión se pueda determinar el origen del ablativo y si se trata de un primitivo abl., de un instr., etc. Muy pronto se debió percibir en lat., aún en la prehistoria, la necesidad de ir pre-

cisando las diferentes significaciones acompañando al abl. de preposiciones.

a) Comenzamos por el abl. propiamente tal, el caso de «separación», de «ablación». Aparece aquí en primer término el **ablativo de punto de procedencia**: Pl. *Truc.* 355 *Lemno adueniens*, Cic. *Pro Font.* 31 *Quam Tusculo, ex clarissimo municipio, profectam uidemus*. De manera correspondiente al uso de las preposiciones con acus. de dirección (§ 40 c) tenemos en lat. los nombres de ciudad como punto de procedencia en abl. sin preposición, y lo mismo, aunque con vacilación, los de islas, llevando preposición los de país (cf. § 174). Claro que esta regla, referente a las preposiciones *ex* y *de*, se aplica en la lengua clásica, mientras que en Pl. con nombres de ciudades aparece la preposición cuando se indica además del punto de origen el de llegada: *Bacch.* 236 *Aduenerit in portum ex Epheso nauis*, y lo mismo tenemos en las inscripciones antiguas: *CIL* I₂ 638 *Viam feci ab Regio ad Capuam*. Por el contrario, todavía en César *b. c.* III 58, 4 tenemos un nombre de país sin preposición: *Corcyra atque Acarnania pabulum supportare* (claro que aquí es la concinnidad la que determina esto).

La preposición *a* (como correspondiente a *ad*, §§ 40 c y 174 b) indica muchas veces y en la época republicana no la ciudad misma, sino sus cercanías: Cic. *Phil.* XII 11 *A Mutina discedere*.

Con nombres comunes este abl. es más raro, aunque no tanto con verbos compuestos, donde el preverbio rige también al nombre: *Lex repet.* (*CIL* I₂ 583) 72 *Inperio ... a b ierit a b dicauerit*. Con verbos simples sólo se usa (cf. § 40) en expresiones fijadas, como son *rure* y *domo*: Pl. *Merc.* 815 *Adueniens rure*, con los supinos pasivos: *Obsonatu (uenatu) redeo*.

b) También se señala este abl. con algunos verbos que significan abstenerse, apartarse, prohibir, excluir: *cado*, *pello*, *labor*, *mano*, *peto*, *promo*, *reuoco*, *degenerare*, etc., y ya en la época arcaica *fugio*, *curro*, *facesso*, *moueo*, *prohibeo*, etc.: Pl. *Amph.* 239 *Non recedit loco*, id. *Trin.* 299 *Peius perit quam si saxo saliat*, id. *Mil.* 700 *Me uxore prohibent*, Ter. *Phorm.* 32 *Grex motust loco*, Titinio *com.* 53 RIBBECK *Et facessat aedibus* 'y se retire del palacio', Virg. *En.* VI 191 *Caelo uenere uolantes*.

El uso de preposiciones con apelativos es un tanto anárquico (LÖFSTEDT I pg. 292), y así tenemos: Pl. *Rud.* 424 *Potin ut me abstineas manum*, pero *Amph.* 340 *A me ut abstineat manum*, *Lex agr.* *CIL* I₂ 585, 18 (*Sei quis*) *ex possessione ui eiectus est*, pero a continuación *Ea possessione ui eiecerit*. Con persona el uso de *ab* es más

constante: así el tipo *Arcere aliquid a sese*. También se indica con *ab* un origen remoto: Cic. *Tusc.* I 21 *Quem ait a Deucalione ortum*.

c) Con adjetivos se halla este abl. en construcción analógica sobre el verbo a que puede referirse el adj.: Cat. *Orig.* fr. 60, 4 *Quis publicis negotiis repulsior?* '¿quién más apartado de los negocios públicos?' Sin preposición es especialmente propio de la poesía y de la prosa estilizada: Virg. *En.* IX 453 *Tepida... recentem caede locum* (con enálage), y atrevidamente Tác. *Ann.* IV 52 *Recens praeturā* 're-cién (salido) de la pr.'.

Lo mismo hallamos contruídos con abl. nombres verbales correspondientes a verbos de este régimen: Cic. *Ad Att.* XI 18, 1 *De illius Alexandria discessu* 'sobre su alejamiento de A.'.

§ 73. Un primitivo abl. de separación es el **ablativo de origen o de procedencia**, que se usa con los participios *editus*, *proditus*, *exortus*, *prognatus* (nótese que son compuestos y que el preverbio rige ἀπὸ τοῦοῦ al abl.) y especialmente con los simples *ortus*, (g)*natus*, *oriundus*, *creatus*, *genitus*, *satus*, etc.: *CIL* I₂ 30 *Gnainod patre prognatus*, Pl. *Amph.* 28 *Humana matre natus*, id. *Capt.* 319 *Summo genere natus*.

Las preposiciones *ex*, *ab*, a veces *de*, aparecen desde muy pronto, primero con el pronombre: Pl. *Epid.* 574 *Ex te nata*, luego con el nombre: Cic. *De nat. deor.* III 23, 57 *E Volcano natum esse dixi*. Si bien el nombre puede aparecer sin preposición, mientras que el pronombre ha de llevarla, precisamente por su pequeño volumen como palabra (LÖFSTEDT I pg. 297-98).

En la época arcaica especialmente encontramos el uso adnominal de este abl., que puede explicarse por elipsis de *oriundus*, *ortus*, etc. Así Pl. *Asin.* 499 *Etiam Periphanes Rhodo mercator diues*, id. *Poen.* 900 *Ingenuas Carthagine dicebat esse*. Este uso se conserva en la indicación de la tribu en los nombres: *Q. Verres Romiliā* 'Q. V. de la tribu R.'; pero por lo demás en época clásica se citan pocos casos, como, por ej., Cés. *b. c.* I 24, 4 *Deducitur ad eum depressus ex itinere N. Magius Cremonā* '... N. M., natural de Cremona'.

La expresión de abl. de origen con *domo* en aposición (en realidad proviene *domo* de la expresión *unde domo*) se halla con alguna frecuencia: *CIL* I₂ 791 *Domo Luceria* 'natural de Luceria', Virg. *En.* X 183 *Qui Caerete domo, qui sunt Minionis in aruis*, y también se halla *domo* con un nombre propio en gen. o con un gentilicio en nominativo: así los tipos *Domo Corinthi* 'natural de Corinto', *Domo Alexandrinus* 'alejandrino de origen'.

§ 74. Estrechamente emparentado con este abl. en cuanto a su significación tenemos el **ablativo de materia**. Suele ir con verbos, Catón *agr.* 14, 1 *Faber haec faciat oportet: parietes omnes... calce et caementis, pilas ex lapide angulari*, donde hay que notar la equivalencia de la construcción sin y con preposición. Otro ejemplo: Cic. *Tusc.* I 22 *Democritum... leuibus et rotundis corpusculis efficientem animum*. Pero más frecuente es esta construcción con *de* (§ 178) y *ex* (§ 179).

Virgilio tiene predilección por el abl. de materia sin preposición: *En.* I 655 *Duplicem gemmis auroque coronam*, III 464 *Dona auro grauiā sectoque elephanto*, id. 286 *Aere cauo clipeum*.

§ 75. El **ablativo de separación** se usa con los verbos de privación, liberar, prohibir y apartar. Este abl. compite a veces con el dat. de interés y el simpatético, de forma que a veces es muy difícil determinar de cuál de los dos casos se trata: Virg. *égl.* VII 47 *Solstitium pecori defendite*, Pl. *Most.* 900 *Qui his iniuriam foribus defendat*.

a) Con los verbos citados se encuentra este abl. ya cuando van en sentido intransitivo, ya en sentido transitivo, por ej.: *Abstinere maledicto* o *Abstinere se maledicto*, *Supersedere labore itineris*, *Liberare aliquem suspicione*. Llevan más generalmente la preposición *ab* los verbos que significan abstenerse, impedir, excluir: *Abstinere a uitiiis*, *Prohibere hostem a pugna*, *Prohibere ciues a periculo*. Con persona siempre va *ab* con los verbos de liberar, apartar, excluir, § 174 e.

b) Este tipo de abl. se encuentra con verbos abundantemente representado a lo largo de toda la historia del lat.: *abundo*, *redundo*, *affluo*, *scateo*, *compleo*, *impleo*, *expleo*, *repleo*, *suppleo*, *saturō*, *egeo*, *careo*, *satio*, *farcio*, *conspergo*, *cumulo*, *onero*, *obruo*, *augeo*. También con *opus est mihi* (o *usus est mihi*) *aliqua re*.

También se usa este abl. con adjetivos de privación, incluso con algunos (*orbis*, *alienus*, *cassus*) que no están emparentados con verbos de esta significación. Con esta constr. concurre también el gen. (§ 58).

§ 76. El **ablativo de comparación** (véase LÖFSTEDT I pg. 304 sgs.) procede en lat. (a diferencia del ario y lit., que lo relacionan con el instr.) del abl. de punto de procedencia (el abl. se halla también en het., aunque lo normal es el dat. loc.): *Maiores sum fratre* se interpreta 'soy mayor desde o a partir del hermano', y en alguna lengua aparece esto muy claro, así gr. mod. *πλουσιώτερος ἀπὸ τὸν ἀδελφόν*. Pero LÖFSTEDT hace notar que precisamente este tipo *maiores*

fratre es extraño al lat. más antiguo y supone que no basta como base para explicar la complejidad de esta construcción.

A base del material aportado por BENNETT II pg. 362-64 se reducen los ejemplos que de esta construcción se hallan en lat. a los siguientes tipos: 1.º, negativo, Pl. *Amph.* 1060 *Nec me miserior femina est*; 2.º, preguntas retóricas, Pl. *Amph.* 1046 *Quis me alter uiuit miserior*; 3.º, refranes o figuras, Pl. *Asin.* 614 *Melle dulci dulcior*; 4.º, tipo *opinione melius*; 5.º, con números, Pl. *Men.* 446 *Plus triginta annis natus sum*.

En vista de esta situación del abl. comparativo en el lat. arc., se han buscado otras nociones para justificarla. K. VAN DER HEYDE *REL* 8-1930 pg. 234 ha considerado que a veces el comparativo es un verdadero positivo que establece una relación: δεξιτερός / ἀριστερός, ἡμέτερος / ὑμέτερος, *matertera* 'que reemplaza a la madre', por lo cual sería un sociativo el abl. de comparación. LÖFSTEDT también llegó a admitir que la expresión *melle dulcior* no era tanto una comparación como una expresión de semejanza. Y, sin embargo, la aplicación de estos conceptos al abl. de comparación en lat. no es nada clara (v. KROLL *Glotta* 21-1932 pg. 200-201, H. MØRLAND *Der lat. Komparationskasus und dessen Ersatz* Oslo 1933), por lo que sigue siendo notable y difícil de explicar la reducida extensión que en lat. arc. ocupa, pero no hay que separarle de la interpretación del abl. de punto de procedencia como base. En resumen podríamos decir que el ablativo de comparación es el resultado de varios orígenes distintos. El abl. en het. se halla en algún ejemplo, pero terminaciones comparativas sólo se hallan en estado de restos (FRIEDRICH *Heth. Elem.* pgs. 25 y 71-72), coincidiendo esta lengua con otras (egipcio, semita, lenguas turcas) que construyen sin terminación especial de comparativo, pero en abl. (de origen): la suma de una y otra característica, que hallamos sólo en las lenguas ide., sería, según SCHWYZER (*Abh.* de la Acad. de Berlín 1941, Phil.-hist. Kl. 9 pg. 17), un caso de verdadera hipercharacterización. Hay que pensar en una contaminación tal vez de un abl. de origen con una relación local, pero el nexo de la terminación comparativa con la construcción misma sigue siendo problemático.

a) Todavía en la época clásica, en Cic. y César, no es muy usado; mucho más lo es en la época augústea, en lo cual piensa LÖFSTEDT que no es del todo extraño el influjo gr. de pasajes imitados, como Teócr. XI 20-21 (sobre Galatea): λευκοτέρα πακτᾶς ποτιδεῖν, ἀπαλωτέρα ἄρνός, μόσχῳ γαυροτέρα, φιαρωτέρα ὄμφακος ὠμᾶς ~ Virg. *égl.* VII 37 sgs., Ovid. *Met.* XIII 789 sgs. Anotaré el paralelo Virg. *égl.* VII 45 *Somno mollior herba* ~ Teócr. V 51 y XV 125 ὄπνῳ μαλακώτερα y μαλακώτεροι ὄπνῳ. En la Edad de Plata se encuentra en la prosa estilizada y falta en la lengua conversacional.

b) Concorre con esta construcción la comparación con *quam*: *Hic doctior est quam ille*, tipo que se explica siempre (§ 401) como una contaminación de *Hic est tam doctior quam ille* + *Hic est doctior illo*; pero sin duda, como MØRLAND *op. cit.* quiere, ha influído la comparación con *quam* en el tipo verbal *Gaius melius pugnavit quam cogitavit*.

Perífrasis comparativas tenemos en poesía, y especialmente en la época tardía: Ovid. *Her.* 18, 69 *A Veneris facie non est prior ulla tuāque*, Porfyrión a Hor. *ep.* I 17, 21 *Minorem te facis ab eo*.

c) La construcción de *aeque* con abl. de comparación es resultado de una contaminación, así Pl. *Amph.* 293 *Nullus hoc metuculosus aequē*, resultado de *Nullus aequē metuculosus atque hic* + *Nullus hoc magis metuculosus* (cf. MØRLAND *Symbolae Osloenses* 11-1932 pg. 77-81, y observación de KROLL *Glotta* 24-1935 pg. 101).

§ 77. El **instrumental propiamente dicho (de medio o instrumento)** (v. sobre el abl. instr. en general, que él llama sociativo, las observaciones, muy personales, pero acercando con razón las construcciones con preposición a las sin ella, de B. M. ALLEN *TAPhA* 60-1929 pg. 102-16) se encuentra en las diferentes lenguas ide., primeramente con expresiones que indican funciones del cuerpo y el alma: *Oculis uideo*, *Auribus percipio*, *Digitis computo*, etc. También se encuentra con verbos de vestir y adornar: Nevio *trag.* 54 RIBBECK *Erat amictus epicroco*; con verbos de disfrutar, proveer, instruir: Liv. Andr. *trag.* 7 RIBBECK *Oculos specie laetauisti optabili*, Cic. *Pro Rosc. Am.* 21 *Defunctos se periculis arbitrarentur* 'se creyeran libres...', con verbos de ataque y lucha y los que significan sacrificar, manar, fluir: Cic. *De diu.* I 74 *Herculis simulacrum sudore manauit*. Muy antiguo es el uso de la construcción con *cum* con nombres animados, especialmente personales: *Cum Amphitruone abiit*, y en el tipo *Viris cum summis* (§ 139 a). Muy frecuente es el tipo *pluere lapidibus*. También van con este abl. instr. expresiones fijadas y procedentes de lenguajes técnicos: Pl. *Merc.* 21 *Magno... multat infortunio*, Enn. *Ann.* 301 *Magno mactatus triumpho*. Compitiendo con el gen. (§ 57) se encuentra, predominando cada vez más, este abl. con los verbos de llenar.

También rigen abl. instrumental los verbos de alimentar, disfrutar, vivir: XII tab. 3, 4 *Suo uiuito* 'que viva de lo suyo', Pl. *Capt.* 807 *Alunt furfuribus sues*. Otro abl. de este tipo es el de *cantare* en la acepción de 'tocar': *Cantare fidibus* 'tocar la lira', e incluso Ter. *Eun.* 132 *Fidibus scire* 'saber tocar'.

No creo se deba separar de aquí el tipo con *fieri*, *sum*, *facere* que tenemos, por ej., Cic. *Verr.* II 40 *Quid hoc homine facias?*, id. *Ad fam.* XIV 4, 3 *Quid Tulliola mea fiet?*; H. C. NUTTING *AJPh* 48-1927 pg. 10-17 y *Quid me fiet?* en *Univ. of Calif. Publ. in Class. Philol.* VIII 9 pg. 331-48 critica con demasiada arbitrariedad la tesis del valor instrumental de esta construcción (y hasta el método comparativo para la sintaxis), proponiendo el concepto de ablativo de limitación.

a) El abl. instr. no se aplica más que a cosas; con personas se usa el acus. con *per* (§ 160 c), así que sólo cuando las personas son concebidas casi sólo como instrumentos pasivos (esclavos, soldados, etc.) se les aplica el abl. instr.: Cés. *b. G.* I 8, 1 *Interea ea legione quam secum habebat militibusque qui ex prouincia conuenerant milia passuum decem nouem murum fossamque perducit*; también se dice, sin duda por la despersonalización de la palabra, *Conuincere aliquem testibus*, *Cauere obsidibus*, etc.

b) Con adjetivos se ha desarrollado el uso de abl. de medio o instrumento a partir de la construcción, aún verbal, con el part. en *-tus*: Pl. *Asin.* 282 *Maximas optimitates, gaudio effertissimas*; después con los adj. en *-bilis*, Pl. *Mil.* 630 *Pedibus mobilis*. Y de manera análoga con otros adj.: *onustus, grauis, potens, satur, dignus, alienus, purus, immunis, liber, uacuus, fecundus, fertilis, largus, inops, inanis*. Y también con nombres verbales hallamos este abl.: Pl. *Poen.* 1308 *Quid tibi hanc digito tactio est?* ‘¿Por qué te permites tocar a ésta (aun) con un dedo?’

§ 78. Con el abl. instr. de medio se relaciona, como veremos, el **ablativo agente** de un verbo en pasiva. Este tipo, que más propiamente va con la preposición *ab*, generalizada sobre el agente personal (§ 174 f, 188) y que va hasta Cic. exclusivamente con estos agentes personales, estableciéndose luego, a partir de los poetas augústeos, la confusión de abl. con y sin preposición, se encuentra a veces sin preposición cuando predomina el aspecto sociativo o instr. en cualquier forma: Cic. *Pro Flac.* 63 *Massilia cincta Gallorum gentibus*, Veleyo II 6, 3 *Antonius militibus receptus*. Los poetas prescindían por comodidad de la preposición, y esto pasa a los autores de prosa estilizada (Liv., Plin. el Viejo, Tác.).

MEILLET-VENDRYES pg. 513 señalan cómo la vacilación entre un instr. primitivo y un abl. propiamente tal es cosa antiquísima en ide.: el ario y el esl. usan como agente el instr., el gr. presenta la yuxtaposición (con gen.) *Διόσδοτος* ‘dado por Zeus’ y el scr. el tipo *pátyuh krītā* ‘comprada por el esposo’ (*pátyuh* abl. propiamente tal, de origen o punto de partida).

Entre este tipo y el siguiente podría situarse el que B. M. ALLEN *Class. Journal* 22-1926 pg. 50 llama **ablativo de agente impersonal**, tipo *His rebus adducti*.

§ 79. Con el instr. de medio tiene una íntima relación el **ablativo de causa**, en cuyo origen concurren el abl. propiamente tal y el instrumental, de modo que no es fácil distinguir. Se ha señalado

puede buscarse el origen de esta constr. en un instr. de medio con verbos transitivos, que luego fué aplicado a verbos intransitivos, así el tipo *Fame perbitere, perire, mori* resulta de *Fame interfici*. El uso de este abl. con verbos es un rasgo típico del lat. arcaico, aunque no falta en ninguna época: así el tipo *Officium deserere mollitia animi*, y especialmente con el nombre verbal en *-tus*: Pl. *Trin.* 1139 *Mille nummum se aureum meo datu tibi ferre* 'que él traía mil áureos para ti como dados por mí'. Con adj., por influencia del nombre verbal en *-tus*, aparece este abl. también: Pl. *Poen.* 509 *Aetate tardiores*, César *b. G.* VII 77, 12 *Aetate ad bellum inutiles*.

§ 80. El **ablativo de referencia o de limitación** (*ablativus respectus*) procede también del abl. de instrumento y constituye como una independización del abl. de este tipo, construyéndose muchas veces con verbos de superar: Pl. *Pseud.* 532 *Virtute regi Agathocli antecesseris* 'superarías en valor...', Marcial VI 78, 1 *Lumine uno luscus* 'tuerto de (con relación a) un ojo', Nep. *Thras.* 1, 1 *Neminem huic praefero fide*.

Un abl. de esta clase es el indeclinable *pondo* 'libra', que se añade a numerales XII tab. 3, 3 *Vincito... compedibus XV pondo* 'ata con cadenas de 15 libras', Pl. *Rudens* 913 *Neque piscium ullam unciam hodie pondo cepi* 'y no pesqué hoy de peces ni una onza de peso' (nótese que la primera construcción de éstas es elíptica; la segunda, completa).

Semejantes a *pondo* son otros ablativos de nombres que se declinan normalmente, como *numero, natu, aetate*.

§ 81. Otra variedad del instr. es el **ablativo etimológico o descriptivo**, conteniendo figura etimológica: Pl. *Trin.* 494 *Aequo... censetur censu*, Cat. 14, 3: *Odissem te odio Vatiniano*, Pl. *Curc.* 533 *Non mediocri... iratus iracundia*.

§ 82. Variedad importantísima del instr. es el **ablativo sociativo o comitativo** (a veces llamado **militar**), que suele ir sin preposición cuando el abl. va acompañado de un atributo, así *Caesar omnibus copiis proficiscitur*; en cambio, no se prescinde de la preposición (§ 177) si falta el atributo: *Cum exercitu accurrere*. Esta regla no es muy rígida y existe, desde luego, el tipo *Cum omnibus copiis proficisci*.

§ 83. Relacionado con el comitativo está el **ablativo de circunstancia acompañante**, que por muchos se identifica con el **ablativo de modo**, puesto que la diferencia entre una y otra categoría es difícil de establecer: nótese que no se distinguen fácilmente el de circunstancia acompañante *Eo ornatu aduenisti* y el de modo *Optima opportunitate aduenisti*. De manera semejante al comitativo, este abl.

se halla generalmente con preposición cuando va solo, y sin ella cuando lleva atributo. Así se han comparado estas dos expresiones: Accio *trag.* 133 RIBBECK *Qui... effrenata impudentia... mertare institit* 'el cual, con desenfrenada desvergüenza, intentó sumergirme', y Cic. *De diu.* I 60 *Multaque facere impure atque taetre cum temeritate et impudentia*. Esta regla, sin embargo, no hay que entenderla demasiado categóricamente (LÖFSTEDT I pg. 278 sgs.).

El tipo más corriente de abl. modi en lat. es con *modus*: *hoc* (o *quo*, *illo*, *alio*, *nullo*, *nouo*, *meo*, *bono*) *modo*, también con *pactum*, *ratio*, *exemplum*. De este abl. petrificado resultan abundantes adverbios: *astu*, *curriculo*, *impendio*, *consulto*, *continuo*, *crebro*, *perpetuo*, *secreto*, *sero*, *tuto*.

§ 84. Desde éste pasamos al **ablativo de cualidad**, cuyo estudio está en relación con el gen. de cualidad (§ 52), siendo este último el que predomina en la decadencia y desapareciendo el abl. de cualidad. Lo mismo en un caso que en otro es esencial la presencia de un atributo: tipos *Magnae diligentiae uir*, *Vir magna diligentia*; pero no existen nunca *Vir diligentia* ni *Vir diligentiae*. Ejemplos: Catón *agr.* 88, 1 *Amphoram defracto collo*, id. 157, 2 *Tertia (brassica) minutis caulibus* 'la tercera (clase de col) es de tallos menudos'.

También aparece la preposición *cum*: Pl. *Stich.* 350 *Te cum ueste unica*.

Al desarrollo de esta construcción contribuyen también los ejemplos con *esse*, como vemos en Pl. *Epid.* 12 *Tu es gradibus grandibus*. También se halla alguna vez este abl. con otros verbos: Cés. *b. G.* I 28, 5 *Egregia uirtute erant cogniti*.

§ 85. Del abl. de medio se puede derivar el **ablativo de precio**, y este origen se ve claro en el tipo (Pl. *Merc.* 487) *Auro expensas*. Aparece primero esta construcción con verbos: Cic. *Verr.* III 193 *Ternis denariis tritici modium fuisse*, Pl. *Most.* 821 *Eo pretio empti fuerant*.

Concurre con este abl. el gen. de precio (§ 54), y en algunas expresiones, como *tanti*, *quanti*, se usa con verbos de precio exclusivamente el gen. y no el abl.

También puede ir el abl. de precio regido por los adj. *carus*, *uilis*, *dignus*: Pl. *Most.* 297 *Istuc uerbum uile est XXX minis*.

§ 86. El **ablativo de medida** va con expresiones comparativas indicando la diferencia entre dos magnitudes espaciales o temporales: Nevio *com.* 74 RIBBECK *Quanto libertatem hanc hic superat seruitus*, Cic. *De diu.* II 91 *Alio interuallo distet a sole*. En estos dos ejemplos tenemos el abl. con verbos de superar. También se encuentra

con adjetivos, numerales y adverbios: Pl. *Trin.* 903 *Sesquipede... longior*, id. *Pseud.* 1323 *Nummo diuitior*.

Este abl. muchas veces se encuentra convertido casi en adverbio: ej. de Nevio que acabamos de citar, Varrón *l. l.* VII 3 *Multo tanto propius*, Pl. *Persa* 153 *Ter tanto peior ipsa est quam illam tu esse uis*.

Dentro de este grupo tenemos tal vez la forma *tanta* (que HAVET interpretaba abl. y con elipsis de *pecuniā* y LEO *multo tanto* o *multo tanta* como miembros de un asíndeton, mientras que LÖFSTEDT I pg. 288 sgs. piensa que *tanta* es un acus. pl. n., como tenemos en Pl. *Bacch.* 1034 *Sescenta tanta reddam*) en expresiones como Pl. *Rud.* 521 *Ego multo tanta miserior quam tu*, Cic. *Verr.* III 225 *Reperietis quinques tanta... amplius istum, quam quantum in cellam sumere ei licitum sit, ciuitatibus imperasse* (donde *tanta* se lee en el palimpsesto Vaticano del s. iv, mientras los demás mss. dan *tanto*).

También se encuentra este ablativo con el superlativo alguna vez: Pl. *Amph.* 782 *Praestigiatrix multo mulier maximast*, Catulo 49, 6 *Tanto pessimus omnium poeta*.

§ 87. El **ablativo absoluto** (entre las últimas monografías v. E. FLINCK-LINKOMIES *Ann. Societ. Scient. Fennicae* XX n.º 1, Helsingfors 1929, cf. *Glotta* 20-1931 pg. 259, H. C. NUTTING *Univ. of Calif. Publ. in Class. Philol.* X 8, pg. 203-17, A. H. WESTON *Class. Journal* 30-1934/35 pg. 298 sgs.) tiene una gran importancia en lat., y en su origen no es sino un instr. de nombre o pronombre, desarrollado hasta tener un atributo y formar con él un grupo oracional que designa una circunstancia, generalmente temporal. La independización del abl. absoluto puede seguirse en frases como Pl. *Amph.* 462 *Vt ego raso capite caluos hodie capiam pilleum*, donde *raso capite* tanto puede interpretarse como un abl. de cualidad (cf. § 84): 'yo de cabeza afeitada...', como absoluto: 'yo (teniendo) la cabeza afeitada...', o César *b. G.* VII 73, 9 *Taleae longae ferreis hamis infixis*, frase en la que si quitamos *infixis* tenemos un abl. de cualidad. En la idea temporal de pasado que tiene el participio se puede ver cómo el abl. absoluto se convierte en una verdadera oración temporal: en Festo 222 *Iunoni crinibus demissis agnum caedito* 'a Juno sacrifica (tú) con los cabellos sueltos un cordero' tenemos más bien un instr. de modo o circunstancia acompañante; en Pl. *Amph.* 644 *Dum modo laude parta domum recipiat se* 'con tal que en cuanto gane gloria vuelva a su casa'.

El tipo fundamental del abl. absoluto es con participio pasado o presente: *Me absente*, *Me praesente*, *Confecto prandio uinoque expoto*.

Sobre la construcción del tipo petrificado *praesente nobis* v. § 12 b.

También puede ser el atributo correspondiente a un abl. absol. un adj. o aposición: *Te inuito, Magno uento, C. Pansa A. Hirtio coss.*

El participio de verbos deponentes aparece poco en el abl. absol. en la época arcaica, pero es corriente en los clásicos: tipos *Cicerone nato, Insecutis hostibus* 'siguiendo(le) los enemigos'.

El uso de los part. pas. de deponentes con sentido pasivo sólo se encuentra en algún caso (cf. § 278 y 282), y más frecuentemente a partir de Liv. y en lat. decadente: *Adepto principatu* 'logrado el principado'. Su uso no es clásico, como tampoco el de los part. de verbos intransitivos: Cael. *hist. fr.* 32 PETER *Custodibus discessis*. También es cosa que comienza a partir de Liv. el part. de futuro en abl. absol.: Liv. XXVIII 15, 13 *Oppugnaturis hostibus castra*.

El gerundivo en el abl. absol. sólo se desarrolla en la decadencia. Los casos que se han citado de Cic. (por ej. *Orator* 74 *Cum immolanda Iphigenia tristis Calchas esset*) están en el límite con el abl. de causa o de referencia (cf. § 79 y 80). En cambio, se halla, por ej., en Amm. Marc. XXII 15, 3 *Mox ostendendis aliis*, id. XXV 4, 25 *Iamque Alpibus... perrumpendis*, donde las partículas *mox* y *iamque* vienen a precisar el valor temporal del abl. absol. (v. infra § 88).

El abl. absol. puede sustituir al participio adjunto a un nombre (cf. para el gr. SCHWYZER *Em.* 10-1942 pg. 98 sgs.): César *b. G.* V 44, 6 *Quo percusso exanimatoque hunc scutis protegunt hostes, in illum uniuersi tela coiciunt*, en lugar de *quem percussum exanimatumque scutis...*, donde por faltar la clara contraposición *hunc... illum*, faltaría la claridad y precisión.

El abl. absol. puede consistir únicamente en el participio pasado, sin sustantivo: Cuadr. *hist. fr.* 12 PETER *Impetrato prius a consulibus, ut... permitterent*; y lo mismo va solo el adj. sustantivado: Tác. *Ann.* I 6, 3 *Iuxta periculoso, ficta seu uera promerent* '(siendo) igualmente peligroso presentasen algo falso que verdadero'.

§ 88. El abl. absol. llega a equivaler a una entera oración relativa: Cés. *b. c.* III 67, 3 *Reliquas cohortes ... in quibus erat legio nona multis amissis centurionibus deminutoque militum numero*, en vez de *legio nona, quae amisserat multos centuriones et in qua numerus militum deminutus erat*. Sobre el desarrollo de esta construcción con participios v. §§ 275-77.

La dificultad de clasificar los usos del abl. absol. proviene de la extensión y complicación del mismo caso abl., que puede expresar las circunstancias concomitantes de una oración de las más diversas maneras. Como KROLL pg. 64 dice: «No hay que olvidar que la distinción entre abl. de modo y abl. absol. es una invención de los gramáticos de la que no sabe nada la conciencia viva de la lengua.»

Se ha señalado (v. E. B. LEASE *AJPh* 49-1928 pg. 348-53 y 52-1931 pg. 175) cómo se va desarrollando el uso de delimitar el abl. mediante conjunciones, bien de valor concesivo (como *quamquam* desde Liv., *quamvis* desde Cic., más raro *etsi*, *licet*), bien condicional (como *nisi* desde Pl. y Catón), o temporal (*postquam* en Salustio, *antequam* desde Liv., *priusquam* en Nep. Liv. y Suet.), bien comparativas (*quam* desde Cic., *tamquam* especialmente Liv., *uelut* en Virg., Liv., *ut* desde Cic., *utpote* en Nep., *quippe* desde Liv.), etc.

Sustituyendo al abl. absol. tenemos otros casos: del nom. y acus. absol. ya hemos hablado (§§ 30 y 41). El gen. absol. aparece sólo a partir del *Bell. Hisp.* 14, 1 *Eius praeteriti temporis*, *ibid.* 23, 5 *Huius concidentis temporis*, cf. gr. *voxτός*. Hay ej. en Tác. y Lucano, v. E. L. BASSETT *Class. Philol.* 40-1945 pg. 108 sgs.

El gen. absol. se desarrolla en la decadencia, explicándose entonces por influencia del gr.

§ 89. Una variedad del instr. es el **ablativo de extensión en el espacio o prosecutivo**, que indica especialmente la idea de camino recorrido: Pl. *Amph.* 795 *Huc alia uia praecucurristi*; a veces se percibe la idea de instr. de medio: Pl. *Persa* 444 *Abi istac transuorsis angiporis ad forum*. Los mismos adverbios *ea*, *hac*, *qua*, *illac*, etc., no son sino abl. de este tipo petrificados. Incluso sin atributo existe este abl.: Pl. *Curc.* 32 *Caute ut incedas uiā*.

Este abl. aplicado a la extensión temporal se relaciona ya estrechamente con el local: Catón *agr.* 57 *Mense quarto*. Otras veces puede compararse con el abl. de causa: Pl. *Most.* 381 *Aduentu patris nunc quaero quid faciam*, casi 'puesto que ha llegado (con o por la llegada)...

§ 90. El instr. de extensión o prosecutivo influyó mucho, como acabamos de ver, en el desarrollo del **ablativo de situación o ablativo local** (v. K. KLINCK *Beitr. zur Geschichte des Lok. und des lokalen Abl. im Lat.* Diss. Munich 1932, cf. KROLL *Glotta* 24-1935 pg. 100-101), cuyo uso sin preposición fué al principio bastante limitado, casi sólo en frases hechas como *terra marique*, el semi-adverbial *ruri*; *loco* y *locis*, *parte* y *partibus*, con un atributo; *uia*, *itinere*; indicaciones de lugar con *totus*, como *toto orbe*, *tota ciuitate*. Con nombres propios de ciudad, el uso de abl. local sin preposición se halla sólo desde Vitruvio hasta la decadencia con nombres de la segunda declinación. En cambio, los tipos *Carthagine*, *Athenis* (sg. de la 3.^a decl. y pl. de la 1.^a y 2.^a) son normales sin preposición.

Para el uso de la preposición v. § 142 b. Anotemos expresiones

fijadas como *recipere* (o *excipere*) *aliquem tecto, domo, ciuitate, urbe, moenibus, finibus, mensa*, etc.

§ 91. Local es también en su origen el **ablativo temporal**. Restos del primitivo locativo tenemos en expresiones petrificadas como *die septimi, meri-die, cotti-die, pri-die, postri-die, uesperi, heri, temperi, noctu, luci* 'de día'. Comparables a estos loc. son abl. como *aestate, hieme* o *frigoribus, autumnno, conticinio, diluculo, uigiliis Cereris, noctis silentio, nudinis, anno, mense, die, Floralibus, ludis* 'en tiempo de los juegos', *epulis, comitiis*, etc.

Ya en lat. arc. con multiplicativos va este abl. con *in*: *Bis in die, Ter in anno*. Pero se desarrolla mucho con valor durativo y en Ov. predomina francamente para esta significación; K. VAN DER HEYDE *Gl.* 20-1932 pg. 205-17 ha defendido con razón un origen propiamente abl. y no loc. para este tipo de abl. de duración.

El contexto y el sentido pueden desarrollar este abl. desde el sentido de 'en': Pl. *Most.* 505 *Anno uix possum eloqui* 'apenas puedo explicarlo en un año', al de 'después': César *b. c.* I 41, 1 *Eo biduo... Caesar in castra peruenit*, o de 'antes': Pl. *Men.* 206 *Quattuor minis ego istanc anno emi uxori meae*. Este caso lucha con el acus. de duración (§ 38 a), siendo el ejemplo más antiguo que se cita el de Catulo 109, 5 *Liceat nobis tota perducere uita alternum hac sanctae foedus amicitiae*.

g) Locativo.

§ 92. El loc. en lat. no ha sobrevivido sino en unas cuantas palabras, en cierto modo fijadas, de los temas en -o y en -a. A las citadas al § ant. añadiremos *peregre* 'lejos, desde lejos' (de **per-ager*, *per-* corresponde a scr. *para-* 'lejos', osco *perúm* 'sin'), *domi* (gr. οἶκος, οἶκε), *belli, militiae, ruri* (con terminación analógica sobre *domi*), *terrae*.

También tenemos en loc. nombres de ciudades que conservan las formas de este caso incluso después de la época clásica: *Romai, Romae, Corinthi, Tusculi*, analógicamente *Carthagini*... Con nombres de países el loc. es tardío y resultado de analogía.

Para la relación entre loc. y abl., v. el uso de *in* § 142 b y 12.

Sección VI: Sintaxis del adjetivo.

§ 93. El adjetivo calificativo se contrapone al nombre por su naturaleza misma y por ciertas características muy perceptibles, como son: su flexibilidad para la moción y para la gradación, además de la facilidad con que del adjetivo se saca un adverbio; mas el límite entre nombre y adjetivo no es fácil de trazar.

Contra las teorías que hacían del adj. una parte muy antigua de la oración, a veces anterior al sustantivo, fijándose en nombres como *femina* 'la amamantadora' y *luna* (**leuk-s-nā*) 'la luminosa' (GÜNTERT cit. por Hofmann pg. 454), se levanta la teoría de SPECHT *Die Ursprung der idg. Deklination* pg. 107, donde se muestra que el tipo verbal $\varphi\omicron\rho\acute{o}\varsigma$, $\theta\omicron\rho\acute{o}\varsigma$ se fué convirtiendo cada vez más en un verdadero adj., y al desarrollarse posteriormente la moción, o sea las terminaciones especiales para caracterizar el género, quedó constituido el adj. típico de tres terminaciones, que sirvió de base a la declinación moderna, frente a las flexiones en consonante, que corresponden a los tipos antiguos. Según estas ideas de SPECHT, podríamos decir que precisamente estos nombres de origen adjetival, como *femina* o *luna*, sólo han llegado a ser nombres desplazando al tipo primitivo, que en esos dos ejemplos tenemos respectivamente en el gr. $\gamma\omicron\nu\eta$ y en el gót. *mena*.

Por otra parte linda el adj. con el participio. Varios adjetivos y nombres verbales no son sino modelo para el desarrollo del adjetivo, en el sentido de las ideas de SPECHT a que hemos aludido. Y los propios participios se quedan a veces en esa línea de coincidencia entre el nombre y el adj., así tenemos la construcción (Cic. *Pro Mil.* 49) *Erat nihil cur properato opus esset*, donde hallamos un part. neutro usado simplemente como un sustantivo; cf. § sg. al fin y 277 d.

§ 94. La **sustantivación** del adj. se realiza bien por sustitución del nombre por parte del adjetivo, bien por elipsis del nombre.

a) Del primer tipo tenemos *sapiens* 'el sabio', *bonus* 'el bueno', etc. Este tipo es antiquísimo, y justamente es el que tenemos en los ejemplos *femina* y *luna* vistos en el § ant. Semejante a éstos es el gr. $\beta\omicron\rho\acute{o}\varsigma$ 'mortal' > 'hombre', con paralelos en arm., iran., etc. A medida que las lenguas evolucionan, y, por consiguiente, se va desarrollando la facultad de abstraer, esta sustantivación se va haciendo más frecuente. Y no sólo se realiza esta sustantivación con el masc. o fem., sino también con el neutro sg. o pl.: Pl. *Merc.* 891 *Ego istum* (scil. *animum tuum*) *in tranquilo, quieto, tuto sistam*, Ter. *Haut.* 54 *Agrum in proximo hic mercatus est*, Pl. *Mil.* 1302 *Aurum, ornamenta, uestem, pretiosa omnia*, Ter. *Hec.* 388 *Adversa eius*. Este tipo del adj. pl. neutro es muy productivo en la decadencia, y a él hay que remontar palabras románicas como esp. *fuerza*, fr. *force*, it. *forza* < **fortia*; lo mismo

sucede en sustantivos: it. *gioia*, fr. *joie* < **gaudia* (cf. GRANDGENT pg. 43).

Cuando el adj. se sustantiva como neutro abstracto, se tienden a evitar formas en las que sea posible una confusión, así se dice *Natura, iusti et aequi mater*, pero no *utilis mater*; en Liv. XLII 47, 9 leemos *Potior utilis quam honesti cura erat*, donde la oscuridad que podría resultar de la terminación de *utilis* está salvada por la contraposición (cf. § 49 c).

b) El segundo tipo, sustantivación con elipsis del nombre, es frecuentísimo y no obedece a ninguna tendencia abstracta, sino que, por el contrario, se halla en las capas populares y expresivas del lenguaje: así *dextra, sinistra* (i. e. *manus*), *fera* (i. e. *bestia*), *Corinthia* (i. e. *uasa*), *Africus* (*uentus*), *Latinae* (i. e. *feriae*), *conditium* (i. e. *cubiculum*), *merum* o *mustum* (*uinum*), *Appia* o *Salaria* (*uia*). Gran parte de nombres de frutas en lenguas antiguas y modernas provienen de este tipo: *Abellana* (*nux*), *Cydonium* (*malum*) > fr. *coing*, *Persicum* (*malum*) > esp. *albérrchigo*, etc. Y el tipo existe con gran fuerza en el bajo latín: *dominica* o *dominicus* (i. e. *dies*), *cursoria* o *speculatoria* (i. e. *navis*), *alba* (i. e. *uestis*), y en esp. *pelliza* de *pellitia* (*uestis*), *invierno* y *estío* de *hibernum* y *aestium* (*tempus*), *hígado* de *ficatum* (*iecur*) 'guiso de hígado con higos'.

c) Ya hemos aludido (§ 93 fin) a la sustantivación del participio, que tiene lugar como la del adjetivo; la naturaleza verbal que tiene el participio se percibe en la facilidad con que es entonces determinado por un adverbio: Liv. XXVIII 20, 3 *Per inaequaliter eminentia* 'por (sitios) desigualmente altos', Cic. *Part. or.* II 4 *Vt responsum inconstanter* 'como el hecho de que la respuesta sea insegura'.

§ 95. También ocurre lo contrario, la adjetivación del sustantivo, facilitada en lat. como en gr. y ai. (v. PORZIG *Festschrift W. Streitberg* pg. 148) por el hecho de que las formas típicas de adj. han sido niveladas con las del nombre. Los límites de esta adjetivación son muy poco fijos respecto de la aposición, así en Pl. *Poen.* 1094 que ya citamos al § 11 junto con otros ejemplos. Casos semejantes: Catulo 68, 46 *Charta anus*, id. 78, 10 *Anus fama* (casos donde el sustantivo *anus* adjetivado lo que hace es personalizar al nombre), Virg. *En.* I 21 *Populum late regem*.

Ciertos adjetivos no son sino el resultado de la adjetivación de un nombre: así *uber*, que etimológicamente significa 'ubre' (cf. ai. *ūdhar*, gr. *οὐδαρ*, aaa. *ūtar*, etc.); el indeclinable *frugi* no es sino un dat. petrificado del nombre *frux*: en Pl. *Pseud.* 468 leemos *Tamen*

ero frugi bonae 'sin embargo, serviré para mucho (daré buen resultado)', en Enn. *Ann.* 314 hallamos el nom. *frux* como adj., pero quedó obsoleta esta forma y se usó *frugi* como adj. indeclinable; paralelamente a éste, se usó como adj. indecl. el adv. *nequam*, para entender el uso del cual, fundado también en una elipsis, podemos considerar este pasaje de Pl. *Asin.* 178 *Quasi piscis itidemst amator lenae; nequamst nisi recens; nequam* se incorpora al sistema del adjetivo hasta el punto de que hallemos derivados suyos como *nequiter* y el comp. y súperl. *nequior* y *nequissimus*.

§ 96. Volviendo sobre la aposición (§ 11), diremos que un adj. apuesto a un nombre actúa a manera de adverbio, indicando el estado del sustantivo durante la acción: Cic. *Verr.* IV 65 (*Legati*) *inanes* ('con las manos vacías') *ad regem reuertuntur*, Liv. XXII, 12, 7 (*Hannibal*) *occultus subsistebat*, Cic. *Pro Rosc. Am.* 16 (*Roscius*) *erat Romae frequens*, Hor. *Epist.* I 6, 20 *Gnaeus mane forum, uespertinus pete tectum*, id. *Sat.* I 6, 128 *Domesticus (= domi) otior*. Sobre estos tipos adverbiales v. § 107.

§ 97. La **enálage** o cambio del caso que corresponde al adjetivo por el del nombre que rige o es regido por aquél, que lógicamente debería concertar con el adjetivo, se halla incluso en la prosa: *Bell. Alex.* 28, 3 *Variis generum munitionibus tegebantur*, Petr. 69, 8 *Omnium genera auium*, *Carm. epigr.* 492, 24 *Multis generum pomis*, id. 25 *Toto... temporis anno*.

Se halla especialmente con expresiones como *omnia genera, multa genera*, que para la conciencia lingüística forman como una sola palabra (cf. § 8 b, *omne genus*). Y también aparece como un medio expresivo para intensificar un concepto: Liv. II 51, 7 *Hesterna felicitate pugnae ferox*, Sén. *Cons. ad Heluiam* 7, 5 *Noua urbium fundamenta iaciuntur*. En realidad es un fenómeno de atracción, v. LÖFSTEDT II pg. 109 sgs. y corresponde a tipos como esp. *una poca de agua*.

Pero especialmente, como HOFMANN pg. 460 indica, su historia en lat., en cuanto se sale de las explicaciones psicológicas que hemos recogido, es la historia de la influencia griega en la poesía romana: Lucr. I 474 *Alexandri Phrygio sub pectore*, Virg. *En.* VI 268 *Ibant obscuro sola* (doble enálage) *sub nocte per umbram*.

Aún pueden señalarse tipos más ilógicos si cabe de la enálage, apareciendo en ellos el adj. en casos aún más alejados de lo que podría esperarse: Marcial VII 20, 2 *Rectam uocatus cum concurrat ad cenam* (en lugar del propio *rectā* o del adj. por adverbio *rectus*), Virg. *En.* XI 654 *Spicula... fugientia derigit* (en lugar de *fugiens*, v. Servio *in loc.*).

§ 98. Dos adj. o part. ordenados en asíndeton y como epítetos de un sustantivo sólo se hallan en lat. como imitación homérica en Ennio, así *Ann.* 24 *Quam prisci*

casca populi tenuere Latini. Después, sólo ocasionalmente, así Catulo 1, 1 *Lepidum nouom libellum*.

§ 99. Dentro de la relación atributiva hay que separar el tipo de construcción en que un adj. va unido a un sustantivo del cual sólo abarca una parte de su significación: es el tipo *summo in monte* 'en lo más alto del monte': Ter. *Phorm.* 215 *In platea ultima*, id. *Andr.* 133 *Mediam* ('por la cintura') *mulierem complectitur*. El origen de esta construcción puede descubrirse en Cic. *Pro lege Manil.* 35, donde leemos juntos *extrema hieme e ineunte uere*: este segundo tipo no cabe duda que es el que ha influido en el desarrollo del primero. Todavía en aesp. se citan ejemplos de esta construcción: *Per somo el cerro*, *En media la fornaz* (v. LENZ pg. 174 y 178).

Es esencialmente poético el uso de un adjetivo concertado con el sustantivo y sustituyendo a un adverbio: Hor. *Ars* 269 *Exemplaria Graeca nocturna uersate manu, uersate diurna*.

Sin embargo, no puede limitarse demasiado la consideración del adj. atributivo en función adverbial. Y así hallamos adjetivos que equivalen a adverbios para indicar el orden o cantidad: Cicerón *Verr.* IV 119 *Quarta est urbs, quae quia postrema aedificata est Neapolis nominatur* '...fué edificada la última', id. *Ad fam.* X 12, 3 *Senatus frequens conuenit* 'se reúne el S. con muchos asistentes'; también se encuentran con este valor adj. que indican estado de ánimo: Cic. *Pro Marc.* 1 *Tam incredibilem sapientiam tacitus nullo modo praeterire possum*, id. *Pro Mil.* 38 *Quom totius Italiae concursus facti illius gloriam lubens agnouisset*. Aún más propiamente adverbiales (cf. § 107) son los adjetivos que indican relación de lugar y tiempo: *Verr.* IV 67 *Praeceptis prouincia exturbatus est*, Virg. *En.* VIII 465 *Aeneas se matutinus agebat*.

El uso de *multus*, *paucus*, *plurimus*, *omnis*, *singulus* en singular con un sustantivo, para indicar una pluralidad, es propio de la lengua vulgar, y la *Rhet. ad Herenn.* IV 45 lo tacha expresamente como defectuoso en el ej. *uti pauco sermone*. En la lengua clásica esta construcción sólo aparece en frases hechas como *Salutem plurimam*, *Ad multam noctem*, *Plurima exercitatio*. Nótese Cic. *De off.* II 56 *Est multus in laudanda magnificentia* 'se multiplica alabando...' Sobre el tipo *nullus uenit* cf. § 291 a.

El adjetivo atributivo puede no convenir lógicamente con el nombre, teniendo lugar un verdadero desplazamiento en el tipo (Virg. *En.* VIII 253) *Caligo caeca*, en esp. *fiebre amarilla*.

§ 100. Por otra parte, el acus. sg. o pl. de los adjetivos puede equivaler a un adv., como ya hemos visto al § 35 f: *Altum dormire*, *Dulce ridere*, Virg. *Géorg.* III 499 *Victor equus pede terram crebra ferit*. Hasta qué punto es un helenismo

este uso, véase en LÖFSTEDT II pg. 419. Lo mismo tenemos en las construcciones *Sonare, olere peregrinum*. Y en los tipos *Grande sonant tragici, Hostes crebri cadunt*, sobre los cuales K. TITZ Μῦθηα Zubatý, cf. *IF* 12-1928 pg. 191.

Sobre el adj. en vez de gen. v. § 42 y 43.

§ 101. **Epíteto** se llama al adj. atributivo que acompaña a un nombre de manera repetida y hasta mecánica. El epíteto (HOFMANN pg. 454) se sitúa en la cuestión de los orígenes del adjetivo precisamente en el punto en que una aposición se convierte en verdadero adjetivo.

§ 102. La **gradación**. El desarrollo de la gradación sistemáticamente y para cada adjetivo es posterior a la separación de los dialectos ide.; el comparativo primitivamente es más bien un intensivo; es decir, que indica un grado mayor en la significación del adjetivo, pero no implica necesariamente la relación con otro término. El superlativo (v. W. MUELLER *De priscae lat. superlatini usu* Diss. Münster 1929), en cambio, indica normalmente como el extremo de una serie o es simplemente un aumentativo (LENZ pg. 199), aunque también se le halla aislado y sin relación a otro término con el valor de elativo o absoluto. A veces vemos usado el superlativo por el comparativo, así Ter. *Ad.* 881 *Qui sum natu maxumus*, y muchas veces *primus* (que etimológicamente es un superlativo) por *prior* (hechos semejantes, con valor general, en gót., v. mi *Lengua gótica* § 45).

a) El carácter intensivo que tenía primitivamente el comparativo se ve muy bien en las construcciones en que se comparan dos adj. o adv., y tanto el que se compara en grado superior como el que sirve de término de comparación, van en comparativo, así en el tipo *Fortior est quam prudentior* 'es aún más fuerte que prudente', Liv. V 43, 7 *Qui alia bella fortius semper quam felicius gessissent*, que RIEMANN § 6 explica 'habían podido en algún caso ser favorecidos de la fortuna, pero su valor había sido siempre superior a su suerte'. Este tipo es frecuente en lat. arcaico. En la lengua clásica se halla bien este mismo tipo: Cic. *Pro Mil.* 78 *Non timeo ne libentius haec in illum euomere uidear quam uerius*, Liv. XXII 38, 8 *L. Aemilii contio fuit uerior quam gratior populo*, bien el de poner ambos con la terminación positiva y *magis* con el primero: Cicerón *Ad Att.* X 1, 4 *Celer tuus disertus magis est quam sapiens*, id. *Tusc.* I 41 *Quod subtiliter magis quam dilucide dicitur*.

b) Los dos términos de la comparación van unidos por *quam* (y arcaico *atque* o *ac*, § 295), y en el mismo caso cuando van regi-

dos por el mismo verbo: Ter. *Andr.* 698 *Non Apollinis magis uerum atque hoc responsum est* 'no es más verdadera una respuesta de Apolo que ésta'.

Cuando el primer miembro de la comparación no va dentro del mismo concepto que el segundo, es preciso que el segundo forme en lat. una oración distinta, con su verbo propio: Gelio X 1 *Haec uerba sunt Varronis, hominis doctioris, quam fuit Claudius*, Cic. *Verr.* IV 20 *Verres argentum reddidit L. Cordio, homini non gratiosiori, quam Cn. Calidius est*.

§ 103. Un superlativo es reforzado de varias maneras. En primer lugar citaremos la expresión *unus* o *unus omnium*: Cic. *De am.* I *P. Scaeuolam unum nostrae ciuitatis et ingenio et iustitia praestantissimum audeo dicere*. También para indicar el superlativo en su más alto grado se halla *quam maximus* o *quantus maximus* (o adverbial *quam* o *ut maxime*) con el verbo *potest*, o bien *quam maximus* (*quam maxime*) sin verbo ninguno: Sal. *Iug.* 48, 2 *Iugurtha quam maximas potest copias armat*, Liv. XXII 3, 6 (*Hannibal*) *quantam maximam uastitatem potest caedibus incendiisque* (*efficit*), Cic. *Ad fam.* VII 17, 2 (*Caesari*) *te commendauit... ut... diligentissime potui*.

Cuando va *ut* en vez de *quam*, como se ve en este último ej., el verbo *possum* no puede faltar.

En la comparación aparece a veces una oración de relativo: Cic. *Pro Sulla* 31 *Tam sum mitis, quam qui lenissimus* '... como el que más'.

El superlativo determinando sólo una parte del sustantivo lo hemos estudiado ya en el tipo *Summo in monte* (§ 99).

§ 104. La expresión del comparativo o superlativo mediante adverbios pertenece a la lengua conversacional; los que sirven para ello en lat. son muchos y se sucedieron en el uso unos a otros rápidamente: *nimis*, *bene*, *multum*, *satis*, *ualde*, etc.

El superlativo se intensifica con el adv. *multo* y más tarde *longe*: Pl. *Amph.* 782 *Praestigiatrix multo mulier maximast* (cf. esp. *el mayor con mucho*), Cic. *De imp. Pomp.* I *Quamquam mihi semper frequens conspectus uester multo iucundissimus est uisus*, id. *Pro Caec.* 53 *Homo longe eloquentissimus*.

Con el comparativo también hallamos *longe* y *multo*: Cic. *Pro Flacco* 103 *Multo acriorem improborum memoriam esse sentis*.

La perífrasis que ha sustituido en romance al comparativo y superlativo se halla ya en lat. Con *magis* (como en esp. *más*) es más antigua que con *plus* (v. BONFANTE *Em.* 5-1934 pg. 46).

a) Los dos adv. *plus* y *magis* significan 'más', pero el primero, como *amplius*, se refiere al número, como comparativo de *multum*; *magis* va con verbos, adj. y otros adverbios. *Plus* va avanzando hasta sustituir a *magis*.

También *plus* puede regir un genit. partitivo con un abl. de cantidad: *Vno plus Tuscorum cecidisse* 'de los etruscos cayó uno más' Liv. II 7, 2.

Con los comparativos *plus*, *amplius*, *longius* puede faltar la partícula *quam*, sin que necesariamente vaya en abl. el segundo término de la comparación: así se puede decir *Plus pars dimidia* o *Plus parte dimidiā*, cf. K. VAN DER HEYDE *Mnemosyne* 58-1930 pg. 121-33 y 385-401.

b) El comparativo y superlativo perifrásticos aparecen bien donde fonéticamente es difícil añadir el sufijo, así en los adj. en *-ius* o en *-uus*, donde tendríamos *-iior* o *-uior*, etc., en aquellos otros que tienen un número ya crecido de sílabas; bien por el uso o por la comodidad métrica de los poetas.

c) Tratándose de una zona de la lengua que pertenece a los elementos expresivos, es natural que cuando el repetido uso debilitara la significación, aparecieran formas con características reforzadas como *magis maior*, *magis deterior* (*Mulomed.*) *Omnibus amplius asperior* (*Vitae patr.* 3, 61).

d) Estas mismas razones de expresividad llevan a los grados a confundirse, y así hallamos confusión de superl. y positivo: Pl. *Rud.* 1321 *Miserum uerbum et pessimum*, *Bell. Alex.* 3, 1 *Ingeniosi atque acutissimi*; o bien comp. y posit. como equivalentes: Ov. *Trist.* IV 8, 3 *Anni fragiles et inertior aetas*, Marcial V 6, 3 *Serior et beata senectus*; también se confunden comp. y superl.: Arnobio II 11, pg. 55, 12 REIFFERSCHIED *Quid est quod in hac parte aut uos plurimum habeatis aut nos minus?*; y el positivo aparece confundido con los grados: Tác. *Ann.* I 68, *Quanto inopina tanto maiora*; o bien tenemos el tipo, resultado de contaminación, *quam potuit constanter egit*, que hallamos a partir de Val. Máx.

El lat. desarrolla, especialmente con valor cómico (HOFMANN *Umgangsspr.* pg. 90), los comparativos y superlativos, en lo cual le siguen especialmente el esp. y el it., así en el tipo Pl. *Trin.* 988 *Ergo ipsusne es? :: Ipsissimus*.

CAPITULO III

NOTAS SOBRE EL ADVERBIO

§ 105. El adverbio se relaciona con el verbo de manera comparable a como el adjetivo atributivo con el nombre; morfológicamente también los adverbios se relacionan íntimamente en su origen con el nombre, puesto que una gran parte de ellos no es sino formas petrificadas en un caso.

Con el verbo *sum* van primitivamente los adv. de lugar, después otros diferentes, porque en la lengua conversacional *sum* sustituye a otros verbos como *se habere, fieri, uiuere...*

Los adverbios, además de su uso propio con el verbo, van con adj. y con otro adv., así en los tipos *multum loquax, grauiter aeger, bene sane*. Un tipo expresivo y de lengua conversacional es la repetición que tenemos en *stulte stultus*.

§ 106. Con sustantivos el adverbio puede ir, y entonces su función es propiamente adjetival (v. con referencia al gr. SCHWYZER *Em.* 8-1940 pg. 37-41). La influencia del gr. ha sido grandísima en este uso del adv. con sustantivo, estando en esa lengua facilitado por la existencia del artículo, que permite un gran desarrollo de los tipos οἱ πρῖν, οἱ τότε ἄνθρωποι.

Con sustantivos, pues, el adv. va en primer lugar con sustantivos verbales: Cic. *In Pis.* 21 *Discessu tum meo* 'con mi retirada de entonces', que viene a equivaler a *cum tum discessissem*. Esta construcción se desarrolla mucho como grecismo en poesía: Virg. *En.* I 21 *Populum late regem*, eco del homérico εὐρὸν κρείων Ἀγαμέμνων.

a) También van con adjetivos los adv. de tiempo y lugar separados de la construcción oracional con *sum*: Pl. *Persa* 385 *Nunc hominum mores* = τῶν νῦν ἀνθρώπων ἔθνη, *mores hominum, qui nunc*

sunt; este tipo en Cic. es raro y sólo resultado del paralelismo de las construcciones: Cic. *Verr.* V 131 *Praefuisse classi populi Romani Siculum, perpetuo sociis atque amicis Syracusanum*, id. *Phil.* IV 11 *Nullus ei ludus uidetur esse iucundior, quam cruor, quam caedes, quam ante oculos trucidatio ciuium*. Esta construcción se extiende más por helenismo, y con razón RIEMANN pg. 15-16 incluye esta construcción entre aquellas donde el lat. echa de menos el artículo: Liv. III 39, 4 *Romulum deincepsque reges* 'P. καὶ τοὺς ἐφεξῆς βασιλέας', id. XXII 45, 2 *Numidas ad inuadendos ex minoribus castris Romanorum aquatores trans flumen mittit*, donde *ex minoribus castris* no es sino una expresión adverbial que determina al sust. *aquatores*: 'envía a los númidas a atacar a los aguadores del campamento menor romano'.

§ 107. Otro punto de contacto entre el adj. y el adv. es el uso del primero por el segundo, conforme hemos estudiado a los §§ 4, 96 y 99, en expresiones como *libens fecero, ultimus uenit, tristis incedo*. A extender este uso en lat. ha contribuido el gr., donde es muy abundante: Sal. *Iug.* 96, 3 *In operibus... multus adesse*, Liv. III 56, 7 *Seras... uenire poenas*. Paralelos aparecen adj. y adv. en casos como Pl. *Capt.* 960 *Recte et uera loquere*, Liv. XXXVI 23, 4 *Hoc et frequentes et impigre fecerunt*. Semejantes a estos tipos son algunos de atracción (LÖFSTEDT II pg. 112), como *CIL* XIII 2279 *Dum nimia pia fuit*, it. *Maria è tanta bella, Troppi ladri* (en lugar de *troppo*), y adj. por adv., por ej., en Pl. *Persa* 522 *Liberalem uirginem furti uam abductam ex Arabia penitissima*.

También demuestran la proximidad de adj. y de adv. con sustantivo ciertos nominativos petrificados e indiferentes al género y número, como *mulier aduersus uenit* y *milites aduersus ueniunt*, Tác. *Hist.* I 77, 3 *Recens ab exilio reuersos*. Este fenómeno se extendió mucho en la decadencia, cf. § 3 y 12 b.

CAPITULO IV

LOS NUMERALES

§ 108. El sistema completo de los numerales era complicado y preciso en lat., como corresponde a un pueblo que llevaba bien sus cuentas: forman este sistema los cardinales, ordinales, multiplicativos y distributivos, en unión de los adverbios numerales. Este cuadro no se pudo mantener, y en las lenguas románicas los multiplicativos, distributivos y adverbios numerales han sido sustituidos por perífrasis, y los mismos ordinales también han sido grandemente reducidos.

Con los cardinales va *ipse* para indicar el número exacto: Cic. *Ad Att.* III 21 *Triginta dies erant ipsi* 'eran treinta días justos', y se pone *aliquis* para indicar el número aproximado: Pl. *Pseud.* 321 *Vt opperiare hos sex dies aliquos* (así el palimpsesto A, *saltem* P) *modo* 'unos seis días'; este empleo es especialmente conversacional.

§ 109. Los numerales se usan a veces como números simbólicos (tipo *terque quaterque beati*), o bien para reducir la importancia: Pl. *Trin.* 963 *Te tribus uerbis uolo*, o al contrario, para exagerarla: Pl. *Trin.* 791 *Sescentae ad eam rem causae possunt conligi*.

§ 110. Los distributivos se usan propiamente para indicar la multiplicación: *bis bini* (*binae, bina*) ' 2×2 ', *uicies centena* (sobreent. *milia*) ' $20 \times 100.000 = 2.000.000$ ', y en especial para indicar la asignación repetida del número a cada uno: Cic. *Ad Att.* XVI 8, 1 *Veteranos... perduxit ad suam sententiam. Nec mirum: quingenos denarios dat* '... quinientos denarios da a cada uno', Livio V 30, 8 *Vt agri Veientani septena iugera plebi diuiderentur* '... que se repartiese entre la plebe a siete yugadas (a cada uno)', Hor. *Sat.* I, 4, 86 *Saepe tribus lectis uideas cenare quaternos* '... a cuatro en cada uno'.

a) Aparte de su uso propio, los distributivos aparecen reemplazando a los cardinales en los pluralia tantum, y así en la época clásica predominan exclusivamente los tipos *bina castra*, *binae litterae*. También *bini* va precisamente con los conceptos que significan una pareja: *bini boues* 'un par de bueyes'.

En la lengua poética el distributivo sustituye simplemente al cardinal, dando si acaso un matiz solemne: Virg. *En.* V 560 *Tres equitum numero turmae ternique... ductores* (donde hay que entender 'tres jefes' y no el valor propio distributivo de 'tres para cada uno de los escuadrones'), id. I 393 *Aspice bis senos... cycnos*; también va el distributivo con el sg. colectivo: Virg. *En.* X 207 *Centenaque arbore fluctum uerberat* 'con cien ramas (= remos)...', Apul. *Flor.* 6 *Centeno amni* 'con cien ríos'.

b) El uso correcto del distributivo se pierde pronto en la prosa vulgarizante o descuidada: así le sustituye el cardinal con una explicación, como en Nep. *Lys.* 1, 5 *Decem delegerat in una qua que ciuitate*, cuando hubiera bastado decir *denos delegerat in ciuitatibus*; el caso contrario, distributivo por cardinal, en el libro VIII del *De bello Gall.* 2, 2 *Binis cohortibus relictis*.

§ 111. Hay dos series de adverbios numerales, una que procede del ordinal acusativo *primum* 'por primera vez', y otra *semel* 'una vez'; en la época clásica se distinguen perfectamente en cuanto a su valor; sólo se cita en la época clásica la confusión en Cicerón *Pro Sest.* 49 *Vnus bis rem p. seruauit, semel gloria, iterum aerumna mea*, y también Nep. *Hann.* 5, 3 *Gracchum iterum consulem...*, *Marcellum quinquies* (en vez de *quintum*) *consulem*. La misma confusión se da en el gr. decadente: Paladio *Laus.* 26, 3 ἡμεῖς δεῦτερον βεβρώκαμεν καὶ τρίτον ἐπίομεν ὕδωρ.

a) Indicando grandes cantidades de dinero, se suprime a veces *centena milia*, quedando en esta elipsis el adverbio numeral solo: Liv. XXIV 11, 8 *Deciens aeris* 'un millón de libras', Cic. *Verr.* I 92 *Dixit HS deciens* 'dijo un millón (10 × 100.000) de sestercios', id. *Ibid.* *Ad HS uiciens quinquies* 'sobre dos millones y medio (25 × 100.000) de sestercios'.

b) Un curioso caso de atracción es la del adv. numeral sobre los numerales, anotada por LÖFSTEDT II pg. 116 *Esse etiam decies milies modos* (Novela Just. 14 pr.).

§ 112. También ha podido señalarse sobre el numeral *unus* su degradación de significación hasta convertirse en un artículo indefinido. La debilitación de significado empieza con los superlativos: Pl. *Asin.* 521 *Quid ais tu, quam ego unam uidi mulierem audacissimam*, y luego lo tenemos sin superlativo: id. *Pseud.* 948 *Ibidem una*

aderit mulier lepida, Ter. *Andr.* 118 *Vnam aspicio adulescentulam*, Cic. *Ad Att.* IX 10, 2 *Tamquam unus manipularis*. (La misma evolución se señala en el gr. εἷς y el apers. *aiva*.) Sobre el asunto v. BONFANTE *Em.* 5-1937 pg. 67, HOFMANN *Umgangspr.* pg. 101 sg.

Sobre *mille* y *milia* v. § 20.

§ 113. Sobre las fracciones diremos que *dimidius* o *dimidia pars* significan 'medio' o 'la mitad'. Lo mismo vale el indeclinable *sēmis* < **sēm(i)-as(s)* (a veces decl. con gen. *semissis*, etc.): *semis panis* 'medio pan', *quattuor semisses panum* 'cuatro medios panes'.

Con un numeral, *semis* indeclinable va en asíndeton y se traduce 'y medio'; *sex semis pedes* '6 pies $1/2$ ', *quintā semis horā* 'a la hora V y media'.

En las fracciones, cuando el denominador no va expreso, es que es mayor que el numerador en una unidad: *quattuor partes* ' $4/5$ ', *nouem partes* ' $9/10$ ', cf. esp. *tres partes de kilo* ' $3/4$ '.

El tanto por ciento se indica como fracción: *centesimae* (sobreent. *partes*) ' 1% ', *binæ centesimae* ' 2% ', etc.; *uicensima (pars)* ' 5% ', etcétera.

CAPITULO V

LOS PRONOMBRES

Sección I: Sintaxis de los personales y el reflexivo.

§ 114. Los pronombres personales se usan ya desde la época ide. en su función de sujeto cuando el verbo no va expreso: *ego stultior, tu iniurius*. La presencia del pronombre junto al verbo subraya la personalidad del sujeto, sobre el que se insiste por alguna razón particular; en la lengua conversacional se señala, sin embargo, una debilitación del significado del pronombre personal, debilitación que la lengua tiende a contrarrestar con formas reforzadas, como *ego quidem* (de donde, según SKUTSCH *Hermes* 32-1897 pg. 94-96 *equidem*, al menos como etimología popular que tuvo influencia en el significado de la palabra), o también *tute, tutemet*, etc.

Como resultado de un modo de pensar primitivo, a veces un pronombre personal o el reflexivo es sustituido por el nombre de una parte del cuerpo: así se dice en lat. *corpus curare* 'cuidarse', Pl. *Capt.* 885 y *Stich.* 594 *Vae aetati tuae*, id. *Poen.* 783 *Vae nostrae aetati*, id. *Rud.* 375 *Vae capiti atque aetati tuae*, id. *Stich.* 751 *Hoc caput* 'me' (cf. § 118), v. HAVERS *Hb.* pg. 111, con el bonito ejemplo del vasc. *buru* 'cabeza', que sirve como única forma de pronombre reflexivo; *cuervo* y *barba* significan también la persona en esp. ant., v. ejemplos curiosos en MENÉNDEZ PIDAL *Cantar de mio Cid* I pg. 325.

Sobre el sg. y pl. *ego* y *nos*, *tu* y *uos*, v. § 9 f, g y h.

§ 115. El reflexivo propiamente dicho (*sui, sibi, se*) con su indiferencia de número (el gen. *sui* prueba la relación con el posesivo *suus*) sirve como anafórico, es decir, remite al mismo sujeto de la

oración: *Se quisque diligit*, anafórico lo mismo que el posesivo en el caso *Bestiis homines utuntur ad suam utilitatem* '...suya' (anafórica del sujeto, i. e. 'de los hombres').

El pronombre reflexivo (como también *suus*) está estrechamente relacionado con el verbo medio (cf. § 186 d).

El pronombre reflexivo ha extendido su uso primitivo: 1.º a ser sujeto (como anafórico del sujeto de la oración principal y cuando el propio sujeto lo es de ambos verbos) del verbo en infinitivo, tipo *Dixit se nihil habere* (§ 339 sgs.); también en la propia función anafórica del suj. de la principal tenemos al reflexivo en oraciones subordinadas de relativo: Pl. *Merc.* 238 *Dicit capram, quam dederam seruandam sibi, suae uxoris dotem ambedisse*, Liv. XXIII 7, 7 *Misit qui uocarent Magium ad sese in castra*.

Corresponde al reflexivo el posesivo *suus*, § 116.

Por el contrario, *is* sirve de anafórico en la oración simple para referir a un nombre que no sea sujeto: Cic. *Tusc.* I 70 *Deum agnoscis ex operibus eius*, y también para remitir al nombre de una persona a que la oración principal se refiere, pero de la que la oración subordinada no representa el pensamiento: Cés. *b. c.* III 28, 4 *Tirones..., iureiurando accepto nihil iis nocituros hostes, se Otacilio dederunt*.

2.º La aplicación de *se* a otras personas que la 3.ª es resultado de una contaminación: cf. el posesivo en Virg. *En.* VI 743 *Quisque suos patimur manes* (WACKERNAGEL II pg. 95-6). Este uso se extiende mucho en la decadencia: *per se nos* LÖFSTEDT *Per.* pg. 336. Cf. el esp. vulgar *volví en sí* y el valor general de *se* en eslavo, que sirve para todas las personas.

3.º Ya en los más antiguos monumentos tenemos como recíproco *inter se*, así S. C. de Bacanales 14 *Neue quisquam fidem inter sed dedisse uelet*. Desde luego que a la expresión de la idea de reciprocidad puede servir el reflexivo, ayudado por el contexto: Ter. *Phorm.* 501 *Vterque est similis sui*, Cés. *b. G.* VI 37, 10 *Se ipsi adhortantur*.

La expresión *inuicem* sólo secundariamente pasó a tener significado recíproco; un ejemplo de cómo pudo ir tomando este sentido lo tenemos en Liv. II 44, 12 *Etruscos... multis inuicem casibus uictos uictoresque*.

4.º El reflexivo sirve en la lengua conversacional para reforzar el posesivo: Ter. *Ad.* 958 *Suo sibi gladio hunc iugulo* 'con su propia espada le degüello'.

Sección II: Los posesivos.

§ 116. Los pronombres posesivos en lat. adquieren un gran desarrollo, más aún en los autores vulgares, donde existen redundancias como en la inscr. *CIL XII 1127 Fronto Ateponis f(ilius) sibi parentibus suis ex testamento suo*. Estrechamente relacionado con el reflexivo, según hemos visto (§ 115), el posesivo *suus* se relaciona con el sujeto como anafórico (*ibid.* 1.^o), pero ya desde los más antiguos testimonios lo hallamos también referido al objeto con el sentido de 'propio, correspondiente a': Pl. *Persa* 579 *Si quidem hanc uendidero praetio suo*, Catón *agr.* 31, 2 *Tum erit tempestiua (materies), cum semen suum maturum erit*. A partir de este uso, *suus* pasó a referirse también al objeto en oraciones subordinadas, especialmente en la lengua conversacional: Cic. *Ad Att.* VI 2, 5 *Mira erant in ciuitatibus ipsorum furta Graecorum, quae magistratus sui fecerant*, Ter. *Hec.* 660 *Mater quod suasit sua, adulescens mulier fecit*.

A este desarrollo de *suus* en lugar de *eius* colaboran otros tipos de expresión: Liv. XXIII 32, 11 *Magonem cum classe sua in Hispaniam mittunt*, id. XXI 48, 2 *In ciuitates quemque suas dimisit*.

Sección III: Los demostrativos.

§ 117. Los demostrativos se relacionan en su origen con partículas indeclinables de significación local. En lat. se ha creado un sistema, por el cual corresponden primitivamente: *hic* a lo que está cerca de la 1.^a persona, *iste* de la 2.^a, *ille* de la 3.^a. En cambio *is* no indica ni cercanía ni alejamiento, ni tampoco puede referirse a persona determinada, sino que es una designación general y más imprecisa.

Por pertenecer los demostrativos a las zonas más conversacionales del lenguaje, se desgastan y renuevan con frecuencia, sucediéndose unas a otras formas reforzadas y nuevas de demostrativos. Así se explica la extinción casi total en lat. del demostrativo **so-* **sā-* **to-*, tan vivo en otras lenguas.

§ 118. Demostrativo indicando primitivamente cercanía a la 1.^a persona es *hic*, que se refiere tanto a la proximidad temporal como espacial. Por corresponder a la 1.^a persona se explica que sirva como expresión popular en vez de *ego* en perífrasis como *hoc*

caput, hic homo, cf. § 114. También este demostrativo hace referencia a las partes del cuerpo del sujeto que habla, de lo cual, como de las anteriores expresiones perifrásticas, la explicación está en el gesto con que se acompañan, así: *haec manus*, cf. esp. *estos ojos que se ha de comer la tierra*.

Hasta después de Cic. no aparece sino excepcionalmente *hic* (en vez de *is*, v. § 396) como correlativo de *qui*.

§ 119. La relación de *iste* con la 2.^a persona es secundaria, pero llegó a ser muy viva, como prueba la frecuencia de la frase *iste tuus* o *tuus iste*. Así Pl. *Stich.* 111 *Ego ex te exquaero atque ex istac tua sorore*.

Más tarde, especialmente ya en la época clásica y argétea, *iste* toma un matiz despectivo (cf. en esp. *ese*), sin separarse por lo demás de su relación con la 2.^a persona. El primero que separa *iste* de la 2.^a persona es Valerio Máximo (WÖLFFLIN-MEADER *ALL* 11-1900 pg. 384, aparte de algún ejemplo como Catulo 17, 21 *Iste meus stupor* y Virg. *En.* XI 165 *Sors ista senectae debita erat nostrae*).

En el lat. tardío *iste* sustituye cada vez más a *hic* (así el esp. *este*), y desaparece *hic* en las lenguas románicas, salvo algún resto como esp. *hogaño*, fr. *ce* < *ecce hoc*, it. *però* < *per hoc*, etc.

§ 120. Forma arcaica de *ille* es *ollus*, siendo difícil de explicar la relación entre una y otra forma. Sirve *ille* para el demostrativo de 3.^a persona, así como para ser contrapuesto a la 1.^a o 2.^a.

Los usos de *ille* son múltiples: señala referencias anafóricas y preparativas, como en Pl. *Trin.* 326 *Adulescenti huic...*, *bene uolo ego illi facere*, id. *Bacch.* 137 *Illuc sis uide... iam me... Lydum uocat*. Sirve muy especialmente para referirse a cosas que se dan por sabidas, dichos proverbiales, referencias literales, personas conocidas, etcétera: Pl. *Aul.* 704 *Ego sum ille rex Philippus*, o Cic. *Tusc.* I 22 *Democritum, magnum quidem illum uirum, ... omittamus*. Le hallamos también en otros empleos (cf. V. BULHART *WSt.* 52-1934 pg. 167-71): reforzando la partícula concesiva *quidem*, Cic. *Tim.* 48 *Totum animal mouebatur illud quidem*; la contraposición *hic ... ille*, refiriéndose, respectivamente, al término últimamente citado y al anterior, es normal; a veces la contraposición de *hic ... ille* no se basa simplemente en la colocación en la frase, sino en la situación de mayor o menor aproximación en que el sujeto se coloca mentalmente: Cic. *De am.* 10

Caue Catoni anteponas ne istum quidem ipsum, quem Apollo sapientissimum iudicavit: huius (i. e. Catonis !) facta, illius (i. e. Socratis !) dicta laudantur.

En vez de la contraposición normal *hic ... ille*, tenemos como en Sén. *Contr. excerpta* V 2 *Fabritius aurum a Pyrrho accipere noluit. Beatior fuit ille animo quam ille regno*. Otro uso tardío de *ille* es el de nombre indefinido, como nuestro 'fulano' o 'tal': Suet. *Caes.* 41 *Caesar dictator illi tribui: Commendo uobis illum et illum, ut uestro suffragio suam dignitatem teneant* 'el dictador C. a tal tribu: Os encomiendo a fulano y zutano...'

a) El demostrativo *illic* se usa sólo para referirse a personas o cosas presentes; aparece únicamente en los autores arcaicos y se extingue después de Catón.

b) Como se sabe, el papel de *ille* ha sido el principal para la aparición del artículo determinado románico. LÖFSTEDT I pg. 358 sgs. ha criticado los intentos que se habían hecho buscando el artículo determinado ya en Cic., Petr., Apul., etc. Señala, y en el mismo sentido HOFMANN *Umgangspr.* pg. 101 (v. con referencia a Horacio, sin embargo, BONFANTE *Em.* 5-1937 pg. 27-28 con bibliografía sobre el asunto), que lo determinante en este punto es la debilitación del sentido del pronombre *ille*, si bien falta por de pronto en los casos que se han señalado (vid., por ej., F. MULLER *IF* 42-1924 pg. 2 sgs. con comparación de otras lenguas) de que este pronombre preludia el uso del artículo, el carácter de generalidad y obligatoriedad que caracteriza al artículo propiamente dicho. La evolución del artículo la señala LÖFSTEDT (insistiendo en influencias griegas en la literatura de traducciones) en casos como *Vitae patrum* VI 2, 6 *Abbate Macario illo maiore* = τοῦ μεγάλου, personaje contrapuesto expresamente a VI 3, 4 *Macarius ille Aegyptius* = Μ. ὁ Αἰγύπτιος. Pero es especialmente clara, sin embargo, la evolución de *ille* hacia el artículo en contraposiciones, divisiones y comparaciones, así Pl. *Men.* 26 *Imponit geminum alterum in nauem pater, Tarentum auexit secum ad mercatum simul, illum reliquit alterum* ('al otro lo dejó...') *apud matrem domi*. Los ejemplos de este tipo *ille alter* = 'el otro' son numerosos en toda la latinidad. Sin embargo, en esta cuestión del artículo la evolución en lat. fué mucho más lenta que en gr. o en ant. persa. Cada lengua ide. ha tenido en este punto su tempo, y hay entre éstas algunas, como las eslavas y bálticas, que aún no han llegado al artículo.

c) Sobre el adv. *illi*, v. BULHART *PhW* 55-1935 col. 557-60.

§ 121. *is* aparece en lat. ya desde la época más antigua (como también en osco y umbro) esencialmente como anafórico, del mismo modo que el adv. *ita* (de la misma raíz), y muchas veces su papel propio es el de correlativo de *qui*. La pérdida, ya desde antiguo, de su valor demostrativo la tenemos en este ej.: Pl. *Cap.* 349 *Meo periculo huius ego experiar fidem fretus ingenio eius*. En la lengua conversacional *is* sirve de referencia en una serie de oraciones coordinadas y en las que el relato vivaz evita la subordinación: Pl. *Rud.* 39 *Huic filiola ... periit paruola. Ea m de praedone uir mercatur pessumus, is e a m huc Cyrenas leno aduexit uirginem*. Por el contrario, la lengua estilizada, la poesía elevada, evitan este pronombre.

Sobre el uso anafórico de *is*, § 115, 1.º.

a) Una forma reforzada de *is* es *idem*, cuya característica es la referencia a algo conocido sobre lo cual se vuelve: Cic. *Brut.* 291 *Ita fiet ut non omnes qui Attice iidem bene, sed ut omnes qui bene iidem ut Attice dicant*, id. *De off.* I 20 *Beneficentia, quam eandem uel benignitatem uel liberalitatem appellari licet*; así va en la lengua clásica *idemque* o *et idem* y no *et is* cuando a un sujeto que lleva ya un atributo se le añade otra atribución: Cic. *De leg.* II 14 *Vt uir doctissimus fecit Plato, atque idem grauissimus philosophorum omnium*, id. *De off.* I 18 *Quidam nimis magnum studium conferunt in res obscuras, easdemque non necessarias*.

Cuando los dos sujetos van con el mismo verbo o el mismo atributo, se usa el adv. *item*: Cic. *De diu.* I 107 *Romulus augur cum Remo fratre item augure*.

§ 122. De especial interés es *ipse*, que aparece aislado significando 'él precisamente' 'él y no otro', o también junto a pronombres personales, demostrativos o relativos, a los cuales refuerza, sea cualquiera la persona que representen. Nótese cómo puede lograrse una gran precisión expresiva en los tipos casi equivalentes *sibi ipse nocet* y *sibi ipsi nocet*, aunque el primer tipo predomina más allá de donde llega la estricta lógica, y es el que prefiere Cic., así *Ad Quint.* I 1, 7 *Quid est enim negotii continere eos quibus praesis, si te ipse contineas?* '... si te dominas a ti mismo?'

El desarrollo de *ipse* como pronombre de identidad no tiene nada de extraño, sirviendo como elemento enfático, subrayando la importancia del nombre: Cic. *De fin.* V 16 *Est aliud ars ipsa, aliud quod propositum est arti*.

a) En los casos oblicuos, *ipse* sustituye al reflexivo y a *is*, buscando precisamente hacer resaltar la persona a que se refiere: Sal. *Iug.* 46, 2 *Iugurtha legatos ad Me-*

tellum mittit, qui i p s i (= *sibi ipsi*) *liberisque uitam peterent*, Cic. *Ad Quint.* I 1, 1 *Ea molestissime ferre debent homines, quae ipsorum culpa contracta sunt*, Cés. *b. G.* I 40, 4 *Caesar quaesiuit cur de sua uirtute aut de ipsius diligentia desperarent*. Como un simple reflexivo, ya trivializado, usa *ipse*, por ej., Curcio III 1, 8 *Nisi ... auxilium Doreus ipsis mississet* (= ἀὐτοῖς), id. 5, 15 *Inexperta remedia... ipsis esse suspecta*.

b) En la decadencia, *ipse* se usa como equivalente al gr. αὐτός en cuanto hace de pronombre de 3.^a persona: Orosio III 23, 48 *In ipso bello* frente a *in eo (bello)* que hallamos en su fuente para este paso: Just. XV 4, 22.

c) En algunos dialectos románicos (Cerdeña, Mallorca, etc.) se continúa el uso de *b*, y es *ipse* el demostrativo de que se forma el artículo.

Sección IV: Los indefinidos.

§ 123. El enclítico *quis* (gr. τις, osco pís, umb. sve-pis 'si quis', av. čiš, het. *kuis*; para el paralelo entre lat. y het., E. A. HAHN *TAPhA* 64-1933 pg. 28-40) tiene un uso restringido, como suele suceder en otras lenguas ide. con sus correspondientes, usándose, en cambio, formas reforzadas. El lat. en este punto está muy fijado durante la época clásica, pero aun en ésta misma hay usos de *quis* que se explican por el hecho de que muchos indefinidos no son sino compuestos de *quis*.

a) Sólo aparece *quis* como indefinido (esto es, como enclítico) apoyándose en las palabras *si*, *siue*, *sin*, *nisi*, *ne*, *num*, *an*, cuando éstas introducen una oración (lo mismo se observa en osco y umb.), y también se usa con *cum* temporal (paralelo en los dialectos itálicos, así osco pún medd, pís ... fust 'cum meddix quis erit'). También después de *alius* va *quis* y no *aliquis*, pues mientras duró vivo el sentido de la etimología de esta última forma se evitó la repetición.

b) También aparece *quis* en las oraciones relativas: Cic. *De off.* I 10 *Illis promissis standum non est, quae coactus quis metu promisit*, y en general donde el sujeto aparece más indeterminado y vago: Cic. *Parad.* 6, 1, 44 *Filiam quis habet* (simple suposición): *pecunia est opus*, id. *De fin.* III 70 *Fatentur alienum esse a iustitia ... detrahere quid de aliquo*.

c) Apoyado *quis* en **ali-* (nom. sin desinencia) forma un tipo más voluminoso de indefinido, casi intermedio entre *quis* y *quisquam*. Se usa con generalidad en vez *quis*, salvo en los casos en que hemos señalado como preceptivo el uso de éste, y tiende progresivamente a reemplazar a *quis*, como palabra de más cuerpo fonético; en la decadencia penetra también incluso en frases negativas.

Cuando *aliquis* va con *si*, *siue*, *cum*, etc., se halla separado de estas partículas, no como *quis*, que por ser enclítico ha de apoyarse en ellas precisamente. Así tenemos que San Jerónimo *Adu. Ruf.* II 18 y 19 (*PL* 23, 462) corrige en su rival Rufino la frase *ne aliquis quidem mente motus* en *ne mente quidem quis captus*. Aun en los autores clásicos se encuentra *aliquis* junto a las citadas partículas si el autor quiere dar mayor precisión al indefinido: Cic. *Phil.* XIII 1 *Si aliquid de summa gravitate Pompeius, si multum de cupiditate Caesar remisisset...* Por lo mismo se halla *aliquis* en las contraposiciones: Cic. *Ad fam.* IV 8, 2 *Si sit aliqua res publica ..., sin autem nulla sit.*

§ 124. a) *quisquam* (cf. het. *kuiski*) se emplea en las oraciones negativas, con carácter exclusivo durante la época clásica, pero faltando esta regulación en los arcaicos hasta Catulo inclusive, y en los postclásicos, y sobre todo en los autores tardíos. Su valor es el de pronombre.

b) Lo dicho en a es aplicable al adjetivo *ullus* (< **oinelos*, diminutivo de *unus*), y también a los adverbios correspondientes, *usquam* y *unquam*. Sin embargo, no es tan rigurosa la aplicación a *ullus* de la compañía de la negación, hallándose ejemplos en los clásicos de *ullus* sin negación: compárese con el último ej. del § 123, Cic. *Ad fam.* II 16, 5 *Si erit ulla res publica..., sin autem nulla erit...* Además de en estos casos, se halla *ullus* en oraciones que comienzan por *si*, en las temporales que se inician con *dum*, *donec*, *quoad*, *quamdiu*, o en las relativas: Cic. *Pro Rosc. Am.* 126 *Dum praesidia ulla fuerunt.*

c) También *quisquam* se halla, fuera de lo indicado en a, con frases condicionales, interrogativas y comparativas: Cic. *Verr.* II 17 *Ita me audiat, ut, si cuiquam generi hominum, si cuiquam ordini, si cuiquam denique ulla in re unquam temperauerit ut uos quoque ei temperetis*, id. *In Caec.* 65 *Dubitare quisquam potest?*, id. *Verr.* IV 123 *Videte quanto taetrius hic tyrannus Syracusanis fuerit quam quisquam superiorum.*

§ 125. A *quis* equivale en cuanto al sentido *quispiam*, pero tiene mayor volumen para el acento, y por consiguiente no se apoya como enclítico en las palabras que *quis* (§ 122 a). Ya en Pl. se percibe que es un arcaísmo, y en tiempo de Cic. estaba muerto. Si aparece todavía en los clásicos y después, es como recurso literario para la uariatio, al lado de *aliquis*, y especialmente en el giro *dixerit quispiam*: Cic. *De sen.* 8 *Forsitan quispiam dixerit*, id. *Verr.* II 32 *Forsitan aliquis aliquando eiusmodi quidpiam fecerit.*

§ 126. *quidam* es un indefinido vago, que no se quiere ni desea precisar más, y sirve, bien para encarecer (ej. Cic. *De or.* I 14 *Incre-*

dibili quodam studio, id. *Tusc.* II 11 *Habuit diuinam quandam memoriam rerum*), bien para atenuar y quitar importancia (id. *Tusc.* II 10 *Tali quodam exordio*, id. I 27 *Mors est quasi quaedam migratio commutatioque uitae*).

a) Primitivamente se señala una diferencia entre *aliquis* y *quidam*, la de que la indeterminación del primero inside en el objeto, mientras que la del segundo es una indeterminación procedente del sujeto parlante, que de esta manera puede aludir a algo determinado, que el oyente o lector conoce.

quidam y *aliquis* penetran a partir de Cic. y Cés. en la zona de *aliquot*: *Hist. Aug.* Trig. tyr. 12, 1 *Senex sum, iuuenes aliqui sunt quaerendi*, y también aparecen como distributivos en contraposiciones, equivaliendo a *alii ... alii*.

También se usa como indefinido de desprecio, usado en vez de un nombre determinado: Marcial IX 93, 1 *Rumpitur inuidia quidam* 'revienta de envidia fulano'.

b) Una litotes 'mecanizada' (HOFMANN pg. 484) la constituyen *nonnullus*, *non nihil* (y también *non nemo*), que significan 'alguno, varios, algo', Cic. *Cat.* IV 10 *Video de istis, qui se populares haberi uolunt, abesse non neminem* '... que falta alguno' (con ironía: 'falta X.').

§ 127. Desde la época prehistórica *quis* fué reforzado en lat. con diversas partículas para indicar la idea de 'cada uno', bien en el sentido generalizador de 'todo, todos' (*quisque, quicumque*), bien con significación distributiva (*per se quisque, unusquisque*).

quisque (cf. av. *čišča*, gót. *hazuh warjizuh*, cf. también hom. τίς τε, het. *kuisa*) es enclítico como el *quis* indefinido, y se usa en las frases colocado como éste, es decir, después de *suus* o el reflexivo: Cic. *Ad fam.* VI 1, 1 *Vt suae quemque fortunae maxime paeniteat*; después de los ordinales: Pl. *Pseud.* 973 *Decimus quisque*, y lo mismo en la expresión indefinida *quotus quisque*; después de superlativos: Liv. XXX 30, 18 *Maximae cuique fortunae minime credendum est*.

a) También va *quisque* en oraciones de relativo y modales con *ut*: Cic. *Tusc.* I 18 *Quam quisque norit artem, in hac se exerceat*, id. *Pro Rosc. com.* 11 *Quo quisque est sollertior et ingeniosior, hoc docet iracundius et laboriosius*, id. *Act. I in Verr.* 7 *Vt quisque me uiderat, narrabat*.

Puede ir en posición inicial cuando sustituye a *quiuis*: Pl. *Amph.* 558 *Vt ... lubet, quidquid facias*.

b) *unusquisque* no es sino una forma reforzada de *quisque*, rara en la época arcaica y que va desarrollándose a expensas de *quisque*, conforme a la tendencia expresada al § 123 c.

c) *ubique* no tiene vida independiente hasta Virg., por ej., *En.* II 368 *Crudelis ubique luctus*, significando en este uso independiente 'en todas partes'; antes no significaba sino distributivamente 'en cada sitio' y había de ir en dependencia de un relativo o interrogativo, especialmente *qui*, como en el tipo *Omnes qui ubique sunt*.

§ 128. *uterque* (cf. osco pútúrúspid, umb. *podruh-pei* 'utroque') era también, como *quisque*, enclítico, pero en seguida ocupó el puesto inicial de la frase. Su significación propiamente de plural llegó a predominar hasta el punto de que no sólo se puso con el verbo en pl. (§ 19), sino que incluso llegó a tener flexión en plural: Ter. *And.* 287 *Vtraeque* (scil. *forma et aetas*) *inutiles sient*. Esta construcción, como construcción ad sensum, no es desde luego propia del estilo elevado, pero aparece incluso en Liv. Muy bonito ej. es el que hallamos de Celio en el epistolario de Cic. *Ad fam.* VIII 11, 1 *Vtrisque consulibus*.

Aparte este «abuso», *quisque* y *uterque* van en pl. sólo con los pluralia tantum: *Quaeque castra*, *Vtraeque epistulae*; o bien con las ideas colectivas: *utrique* significa 'los unos y los otros', 'uno y otro bando'. Los neutros abstractos pueden ir en pl. lo mismo: *optimum quidque* es lo mismo que *optima quaeque*.

§ 129. *quisquis* (cf. especialm. het. *kuiskuis*, con el mismo valor que el lat., FRIEDRICH *Heth. Elem.* pg. 30) es primitivamente un pronombre generalizador, y se explica que pase a equivaler a *quisque* partiendo de frases breves en las que está elíptico *est* o *fieri potest*: Cic. *Ad Att.* XIV 12, 3 *Tu, si quid erit de ceteris, de Bruto utique quidquid* (*scribe*), donde tras *quidquid* va sobreentendido *erit*. En cambio lo contrario, el uso de *quisque* en vez de *quisquis* (v. E. A. HAHN trab. cit. al § 122, pg. 35) es mucho más raro.

El neutro *quidquid* es antiguo, no así el fem. *quaequae*, que sólo aparece desde Tác.

§ 130. Semejante es el indefinido generalizador *quicumque*: Cic. *Cat.* II 11 *Quae sanari poterunt quacumque ratione sanabo*. Vese muy claro lo señalado al § ant. para el desarrollo de *quisquis* en expresiones generalizadoras como *quocumque modo*, *pacto*, etc. Lo mismo funcionan los indefinidos *qualiscumque*, *quantuscumque*. El valor primitivo de todos ellos es el de relativos indefinidos.

§ 131. Las formaciones *quiduis* (y luego *quiuvis*), *quilibet*, *uteruis*, *uterlibet*, tienen su correspondencia en otras lenguas (umb. *pisher* < **pis heri* 'qui uult', esp. *cualquiera*, it. *qualsivoglia*, y representan en toda su pureza el valor de indefinidos, sin los rastros de relativo

que más o menos conservan *quicumque* o *quisquis*: *Rhet. ad Her.* II 12 *Quiuis homo potest quemuis turpem de quolibet rumore proferre*, *Sal. Iug.* II, 9 *Statuit quouis modo inceptum perficere*.

§ 132. *tōtus*, primitivamente sin pl., y significando ‘entero’, ‘por entero’, se va extendiendo en el terreno semántico de *omnis* (lo que se completa en toda la Romania), así ya en *Pl. Miles* 212 *Totis horis occubant*, *Cés. b. c.* III 44 *Totis copiis*. Así tenemos que *omnis* se ha extinguido en todas las lenguas románicas (paralelamente a lo sucedido en gr., donde también ὅλος ha desterrado a πᾶς). Esta simplificación está precedida también por la entrada de *omnis* en el terreno de *totus*: *Cés. b. G.* I 1, 1 *Omnis Gallia*, *Hor. Od.* III 30, 6 *Non omnis moriar*.

El indefinido generalizador *totus*, correspondiente al esp. *todo hombre*, es sólo propio del lat. tardío: *Prud. Psychom.* 450 *Sobrietas et totus Sobrietatis miles*, id. 217 *Totum hominem*.

§ 133. Heredada es la combinación de *nē* con *quis* y con *uter*.

nequis es preclásico, y se usa especialmente en la lengua legal: *Cic. De opt. gen. or.* 19 *Cum esset lex Athenis, ne quis populi scitum faceret, ut...*

En cuanto a *neuter* ‘ni uno ni otro’, ‘ninguno de los dos’, ya tiende a ser sustituido en plena época clásica: *Cés. b. c.* II 28, 4 *Nullam in partem*.

El pl. de *neuter* sólo aparece en la decadencia.

§ 134. Ya especialmente en el lat. se produce la unión de *ne* con sustantivos y adj. Así se explican *nemo* (de *ne* + **hemo*, grado apofónico por lo demás desconocido de *homo*), *nullus* (de *ne* + **oinelos*), que se usan, respectivamente, como pronombre y como adjetivo, y vienen, por consiguiente, a corresponder el primero a *quisquam* y el otro a *ullus*, cf. § 124 *a* y *b*: así *Cic. De or.* I 94 *Cognoui eloquentem adhuc neminem*, *Enn. Ann.* 44 *Semita nulla*, *Cic. De or.* I 118 *Elephanto belluarum nulla prudentior*.

Sin embargo, *nullus* invade el campo de *nemo*: *Pl. Bacch.* 191 *Qui scire possum?—Nullus plus*. Y también, aunque más raramente, sustituye a *nihil*: *Hor. Ars* 324 *Grai praeter laudem nullius auari*, *Sén. Ep.* 4, 3 *Nullum magnum quod extremum est*. En la lengua conversacional sustituye a la negación *non*: *Pl. Trin.* 606 *At tu edepol nullus creduas*, *Cic. Ad Att.* XI 24, 4 *Sextus ab armis nullus discedit*; lo cual no es sino un caso más exagerado de la tendencia

expresiva a sustituir el adv. por un adj. (§ 99 y 107, Havers *Hb.* pg. 157).

Los casos gen. y abl. de *nemo* no existían primitivamente, aunque ya aparecen en Pl.

§ 135. *tālis* desde luego se funda en la raíz demostrativa **t-* aunque el detalle de su derivación sea problemático. Su uso más general es el de correlativo de *quālis*, y también se usó en relación con *qui* y *ut* con subj. (§§ 396 y 362).

a) *tōtus* es una formación artificial como correlativo de *quotus*: se halla en Manil. y Colum.; en Pl. tenemos un derivado *quotumus*.

b) Los invariables correlativos *tot... quot* desaparecen pronto. Su uso es como adj., es decir, acompañando a un sustantivo: Ter. *Phorm.* 454 *Quot homines, tot sententiae*, Cic. *De imp. Cn. Pomp.* 48 *Nemo umquam tam impudens fuit, qui a diis immortalibus tot et tantas res tacitus auderet optare, quot et quantas dii immortales ad Cn. Pompeium detulerunt*.

Naturalmente que la indeterminación que resulta de *quot*, como invariable que es, impide se le use como pronombre, por lo cual cuando habría de ir solo los clásicos usan *quam multi* (*multae, multa*).

c) *tantus* también pierde su sentido propio de 'tan grande' y sustituye (como ocurre plenamente en románico) a *tot*, así ya en Prop. IV 11, 12 *Quid currus auorum profuit aut famae pignora tanta meae?* En cambio, es sustituido *tantus* en la lengua vulgar por *tam magnus, tam grandis*. Se trata, lo mismo que su correlativo *quantus*, de una innovación del lat. y del osco-umbro.

La misma evolución señalada en *tantus* se verifica con su correlativo *quantus*: *quanti* sustituye a *quot* y *quanta* a *quam multa*, como *tanta* a *tam multa*.

En la decadencia, *aliquanti* sustituye a *aliqui* y a *aliquot*.

§ 136. *alius* significa 'otro (entre varios)', a diferencia de *alter* 'el otro (entre dos)', como en gr., respectivamente, ἄλλος y ἕτερος, es decir, hallándose en este último el sufijo comparativo con el valor señalado al § 76.

Sin embargo, el uso vulgar los confundió desde muy pronto (lo cual hubo de resolverse en la decadencia y en románico con el predominio de *alter* y la muerte de *alius*): Pl. *Amph.* 785 *Tu peperisti Amphitruonem, ego alium peperisti Sosiam*, Liv. I 21, 6 *Duo deinceps reges alius alia uia ciuitatem auxerunt*.

Con abl. *alius* significa 'otro que...' (con valor comparativo), y aparece en la lengua conversacional, así en una carta de Bruto y Casio a M. Antonio (Cic. *Ad fam.* XI 2, 2): *Nec quicquam aliud libertate communi* 'y no otra cosa que la libertad de todos...'

Repetido, *alius* significa 'uno... otro... otro', así Cic. *Ad fam.* XV 4, 8 *Cum aliis Quintus frater...*, *aliis C. Pomptinus legatus, reliquis M. Anneius... praeessent.*

§ 137. Adverbios pronominales sustituyen a pronombres en lat.: Catón *agr.* 5, 3 *Duas aut tres familias habeat, unde* (= *quos* o *a quibus*) *utenda roget*, Liv. II 30, 7 *Legiones decem effectae, ternae inde* (= *earum*) *datae consulibus*. Este es un uso vulgar y conversacional, continuado en románico: fr. *en*, *y*, *dont*, it. *ne*, esp. port. *ende*.

CAPITULO VI

SINTAXIS DE LAS PREPOSICIONES

§ 138. Las preposiciones son en su origen adverbios o partículas independientes con sentido local. De la situación primitiva son muestra las preposiciones (como *super*, *ante*, *contra*, *infra*, *intra*, *iuxta*, etc.) que en lat. todavía pueden funcionar como adverbios. Para que los primitivos adverbios llegaran a ser preposiciones, bastó con que estas partículas empezaran a quedar adscritas en su uso a casos determinados de la flexión, mientras que se iban convirtiendo cada vez más en un complemento y sustituto de la declinación, que iba perdiendo formas; la evolución en este punto es semejante, y en cierto modo paralela, en la mayoría de las diferentes lenguas ide. Lo mismo que decimos del origen de las preposiciones puede decirse sobre el origen de los preverbios, que surgieron al establecerse un nexo entre el primitivo adverbio y el verbo.

a) La tmesis y la anástrofe, malamente consideradas como licencias poéticas, en ciertas lenguas ide. la postposición, fórmulas como *deque susque*, *satis superque*, se explican considerándolas simplemente como pruebas de la primitiva independencia de las preposiciones, que, expresado en términos de VENDRYES, lo que experimentan es una evolución desde 'semantema' (palabra que tiene significado propio) a 'morfe-ma' (instrumento de referencia, puramente gramatical, que no existe por sí).

b) Esencial para la constitución de una verdadera preposición es su adscripción a un caso o casos determinados; sólo a medida que las declinaciones se nivelan y borran en el uso vulgar, se va introduciendo la confusión en la rigurosa relación que existía entre la preposición y el caso (v. GRANDGENT § 76 sgs., NORBERG pg. 31-32). La consecuencia es la reducción y simplificación del sistema de preposiciones en el lat. vulgar.

§ 139. Puede decirse que la posición normal de la preposición, una vez que

quedó fijada su función propia, es delante del nombre, y formando (como proclítica) un todo tónico con él.

a) La anástrofe (o inversión) aparece en lat. (salvo 'licencias poéticas' de abo-lengo homérico) con preposiciones polisílabas y especialmente con expresiones que sólo tarde habían llegado a tener un uso preposicional (preposiciones impropias: *causa, gratia*). Siempre se sintió la anástrofe en lat. como un recurso estilístico, diferenciándose en esto esencialmente el lat. del osco-umb. y alguna otra lengua ide. como el lit. (v. *Em.* 9-1941 pg. 163 sgs.). La anástrofe de prep. monosílabas es, como hemos dicho, un recurso literario (se halla especialmente en Enn., Lucr., Virg.); también es poético el tipo (Hor. *Ep.* I 4, 12) *timores inter et iras*. Sólo cuando la preposición rige un relativo la inversión es normal: Pl. *Trin.* 822 *Quos penes*, Cés. *b. G.* VI 36, 2 *Quas inter et castra*. Sobre el tipo *uiris cum summis* v. infra § 177 a.

b) De la tmesis en lat. no hay más rastro primitivo que el arcaísmo religioso *sub uos placo*, conservado por Festo 309 y 190. Otro caso tenemos en *Pro deum fidem*, suponiendo el acus. como primitivamente seguido por un verbo: *Pro deum fidem clamo* = *proclamo deum fidem*, v. BASSOLS I pg. 187 sg., con bibliogr., especialmente W. SCHULZE *Kl. Schriften* pg. 176. Como homerismo, se halla en los épicos la tmesis con alguna frecuencia.

c) Resumiendo la situación del lat. en cuanto al orden de colocación de las preposiciones, tenemos siempre *mecum, tecum, secum, nobiscum, uobiscum*. También se halla siempre (cf. lo dicho arriba a) *quicum*. También tenemos *quocum, quacum, quibuscum*, pero igualmente las formas normales *cum quo, cum qua, cum quibus*.

d) Con un relativo (cf. supra a), *contra, inter, propter*, y más raramente *aduersus, ante, circa, penes, sine, ultra*, se encuentran alguna vez pospuestos. Lo mismo sucede con *de* en la expresión jurídica *illud, quo de agitur* (*illud, de quo*). Otros casos de anástrofe (fuera de la poesía, donde puede ser un recurso métrico) se encuentran a todo lo largo de la historia del lat., pero siempre con preposiciones de más de una sílaba, y como permitido por el mayor cuerpo fonético que tienen éstas: Varr. *ling.* VII 50 *Quas intra*, Cic. *De nat. deor.* II 105 *Hunc aduersus*, id. *De am.* 83 *Si quos* (indef.) *inter*.

e) Cuando aparece la enclítica *que*, se hallan los dos tipos *inque eam rem, deque ea re*, o bien *in conuiuioque, in portumque*. Las reglas que se han señalado en este punto (por ej. RIEMANN pg. 215-16) pecan de artificiosas.

f) El relativo puede prescindir de la preposición, aunque el sentido la exija, cuando la lleve el antecedente: Nep. *Cim.* 3, 1 *Incidit in eandem inuidiam, quam* (= *in quam*) *pater suus*.

g) De manera semejante, tampoco se repite la preposición, aunque parezca exigir la el sentido y siempre que no sufra la claridad, cuando se trata de una frase interrogativa que repite o desarrolla un miembro: Cic. *Pro Rosc. Am.* 74 *Si per alios fecisse dicis, quaero seruosne an liberos* (i. e. *utrum per s. an per liberos*), id. *De sen.* 15 *A rebus gerendis senectus abstrahit. Quibus? An iis, quae...* (por *A quibus? An ab iis...*). Y lo mismo sucede con un inciso que se repite o desarrolla,

aunque no sea interrogativo: Cic. *De fin.* I 65 *Vna in domo, et ea quidem angusta.* ERNOUT (en RIEMANN pg. 217) explica estos casos como aposición, aunque más probablemente no son sino resultado del afán de brevedad.

§ 140. Las preposiciones debieron durante la prehistoria del lat. irse especializando en su uso y fijando su relación con un caso determinado. Ya desde el primer momento en que conocemos el lat., esta fijación está plenamente lograda en mayor grado que en las demás lenguas ide. Por otra parte, los casos mismos de la declinación especializan sus funciones y precisan o refuerzan su significación en su relación con las preposiciones.

Una situación más antigua, en que la preposición no estuviera sólidamente ligada a un caso, apenas puede rastrearse en lat. Sin embargo, una preposición en cuanto es preverbio puede regir otro caso que el que lleva como preposición ordinaria, así hallamos *ad iudicium* pero *adesse iudicio*, *prae exercitu* pero *exercitui praeesse*.

En lat. sólo llevan preposición el acus. y el abl.; ahora bien, dentro de este último tenemos los antiguos instr. y loc. Comparado el lat. con otras lenguas ide., es de una gran regularidad en este punto de relación entre la preposición y el caso hasta los tiempos de franca decadencia.

Sección I: Preposiciones de acusativo o ablativo.

§ 141. *clam*, siguiendo la construcción de *celare* (HOFMANN pg. 541), se halla en lat. arc. sólo con acus.: Pl. *Amph.* 107 *Clam uirum*. La construcción con abl. es analógica sobre *coram*, así en el tipo *clam uobis*.

§ 142. *in* se halla con acus. o abl. en otras lenguas ide.

El *indu* que, por razones métricas especialmente, aparece en Enn., Lucr., sustituye a *in* como prep. y elemento de composición, y pervive en derivados como *indago*, *indigeo*, etc., v. MEILLET *MSL* 9-1896, 156 sg., sobre su relación con arm. *and*.

a) Con acus. *in* (P. NUMMINEN *Das lat. in mit Akk. bis zu Augustus* 'Tod Ann. Acad. Scient. Fennicae, Helsinki 1938) tiene también sentido local, propia y especialmente indicando el término de un movimiento, es decir, en respuesta a la pregunta *quo*. Sin embargo, no es muy clara esta contraposición a *in* con abl., y así se encuentran expresiones como en Liv. (*passim*) *In aciem stare*, Cuadr. cit. en Gelio XVII 2, 11 *In medium relinquemus*. Estas confusiones las explica LEJAY (en RIEMANN pg. 198) por analogía de las construcciones con verbos de movimiento, y lo apoya con un ejemplo de Cic. de *imp. Cn. Pomp.* 32 ... *Cum duodecim secures in praedonum potestatem*

peruenerint?... cum uestros portus atque eos portus... in praedonum fuisse potestatem (así Gelio, -te los mss. todos) *sciatis?*, en el que el segundo *in* llevaría construcción analógica sobre el primero, aparte del motivo psicológico semejante al que señala Havers (v. infra b). También con sentido local aparece como distributivo: Pl. *Aul.* 108 *Diuidere argenti dixit nummos in uiros*. Del sentido local se pasa, según suele suceder, al temporal, así las expresiones *in diem*, *in annum*, *in posterum*: Virg. *égl.* X 73 *Amor crescit in horas* (aquí con valor en cierto modo distributivo: 'de hora en hora').

En época postclásica equivaliendo a *usque in*: Colum. II 10, 18 *Ab aequinoctio autumnali serenda sunt in idus Octobr.* De los sentidos figurados señalemos los tipos: limitativo, *in speciem*, *in modum*, *in partem*, *in sententiam*: Cic. *Ad fam.* XIII 65, 1 *Peto a te in maiorem modum* 'contra', así en el tipo *In Catilinam*; significado consecutivo de 'para': Cic. *Pro Cluent.* 188 *In familiae luctum nupsit*; final: Pl. *Most.* 122 *Parant sedulo in firmitatem* '(los) preparan con empeño para que sean firmes'.

Finalmente, *in* con acus. o adv. sirve para expresiones adverbiales, que se inician en Sal. y prosperan particularmente en el lat. de la decadencia: *in medium*, *in totum*, *in obliquum*, *in transuersum*; y en bajo lat. *in certe*, *insimul*, etc.

b) Con abl., *in* indica especialmente sentido local, y responde a la pregunta *ubi*, así en expresiones como *in urbe habitare*, *in equo sedere...* dan los tipos *In Roma*, *In Teano* (cf. § 90). En Pl. *Persa* 561 *Tu in illis es decem sodalibus* 'tú estás entre aquellos...' Para su uso v. § 91 y 12 c. A veces se ha podido señalar la construcción de *in* con abl.-loc. cuando en rigor debería ir con acus.; esto obedece (Havers *Hb.* pg. 43) a una necesidad de vivaz representación, viendo la fantasía la cosa como ya llegada al término del movimiento y en estado de quietud: es el tipo ἵλθεν ἐν τῇ πόλει, *ponere aliquid in mensa*. En sentido temporal: Catón *agr.* 26 *Bis in die*, Catulo 21, 3 *Aliis... in annis*, Lucr. IV 791 *Nocturno in tempore*. También se desarrolla, a partir del sentido local, *in* como limitativo de relación: Cic. *De imp. Cn. Pomp.* 56 *In salute communi idem populus Romanus dolori suo maluit obtemperare*, Sal. *Cat.* 52, 12 *Sint misericordes in furibus aerarii* 'sean misericordiosos con los defraudadores'.

De tipo conversacional considera Hofmann pg. 537 el tipo 'con' o 'en' de *in* en casos como Quint. X 1, 90 *Multum in Valerio Flacco nuper amisimus*.

§ 143. *sub* se halla como prep. y como preverbio.

a) con acus. significa 'debajo' con sentido de dirección hacia: Pl. *Mil.* 1143 *Negotium omne iam succedit sub manus*, y en significación figurada Cés. *b. G.* V 29, 4 *Sub populi R. imperium redactam*, o bien con acepción temporal *sub lucem*, *sub noctem*, en algún caso con significación de 'inmediatamente después': Cic. *Ad fam.* X 16, 1 *Sub eas (i. e. litteras) statim recitatae sunt tuae*.

b) con abl., *sub* tiene igualmente sentido local y significa 'debajo': Pl. *Capt.* 730 *Sub terra lapides eximet* 'sacará piedras debajo de la tierra (en una cantera)'. De este sentido de 'debajo' se deriva el de 'al lado de' (comp. esp. dial. *al pie de* por *junto a*): Pl. *Trin.* 508 *Est ager sub urbe hic nobis*, y más libremente: Virg. *En.* V 323 *Sub ipso... uolat*, que Servio explica 'post ipsum'. En sentido figurado: Prop. II 1, 26 *Tu Caesare sub magno cura secunda fores*, Pl. *Pseud.* 15 *Sub Veneris regno uapulo* 'Sufro bajo el imperio de Venus'. Muy usadas son ciertas expresiones con *sub*: *sub nomine*, *sub lege*, *sub condicione* (acerca de esta última A. D'ORS *Em.* 8-1940 pg. 73 sgs., explicándola como posterior a Cic. y muy desarrollada en los juristas sustituyendo a giros como *ea condicione ut*).

En sentido temporal, *sub* con abl. significa 'en el momento de': Cés. *b. c.* I 27, 3 *Sub ipsa profectione*.

c) *subter* como preposición es rara: con abl. se citan ejemplos en la poesía: Catulo 65, 7 *Rhoeteo... subter litore*, con acus.: Accio *trag.* 401 *Subter radices*.

§ 144. *super* corresponde a gr. ὑπέρ, umb. super, osco supruis 'superis', cf. ai. *upári*, gót. *ufar*, etc., y aparece no sólo como prep., sino también como adv. y preverbio.

a) con acus. significa 'encima de' con idea de dirección: Enn. *Ann.* 386 *Volat super impetus undas*, o también respondiendo a *ubi*: Fedro II 1, 1 *Super iuuenecum stabat deiectum leo*, por analogía al tipo anterior. Es cosa de la lengua vulgar el que *super* sustituya a *ad* o *apud*, así en Ov. *Met.* VI 373 *Super ripam consistere*. La idea que HOFMANN pg. 541 llama aditiva la hallamos con *super* (cf. esp. *encima*, *sobre*), por ej., en Pl. *Pseud.* 948 *Tibi saua super saua quae det*. Otras acepciones provienen de confusión con *supra* (§ 168), cuyas funciones, especialmente en su valor local, invade *super* con acusativo.

b) con abl. el significado es el mismo, pero su uso es raro y poético. Se extiende muchísimo en la decadencia el tipo (Hor. *carmen saec.* 18) *Decreta super iugandis feminis*.

Sección II: Preposiciones de acusativo.

§ 145. *ad*: se usa mucho como preverbio, y en esta función en general intensifica el sentido del verbo o le precisa en el valor local de la dirección. Sobre un uso adverbial en concurrencia con *supra*, § 168: ej. César *b. G.* II 33, 5 *Occisis ad hominum milibus quattuor*, Liv. XXIII 37, 6 *Ad mille trecenti*. Como preposición significa 'hacia' (cf. FR. THOMAS *Recherches sur le développement du pré-verbe lat. ad*, Thèse Paris 1938, v. M. NIEDERMANN *RPh.* 66-1940 pg. 261 sgs.) con verbos de movimiento, y con verbos de quietud 'junto a' o 'en'; v. sobre su uso § 40 c.

a) *ad* tiende a confundirse con *in*, invadiendo el campo de esta última preposición; también en la lengua vulgar ocupa el terreno de *apud*; ej. de estas confusiones, en el *CIL* VIII 2438 *Quorum nomina at latus basis iscripta sunt*, Cic. *Ad fam.* XVI 1, 1 *Ad urbem me uenire*. En la lengua conversacional, *ad* va en vez de nuestro 'en': *Ad Castoris, Ad Bellonae* 'en (el templo) de C.' o 'de B.': Cic. *Phil.* I 17 *Pecunia utinam ad Opis maneret*.

El predominio de *ad* en zonas de *in* se ha consolidado en románico, aunque no en esp. y port.

b) También se usa con valor temporal: Pl. *Men.* 1022 *Hodie numquam ad solem occasum uiuerem*, y la expresión *ad diem*, muy usada.

c) Invade asimismo *ad* el campo de *apud*, y así lo hallamos con nombres de persona, lo cual ya tacha Lucilio 1216 '*Apud te*' *aliud longe est neque idem ualet ad te*; se halla especialmente en expresiones fijadas, como *ad iudicem, accusare aliquem ad populum*, y en Cés. *b. G.* III 9, 3 *Quod nomen ad omnes nationes sanctum semper... fuisset*. Este caso preludia ya (y semejante uso hubo de contribuir) la confusión posterior entre acus. y dat. (§ 71).

d) Ya desde Pl. tenemos usos de *ad* con valor final (así *Asin.* 288 *Socium ad malam rem quaerit*), en sentido comparativo (*Mil.* 968 *Ad tuam formam illa una digna est*) y en expresiones adverbiales como *Ad modum, Ad exemplum, Ad imaginem...*; *ad* con adj. es cosa conversacional o vulgar o técnica: Lucr. I 986 *Confluxet ad inum*, Cic. *De nat. deor.* II *Ad medium rapit... extrema*.

e) Como usos figurados, basados en la construcción con verbo de movimiento, tenemos el tipo *uirgis aliquem ad necem caedere*, Hor. *Ep.* II 2, 26 *Viatica... ad assem perdiderat*. O también, aplicado al tiempo, el tipo *ad nuntium tam atrocem...*

f) Un uso vulgar de *ad* preludiando al fr. o it. tenemos ya en lat.: Vegetio *Ars*

ueter. III 4, 2 *Labra... eius deterges ad spongiam* '... à l' éponge'. También en textos vulgares *ad* sustituye a *aduersus* y *contra*.

§ 146. *aduersus* y *adversum* son, respectivamente, un nom. petrificado (§ 31) de un part. y un acus. adv. del mismo. Aparecen como preposición con verbos de movimiento: Pl. *Asin.* 708 *Agitabo aduersum cliuom* 'arrearé hacia la pendiente', Tub. en Gel. VII 4, 2 *Aduersus ictus solis oppositum*.

Con persona equivale también a 'en presencia de': Pl. *Bacch.* 698 *Quae dicta dixit me aduersum (= coram me) tibi*.

Y tiene especialmente muchas veces la acepción de 'contra': Pl. *Merc.* 377 *Aduorsari tuam aduorsum sententiam*. Menos frecuentemente la de 'en relación con' o de referencia a un término dado.

§ 147. *ante* significa 'delante de' (y propiamente dando cara a aquello delante de que se está: los que atacan una ciudad están *ante muros*, los que la defienden *pro muris*). Pervive como adverbio durante toda la historia del lat. Como preposición, su sentido antiguo atestiguado es tanto en la relación temporal como local: Cés. *b. c.* II 34, 5 *Praecurrit ante omnes*, Pl. *Epid.* 144 *Ante solem occasum*. Sobre su elipsis, cf. § 38 d.

También se usa encareciendo, para referencias comparativas y superlativas: Pl. *Asin.* 858 *Ante omnes minimi mortalem preti*, Cic. *Ad Att.* VIII 15 A, 2 *Quem ante me* ('más que a mí') *diligo*, Virg. *égl.* III 78 *Phyllida amo ante alias*; sólo en la lengua poética y postclás. se usa con formas comparativas y superlativas: Virg. *En.* I 347 *Ante alios immanior omnis*.

Como preverbio es rara (*anteo*, *antecedo*, *antepono*, *antisto* o *antesto*), como HOFMANN pg. 500 supone, probablemente por la concurrencia de *prae*.

Una especie de doble régimen de *ante* tenemos en la expresión fijada *ante diem tertium (quartum, etc.) kalendas (nonas, idus)*.

§ 148. *apud* por su etimología verbal, siendo un nombre verbal relacionado con *apiscor*, no es una preposición originaria, lo cual explica que no se halle ni como preverbio ni como adv. (v. WALDE-HOFMANN). Es una preposición muy viva entre el pueblo desde época arcaica. Se usa especialmente con nombres de persona, aunque ya en época arcaica se hallan las expresiones *Apud aedem* y *Apud forum*, y después *Apud uillam* Cic. *Verr.* IV 48, *Apud Regillum* id. *De nat. deor.* II 6.

Expresiones conversacionales son *Apud se esse*, *Apud animum statuere*. Los

escritores de estilo elevado prescinden de *apud* y lo sustituyen por el anticuado *penes*.

En bajo lat. (Ítala, Eugippio, inscr.) *apud* aparece con abl. Se ha discutido si en algún caso *apud* en la decadencia equivale a *ab* agente (A. GAGNÉR *Eranos* 26-1928 pg. 59-115 y *Uppsala Univ. Årsskr.*, Fil., 1931 propuso ejemplos, que rebate G. CARLSSON *Eranos* 26-1928 pg. 261-68 y 27-1929 pg. 140-45).

apud termina por morir y es sucedido por *ad* (v. § 145 a).

§ 149. *circum* és primitivamente un acus. adverbial, que ha desplazado en lat. totalmente a *amb-* (correspondiente a gr. ἀμφί, irl. *imb*, aaa. *umbi*), salvo en un resto que de esta primitiva preposición tenemos en Catón *Orig.* 124 *An terminum* 'a uno y otro lado de la frontera', y en algunos verbos, donde *amb-* actúa aún como preverbio: *ambire*, *amicio*.

Aparece *circum* siempre en el sentido propio, es decir, local, significando 'alrededor de'.

circa está formado sobre la anterior, imitando la desinencia de *infra*, *supra*, etc. Aparece y se desarrolla ya en plena época histórica, sustituyendo a *circum*. Su primitiva significación es la de *circum*, es decir, local: Cic. *Verr.* IV 107 *Henna... quam circa lacus lucique sunt plurimi* ('alrededor de, en círculo'), id. *Cat.* IV 14 *Templa circa forum* ('en semicírculo'), Liv. V 35, 2 *Incolentes circa Ticinum* ('a uno y otro lado'). Pero también se usa para indicar una duración aproximada de tiempo: Hor. *Od.* IV 1, 6 *Circa lustra decem*. Y ya en sentido figurado, 'acerca de' (es el mismo hecho semántico que se repite en esp. *en torno a*).

circiter es una formación sobre la anterior, como *propter* sobre *prope*, y se utiliza precisamente con la significación de 'aproximadamente' con indicaciones de medida y de tiempo. Con sentido local es extremadamente rara (*Thes.* s. u. col. 1100, 49 sgs.), y no se cita antes del Cód. Teod. sino el caso de Pl. *Cist.* 677 *Loca haec circiter*, equivaliendo a *prope* 'cerca'. Se usa especialmente en la lengua conversacional.

§ 150. *cis* es un desarrollo de la partícula deíctica *ce-*, y desaparece muy pronto de la lengua viva. Se mantiene con nombres geográficos: Catón *Orig.* 43 *Cis Ariminum*, y da compuestos geográficos muy usados, como *Cisalpinus*, *Cisrhenanus*.

Muy raro es su uso temporal: Pl. *Truc.* 348 *Cis dies paucos*, Sal. *Hist.* fr. I 70 *Cis paucos dies* 'dentro de pocos días'.

citra es una formación sobre *ultra* (aparece en Cic. por primera vez) y actúa más propiamente como adv.

Como preposición, referida al tiempo, significa *ante*, así Ovid. *Met.* VIII 365 *Citra*

Troiana ... tempora; con la significación de lugar, que es su uso más propio: Cic. *Phil.* VI 5 *Citra flumen Rubiconem* 'de la parte de acá...'

HOFMANN pg. 508 explica usos como Ovid. *Met.* X 607 *Nec uirtus citra genus est* 'y la virtud no está por debajo del linaje', Celso V 28, 14 *Citra magnitudinem fabae* (uariatio para no repetir *fabae magnitudinem excedit*) 'por debajo del tamaño de un haba', por la aproximación de *citra* a *infra* resultante de trasladar al sentido vertical la relación horizontal de *citra/ultra*.

En sentido figurado, en expresiones como *citra scelus* (Ovid. *Trist.* V 8, 23 *Peccaui citra scelus*, Sén. *Contr.* I 12, 13 *Citra stuprum, cum uiris tamen uolutata*) equivale a 'sin', y en frases como *Citra personas* (Quint. II 4, 22), *Citra hoc experimentum* (Colum. II 2, 20) a 'dejando aparte'.

En la Ítala, *citra* significa *prae* en comparaciones: *Psalm.* 44, 3 *Tempestiuus decore citra* (Vulg. *prae*) *filios hominum*.

Crítica de estos desarrollos semánticos de *citra* y su evolución en lat. medieval en E. ASSMANN *Gl.* 21-1933 pg. 63-70.

§ 151. *contra* es en lat. más bien adv. que prep. Etimológicamente es un abl. sg. fem. de **kontro-* (cf. osco *contrud*, que es el abl. masc., como en lat. *contrō-uersus*). Como preverbio aparece *contra* en la época clásica y se desarrolla mucho, y continúa en el románico. Como prep. aparece primero con idea de quietud: Pl. *Persa* 13 *Qui sic contra me astat*. Con verbos de movimiento su uso es post-clásico: Vitruv. II praef. 1 *Incessit contra tribunal regis*. En el sentido de nuestro 'contra' es vulgar y tardío: Bell. Alex. 24, 3 *Flens orare contra Caesarem coepit*. Ya en Virg. *En.* VI 398 *Quae contra breuiter fata est Amphraysia uates* vemos el sentido de 'frente a'; otros usos: Plin. *Hist. nat.* VII 1 *Saeua mercede contra sua munera* 'a cambio de', id. VIII 23 *Clementia contra minus ualidos* 'hacia, para con'.

§ 152. *erga*, explicada como de **ē rogō* (esto último en relación de alternancia con *regō*), con la terminación adaptada a la de *infra*, *contra*, etc. Su uso primitivo, o sea el local, sólo aparece atestiguado en lat. tardío; en cambio, en sentido figurado significando 'respecto de' es frecuente. En Pl. se postpone algunas veces: *Trin.* 1128 *Si quid amicum erga bene feci*, luego no se postpone nunca.

Los gramáticos enseñan que *erga*, a diferencia de *in*, nunca implica idea de hostilidad, pero esto no siempre se cumple, así en Pl. *Asin.* 20 *Si quid meum erga hodie falsum dixeris*.

§ 153. *extra* significa 'fuera de' refiriéndose a las preguntas dónde y adónde, y corresponde a *intra*. Como adv. se encuentra en sentido figurado en Catón *agr.* 144, 4 *Nequis concedat..., extra quam siquem socium in praesentiarum dixerit* 'que nadie entre, fuera del que dijere al momento su socio'. Como preposición: Pl. *Aul.* 711 *Declin-*

nauī paululum me extra uiam, Ter. *Haut.* 298 *Dominam esse extra noxiam*. Desde este punto, su sentido a veces llega hasta equivaler a *sine*. Pl. *Poen.* 332 *Tertia salue extra pretium* 'la tercera, un saludo sin valor ninguno', Tác. *Hist.* I 49, 2 *Magis extra uitia, quam cum uirtutibus*.

También significa 'excepto': Pl. *Amph.* 833 *Mi extra unum te mortalis nemo corpus corpore contigit*, Cic. *Ad fam.* VII 3, 2 *Extra ducem paucosque praeterea..., reliqui...* 'fuera del jefe y unos pocos además, los otros...'

§ 154. *infra* es en su origen un abl. sg. fem. del adjetivo *inferus*. Se usa mucho como adv., contrapuesto a *supra*; como preposición responde a la pregunta 'dónde', en sentido local y con verbos de quietud: Sisenna *hist.* 53 *Oppidum infra Venusiam collocatum*. También, aunque más raro, con verbos de movimiento y respondiendo a la pregunta 'hacia dónde': Cic. *Pro Quinct.* 49 *Infra etiam mortuos amandatur* 'es enviado incluso más abajo que los muertos'.

Significa *infra* también 'por debajo de' refiriéndose a indicaciones de medida o número: Cés. *b. G.* VI 28, 1 *Hi sunt magnitudine paulo infra elephantos*, Plin. *Hist. nat.* XVII 8, 47 *Terra infra pedes tres effossa* 'cavada a menos de tres pies (de profundidad)'.

Referido a tiempo, *infra* significa 'después de': Cic. *Brut.* 40 *Non infra... Lycurgum fuit* (i. e. *Homerus*).

En lat. tardío, *infra* se confunde a veces con *intra* (§ 156), y así vemos en it. *fra* y *tra* como equivalentes.

§ 155. *inter* (de **en-ter-*) aparece en lat. como preposición de ac., y con frecuencia como preverbio. Generalmente va con el sentido de 'entre' respondiendo a la pregunta 'dónde': Pl. *Capt.* 617 *Nunc ego inter sacrum saxumque sto* 'ahora yo estoy entre el altar y la piedra (del cuchillo del sacrificio)'. A la pregunta 'adónde' es más raro responder con *inter*, pero se encuentran ejemplos, como Virg. *égl.* II 3 *Inter densas... fagos adsidue ueniebat*.

De los verbos de significación local pasa esta preposición a los de idea de superación o excelencia en el tipo *inter alios praestare* o *excellere*. También va *inter* para indicar un detalle circunstancial de la acción: Pl. *Cist.* 505 *Inter nouam rem uerbum usurpabo uetus*, Sal. *Iug.* 66, 3 *Inter epulas*. Idea temporal con el gerundivo: Cecilio *com.* 193 RIBBECK *Inter laudandum*.

§ 156. *intra*. Como adv., en bajo lat. sustituye a *intus*. Como preposición significaba 'dentro de' y es correlativa de *extra*: Pl. *Merc.*

187 *Vbi eam uidit? : : Intus intra nauem*. Suele ir con verbos de quietud, y es rara con los de movimiento, aunque no falte con éstos, por ej. Pl. *Truc.* 44 *Intra pectus se penetrauit potio*. Muy usada es con valor temporal: Pl. *Curc.* 448 *Intra uiginti dies*, Cés. *b. G.* VI 21, 5 *Intra uicesimum annum*. En sentido figurado se halla mucho en el tipo *intra legem*.

El lat. tardío ya hemos dicho (§ 154) que confunde *intra* con *infra*. También y desde antes es muy frecuente la confusión de *inter* e *intra*: Peregr. 6, 3 *Inter montes intraueramus* (por *intra*), v. LÖFSTEDT *Per.* pg. 171, quien compara Virg. *égl.* II 3 *Inter densas fagos ueniebat*, bien es verdad que este último ej. podría entenderse como español 'por entre'.

§ 157. *iuxta* (de un superlativo **iugistā* 'cerquísima, tocando una cosa con otra, junto a') aparece primero como adv., y en combinación con *cum* (y abl.) significa 'igual que': Pl. *Aul.* 682 *Iuxta rem mecum tenes* 'sabes el asunto como yo'. Como prep. significando 'junto a' lo tenemos en Celio *hist.* 55 *Maurusii, qui iuxta Oceanum colunt*. También significa, iniciando ya el sentido figurado, 'cerca de', así leemos Sal. *Hist.* fr. III 67, IV 15 DIETSCH *Iuxta seditionem erant*. El sentido 'conforme a' aparece ya en Vitruv. I 1, 17 *Iuxta necessitatem* 'conforme a lo necesario'.

§ 158. *ob* etimológicamente está emparentado con ario *ápi* y (en otro grado de apofonía) gr. *ἐπί*, arm. *ew* 'y'. Como preverbio tenía gran importancia en lat., sobre todo en época antigua. Como preposición se halla *a*, en sentido local y con la significación de 'hacia, contra': Pl. *Aul.* 302 *Follem obstringit ob gulam* 'aprieta la bolsa contra el cuello', Cic. *Pro Rab.* 39 *Mors (ei) ob oculos saepe uersata est*.

b) Sin embargo, este sentido local primitivo se pierde en la época clásica, en la que sólo pervive alguna vez en Cic. y como arcaísmo poético en Virg., etc. Ya en Pl. aparece la evolución semántica desde 'contra' hacia 'a cambio de': Pl. *Asin.* 347 *Ob asinos ferre argentum*, Ter. *Phorm.* 662 *Ager oppositus pignori ob decem minas est*.

Semejante es la significación 'en pago', 'en castigo de': Pl. *Amph.* 370 *Vapula ob mendacium*. Las fórmulas *ob rem* 'a cambio de algo' > 'por una ventaja' (lo contrario es *ab re* 'sin interés'), *ob rem publicam*, *ob patriam*, son frecuentes, pero anticuadas y sólo como arcaísmo perviven; *pro* sustituye más tarde a *ob* en ellas (§ 182 c y d).

c) Olvidado su valor local, *ob* llega a tenerlo puramente causal: 'por causa o motivo de': Pl. *Truc.* 589 *Dic ob haec dona, quae ad me miserit, me illum amare*. Con esta significación y el participio

(cf. § 275 *b*) es muy frecuente el tipo de construcción *ob ciues seruatos*. Con el gerundivo (§ 270), tipo *ob ciues seruandos*, aparece sólo desde Liv. Se ha observado que en los escritores arcaicos en este uso causal nunca se lee *ob*, sino *propter* (§ 165). En la época tardía, a partir de Tác., se halla *ob* con valor final, así *Hist. I 63, 1 Raptis armis non ob praedam aut spoliandi cupidine*.

§ 159. *pēnes* propiamente significa ‘en el interior de’, cf. *penetro*, *penus*, *penitus*; es un loc. sin desinencia. Rige acus. por analogía de *apud*. Suele ir rigiendo un pronombre, muchas veces como preposición postpuesta, y aun alejada de éste: Pl. *Aul.* 654 *Neque tui me quicquam inuenisti penes*; su uso propio es con verbos de quietud, y especialmente indica posesión: Hor. *Ars* 73 *Vsus, quem penes arbitrium est*; es rara con verbos de movimiento, pero no faltan ejemplos: Cic. *Verr.* III 171 *Quod omnis frumenti copia penes istum esset redacta*.

Es, como anota Hofmann, una prep. arcaica y solemne y ya extinguida en la lengua popular. Pervive más tiempo en fórmulas hechas, como Sal. *Iug.* 17, 7 *Penes auctores fides erit*. Los arcaístas y Tert. la usan de buena gana.

§ 160. *per* quizá es un loc. sin desinencia de un sustantivo *per-*, para cuyo significado cf. gr. πόρος πείρω (Hofmann pg. 520-21), o bien está en relación con *prae*, *pro*, ai. *pári*, gr. περί περ, gót. *faír*, etc. (Ernout-Meillet). Su sentido es ‘salir a través de’ o también ‘al pasar por’ ‘por’. Aparece como prep. y preverbio muy usado, nunca, en cambio, como adv. independiente. Como preverbio indica el término o perfección de la acción, así *facio perficio*, scr. *parigam-*; y conforme a este uso lo tenemos con adj. y adv. formando una especie de superlativo: *perfacilis*, *perbene*, cf. gr. περιπαλλής. Este valor a veces lo tiene *per* separado: Cic. *Ad fam.* III 5, 3 *Perfore accomodatum tibi*, id. *De or.* I 214 *Per mihi mirum uisum est*; e incluso aparece separado de un verbo, lo que es raro: Cic. *Ad Att.* XV 1, 2 *Per uidere uelim*. También como preverbio indica la acción llevada hasta el extremo contrario: *perdo*, *peruerto*, o bien una simple intensidad de la acción: *percurro*, *perfringo*.

a) Como prep. tiene en primer término sentido local: Pl. *Most.* 1045 *Abii illac per angiportum ad hortum nostrum clanculum*, Liv. II 38, 3 *Traduci per ora hominum* ‘por delante de’, Pl. *Epid.* 195 *Per urbem totam hominem quaesiueris*. Después, toma sentido distributivo, a partir del tipo que puede observarse en el último ej. citado: Liv. I 9, 9 *Inuitati hospitaliter per domos*, Liv. *Andr. trag.* 3 Ribbeck *Praeda per participes aequiter partita est*.

b) ‘También referida al tiempo significa ‘durante’: Pl. *Curc.* 644 *Per Dionysia*, y penetra ya desde muy pronto esta preposición en el acus. de duración (§ 38), que termina por desaparecer en su uso sin prep.

c) Causal e instr., *per* tiene un uso muy extendido en los tipos *per iram*, *per timorem*, o bien, *per nuntios*, *per litteras*; el tipo modal *per pacem*, *per dolum*, *per iocum* aparece en expresiones con *licet*, *potest*, *debet*: Cés. b. G. VII 71, 2 *Qui per aetatem arma ferre possint*. El uso de *per* tiende a extenderse cada vez más: sustituye a *ad*, a *in* con abl. (*Itinerarium Alexandri* 6 *Pompeio... per Hispanias militaturo*), a *propter* (Quint. II 17, 30 *Per hoc quod...*) y actúa personalizando y en sustitución del abl. instrumental (§ 77 a).

§ 161. *pone*, de **post-ne* es arcaico y vulgar, y así se emplea en un modelo de estilo sencillo en la *Rhet. ad Her.* IV 10, 14 *Pone scaenam*. También aparece como adverbio. Como prep. es exclusivamente local, y aparece en frases hechas como Pl. *Curc.* 481 *Pone aedem Castoris*, Catón agr. 18, 3 *Pone arbores*.

§ 162. *post* es muy frecuente, tanto como adv. como actuando de prep. De su antigua construcción con abl. hay resto en *postea* (cf. osco *umbro*); pasó a construirse con acus. por analogía con *ante*, v. MEILLET *Esq.* pg. 68. Primitivamente, en los textos arcaicos, *post* es temporal, a diferencia de *pone*, que es local, pero *post* invade luego este terreno también, y local se encuentra ya en Pl., así *Epid.* 237 *Post me*. Desde César, *post* aparece en sentido figurado (como *ante*, su contrario) para indicar la inferioridad: b. G. VI 17, 1 *Deorum maxime Mercurium colunt, post hunc Apollinem*, Sal. *Iug.* 73, 6 *Sua necessaria post illius honorem ducerent*. Con sentido temporal, *post* se usa en braquilogías, como Cic. *In C. Verr. act. prima* 46 *Vident adhuc post legem tribuniciam unum senatorem... esse damnatum*, Tác. *Ann.* IV 40, 2 *Post Drusum = post matrimonium D.* Un sentido especial de *post* es el de referencia a la época posterior a un determinado hecho, el cual dura todavía: Cic. *Verr.* I 18 *Post hunc statum rei publicae quo nunc utimur*. En lat. postclásico, del sentido temporal se deriva uno casi causal: Tác. *Ann.* I 68, 6 *Arminius integer, Inguiomerus post graue uulnus pugnam deseruere*.

§ 163. *praeter* desde los comienzos históricos del lat. aparece como preverbio y adverbio, e igualmente como prep. con acus.: Pl. *Stich.* 460 *Mustela murem abstulit praeter pedes* '... por delante de mis pies'. Este uso local en la época clásica es raro, y sólo en frases hechas como *praeter oculos*, *praeter castra*, *praeter moenia*. Muy antiguo es su uso figurado significando 'fuera de' un concepto abstracto o la primacía: Pl. *Amph.* 640 *Quem ego amo praeter omnes*, id. *Most.* 965 *Praeter speciem stultus es*. También ya en Pl. aparece con el significado de 'además de': Pl. *Most.* 823 *Tris minas... praeter uecturam dedi*.

§ 164. *prope* es usado lo mismo como adv. y prep.; primitivamente tiene en uno y otro uso significado local: ‘cerca de’: Pl. *Bacch.* 979 *Quoianam uox prope me sonat?*, mientras que ya en Ter. *prope* significa ‘casi’. Va como prep. lo mismo con verbos de quietud que de movimiento: Pl. *Rud.* 948 *Num quispiam consequitur prope nos?*, Cic. *Phil.* X 26 *Quam proxime Italiam sit*. Con. significado temporal es rara: *Bell. Afr.* 42, 1 *Prope solis occasum expectauerat*, Suet. *Claud.* 44, 3 *Prope lucem*.

Su comparativo *propius* y *propior* y el superlativo *proxime* también se usan como prep. de acus. La construcción con acus. viene de la del adj. *proximus*: Pl. *Poen.* 1120 *Qui te proximumst*.

§ 165. *propter* se relaciona con el anterior en su etimología como *praeter* con *prae*, y empieza por ser adv. que significa ‘cerca’: Cic. *De imp. Cn. Pomp.* 16 *Cum duo reges propter adsint*. Como preposición: Nevio *trag.* 42 RIBBECK *Propter amnem*, Pl. *Rud.* prol. 34 *Villa proxima propter mare*. Como preposición (no como adv.) desarrolla un sentido causal que HOFMANN pg. 504 explica a partir de los verbos de movimiento en frases como: Pl. *Bacch.* 1032 *Abduce me hinc ab hac quantum potest, quam propter tantum damnum feci*. En este sentido causal se desarrolla su uso mucho, hasta sustituir al arcaizante *ob* (§ 158), así ya en Varr. *ling.* VI 79 *Propter lucem amissam*, Cic. *Ad fam.* I 7, 5. *Propter interpositam auctoritatem religionemque*.

§ 166. *retro* aparece como preposición, como analógico de *post*, sólo en autores tardíos: Apul. *Met.* VI 8 *Conueniat retro metas*.

§ 167. *secundum* es el acus. de *secundus* ‘siguiente’: Pl. *Amph.* 551 *Age, i tu secundum :: Sequor*. Como preposición significa en primer término ‘a lo largo de’ respondiendo a la pregunta ‘donde’: Pl. *Rud.* 148 *Quid illuc est... hominum secundum litus* ‘¿qué hombres hay allí junto a la playa?’ Referido al tiempo pasó a significar ‘inmediatamente después’: Pl. *Cas.* prol. 28 *Secundum ludos*. También ya a partir de Pl. se encuentra en sentido figurado en la acepción de ‘después de’, así *Capt.* 239 *Secundum patrem tu es pater proximus*, y con mucha frecuencia ‘conforme a’ (cf. *pro* § 182 a): Ter. *Eun.* 1090 *Conlaudavi secundum facta et uirtutes tuas*. En la lengua forense se desarrolla a partir de ésta la significación ‘a favor de’: Cic. *Verr.* II 41 *De absente secundum praesentem indicare*.

secus se considera como participio de *sequor*, y de este verbo, lo mismo que a *secundum*, le viene el régimen de acus. Como adv. se halla formando compuestos como *altrinsecus*, *extrinsecus*, *intrinsecus*, y se usa especialmente con la negación

haud, de manera semejante a *haud minus*. Como preposición es muy rara, y salvo algún ej. especial: Catón *agr.* 21, 2 *Vtrimque secus lamminas* 'de una y otra parte a lo largo de las duelas', sólo aparece en la decadencia.

§ 168. *supra* es en su formación comparable a *infra*, *extra*; todavía sin síncope en Pl. *Curc.* 477 *Supera lacum*. En la época arcaica predomina sobre *super*; luego, en cambio, pierde terreno. Como adverbio tiene sentido local, temporal y modal; a veces con un número sustituye a *ad* (cf. § 145), así Liv. XXVII 42, 7 *Supra octo milia hominum occisa, supra septingenti capti*. Como preposición tiene sentido local, con verbos de movimiento y quietud: Lex regia 2, 3 *Ne supra genua tollito* 'no se levantará por encima de las rodillas (de los portadores)', Pl. *Persa* 819 *Qui supra nos habitat*. Más rara es en sentido temporal: Lucr. V 326 *Supra bellum Thebanum* 'antes de ...' Muy clásico es su empleo modal, significando 'por encima de lo que corresponde a': *Supra hominem* en Cic. y Virg., *Supra modum, supra vires*. En la época imperial sirve para significar cargos. Curcio VI 11, 3 *Quos supra somnum habebat*, Vitruv. VII praef. 7 *Aristophanem... supra bibliothecam constituit* (cf. para el mismo uso *ab* § 174 d).

§ 169. *trans* no es sino un part. pres. de un verbo que tenemos en *in-trare* (§ 31). Se usa como preverbio y como preposición de acus. Aparece en primer lugar con verbos de movimiento en el sentido de 'hacia allá': Pl. *Merc.* 354 *Trans mare hinc uenum asportet*, id. *Mil.* 468 *Commeatus transtinet trans parietem* 'el paso está atravesando al otro lado del muro'.

Con verbos de quietud sustituye al moribundo *uls*, y se usa mucho en la lengua militar: Cés. *b. c.* III 13, 6 *Trans flumen positis castris*.

§ 170. *uersus* es el participio de *uerto*, que se ha impuesto en nominativo (§ 31) en vez del arcaico acus. que vemos, por ej., en *CIL* I, 698 *Ad mare uorsum*. *Versus* suele postponerse a nombres geográficos: Cic. *Ad fam.* XI 27, 3 *Brundisium uersus*, Sal. *Iug.* 19, 3 *Aegyptum uersus*. En cambio, su uso con apelativos es una costumbre posterior a Plinio; antes de esta época, si aparece *uersus* con apelativos va con *ad* o *in* en tipos como *in forum uersus, ad meridiem uersus*.

§ 171. *uls* etimológicamente emparentado con *olle*, ha desaparecido del lat. histórico, pues sólo aparece, fuera de la fórmula arcaica *cis et uls Tiberim*, en Catón *libr. inc.* fr. 38 IORDAN; *ultis*, que aparece una vez en Pomponio *Dig.* I 2, 2, 31 es una formación artificial y tardía.

ultra aparece como adv. muy usado. Como preposición significando 'más allá de', también es muy frecuente. Sustituye a *uls* ya en Catón *Oríg.* 43 *Cis Ariminum... ultra agrum Picentium*. También va con verbos de movimiento: Enn. *Ann.* 618 *Rex ambas ultra fossam protendere coepit*. *Ultra* pasó al campo semántico de *trans*, así ya en Cic. *De prou. cons.* 34 *Nihil est ultra illam altitudinem montium usque ad Oceanum, quod sit Italiae pertimescendum*. Otro uso, corriente ya desde la época clásica, es el de indicar medida superior a lo normal o a una cantidad determinada: Veleyo III 88, 2 *Mollitiis paene ultra feminam fluens*, Liv. XLI 10, 3 *Non ultra triduum moratus*.

§ 172. *usque* es primitivamente un adv. que indica duración ininterrumpida, que incluso llegó secundariamente a significar 'del todo': Ter. *Ad.* 213 *Ego uapulando, ille uerberando, usque ambo defessi sumus*, Petron. 66, 3 *De melle me usque tetigi* 'de miel me (atraqué) hasta (aquí que la) toqué' (con un gesto). Ya en Pl. lo hallamos relacionado con preposiciones que indican punto de partida o de término: Asin. 41 *Age quaesso hercle usque ex penitis faucibus*, o más unido a *ex* en Persa 461 *Quas tu attulisti mi ab ero meo usque e Persia*. Lo más normal es *usque ad*, pero también se halla con *in*, con *ab*, con *trans*, con *sub*, con adverbios.

Como preposición *usque* no aparece en la época clásica, aunque ya en los arcaicos había hecho su aparición: Ter. *Ad.* 655 *Miletum usque*, Catón *agr.* 49, 2 *Vsque radices*; reaparece en Lucano III 295 *Vsque Paraetonias... Syrtes*.

§ 173. Del gr. pasan al lat. de los traductores cristianos *ἀνά* y *κατά*, con valor distributivo: Ítala Luc. 9, 3 *Ana duas tunicas* ⚭ *ἀνὰ δύο χιτῶνας* (Vulg. *Neque duas tunicas habeatis*). De ellos procede el tipo románico *cata unum, cata unam*; en los médicos se halla también con adv.: *cata mane*. También la fórmula *in euangelio cata Mathaeum*.

Sección III: Preposiciones de ablativo.

§ 174. *ab* (como gr. *ἀπό*, ai. *ápa*, gót. *af*, etc.) toma la forma *abs* delante de *q t* y como preverbio delante de *c q t*, y *as-* delante de *p*; *a* delante de consonante salvo *h*; *ab* suele ir ante *d i e n r s*. Pero estas reglas no son muy fijas, y así, por ej., en los escritos más antiguos de Cic. leemos siempre *abs te*, en los últimos *a te*. Se usa mucho como preverbio y prep., indicando idea de separación o alejamiento, de una manera neutra, es decir, sin precisar la dirección (a diferencia de *ex* y *de*). *a*) Se encuentra con verbos de movimiento: Pl. *Men.*

31 *Puer aberravit ... a patre*, para indicar distancia: Pl. *Pseud.* 597 *Septumas aedis a porta*, con verbos de oír, rogar, tomar, comenzar, etc., y con adj. y adv. de esta significación.

b) Lo mismo que con la idea de punto de partida (sobre su uso v. § 72 a, 73): Cic. *Ad fam.* XII 25, 4 *Antoni reditus a Brundisio*, se halla también con idea de tiempo: *Ab urbe condita*, *A colonia deducta* (sobre este tipo v. § 275 b), Cés. b. G. II 25, 1 *Ab decimae legionis cohortatione* 'después de la arenga a la legión X'. Este ej. es muy típico del sentido pregnante que tiene esta preposición en frases determinadas de la lengua conversacional; más ej.: Pl. *Pseud.* 924 *Adest a milite* 'viene de parte del soldado', id. *Poen.* 1092 *Amat ab lenone hic* 'tiene una amante en casa de un l.'. También aparece con verbos de quietud: Pl. *Men.* 1011 *Ab umeris qui tenet* 'que sujeta por el hombro'. c) Un sentido técnico tiene *stare ab* (formado por contraposición sobre *discedo ab*) significando 'estar de parte de'; y sobre él se fundan otras frases: *facere ab*, *esse ab* (esta última se dice de los partidarios de una escuela), Cic. *Pro Cluent.* 93 *Dicere ab reo* 'hablar en favor del acusado'. d) Esta preposición sirve también para indicar cargos o misiones: Cic. *Ad Att.* VIII 5, 1 *Pollicem servum a pedibus meis* 'a Pollex mi esclavo correo', y lo mismo *ab argento*, *a bibliotheca*, *ab actis*, *ab epistulis*. e) Arcaico y arcaizante es *ab* privativo: Pl. *Capt.* 338 *Dum ab re ne quid ores* 'como no pidas nada inconveniente', id. *Trin.* 238 *Ab re consulit* 'aconseja mal'; para este uso con verbos, § 75 a.—f) Otro uso de *ab* es como agente del verbo pasivo (cf. § 78 y especialmente 188). g) Otro, el que se llama limitativo: Pl. *Mil.* 631 *Videtur neutiquam ab ingenio senex* 'no parece viejo de genio'; este empleo es propio de la lengua conversacional.

§ 175. *absque* aparece en Pl. y Ter. en una construcción fijada como partícula condicional: *absque te hoc esset* o *foret* significa 'si no fuera por ti'. En Cic., en Pseudo-Sal. *In Cic.* 3 *Absque carnificis nomine*. Su equiparación a *sine* en los escritores arcaístas se basa en un malentendido, pero se extendió mucho, hasta penetrar en el uso vulgar, incluso hasta en románico (*asca* en lomb.). Vid. H. PINKER *Die Fartikel absque* Diss. Breslau 1930, cf. *Gl.* 21-1932 pg. 202-03; poco convincente A. MUSIĆ *PhW.* 50-1930 col. 588 sgs. En Priscil. y otros ejemplos de la decadencia, *absque* va con acusativo.

§ 176. *coram* (de **co(m) ore* más la terminación de *palam*) es raro en su uso como prep.: aparece según HOFMANN pg. 535 por primera vez en la *Lex repetundarum*

CIL I₂ 583, 40) *Adferatur coram eo*. Más ejemplos: Hor. *Sát.* I 4, 95 *Te coram*. En el bajo lat. su uso se extiende mucho.

§ 177. *cum* aparece como preverbio y como prep. Sobre su posición con su régimen, v. § 139. Sobre *cum* como adv. en las XII tablas y en lat., LÖFSTEDT *Per.* pg. 281. Significa la idea de comunidad, reunión, compañía, y también la circunstancia acompañante (modalidad) de una acción, o el instrumento. De este último uso instrumental, que luego se extiende tanto y pervive en románico, los ejemplos son tardíos y provinciales; pero ya en Accio *trag.* 445 RIBBECK *Cum corona clarum conestat caput*. Sobre su uso con el ablativo sociativo, § 82, con el de modo y de cualidad §§ 83 y 84.

§ 178. *de* como adv. ya no aparece en lat. sino en la fórmula arcaica *susque deque* (cf. § 138 a). Aparece muy usado como preverbio y preposición, y significa la idea de separación: Pl. *Amph.* 215 *De suis finibus exercitus deducerent*. a) De su uso con los verbos de movimiento ha pasado a los de tomar, comprar, aprender, regalar, etc. b) También se desarrolla, ya desde la época arcaica, su valor partitivo: Pl. *Truc.* 567 *De praeda praedam capio*, Cic. *Pro Lig.* 15 *Quam multi enim essent de uictoribus qui te crudelem esse uellent, cum etiam de uictis reperiantur*, y luego se usa con abl. de materia (§ 74): Catón *agr.* 65, 2 *Oleum quod de natura olea fit*. c) Con *de* el abl. hace de adv. de origen: Pl. *Aul. prol.* 31 *Hic senex de proxumo*, id. 28 *De summo adulescens loco*. También indica la relación 'acerca de': Pl. *Merc.* 642 *Numquid est quod dicas aliud de patre?* En la lengua vulgar, *de* con ciertos verbos sustituye a una construcción transitiva: *praetermitto de* se encuentra en *Bell. Afr.*, *Vitr.*, etc., *commemoro de* en Cic. y *Bell. Afr.*, etc. También sustituye (§ 57) al gen. con los verbos de memoria. d) De la idea local de procedencia, *de* pasa a significar causa: en Pl. *Pseud.* 661 *Lassus ueni de uia*, id. *Truc.* 632 *De uento miserae condoluit caput*; con el gerundivo: Enn. *Ann.* 237 *Lassus ... de summis rebus regundis*. e) Aparece también (y se explica a partir del uso local) con valor de instrumental: refrán en Curio (Cic. *Ad fam.* VII 29, 2) *Duo parietes de eadem fidelia dealbare* 'blanquear dos paredes con el mismo cacharro', Cic. *In Pis.* 81 *Quem tu ne de facie quidem nosti*. También de la idea local se deduce la significación de 'según, conforme a': Ter. *Ad 11 Verbum de uerbo expressum extulit*, y en las expresiones *de industria*, *de exemplo*, *de more*, etc. Con verbos de movimiento especialmente, *de* significa idea de inmediato en el tiempo y realizándose sin interrupción la

acción: Pl. *Rud.* 898 *De nocte qui abiit piscatum ad mare*. En lat. tardío *de* invade el puesto de *ex* y de *ab*, y esto explica la vida con que llega a las lenguas romances.

§ 179. *ex* (la forma *e* no es propia sino de la lengua escrita; en los escritores vulgares se halla siempre *ex*) es preverbio y preposición muy usada, y se contrapone en su significación de 'fuera de' a *in*: en sentido local, *ex* indica dirección hacia afuera (sobre su uso cf. § 72 a): Pl. *Trin.* 597 *Effugiet ex urbe*, o bien, procedencia y origen: Pl. *Bacch.* 574 *Auexit ex Samo*, id. *Truc.* 530 *Adduxi ... ex Suria*, id. *Amph.* 256 *Ex urbe ... ueniunt*. Además de con verbos de movimiento, lo tenemos con verbos de estado, y entonces predomina la idea de 'lejos, fuera de': Pl. *Capt.* 537 *Periisti e patria tua*; también va con verbos de acción en general: *Ex alto conspicere*, *Ex equis colloqui*, etc., o bien en frases hechas, como *ex aduerso*, *e contrario*, *una ex parte*, *ex omnibus partibus*, incluso con valor figurado, como *omni ex parte* 'completamente, en todos los aspectos', *ex parte* 'en parte'. Modal o adverbial es *ex* en frases como *ex uero*, *ex tuto*, *ex aperto*, *ex animo* ... El uso lingüístico tiende a confundir *ex* con *de*, y esto explica que *ex*, preposición primitivamente con idea de movimiento, llegue a usarse con valor partitivo: Pl. *Pseud.* 392 *Tibi nunc dilectum para ex multis*, y en las muy usadas expresiones clásicas *unus ex*, *nullus ex*, *aliquis ex*. b) Otro uso de *ex* es el de indicar materia (cf. § 74): Catón *agr.* 3, 4 *Ex quauis olea oleum ... bonum fieri potest*, o en expresiones del tipo *statua ex auro*. Muy natural es el paso de este sentido de materia al de causa: Catón *agr.* 157, 7 *Vbi ex multo cibo alius non it*, Cic. *Phil.* I 12 *Cum e uia languerem* 'estando fatigado (a causa) del camino'. La significación temporal no está nada alejada de la local de origen: Pl. *Persa* 479 *Bonus uolo iam ex hoc die esse*, y este uso llega a equivaler al de *post*: Ter. *Haut.* 598 *Vt aliud ex alio incidit*.

Se ve, pues, la confusión de sentido que fué estableciéndose entre *ex*, *ab* y *de*.

§ 180. *palam* sólo se usa como prep. a partir de Hor. *Epod.* 11, 19 *Te palam*; Ov. *Ars* II 549 *Me palam*, Liv. VI 14, 5 *Palam populo*.

§ 181. *prae* significa originariamente 'delante de' (cf. osco *prai*, umb. *pre*, sin paralelos seguros y con desinencia que no permite resolver); luego pasa a significar 'junto a'. Queda algún ejemplo de su uso como adv.: Pl. *Cist.* 773 *I prae* 've delante'. Como prep. tiene un marcado sentido local en frases hechas: Pl. *Bacch.* 623 *Aurum... quod fuit prae manu* 'a mano', y en las expresiones *prae se portare*,

ferre, mittere, agere. A partir de este sentido local, se desarrolló el comparativo, así en las repetidas frases *prae se ducere, prae omnibus habere*. Otro significado es el temporal, del cual se deriva, especialmente en frases negativas o prohibitivas, el causal: *prae laetitia, metu, timore, amore* ... Cic. *Tusc.* I 101 *Solem prae iaculorum multitudine* ... *non uidebitis*. El valor propiamente temporal no lo conserva en lat. sino como preverbio.

§ 182. *pro* sólo aparece como preverbio y preposición, no como adv. (*pro* por lo demás está en su origen emparentado con *prae* y con *per*, y se halla en diversas lenguas ide.); su significación propia es a) la de 'hacia delante', y primitivamente se construye con abl. de origen. De la primitiva significación local sólo cita Hofmann pg. 533 dos ejemplos arcaicos: Pseudo-Enn. *Ann.* 628 *Pro moene* y Catón *Orig.* 4, 14 *Pro castris*. Recordaremos también el pasaje de Paulo-Festo 257 LINDSAY *Pro significat in, ut pro rostris, pro aede* «*Ca>stor<is>*» (1), *pro tribunali*. Este tipo de frases hechas se halla después: Cés. b. G. VI 3, 6 *Pro moenibus... tela micare*. b) Ya desde el lat. arc. aparece en el sentido derivado de 'en favor de, por': Pl. *Capt.* 437 *Neque des operam pro me*. c) También aparece en sentido de 'por, en vez de' desde muy antiguo: Pl. *Capt.* 546 *Qui istum appelles Tyndarum pro Philocrate*, Ter. *Ad.* 951 *Pro patre huic est*, Cés. b. G. III 18, 3 *Pro perfuga ad eos uenit* 'fingiendo, como si fuera un tráfuga', y en el tipo fijado *Pro praetore, Pro consule* (que sólo se sustantiva como *Propraetor, Proconsul* desde la época clás.). d) *pro* sustituye al abl. de precio, así Sal. *Iug.* 83, 1 *Incerta pro certis mutare*. e) Significa también, como *secundum* (§ 167), 'en relación a': *pro copia, pro uiribus, pro parte*. También se halla con valor causal: Cic. *Pro Mur.* 86 *Vos pro mea summa et uobis cognita ... diligentia moneo, pro auctoritate consulari hortor, pro magnitudine periculi obtestor*, Mon. Ancyra. 6, 16 *Quo pro merito* = trad. gr. ἐξ ἧς αἰτίας.

§ 183. *procul* como prep. sólo aparece en algún caso en poesía.

sē(d) no es etimológicamente sino el abl. del reflexivo, y pervive como preverbio en las tres formas *sē-*, *sēd-* y *sē-*. En la época literaria había ya muerto como preposición, y sólo aparece en la expresión *se fraude* (XII tablas cit. en Cic. *De leg.* II 60), cf. *sedulo*.

simul, tampoco este adv. aparece como preposición sino en algún caso y en verso: Hor. *Sát.* I 10, 86 *Simul his*, Ov. *Trist.* V 10, 29 *Simul nobis*.

(1) Lección de T. FRANK *RFICL* 3-1925 pg. 105-06.

sine se halla muy generalizado y es panrománico. También va con un nombre como perífrasis de un adj. negativo: Pl. *Aul.* 337 *Stultus et sine gratia es*.

tenus (que sería un derivado del tipo nominal respecto de **ten-*, como *secus* lo es respecto de **sequ-*, ERNOUT-MEILLET) aparece primero en formaciones como *quatenus*, *eatenus*. En Cuadrig. *hist.* 41 hallamos *animo tenus*. A veces va con gen., lo que se explica como helenismo, por imitación de la construcción de $\pi\acute{\epsilon}\chi\epsilon\iota$: Cic. *Arat.* 83 *Lumborum tenus*. Va siempre postpuesto a su régimen.

Sección IV: Preposiciones impropias y compuestas.

§ 184. Las preposiciones que se llaman impropias no son sino tipos fijados a base de ablativos petrificados.

causa significa 'para, en favor de', 'por', y sólo raramente 'a causa de'; va con gen.

gratia (compárese el desarrollo paralelo en otras lenguas: griego $\chi\acute{\alpha}\rho\iota\varsigma$, al. *dank*) se ha fijado también con genitivo en uso proposicional después de *causa*, y seguramente en relación con ésta. Tanto con *causa* como con *gratia* la postposición es cosa muy difundida en toda la latinidad.

ergo (sobre su etimología, v. *erga* § 152) es un sinónimo arc. de *causa*, también con gen.: Catón *agr.* 132, 1 *Eius rei ergo*, Liv. I 18, 6 *Honoris ergo*.

fini, y más tarde *fine*, 'hasta', se construye con abl.: Pl. *Men.* 859 *Osse fine* 'hasta el hueso', Catón *agr.* 28, 2 *Radicibus fine*, o bien con gen.: Catón *agr.* 113, 2 *Ansarum infimarum fini*. Puede afirmarse (HOFMANN pg. 536) que el valor sustantivo de *fini* no se olvida en la conciencia de los latinos.

§ 185. Las preposiciones compuestas de varias son ya cosa muy antigua, como resultado de una necesidad de precisión, contrarrestando la generalización que extiende el significado de las preposiciones, y se encuentran, además de en lat., en los dialectos itálicos.

insuper se halla a partir de Pl., *desuper*, *incircum*, *abante*, *inante*, van desapareciendo más tarde, y uno de los rasgos del lat. decadente es el desarrollo de estos tipos hasta combinaciones complicadas como *transcontra*, *intraintus*, *adprope*..., cosa muy natural, pues como se sabe, las preposiciones cuentan entre los elementos léxicos que más se desgastan y más necesitan de renovación.

Por la misma razón tenemos refuerzo en los preverbios: *compro-mitto* es (HOFMANN) el ejemplo más antiguo, que se halla ya en el S. C. de Bacch.; más tarde tenemos *super impono*, *super infundo*, etc., Petron. 43, 4 *recorrigo*. En la decadencia esto se desarrolla mucho más (K. VAN DER HEYDE *REL* 12-1934 pg. 156 insinúa que con la repetición de preverbios puede acentuarse el valor resultativo de un verbo: *concommitto*, *concolloco*, cf. LÖFSTEDT *Peregr.* pg. 92 sg.).

También se combinan preposiciones con adverbios: *exinde*, *deinde*, *proinde*; *desubito* en Cic. *rep.* VI 2. Este tipo también tendió a desarrollarse mucho, y de su vida en el lat. vulgar dan fe compuestos románicos como esp. *demás* (*demagis*), esp. *asaz*, fr. *assez*, it. *assai* (*adsatis*), fr. *arrière* (*adretro*), rum. *despre* (*desuper*), etc.

CAPITULO VII

EL VERBO

Sección I: Voces.

§ 186. Lo que en España llamamos voces, corresponde a lo que los gramáticos griegos llamaron *διάθεσις* y los latinos *genera uerbi* (proviniente esta traducción, como BLASE *HLG* III pg. 289 hace notar, de la comparación, bastante arbitraria por lo demás, que los latinos hicieron del act. y pas., respectivamente, con el masc. y fem.). Los antiguos incluyeron en la doctrina de las voces del verbo en primer lugar la *διάθεσις διαβιβαστική* y la *ἀδιαβιβαστική* (*genus transitivum* e *intransitivum*), y después las *ἐνεργητική*, *μέση* y *παθητική* (correspondientes en lat. a los *genera* llamados *activum*, *medium* y *passivum*). Un importante estudio sobre las voces y la formación del verbo ide., es el de A. MARGULIÉS *KZ* 57-1930 pg. 241 sgs. y 58-1931 pg. 79 sgs.

a) La separación entre **verbos transitivos** e **intransitivos** no es en la realidad de la lengua tan tajante como una consideración meramente escolar podría hacer creer (v. § 34). «La mayor parte de los verbos son susceptibles de ambos empleos; muchas veces un simple es transitivo y su compuesto intransitivo» (ERNOUT en RIE-MANN pg. 218). De todas maneras, la antigüedad de la distinción de verbos transitivos e intransitivos se remonta a la época ide., sin que por lo demás una y otra categoría fueran nunca rígidas, siendo éste además un terreno donde la analogía ha jugado un gran papel: así el transitivo *iubeo* aparece en Tác. con dat. por analogía sobre *impero*; *curo*, por el contrario, parece que regía primitivamente dat. (así en Pl., por ej., *Rud.* 144 *Amori haec curat, tritico curat Ceres*), pero seguramente por influencia de *administro* o *colo* se convierte en transitivo. De la misma manera se han hecho transitivos por analogía *ausculto* sobre *audio*, *supero* sobre *uinco*, *medeor* sobre *sano*, *seruio* sobre *sequor*; o también puede influir la analogía del compuesto co-

rrespondiente transitivo: *uito* sobre *deuito* y *omitto*; Ter. Eun. 550 *Erumpere hoc licet mi gaudium*, sobre *uomere*; o la del opuesto: *parco in aliquem* (en vez de *alicui*) sobre *saeuire* con acus. e *in*. Un mismo verbo puede ser a la vez transitivo e intransitivo, como ya vimos al § 34. Tal es el caso de *studeo* (cuya transitivación, como en los verbos de afecto, ha pasado a través de la construcción con el pronombre neutro como acus. de relación: *id student*, cf. τοῦτο χαίρω, habrá precedido a *has res student*), v. BASSOLS I pg. 137 sg.

b) Los preverbios han servido también para hacer verbos transitivos de antiguos intransitivos en diferentes lenguas ide. Aunque también en este punto, como señala HOFMANN pg. 377, no hay que olvidar el influjo de la analogía: *abutor* es transitivo a diferencia de *utor*, pero no son ajenos a esto *absumo*, *consumo*; *conuenio* se explica también por *uisito*; *colloquor* por *congregior*. Hallamos también *depreo aliquem* sobre *amo*, *deamo*. Especialmente transitivizan los preverbios que son preposiciones de acus.: *eo ad patrem : adii (ad) patrem* (MAGARIÑOS Em. 3-1935 pg. 123 considera, con razón, a esta contraposición «llena de sugerencias»), así *moenia circumeo*, etc., con los preverbios *ad-*, *ante-*, *in-*, *per-*, *praeter-*, *sub-*, *super-*.

c) Aparte la analogía, puede también la contaminación hacer transitivos a verbos intransitivos, así Pl. Men. 400 *Intra portam penetraui pedem*, que podría explicarse como de *intra portam penetraui + intro pedem tuli*, por ej.

d) Como elipsis se ha explicado el fenómeno contrario, es decir, el uso de transitivos como si fueran intransitivos: *mutare* 'cambiar' con valor medio o intransitivo, o expresiones como *terra mouet*, *mare turbat* o *uibrat* (en lo cual ve HAVERS Hb. pg. 94 una manera impresionista de hablar, en vez de la expresión regular, pero nada intuitiva, *terra mouetur*, *mare turbatur*, en las que el sujeto es demasiado impersonal, cruzándose con el significado [Virg. égl. I 12] *Vsque adeo turbatur agris* '... existe desorden'); otras veces debe tratarse de un helenismo, así en Cic. Pro Mur. 14 *Bene habet*, quizá pura correspondencia con εὖ ἔχει, y locución conversacional que ya aparece en los cómicos. Especialmente válida es la explicación a base de la elipsis en expresiones técnicas, ya militares: *ducere* 'conducir, mandar tropas', *mouere* 'levantar el campo', ya marítimas: *appellere* 'abordar', *conscendere* 'embarcar', *tenere* 'mantener' (sobreentendido *cursum* 'el rumbo'). Por simple supresión del pronombre reflexivo (v. infra § 187 e) se explican verbos usados como intransitivos: Pl. Persa 216 *Quo agis?* (frente, por ej., a Trin. 1078 *Quo te*

agis?), Enn. *trag.* 77 *Quo applicem?*, Pl. *Most.* 709 *Quam habeat male* 'qué mala es' (*me habeat* cod. dett.).

e) En realidad se trata de un fenómeno muy amplio, a cuya extensión contribuyeron también construcciones de participio (NORBERG pg. 176), apareciendo también transitivos con un adv. en vez de objeto: *Latine scire, Bene existimari*. O bien elipsis del pronombre reflexivo cuando el sentido lo permite sin mengua de la claridad: Pl. *Aul.* 753 *Qui quando male fecerunt purigant*, frente a id. 791 *Purget sese*. Este fenómeno se extiende aún más en el lat. vulgar.

§ 187. Entrando ya en el estudio de las voces propiamente dichas, hemos de decir que (casi como tenemos en gr., ai., celta, germ.) en ide. se creía que sólo existían las voces activa y media, siendo la pasiva una formación ulterior, pero sorprendentemente se encuentra ya en het. y toc. Misión de la voz activa es indicar a la persona sujeto como autor de la acción o también como situación o siendo de manera determinada. La voz media vino a tener en sus orígenes (DELBRÜCK *Gr.* IV pg. 413, BRUGMANN *Gr.* II 3 pg. 678 sgs.) un valor reflexivo, según el cual la acción del verbo recaía sobre el sujeto mismo; en lat. las formas medias de los dialectos ide. centrales (conservadas en gr., ai., etc.) no se hallan, sino que, como en las lenguas ide. laterales (toc., het., restos en arm.; celta, dial. itál.) caracteriza a la voz medio-pasiva la desinencia *-r*, tan discutida por los lingüistas. El desarrollo de la significación pasiva es ulterior (véase VENDRYES *El lenguaje* pg. 143 sg. de la trad. esp.), y en general fué adaptada a este sentido la voz media. Así fué en lat., hasta el punto de que esta voz media es considerada por los gramáticos sencillamente como pasiva (v. D. NORBERG pg. 151 sgs.).

a) La cuestión de la voz media en lat. está relacionada con la existencia de los verbos que los gramáticos romanos (a partir de Sacerdos, o sea probablemente Probo) llamaron **deponentes** («quod ex gemina significatione unam deponunt, id est passivam», Sergio *Expl. artis Donati* pg. 507, 18 KEIL). También recibieron el nombre de *uerba communia*. Por lo demás, la lengua popular tendió a eliminar estos verbos deponentes, que desaparecieron totalmente de la lengua hablada en el siglo I de C., a juzgar por las confusiones de los escritores en este punto. La lengua vulgar oponía *amplecto, arbitro, contemplo, populo*... a las formas deponentes, que pervivían en la tradición literaria. En la propia lengua arc. y clásica coexisten en muchos casos dobles formas: *luxurio(r), mereo(r), assentio(r), faenero(r), ludifico(r), communico(r), comperio(r), miro(r), contemplo(r), ar-*

bitro(r), *opino(r)*, *aucupo(r)*, *uenero(r)*, *tuto(r)*, *crimino(r)*, etc. Listas de verbos deponentes hechos activos, y de verbos con ambas formas, en BLASE *HG* III I pg. 294 sgs.

Por su significado cataloga BLASE pg. 296 sgs. los deponentes en varios grupos: llegar a ser, comenzar, movimiento, perecer, cesar, seguir, buscar, alcanzar, hacer un esfuerzo, desempeñar un cargo u oficio o manifestar de algún modo el carácter o espíritu, invitar y rogar, participar de alguna manera y vivazmente en la actividad de otro (*testor*, *adiutor*, por ej.), participar el sujeto en la acción.

b) Los deponentes lat. (vid. HERNANDO BALMORI *Em.* I-1933 pg. I sgs. y II-1934 pg. 45 sgs.) corresponden a medios en otras lenguas, así *sequor* a gr. ἑπομαι, ai. *sacate*, ir. *sechithir*. Y aún más amplio que el de los deponentes, que son sólo una parte de los medios, es el campo de los verbos medios latinos que tienen también significado pasivo, así *uertitur* 'se vuelve' y 'es vuelto', *induitur* 'se viste' y 'es vestido'. La construcción *ferrum cingitur* (por ej., Virg. *En.* II 510) puede ser un helenismo, sobre el homérico χαλκὸν ζώνυσθαι, pero como anota WACKERNAGEL I pg. 131, *loricam induitur* (id. VII 640) se puede defender como lat. castizo, partiendo de la constr. ya arcaica de *indutus* con acus. y de paralelos en umb.

c) Nótese la gran extensión que logran en lat. las construcciones deponentes: Pl. *Aul.* 116 *Copulantur dexteras*, donde el deponente indica reciprocidad y a la vez atribuye, más bien que a los sujetos gramaticales y lógicos, a las mismas manos, la acción. Otro ejemplo de recíproco: Virg. *Geórg.* II 526 *Inter se aduersis luctantur cornibus haedi*.

Otro tipo que cita WACKERNAGEL es el de *pignerari* en el sentido de 'tomar como prenda', así, ya con semántica muy evolucionada, Ov. *Met.* VII 621 *Quod das mihi pigneror omen* 'el agüero que me das lo acepto como prenda'.

Anotemos (cf. WACKERNAGEL I pg. 140) el caso de los deponentes que podríamos llamar inversos, o sea forma activa con significación pasiva: *ueneo*, *uapulo* (Pl. *Pseud.* 15 *Sub Veneris regno uapulo*), e incluso construcciones como *cadere*, *mori ab aliquo*.

d) Uno de los valores del preverbio puede ser el de sustituir al medio reflexivo: muy interesante es el ejemplo de San Agustín *Sermo de Symb.* 16 (PL 40 col. 1199) *Redeamus ad patrem et approximemus Deo*, donde se ve el valor medio de *ad-*.

e) El pronombre reflexivo (que en muchas lenguas, entre otras el español, sirve para la voz pasiva) sustituye en lat. a la voz media:

así en Pl. *Curc.* 170 *Ipsus se excruciat* es como una tercera persona del deponente *excrucior*. A medida que desaparece la conjugación pasiva, va ganando terreno el uso del reflexivo, a costa de construcciones como Pl. *Cas.* 239 *Vix teneor quin dicam*, Ter. *Phorm.* 206 *non possum immutarier* 'no puedo cambiarme'. Esto se extiende más aún en el lat. postclásico y vulgar, así *CIL* I₂ 1214 = *CE* 55 *Vbei se reliquiae conlocarent corporis*, Tab. defix. *AŷPh* 33-1912 = ERNOUT *Recueil* n.º 140, 28 *Ni possit aliquit se adiutare*. También Virg. *En.* XI 455 *Clamor se tollit ad auras*, Plin. *Hist. nat.* V 30, 121 *Myrina quae Sebastopolim se uocat*, Minucio Félix *Oct.* 2, 3 *In temperiem semet autumnitas dirigebat*, e incluso tenemos en Petron. 47, 2 *Nec medici se inueniunt* '... no se hallan, no saben qué hacer'. En estos tipos ha de buscarse el origen del *se* con valor medio (y hasta pasivo) en románico; sobre el gran desarrollo de este tipo en la alta Edad Media, NORBERG pg. 158 sgs.

f) Como ocurre también en gr., ai., etc., la voz del verbo puede variar en los diferentes tiempos. El lat. contrapone el sistema de presente al de perfecto, conforme al sistema de su conjugación: *reuer-tor reuer-ti*, *reminiscor memini*, con pres. dep. y pf. activo (aunque no debe olvidarse lo que la morfología nos enseña sobre el origen medio del pf. act. en lat. y otras lenguas); lo contrario en los verbos que se llaman semideponentes: *audeo ausus sum*, *gaudeo gausus sum*, *confido confisus sum*.

g) Para expresar la voz pasiva de un verbo deponente, el lat. acude a varios expedientes (E. S. MACCARTNEY *Phil. Quart.* 5 pg. 289-98), y así tenemos las expresiones *admirationi esse*, *in suspicionem uenire* como pas. de *admirari* y *susplicari*; otras veces se sustituyen verbos de significado próximo: *laudari* en vez de *admirari*, *ferri* en vez de *pati*. También la concinidad, es decir, el ir en compañía de un verbo verdaderamente pasivo, puede aclarar el sentido: *Dimensa atque discripta, Flores diduci et partiri oportebit*.

Se conservan especialmente bien en lat. los medio-reflexivos que significan vestirse y cuidarse, moverse y alimentarse, como *ornor*, *polior*, *lauor*, *amicior*, *cingor*, *induor*, *assimulor*, *dispertior*, *uertor*, *pascor*, *uehor*.

§ 188. La voz pasiva latina (ERNOUT *MSL* 15-1907/08 pg. 273-333) conserva especialmente el valor reflexivo, que era uno de los significados de la voz media primitiva. El desarrollo que puede considerarse completo de la voz pasiva, o sea el de la acción recayendo en un sujeto pasivo, realizada por un «agente» en abl. (§ 78, 174 f), no llega a aparecer sino bastante tarde, e incluso, frente al rigor que

en esto pretende la tradición escolar, la preposición *ab* se usa no sólo con personas, sino con cosas en cuanto éstas son concebidas como animadas o como punto de origen: Cic. *De or.* III 197 *Maxime a Graecia uetere celebrata*, Cic. *Acad.* II 105 (*Mare*) *qua a sole collucet*.

a) El desarrollo del significado pasivo proviene, sin duda (HOFMANN pg. 543 con bibliografía), de este medio-reflexivo que hemos anotado en *uertitur*, *induitur*, etc., y como ya hemos indicado, la lengua vulgar siempre se resistió a la construcción personal y con sujeto agente de la voz pasiva.

b) En cambio, la pasiva es muy usada como manera de hablar impersonal o bien como medio de evitar una referencia directa al sujeto, insistiendo, en cambio, precisamente en la misma acción; así tenemos muy frecuentemente en los cómicos construcciones como Pl. *Pseud.* 1077 *Viginti minas dabis? :: Dabuntur*. O también indica la voz pasiva una expresión impersonal como la que en esp. usamos con *se*: Ter. *Eun.* 271 *Quid agitur? :: Statur*. De modo semejante, Virg. *En.* VI 179 *Itur in antiquam siluam*.

c) A veces verbos de forma activa, influídos por su significado pasivo, toman las desinencias de esta voz: *ueneo* (§ 187 c), que en realidad es el pasivo de *uendo*, resultante de *uenum* + *eo*, da por analogía *uendor*, y *pereor* por analogía de *perdor* proviene de un primitivo *pereo perditus*; *fitur* se halla también por influencia de *conficior*.

d) Otras veces se hallan formas pasivas no ya por analogía, sino por atracción (LÖFSTEDT II pg. 121 sg.) o concinidad, y así se encuentra en los autores clásicos, junto a un infinitivo pasivo, en lugar de *coepi* o *desino*, la forma pasiva *coeptus sum* o *desitus sum*: Cic. *Brut.* 26 *Qua in urbe... primum... litteris oratio est coepta mandari*; ya en Pl. *Men.* 718 *Coepta appellari est canes* 'empezó a ser llamada perra', id. *Most.* 958 *Desitum est potarier*, id. 959 *Est haud intermissum bibi*, id. *Amph.* 900 *Osa sum optuerier* 'odio mirar de frente'.

e) También puede hallarse *coepi* o *desino* en activo, pero esto es cuando no se trata de un verdadero infinitivo pasivo, sino de un medio: Cic. *Brut.* 106 *Plura fieri iudicia coeperunt* 'empezaron a hacerse más juicios'.

f) La misma atracción que hemos señalado sobre *coepi* y *desino* puede existir por parte de un inf. pasivo sobre un verbo auxiliar: Pl. *Persa* 194 *Subigi queantur*, Enn. *Ann.* 611 *Retrahi... potestur*, CIL I₂ 583, 66 *Vbi de plano recte legi possitur*, Caec. *com.* 279 RIBB. *Non sarciri quitur*, Accio fr. 20 MOREL *Vnde omnia perdisci ac*

percipi queuntur. Lo mismo en la decadencia, Apul. *Apol.* 92 *Virginitas... reddi nequitur*.

g) Helenismo (LÖFSTEDT II pg. 421), y propio de la lengua poética, es que algunos part. pasivos se empleen en sentido activo (o sea, como si tuvieran significación media): Virg. *En.* XI 877 *Percussae pectora matres* (el pasaje de *Enn. Ann.* 311 *Perculsi pectora Poeni* es sospechoso), id. XII 64 *Lacrimis... perfusa genas*.

Esta construcción es rara con otro tiempo que el participio pas.; se halla, sin embargo, en Hor. *Ep.* II 3, 302 *Qui purgor bilem* (= *purgo mihi*), id. *Sát.* II 7, 38 *Nasum nidore supinor* 'se me levanta la nariz con el olor'.

h) La tendencia de los deponentes a desaparecer explica que éstos, excepto en autores de la prosa clásica, se hallen utilizados en su valor pasivo: así se hallan *polliceri* 'ser prometido': Varrón *Sat. men.* 41 *Statuae polliceantur*, *ulcisci* 'ser castigado': Sal. *Iug.* 31, 8 *Quidquid sine sanguine ciuium ulcisci nequitur*. Los participios pasivos tienen también valor activo con ciertos verbos como *confessus*, *ementitus*, *imitatus*, *meditatus*, *populatus*, *sortitus*, cf. § 278 y 282. Así tenemos también Trajano en Plin. *ep.* X 46 *Praeteritus est dies*, Ítala Luc. 1, 7 *Processi erant* = *προβεβηκότες ἦσαν*.

i) Si el gr. prefiere un posesivo personal para los verbos que rigen dat., el lat., por el contrario, prefiere una construcción impersonal: así *φθονοῦμαι* 'soy envidiado' se corresponde con lat. *inuidetur mihi* 'se me tiene envidia'. La construcción personal es vulgar o familiar en lat.: Vitruv. II 9, 14 *Larix... ab carie... non nocetur* 'el pino lárix por la carcoma no será dañado'.

Una construcción pasiva es el tipo perifrástico *-tum iri*, sobre el cual § 288.

§ 189. Los verbos **frecuentativos** e **intensivos** se hallan ya desde la época arcaica sustituyendo a los normales, es decir, habiendo perdido la desinencia su valor propio, así en Pl. *Pseud.* 975 *Me quaeritat* no significa apenas más que *ibid.* 978 *Quem tu quaeris*. El uso de tales formas frecuentativas o intensivas es evitado en los autores clásicos, y en cambio se nota en los autores vulgares.

a) Los **incoativos** en *-sco* llegan a tener en lat. una significación durativo-ingresiva, que se explica (HOFMANN pg. 548) por la influencia de verbos que ya en su forma primitiva terminan como los verbos incoativos, así *cresco*. El valor incoativo de los verbos en *-sco* llega a perderse totalmente en la lengua vulgar, que prefiere perífrasis como Colum. *arb.* 20, 3 *Antequam germinare incipiunt* (cf. *Thes.* s. u. *incipio* col. 919, 52 sgs.).

b) Los **desiderativos** en *-urio* se hallan sólo como tales en autores vulgares y arcaicos.

Sección II: El aspecto verbal.

§ 190. El concepto aspecto verbal (vid. sobre el problema e historia del mismo K. VAN DER HEYDE *REL* 10-1932 pg. 326-36, 11-1933 pg. 69-84, 12-1934 pg. 140-57, M. SÁNCHEZ BARRADO *Em.* 2-1934 pg. 193 sgs. y 206 sgs.) proviene de la gramática eslava, como el nombre mismo, adoptado por los lingüistas y que no es sino la traducción de la palabra rusa *vid.* Los autores alemanes usan un término creado por BRUGMANN, el de «Aktionsart».

Lo mejor sería distinguir (JACOBSON *Gnomon* 2-1926 pg. 379 sgs., seguido por W. PORZIG *IF* 45-1927 pg. 152 sgs.) entre «Aktionen» (perfectiva e imperfectiva o durativa) y «Aspekten» o aspectos propiamente tales, desde el punto de vista del que habla (iterativo, intensivo, causativo, etc.).

En realidad, en la gramática latina puede hablarse de dos escuelas en la cuestión del aspecto: la de los que extienden ampliamente al lat. la tesis del aspecto («Aktionsart»: BLASE, KÜHNER-STEGMANN, SCHMALZ, precedidos por G. CURTIUS) y la de los que niegan esta amplia aplicación del aspecto a la gramática lat. (principalmente KROLL pg. 71-72). Una tendencia intermedia es la que se basa en el término «aspecto» y le admite en lat. con una cierta extensión (MEILLET, VENDRYES, BARBELENET; K. VAN DER HEYDE, que acentúa la restricción y se acerca mucho a KROLL, vid. *GL.* 26-1937 pg. 73).

El aspecto verbal precedió en la flexión ide. al tiempo, y lo que llegaron a ser «tiempos», comenzaron por indicar el «aspecto», o sea la manera como se enfoca la acción. Se han distinguido en ide.: el aspecto **perfectivo** (nombre criticado por WACKERNAGEL I pg. 154, pues puede inducir a error por confusión con el «perfecto» a que aludimos seguidamente; K. VAN DER HEYDE ha propuesto en vez de perfectivo, **resultativo**), que indica una acción puntual, momentánea, aorística; el **imperfecto**, indicando una acción duradera, en curso, no terminada; el aspecto **perfecto**, refiriéndose a una acción terminada; y finalmente tenemos los aspectos **iterativo** o **frecuentativo** y **terminativo**, que más que al aspecto corresponden a la teoría de las formas verbales.

Nosotros seguimos a KROLL *loc. cit.*, creyendo que la doctrina del aspecto «no tiene gran importancia» en lat., y la razón es obvia: como la flexión verbal ha sido totalmente construída en lat. apartándose del sistema verbal ide., que conservan fielmente el gr. y el ai., la organización del verbo lat. se funda en significaciones temporales. La doctrina del aspecto explica algún hecho aislado del

verbo lat., pero ni el aspecto se llega a comprender atendiendo exclusivamente al lat., ni el atender a esta teoría por razones comparativas debe borrar de nuestra mente el nuevo sistema verbal latino, fundado especialmente en la distinción de tiempos relativos frente a tiempos absolutos o independientes, y en la distinción de grados de cercanía en el tiempo. La idea de aspecto verbal se borró en el latín tardío, pero en las lenguas románicas las formas analíticas, aunque continúan principalmente las distinciones de tiempos relativos y absolutos y de grados en el tiempo, no cabe negar que tienen un gran valor aspectual. El primero en percibir esta realidad en el español fué el gran americano ANDRÉS BELLO (*Gramática* § 625) al hablar de verbos que por su significado son «desinientes» o «permanentes» (lo que viene a ser perfectivos e imperfectivos) y analizar los tiempos en su valor. Muy interesantes y acertadas son las observaciones aplicando la doctrina del aspecto a nuestra lengua en LENZ pgs. 413 sgs., 430 sgs.

§ 191. Expresamente defiende HOFMANN (pg. 549), con el peso de su gran autoridad, que en lat. cabe considerar en los verbos un aspecto perfectivo y otro imperfectivo, eso sí, sin más distinciones ni subdivisiones, que en otras lenguas ide. corresponden mejor. La contraposición de estos dos aspectos se percibe mejor en lat. considerando los verbos que tienen raíz distinta para el pres. y el pf.: *fero, tuli, tollo sustuli, ferio percussi*.

a) Lo determinante para el valor perfectivo e imperfectivo de los verbos es sencillamente su sentido y su uso: véase este ej. de Marcial III 44, 14 *Ad cenam propero* (ingresivo, imperfectivo): *tenes euntem. Ad cenam uenio* (perfectivo): *fugas sedentem* 'Voy a tu comida: me entretienes según voy. Estoy aquí a cenar: me echas cuando ya me he sentado'.

b) De la combinación con el sistema verbal lat. de la antigua concepción aspectual ide. (intento no logrado de distinguir interferencias en lat. arc., el de P. MEILE *REL* 13-1935 pg. 66-73) es testigo el pf. lat., heredero a la vez del aoristo y del pf. ide.; K. H. MEYER *Sächs. Ber.* 69-1917 cuaderno 6 (v. HOFMANN *IF* 40-1922 Anz. pg. 27 sgs.) ha hecho observar que verbos esencialmente imperfectivos, como *ire, currere, fugere, ducere* (HOFMANN pg. 550 añade *meo, porto*), en pf. no son usados sino exclusivamente como perfectivos, por lo que no se usan nunca en pf. con ningún complemento de dirección; en cambio, perfectivos simples o compuestos tienen un pf. meramente aorístico, y admiten estos complementos: compá-

rese Pl. *Pseud.* 1175 *Strenue mehercle iisti* (perfectivo), con *Asin.* 251 *Abiisti ad forum* (aorístico).

c) Los impf. de los verbos perfectivos han de entenderse bien como iterativos, bien como impf. de conatu (o ingresivos), así Pl. *Asin.* 207 *Quom ad te ueniebam* se interpreta 'cuando solía ir a visitarte', y *Cist.* 566 *Iam perducebam illam ad me* 'ya estaba atrayéndomela' (§ 207).

§ 192. Como regla puede establecerse la de que los preverbios perfectivizan un verbo, siendo la mayoría de los simples, verbos durativos (vid. el trabajo de K. H. MEYER cit. al § ant., D. BARBELENET *L'aspect verbal en lat. anc. et particulièrement dans Térence*, Tesis, Paris, Champion, 1913, K. VAN DER HEYDE *Composita en verbaal aspect bij Pl.* Amsterdam 1926, id. *REL* 12-1934 pg. 140 sgs., cf. MEILLET *BSL* 27-1926 pg. 80 sg., muy agudas indicaciones en MAGARIÑOS *Em.* 2-1934 pg. 111-115, 307-10, 3-1935 pg. 120-126, quien señala que los preverbios son verdaderos elementos adverbiales que influyen en el aspecto de la misma manera que los adv. españoles en *estoy ya aquí* durativo, *ya estoy aquí* ingresivo o momentáneo, v. especialmente último art. cit. pg. 124), y a veces incoativos (v. CANEDO *Gl.* 25-1937 pg. 25). Véase como ej. de preverbio que perfectiviza este de Marcial IX 68, 10 *Vigilare leue est, peruigilare graue est*, o también Pl. *Pseud.* 1221 *Iam morior, Simo :: Hercle te hau sinam emoriri, nisi mi argentum redditur*.

Se emplean especialmente como perfectivizadores *ab-*, *ex-*, *per-* y sobre todo *cum-*. Sería, sin embargo, abusivo decir que los preverbios sirven sin más ni más para hacer perfectivo un verbo: en realidad (vid. BARBELENET *Mél. Vendryes* 1925 pg. 9-40, K. VAN DER HEYDE art. últimamente cit. pg. 141 sgs.) la función de los preverbios es múltiple y a veces contradictoria, pudiendo un mismo preverbio (como estudia BARBELENET sobre *ad-*, vid. también F. THOMAS *Recherches sur le développement du prév. lat. ad*, Paris 1938) valer como preposición local, como perfectivador, como transformador del verbo en medio (cf. § 187 d). También un preverbio puede convertir a un verbo en iterativo (K. VAN DER HEYDE pg. 144): Pl. *Miles* 1047 *Ita me occursant multae: meminisse hau possum*.

Sobre el valor perfectivo de perfectos perifrásticos del tipo (Pl. *Men.* 584 a) *Habent rem paratam*, v. § 216.

Sección III: Persona y número.

§ 193. *Persona* no es sino la traducción lat. del término griego πρόσωπον, que significa 'máscara' o más bien 'rostro' (sabido es que la etimología de *persona* es problemática y que se cruza en ella la cuestión con la mediación etrusca):

a) A veces, la naturaleza de cada verbo puede determinar la defectividad, por falta de una persona: así no existe, porque es imposible, la 1.^a persona del imperativo, y por la misma razón no hay 2.^a ni 3.^a persona de *quaeso, quaesumus*.

b) La persona indefinida, nuestro *se*, se expresa de diferentes maneras en lat.: aparte lo señalado (§ 188 b) tenemos el tipo de 1.^a pers., Ov. *Am.* III 4, 17 *Nitimur in uetitum semper cupimusque negata*, al cual WACKERNAGEL I pg. 109 acerca lit. *mātem* 'se ve'. Pero más general y típico es el uso de la 2.^a pers. sg. con significación de 'se': *crederes, diceres* 'se podría creer' o 'decir' (v. infra § 251); cf. Minucio *Oct.* 3, 1 *Non boni uiri est... hominem lateri tuo inhaerentem*. También se halla la 3.^a pers. activa: *dicunt* 'se dice', o en la lengua arcaica, XII tab. I 1 *Si in ius uocat <ito>. Ni it, antestamino* 'si uno llama a otro ante el tribunal, ha de acudir. Si no acude éste, hágase entonces la *antestatio* (convocación de testigos)'. Este uso arcaico se mantiene, bien apoyándose en una forma nominal, por ejemplo Caec. *com.* 175 RIBBECK *Diu uiuendo multa quae non uolt uidet* 'cuando se vive largo tiempo, se ven muchas cosas que no se quieren ver', bien mediante una subordinada con verbo finito dependiente de una oración de infinitivo: Tác. *dial.* 5 *Quid est tutius quam eam exercere artem, qua semper armatus praesidium amicis, opem alienis... ferat* '... con la cual pueda uno proporcionar...'

§ 194. La expresión *impersonale* es una invención de los gramáticos latinos (WACKERNAGEL I pg. 113). Son impersonales (sobre el asunto en general H. CORRODI *KZ* 53-1926 pg. 1 sgs., W. BRANDENSTEIN *IF* 46-1928 pg. 1-26, con historia de la cuestión y crítica del anterior; J. E. HEYDE *KZ* 54-1927 pg. 149-55) en primer lugar los verbos meteorológicos, aunque también tenemos en lat. *Iupiter fulgurat, Iupiter tonat*, y en tiempo de Augusto un *Iupiter tonans* recibe culto; también se dice *dies illucescit, caelum pluit*; el problema de estos impersonales meteorológicos, y si tiene prioridad el tipo *tonat* o el *Iupiter tonat*, depende de oscuras cuestiones sobre la mentalidad primitiva y sus representaciones religiosas (HAVERS *Hb.* pg. 100 y 106, NILSSON *Gesch. der gr. Religion* I pg. 367). Pero además de

éstos, tenemos en lat. los impersonales de sentir y pensar, como *piget, pudet, paenitet, miseret, libet, taedet*, los cuales deberían su formación a tipos originariamente nominales de un sustantivo en -ē, como en gr. *χρῆ μέ τινος*, lit. *rūpé* 'cuidado' > *rupéti*; derivaciones semejantes en germ.: aaa. *mihi langēt*, y eslavo; acaso, por ej., aesl. *xztěti* 'querer' (E. HERMANN *Gött. Nachr.* 1926 pg. 265-97, cf. *IF* 12-1928 pg. 35).

d) Una tercera serie de impersonales son los verbos de necesidad: *opus est, necesse est, oportet, decet, dedecet*, y en tiempos del bajo lat. *debet* (LÖFSTEDT *Per.* pg. 45), y de posibilidad: *licet, potest*. Incluso este verbo impersonal *potest* tiene valor por sí, implicando (en un tipo de construcción conversacional, v. HAVERS *Hb.* pg. 53) el verbo sustantivo *esse*, y acercándonos así al tipo *piget* según la explicación cit. de HERMANN; SJÖGREN (*Comm. Tullianae*, Upsala 1910 pg. 165) defiende (y HAVERS lo apoya con ejemplos de dial. al.) que no hay que añadir, como hacen muchos mss., *esse* en casos como Cic. *De nat. deor.* II 18, 48 *Itaque nihil potest indoctius, quam quod a uobis affirmari solet*. En la *Hist. Aug.* Tac. 8, 1 ya aparece un *habet* impersonal, como nuestro 'hay': *Habet in bibliotheca Vlpia librum elephantinum*, y más tarde se halla también para indicar distancias: *Peregr.* 23, 2 *Inde ad sanctam Theclam habebat de ciuitate forsitam mille quingentos passus*.

Sección IV: Modos y tiempos en la oración simple.

§ 195. La expresión *modus* se halla ya en Quint., como también *status* y *qualitas*, traduciendo el gr. *ἔγκλισις*. El nombre *tempus* corresponde al gr. *χρόνος*.

Los modos son las formas que indican la actitud del que habla en relación con la acción del verbo. Como es sabido, también en este punto el lat. ha modificado la situación que había en ide., con pérdida del opt. y la consiguiente modificación de funciones, especialmente del subjuntivo. Si bien se suele afirmar que el ind. es el *modus realis* y el subj. el *modus irrealis*, la evolución histórica ha complicado mucho esta cuestión, hasta el punto de que (HOFMANN pg. 565) «la significación fundamental de los modos ya no se puede fijar». El mismo ind. es a veces (v. § 196 sgs.) irreal, y por el contrario el subj. desempeña muchas veces, y precisamente por la naturaleza de la construcción latina, el papel de *modus realis*.

a) El indicativo.

§ 196. Como modo real que es propiamente, indica en sus tiempos correspondientes las ideas de presente, pasado y futuro. No obstante, en sus diferentes tiempos penetra en el terreno que sería primitivamente de los otros modos (algún caso cita C. NUTTING *Class. Ph.* 21-1926 pg. 81).

Así tenemos el pres. usado como imperat., señalándose así la esperanza de una obediencia inmediata: Trag. inc. fr. 34 RIBBECK *Itis, paratis arma quam primum uiri*, con un matiz de voz de mando, que el gesto y la inflexión precisarían: cf. esp. *Vas a tal parte, buscas a Fulano*, etc. También equivale a un imperat. o subj. exhortativo en preguntas introducidas con *quin, etiam, non, -ne*: tipos *Quin tu taces?*, *Non taces?*, Pl. *Amph.* 518 *Abin e conspectu meo?*

El presente y el pretérito irreal aparecen, de manera no muy distinta a como en nuestra lengua, así, por ej., Pl. *Persa* 594 *Paene in foueam decidi*. Suele indicar entonces la irrealidad del verbo un adv. como *prope, paene*.

§ 197. Otro tipo de irrealidad en indicativo tenemos con expresiones que indican deber, poder, etc., como *aequum est, par est, melius est, necesse est (erat, fuit, fuerat)*; *oportet, licet; possum, debeo, mirandum est* (v. K. VAN DER HEYDE *RPh.* 58-1932 pg. 138-47, cf. § 198 final). Se hallan estos indicativos bien independientes, bien como apódosis de una expresión irreal (§ 369): Sal. *Iug.* 85, 48 *Quae si dubia aut procul essent, tamen omnis bonos rei publicae subuenire decebat*, Cic. *Ad fam.* I 7, 7 *Poterat utrumque praeclare, si esset fides, si grauitas in hominibus consularibus*, id. *Ad Att.* XIII 26, 2 *Etsi poteram remanere, tamen proficiscar*, Liv. V 4, 9 *Aut non suscipi bellum oportuit, aut geri pro dignitate populi R. oportet*. En sintaxis española se hallan tipos semejantes.

En la época arc. *satiush est* significa 'sería mejor', *satiush erat* o *fuit* 'hubiera sido mejor'. Así también Pl. *Mil.* 803 *Non potuit reperire, si ipsi Soli quaerundas dares, lepidiores duas* 'no se hubieran podido encontrar, aunque se le hubieran dado a buscar al Sol, dos más lindas'. En la época clásica esta irregularidad desaparece, así ya en Lucr. II 1035 *Quid magis his rebus poterat mirabile dici*. De todas maneras estos giros no excluyen nunca al subj. que más lógicamente corresponde.

§ 198. Próximo a los anteriores tipos de ind. irreal está el que se llama pluscuamperfecto retórico (cf. § 218): Cic. *Ad fam.* XII 10, 3 *Praeclare uiceramus, nisi... recepisset*, en el que el indicativo matiza la realidad con que la representación vivaz de la acción se presenta a la mente. Lo mismo existe también con impf.: Tác. *Ann.* I 63, 6 *Trudebantur... in paludem, ni Caesar... legiones instruxisset*. La elipsis de pensamiento que existe en tales casos se descubre en la perí-

frasis de un impf. de conato con verbos auxiliares: Tác. *Hist.* III 46, 2 *Iam castra... excindere parabant* (súplase: *et excidissent* o algo así), *ni Mucianus sextam legionem opposuisset*.

a) El futuro tiene valor de irreal en formas de encarecimiento o deseo, así en la expresión cómica *ita me di amabunt*, donde se percibe la vivacidad del deseo, que presenta el hecho como real (§ 221).

b) También tiene el futuro (y asimismo en esp.) un valor de potencial: Cic. *De off.* I 23 *Hoc uidebitur fortasse cuipiam durius* 'esto le podrá acaso parecer a alguno más bien duro'. Y también se cita, y ello es obvio, el fut. con valor de deliberación, consulta, pregunta espontánea, donde se nota un valor irreal: ¿*Qué haré?*, *Quid faciam?* (contra la equivalencia de *Quid ago?* y *Quid agam?* CH. EXON *Hermathena* 44 pg. 17-29, quizá con razón para algún caso, v. KROLL *Gl.* 17-1928 pg. 274; la explicación de uno u otro tipo es psicológica), Pl. *Men.* 198 *Salta sic :: Ego saltabo? sanus hercle non es*. También se halla a veces el fut. pf. con valor parecido: Sén. *Controu.* VII 2, 10 *Quod Ciceroni excogitabo supplicium? occidi iussus ero?*

c) En todas estas construcciones, por encima de la relación lógica de tiempos está la expresión. Citemos como muy representativo el tipo de impf. irreal (§ 197): Virg. *égl.* 179 *Hic tamen hanc mecum poteris requiescere noctem* '... (veo que te vas), sin embargo, podías (si hubieras querido) descansar...' Una falta contra la *consecutio temporum* regular tenemos en Cic. *Phil.* II 99 *Omnibus eum contumeliis onerasti quem patris loco, si ulla in te pietas esset, colere debebas*, donde el impf. ind. *debebas* está fuera de la correspondencia respecto de *onerasti* (v. § 392 y 314), pero el indicativo se explica precisamente porque se enuncia un principio de valor general.

1. El presente.

§ 199. El presente de ind. expresa la acción en su desarrollo («cursivo» lo llamó DELBRÜCK en este uso propio), sin atender a sus fases ni al comienzo ni fin de ella. Primitivamente el presente no indicaba nada acerca del tiempo, y de aquí resulta que pueda referirse, aun en su uso posterior y conocido, a diversos grados en el tiempo.

Expresa lo mismo una acción puntual (*Quis hoc loquitur?*) que una acción iterativa o repetida (*Amicum aegrum uisito*), y sirve también para indicar una acción en abstracto, como *praesens uniuer-*

sale, sin referencia a tiempo concreto: Ter. *Andr.* 309 *Facile omnes, quom ualemus, recta consilia aegrotis damus*, Virg. *égl.* X 69 *Omnia uincit amor*, donde vemos un valor general, como podría indicarse con un adv. como *siempre*.

§ 200. Antes de entrar en el estudio del presente histórico, hemos de considerar aún algunos usos del pres. con valor independiente del tiempo. A pesar de la compañía de adv. como *iamdudum*, *pridem*, *olim*, etc., cuando se considera durando todavía la acción o sus efectos, hallamos presente: así Pl. *Bacch.* 109 *Iam dudum tacitus te sequor*, Prop. II 8, 1 *Eripitur nobis iam pridem cara puella*.

a) Un presente **perfectivo** o **resultativo** tenemos con verbos de decir y oír, cuando se repite una expresión que se considera aún mantenida o durando: Pl. *Amph.* 562 *Scelestissime, audes mihi praedicare id...?* :: *Vera dico* 'digo la verdad (y la sostengo todavía)'.

b) Llaman los lingüistas presente **registrador** a un uso del pres. que tiene algo del resultativo y del histórico: indica una acción pasada, pero cuyas consecuencias duran aún: Virg. *En.* IX 266 *Cratera antiquum, quem dat Sidonia Dido*.

§ 201. Mediante el presente **histórico** no es que una acción pasada sea trasladada al presente, sino que el pensamiento se trasladada al pasado y se representa los hechos con toda viveza, «como en un drama» (KOHLMANN cit. por BLASE *HLG* III pg. 103, JESPERSEN cit. por HAVERS *Hb.* pg. 153). Se encuentra este tipo de pres. (vid. R. HEINZE *Festgabe Streitberg*, 1924, pg. 121-32, con bibl. y crítica; una descripción formal de sus usos en J. J. SCHLICHER *Class. Philol.* 26-1931 pg. 46-59) ya desde los tiempos más antiguos y como cosa popular, y la lengua clásica se sirve de él como de medio retórico, puesto que, como SCHIEPECK (cit. en HAVERS *Hb.* pg. 38) hace notar, el pres. histórico pertenece a los elementos afectivos del lenguaje y tiende a convertirse en la forma normal de toda narración.

Nótese cómo en la lengua conversacional alterna con el pf., señalándose mediante el pres. los hechos que se representan más vivamente en el recuerdo (LEJAY en RIEMANN pg. 251 propuso el nombre de «sinóptico» para este presente) y comenzando y terminando con pf. la narración: Pl. *Capt.* 505 *Tandem abii ad praetorem, ibi uix requieui, ilico rogo syngraphum, datur mihi, dedi Tyndaro, ille abiit domum*, CIL I₂ 7 *Taurasia(m)... cepit, subigit omne Loucanam opsidesque abducit*. En lengua más estilizada, el pres. indica la sucesión rápida de acciones, el pf. mayores intervalos: Cic. *Verr.* II 37

Placuit ratio Verri; nam hoc animo prouidebat... Ad p r o b a t consilium; auctor e s t... Scribitur... Primo mirantur omnes improbitatem calumniae; deinde qui istum noscent partim suspicabantur, partim... uidebant adiectum esse oculum hereditati. Interea dies aduenit quo... dicas sortitutum... iste edixerat. Los historiadores gustan especialmente del pres. histórico. Cés., en su afán de regularidad, procura en el *b. G.* evitar la mezcla de este pres. con los pretéritos. En sus otras obras no es tan riguroso, como no lo son los demás historiadores.

§ 202. También aparece el presente por el impf., mezclándose incluso uno y otro tiempo: así en los poetas y por ej. en Liv. IV 37, 11 *Signa nunc resistentia deseruntur ab antesignanis, nunc inter suos manipulos recipiuntur, nondum fuga certa, nondum uictoria erat.* Otros ejemplos en F. GAFFIOT *Ant. Cl.* 1-1932 pg. 79-92.

§ 203. El pres. sirve también **como futuro** (*praesens pro futuro*, cf. M. SÁNCHEZ BARRADO *Em.* 2-1934 pg. 193-232 y 3-1935 pg. 32 55, proponiendo como explicación «una especie de regresión parcial al estado temporalmente indiferenciado»), lo cual es un rasgo de la lengua conversacional. Se ha señalado especialmente en lat. arc. este pres. con ciertos verbos de movimiento y especialmente con negación, BENNETT I pg. 18 y 21: Pl. *Stich.* 92 *Adside hic, pater :: Non sedeo istic*, o en el tipo *Sequere hac :: Sequor.* Con este pres. se señala lo inmediato de la acción, y existe igualmente en español. Más ejemplos: Cés. *b. c.* III 94, 6 *Tuemini castra...*, *ego reliquas portas circumueo*, *Peregr.* 12, 3 *Attendite et dicimus uobis singula.* Sobre el uso del *praesens pro futuro* en las oraciones condicionales, v. § 369, y en las temporales y relativas, v. § 389 y 392.

Una variedad más de este pres. es el **consultativo-deliberativo**, más arriba aludido (§ 198 *b*), lo cual vemos, por ej., en Pl. *Men.* 176 *Iam fores feris?*, y en el giro tan frecuente *Quid facis? = Quid faciam?*

En el estilo epistolar y semejantes se halla también un pres. pro futuro en anuncios o programas del tipo *Sed redeo nunc ad epistulam tuam.*

§ 204. El pres. vale también como **ingresivo**, para indicar el **conato** (y lo mismo sucede con el impf., v. infra § 207), lo cual corresponde a la significación cursiva, de acción en marcha, que el pres. tiene: Pl. *Capt.* 233 *Dum id impetrant*, Ov. *Met.* X 188 *Nunc animam admotis fugientem sustinet herbis.*

2. *El imperfecto.*

§ 205. Equivale en primer lugar al imperf. ide., representando una concepción esencialmente imperfectiva de la acción, pero además es en lat. el tiempo relativo que corresponde al pres. Sus funciones son más restringidas que las del impf. gr., y como WACKER-NAGEL I pg. 189 indica, ha llevado a entender mal el impf. gr. el haber partido del impf. lat. para explicarlo. Lo que caracteriza en lat. al impf. es esencialmente la manera de entender la acción como en curso, durando un tiempo determinado o repitiéndose como una costumbre, y es misión propia de este tiempo verbal la descripción, pues como se ha dicho, es la «forma para expresar la fantasía» (LORCK) o para la «expresión de una representación vivaz» (LERCH cit. como el ant. por HAVERS *Hb.* pg. 40-41, cf. HAVERS *IF* 45-1927 pg. 248 sg.). Ter. *Phorm.* 363 *Ruri fere se continebat; ibi agrum... colendum habebat; saepe... mihi... narrabat...*

Se ha discutido (BLASE *HG* III I pg. 145, trabajos cit. al § 206) si el impf. lat. podía tener un sentido **aorístico**, pero en realidad casos en que esto sucede aparentemente, si se estudian en el contexto no dejan de ser verdaderos impf.: Tác. *Ann.* II 34, 1 *Inter quae L. Piso ambitum fori, corrupta iudicia ... increpans, abire se et cedere urbe ... testabatur; simul curiam relinquebat* (este último parece un aor., pero si nos fijamos en lo que sigue es un simple impf. de conato): *Commotus est Tiberius et propinquos quoque eius impulit, ut abeuntem auctoritate uel precibus tenerent* (a la luz de lo cual se ve el valor ingresivo o conativo de *relinquebat*: 'empezó a dejar', 'estaba retirándose').

§ 206. Como tiempo relativo, es decir, refiriéndose a un pasado contemporáneo con otra acción pretérita, el desarrollo sucede ya plenamente dentro de la evolución histórica del lat.—FR. NOVOTNÝ en *Μνῆμα* cit. *IF* 12-1928 pg. 190 y *Eos* 31-1928 pg. 40 ha comparado este uso narrativo, casi aorístico, del impf., con el de tiempos imperfectivos en lenguas eslavas: Enn. *trag.* 116 RIBB. *Cur me huic locabas nuptiis?*, Pl. *Truc.* 332 *Non tibi dicebam i modo?*, id. *Pseud.* 798 *Si me arbitrabare isto pacto ut praedicas, cur conducebas?* Pero a pesar de los paralelos eslavos, no hay que pensar en un uso ide. de este tipo (KROLL *Gl.* 17-1928 pg. 274), sino en una coincidencia.

§ 207. Por la significación propia que tiene (§ 205 y cf. 204), el impf. expresa una manera **conativa** de enfocar la acción, así Pl. *Merc.* 885 *Quo nunc ibas* 'hacia donde ibas' = 'querías ir (y te lo han impedido)', Cic. *Pro Mil.* 9 *Interfectus ab eo est, cui uim afferebat.*

Semejante a como lo hallamos en lenguas modernas es el impf. **en función de presente**: Pl. *Asin.* 392 *Quid quaeritas? : : Demaenetum quaerebam*. La sustitución del pres. por el impf. llega a alcanzar una gran extensión a partir de Lucr. y Varrón: Cic. *In Pis.* 42 *Quos utinam audires, ut erant audiendi*, Ov. *Trist.* I 1, 123 *Plura quidem mandare tibi, si quaeris, habebam*.

§ 208. Parece que a veces no se distinguen en su uso el pf. y el impf., así en Catulo 63, 64 *Ego gymnasi fui flos, ego eram decus olei*, y quizá en Pl. *eram* por *fui*, así Rud. 841 *Quin occidisti? : : Gladius non erat*. Sin embargo, quizá no hay aquí sino una tendenciosa interpretación del valor aorístico del impf. por parte de WHEELER, cf. BENNETT I pg. 33 sgs., y seguramente la uariatio debe tener su parte en este uso indistinto (cf. BLASE *HG* III I pg. 162).

§ 209. También expresa el impf. de indicativo una acción que en determinado momento le podía parecer a alguien como posible o previsible (cf. § 197): Cic. *Pro Mil.* 32 *Milone interfecto Clodius haec assequebatur, ... ut praetor esset non eo consule quo sceleris nihil facere posset* 'Clodio ganaba (pensaba ganar)...'

3. *El perfecto.*

§ 210. El pf. ha recogido en lat. en sus formas y funciones la herencia del aor. y del pf. indoeuropeos. La reorganización de la conjugación latina con arreglo a principios nuevos ha prescindido del matiz que primitivamente distinguía entre εἶδον y ἐώρακα, y ha convertido al pf. en un tiempo que indica tanto el pf. aspectual o lógico, § 212 (acción terminada: Pl. *Pseud.* 311 *Ilico uixit amator ubi supplicat* 'el amante cesa de vivir en cuanto se pone a suplicar'), como el aoristo.

§ 211. Un valor especial tiene el pf. **como presente**, indicando un estado que perdura. Así son esencialmente pf. con valor de pres. *memini*, como en gr. μέμνημαι, *noui*, como οἶδα, *perii*, *occidi*, *interii*, *odi*, *coepi*. Estos verbos, en especial los dos últimos, carecen de pres., incluso supletivo, y por eso el pf. llega a tener valor plenamente de presente durativo.

a) No hay que confundir con este tipo el de los pf. que indican un hecho de valor general, así Cic. *De am.* 102 *Caritate sublata, omnis est e uita sublata iucunditas*.

b) También llega a tener el pf. valor de **futuro**, y así tenemos el tan usado *perii* 'muerto soy', o por ej. Cic. *Ad fam.* XII 6, 2 *Si conseruatus erit, uicimus*.

§ 212. Una variedad del pf. con valor de presente es el **perfecto lógico** o aspectual, llamado así porque con todo su valor de acción terminada se contrapone al pres. Un pf. lógico es el tan citado *uixit*, que en realidad no significa 'vivió', sino lo contrario: 'terminó de vivir', 'murió', o *didici*, que viene a veces a significar como *scio*. Véase un juego de palabras en Pl. *Pseud.* 248 *Quis est?* :: *Qui tibi sospitalis fuit* :: *Mortuost qui fuit; qui sit usust*. El primer *fuit* en este ejemplo es histórico o aorístico, el segundo es lógico.

Al lado de este pf. lógico puede situarse el que no supone la acción tanto en cuanto terminada, como considerada en su totalidad: Cic. *Ad fam.* VI 9, 1 *Cum A. Caecina tanta mihi familiaritas consuetudoque semper fuit, ut nulla maior esse possit*.

§ 213. El pf. **aorístico** o **histórico** tiene lugar en cuanto el pf. latino equivale al aor. ide., habiéndose desarrollado en sentido de pretérito. Es el uso que a nosotros, con nuestra conciencia lingüística de románicos, nos parece más natural: Enn. *Ann.* 495 *Oppida cepit*. Ya hemos visto (§ 201) a este tipo de pf. alternar con el pres. histórico.

§ 214. El perfecto **de comprobación** (HOFMANN pg. 560) indica la confirmación de una acción, bien repetida, bien acostumbrada desde el punto de vista del que habla: Pl. *Capt.* 256 *Etiam cum cauisse ratus est, saepe is cautor captus est*, Enn. *trag.* 220 *Multi suam rem bene gessere*.

Emparentado con éste, y también referido a hechos de valor general, es el pf. **gnómico** (v. sobre él CHRIST. MOHRMANN *Neophil.* 13-1928 pg. 214-22 y 296-302), en cuya aparición y desarrollo ha influido el aor. gnómico gr.; una primera variedad es el llamado empírico: Virg. *Geórg.* I 49 *Agricolae illius immensae ruperunt horrea messes*; otra es la de perfectum sententiale: Hor. *Ars.* 343 *Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci*; semejante es a éste el pf. en las comparaciones, igualmente influido por el aor. gr.: Virg. *En.* XI 809 *Ac uelut ille, priusquam tela inimica sequantur, continuo in montes se cuius abdidit altos... lupus... caudamque remulcens ubiecit pauitantiem utero silvasque petiuit...*

§ 215. El pf. **pasivo** es perifrástico en lat.; significa, desde luego, el estado alcanzado, y, lo mismo que el pf. activo, también llega a sustituir al aor. *Templum clausum est* empezaría por significar 'el templo está cerrado', y sólo más tarde llegaría a valer por 'cerróse el templo'. En este pf. pasivo las dos formas con *sum* y con *fui* servirían, respectivamente, para indicar un estado que subsiste y otro que pasó. El mismo aspecto de acción imperfectiva o durativa y perfectiva o puntual se establecerá como distinción en el pluscuampf. con *eram* y *fuera*m y el fut. ant. con *ero* y *fuero*; tal distinción se mantiene en vigor en toda la época clásica, mientras que en la len-

gua vulgar el pf. con *fui* tendía a sustituir al con *sum*, el cual ha desaparecido en toda la Romania.

a) Véase con qué claridad en un texto clásico se distinguen por su aspecto una y otra forma: Cic. *De or.* I 187 *Omnia fere, quae sunt conclusa nunc artibus, dispersa et dissipata quondam fuerunt*, y en época arc.: Pl. *Most.* 994 *Non equidem in Aegyptum hinc modo uectus fui, sed etiam in terras solas orasque ultimas sum circumuectus*. Lo que sucedió ya desde el principio es que la confusión formal que tendía a establecerse entre el pf. con *sum* (*legatus sum* de *legari*) y el pres. (*legatus sum* 'soy el legado') obligaba muchas veces, a la vez que la idea de aspecto se borraba, a preferir la forma con *fui*: así ya Pl. *Miles* 102 *Is publice legatus Naupactum fuit*, id. *Rud.* 217 *Libera ego prognata fui maxume*. Sin embargo, *fui* en frases de este tipo está cuidadosamente evitado en Cic., en Liv., en los poetas augústeos. Un «descuido» en César *b. c.* III 101, 4 *Oppidum fuit defensum*.

b) En ciertos verbos el pf. con *sum* no se diferencia del pres.: así se hallan indistintamente *soleo* y *solitus sum*; *operatus sum* sustituye muchas veces al pres. *opero*, y en algún caso el part. pf. pas. apenas es más que un adj.: Pl. *Asin.* 90 *Face id ut paratum iam sit*.

§ 216. Perífrasis surgen para sustituir al pf.: la acción ingresiva se expresa muchas veces mediante *coepi*, lo que especialmente es propio de la lengua conversacional: Pl. *Cas.* 651 *Exordiri coepit*, Planco en Cic. *Ad fam.* X 17, 2 *Cum primum posse ingredi coepit*. En lat. tardío tenemos otros giros perifrásticos para indicar el pf.: *Peregr.* 10, 7 *Accedere uolebamus* (cf. esp. *La noche quería entrar*, M. PÍDAL *Cantar* I pg. 349), id. *ibid.* *Ad loca desiderata iam potuimus peruenire*. De mucho porvenir resultó la constr. de pf. con *habeo*, que ya desde el más arcaico lat. sirvió para indicar un estado alcanzado y duradero, la posesión de un resultado (v. R. LUCOT *Mél. Ernout*, 1940, pg. 247-49): Cic. *Verr.* III 95 *Sic habuisti statutum cum animo et deliberatum*. Muy usadas en la época clásica son las expresiones *cognitum habeo*, *perspectum*, *persuasum*, *exploratum habeo*. También hacen este papel como *habeo*, *teneo* y *attineo*: Pl. *Truc.* 837 *Testis uinctos attines*, Catón *agr.* 3, 1 *Aedificare oportet, si agrum consitum habeas*, lo cual tiene su continuación en románico, v. MEYER-LÜBKE *Gramm.* III § 114 nota y 288.

Como es sabido, el pf. con *habeo* predomina en románico, y ya en Greg. de Tours se señala su presencia. Un ej. ya en *Vita patr.* 3, 1 *Episcopum inuitatum habes* 'has invitado...'

4. El pluscuamperfecto.

§ 217. El pluscuamperfecto tiene una doble función: o bien es el impf. respecto del pf. aspectual o lógico, o bien es un tiempo re-

lativo del pf. aorístico, un pretérito anterior al aoristo, es decir, una acción terminada antes que otra en el pasado: Pl. *Trin.* 161 *Verbis paucis quam cito alium fecisti me: alius ad te ueneram*, id. *Amph.* 603 *Prius multo ante aedis stabam, quam illo adueneram* 'ya estaba yo mucho antes... de que allí llegara', id. *Asin.* 211 *Quod iusseram, quod uolueram, faciebatis*. A veces la acción anterior al pluspf. no va expresa: Pl. *Aul.* 287 *Atque ego istuc... alioquorsum dixeram* '... ya lo dije antes (de que se mezclaran los interlocutores en la conversación)', id. *Asin.* 450 *Non te prouideram* (esto es: cuando te conocí).

a) Como se comprenderá, este valor relativo, esencial en el pluspf. lat., es una innovación, ya que no es ide. la noción de tiempo relativo, siendo originariamente el pluspf. al pf. lógico como el impf. al pres., es decir, como un imperfectivo, que describe una acción en curso. De este valor primitivo no queda en lat. sino la muestra en los pretérito-pres. *memini*, *noui* (compárese con este último el pluspf. gr. ᾔδεα) y el pas. descriptivo: Pl. *Epid.* 223 *Quid erat induta*. Por lo demás, el valor relativo del pluspf. ha predominado con mucho, y aparece en lat. ya desde los primeros momentos, si bien se han señalado ejemplos en que es el pf. el que hace de tiempo anterior, en vez del pluspf., así Pl. *Cist.* 611 *Quam duxit uxorem, ex ea natast haec* Liv. XXV 29, 9 *Quosque fors obtulit interfecere*.

§ 218. Del pluspf. **retórico** ya hemos hablado (§ 198). Su característica es aparecer independiente y seguido de un pf. o un pres. histórico. No muy lejano de él está el tipo *non putaram* o *putaram* y *malueram*, que nosotros traduciríamos con subj.: Cic. *Ad Att.* II 19, 3 *Equidem malueram, quod erat susceptum ab illis, silentio transiri, sed uereor ne non liceat*, id. *Ad fam.* VII 5, 1 *Pompei commoratio diuturnior erat quam putaram*.

§ 219. La lengua conversacional tiende desde la época más antigua a confundir el pluspf. con el pf.: Ter. *Hec.* 812 *Anulum...*, *quem ipsus olim mihi dederat*, frente a *ibid.* 846 *Eum quem olim ei dedi*. Muchas veces el ritmo puede ser lo determinante en este punto, pero también se ha señalado la tendencia de *fuera* a sustituir a *eram* y a *fui*, y lo mismo la de *habuera* por *habebam* y *habui*: Planco en Cic. *Ad fam.* X 15, 2 *Decem, qui optimi fuerant, ad me transierunt*, Catulo 64, 158 *Si tibi non cordi fuerant conubia nostra... at tamen in nostras potuisti ducere sedes*. Lo mismo se encuentra *fuera* impropio con el part. pas. formando la voz pasiva (v. sobre todo esto BLASE *HG* III 1 pg. 218 sgs., BENNETT I pg. 50-53). En este uso del pluspf. impropio influye también la atracción (cf. § 231): Léntulo en Cic. *Ad fam.* XII 15, 5 *Cum ab Rhodo cum eis, quas habueramus,*

nauibus in Lyciam uenissemus, donde pluspf. *habueramus* se explica por el subj. *uenissemus*.

5. El futuro.

§ 220. El futuro lat. ya en su morfología aparece en parte estrechamente relacionado con el subj., ya que la significación «prospectiva» del primero (§ 221) se cruza fácilmente con la subjetiva de deseo, esperanza u obligación del segundo. Incluso en la sintaxis de la subordinación (§ 222, 408 b) fut. y subj. se combinan de manera que no es posible distinguirlos: véase (cf. KROLL pg. 20-22) cómo se hallan fut. en la principal y subj. en la subordinada: Ter. *Haut.* 1060. *Ego pol tibi dabo illam lepidam, quam tu facile ames*, y también al contrario, subj. en la principal y fut. en la subordinada: Liv. I 26, 4 *Sic eat quaecumque Romana lugebit hostem*. Esta equivalencia, que hallamos ya en los orígenes del fut. lat. (en *ero*, en el fut. en *-am*), se repite en la descomposición de la lengua, y así tenemos subj. usado como fut. en autores decadentes (v. V. BLANCO GARCÍA *Em.* 5-1937 pg. 3 sgs., con referencias a RÖNSCH, GOEIZER): así se hallan *amoueam*, *deleam*, *uideam*, *respondeam*, etc., en vez de futuros en *-bo*.

§ 221. El fut. tiene un valor esencialmente **temporal** o **prospectivo**, y se refiere al tiempo por venir. Puede ser con valor general o **gnómico**, así Pl. *Pseud.* 677 *Profecto hoc sic erit: centum doctum hominum consilia... deuincit... Fortuna*, id. *Most.* 1041 *Qui homo timidus erit in rebus dubiis, nauci non erit*. También existe el fut. que narra, como una profecía, y es el fut. **histórico**: Ov. *Fast.* II 386 *Quid facis? ex istis Romulus alter erit*, Virg. *En.* VI 883 *Tu Marcellus eris*.

De manera semejante Liv. VII 1, 1 iniciando un año: *Annus hic erit insignis*.

Intermedio entre el fut. temporal y el modal, que es casi subj., tenemos el fut. **de encarecimiento**: Pl. *Asin.* 623 *Dabunt di quae uelitis uobis*, y la frase tan repetida *Ita me di amabunt* (§ 198 a). La plena equivalencia del fut. con el subj. se ve, por ej., en Ter. *Haut.* 161 *Vtinam ita di faxint :: Facient*.

§ 222. Para el valor modal del fut. hay que partir de que el fut. en *-am* en la 1.^a persona sg. no se distingue del subj. pres. en las mismas conjugaciones. Esta forma constituye todavía un lazo que une ambos tiempos y que explica las mutuas

penetraciones y la influencia recíproca en sus funciones sintácticas. De todas maneras, hay que distinguir en este punto la 1.^a pers. sg. de las otras, pues en la 1.^a persona sg. del pres. subj. está claro que ella es la misma persona que quiere o tiene intención, mientras que este matiz de voluntad no resulta claro por sí solo en las otras personas: *uendam* significa 'quiero vender', pero *uendas* o *eat* no explican quién es el que quiere que estas acciones se realicen.

Los usos modales del fut. se resumen así: 1.^o para expresar una orden o exigencia: Pl. *Amph.* 1048 *Certumst, intro rumpam in aedis*. Este uso es propio, por la razón antes apuntada, de la 1.^a pers. sg., pero también de las otras, partiendo de la situación psicológica del sujeto: Pl. *Bacch.* 515 *Numquam edepol uiua me inridebit*, Cic. *Ad fam.* III 9, 4 *Haec igitur tibi erunt curae*. También en recetas, fórmulas, etc.: Catón *agr.* 145, 1 *Pro eo resolutio aut deducetur* 'resuelve en relación con ello o se perderá'. El fut. sirve, pues, como **yusivo** o **prohibitivo con non** en 2.^a y 3.^a persona, coexistiendo con el imperativo con valor más o menos próximo a éste: Pl. *Most.* 74 *Molestus ne sis nunciam; i rus, te amoue. Ne tu hercle praeterhac mi non facies moram*. En lat. arc. el fut. va como apódosis de las condicionales *si sapias* o *si sapietis*: Pl. *Curc.* 780 *Si sapitis, cenabitis* (cf. § 369).

2.^o para indicar una concesión: Cic. *De off.* I 97 *Sed poetae, quid quemque deceat, iudicabunt*, Hor. *Od.* I 7, 1 *Laudabunt alii*.

3.^o como suposición: Pl. *Persa* 645 *Haec erit bono genere nata, nihil scit, nisi uerum loqui* (cf., sin embargo, § 225 sobre este ejemplo), id. *Men.* 600 *Iratast credo nunc mihi: placabit palla quam dedi*.

4.^o en una deliberación, consulta o pregunta involuntaria, que ya vimos al § 198 b.

§ 223. Un tipo especial, explicable por la atracción de otro fut. vecino, es el que llaman **de perseverancia**, así Pl. *Mil.* 651 *Narrandum ego istuc militi censebo*.

§ 224. En la lengua conversacional se usa el fut. *amabo* (cf. § 293), que ya en Cic. aparece como un arcaísmo intencionado. En los cómicos hay que entenderlo con elipsis de *te*, y viene a ser como la expresión con que se acompaña un ruego: (*sic fac ut te*) *amabo*, cf. HOFMANN *Umgangspr.* pg. 127.

§ 225. Ya hemos dicho que *ero* es un antiguo subj., y, efectivamente, se le halla alguna vez con un valor semejante al potencial: Pl. *Persa* 645 *Haec erit bono genere nata*.

§ 226. El fut. perifrástico es muy corriente en lat., y ya comenzando desde antiguo. Una perífrasis es con el fut. en *-turus* con *sum*, § 286. Muy tardía es la perífrasis del gerundivo con *esse* (cf. § 287), que deja su significado de obligación para indicar sencillamente el fut.: Salviano *Ad eccl.* I 35, PAULY pg. 235, 23 *Torquendus es, quia homicida es*.

En la época tardía y en traducciones, *incipio* se usa como equivalente de μέλλω; así en la Ítala Act. 23, 3 *Percutere te incipiet* = τόπτειν σε μέλλει, que la Vulg. traduce con el fut. *percutiet*.—También *posse* puede ir como auxiliar de un inf. y servir así de fut.: Cés. b. G. I 3, 8 *Sese potiri posse sperant*.—Y como en muchas lenguas, *uolo*, con su valor de intención, puede hacer, junto con un inf., de futuro: Ter. *Phorm.* 481 *Sese uelle facere*, Coripo *Iohannis VI* 89 *Iam seruire uolunt*.—Con *debeo* (lo cual se continúa en sardo) se halla ya casi un fut., por ej., Petr. 67, 7 *Sex pondo et selibrā debet habere*.—Finalmente, la perífrasis con *habeo* ya aparece en Cic.: *Pro Rosc. Am.* 100 *Habeo... dicere*, *Ad Att.* II 22, 6 *Habeo... scribere*, cf. § 346 a.

Se desarrolla mucho este tipo, de inmenso porvenir en románico, en la baja edad, por. ej., en los sermones de San Agustín.

La tendencia a que el fut. tenga forma perifrástica domina en muchas lenguas: románicas, germánicas (en germ. primitivo, y aún en gót., no existe), gr. moderno, en parte en ruso, etc.

b) El subjuntivo.

§ 227. El nombre latino *subiunctiuus* (preferido por los gramáticos franceses y españoles) o *coniunctiuus*, alude a que es el modo que sirve especialmente para enlazar o subordinar oraciones. Uno y otro son traducción del gr. ὑποτακτική. Prisciano le llama optativo en la oración simple y subjuntivo en la subordinada.

El subj. lat. tiene un valor distinto al que este modo presenta en gr. o ai. Y la razón es la de que la reorganización de la conjugación lat. sobre bases nuevas ha creado un modo con una morfología innovada y le ha dado en la sintaxis una extensión mucho mayor: opt., subj. e injuntivo se han refundido en lat. en un solo modo. Por otra parte, y sin entrar ahora en este estudio, el lat. ha convertido el subj. en gran parte en el modo de la subordinación (vid. el importante trabajo de F. THOMAS *Recherches sur le Subjonctif latin*, Paris Klincksieck 1938, y acerca de este libro J. VALLEJO *Em.* 10-1942 pg. 287-307; del mismo F. THOMAS y como un anuncio de este libro, *REL* 13-1935 pg. 73-78.

1. El presente.

§ 228. En el pres. de subj. hemos de examinar el uso **optativo** en su valor más propio, en lo cual ya la morfología nos orienta (tipos *siem*, *uelim*, *edim*, *fuam*, *duim*): Pl. *Amph.* 935 *Propitius sit*, Ov. *Met.* VII 37 *Di meliora uelint*. La primera persona, en tal uso, suele llevar una partícula que indique el matiz optativo: Pl. *Epid.* 196

Vtinam conueniam, Nev. com. 19 RIBBECK *Vt illum di perdant*, y también hace este papel el relativo *qui*: Pl. Men. 451 *Qui illum di omnes perdant*, Virg. En. X 675 *Quae iam satis ima dehiscat terra mihi?*

a) Un opt. irreal tenemos, por ej., en Pl. Most. 233 *Vtinam nunc meus emortuus pater ad me nuntietur* (v. § 283 para esta construcción de participio).

La negación que corresponde a este opt. es *ne* (§ 322): Cic. *Ad Att.* XVI 13 a, 1 *Ne sim saluus, si aliter scribo ac sentio*; también *nemo, nihil*. Se halla *non*, bien en la época arcaica o postclásica, bien por evitar el hiato: Pl. Cist. 555 *Vtinam audire non queas*, Ov. Am. III 9, 68 *Et sit humus cineri non onerosa tuo*, Quint. IX 3, 1 *Vtinam non peiora uincant*.

b) Una variedad del opt. es el **concesivo**, que sólo se distingue por el contexto, así precediéndole el verbo *sino, permitto*, etc.: Pl. Pseud. 478 *Iam sic sino: iratus sit*.

§ 229. Es el subj. el *modus irrealis*, y como significando tal **irrealidad** hallamos al pres. subj. alternando con el impf.: Pl. Mil. 1371 *Si honeste censeam te facere posse, suadeam*, Enn. trag. 317 *Sed eos non curare opinor, quid agat humanum genus: nam si curent, bene bonis sit, male malis, quod nunc abest*.

§ 230. El **potencial** (v. KROLL pg. 80) en el fondo no es sino una atenuación del sentido del opt.—El pres. subj. como potencial es muy usado en lat.: Cecilio com. 126 RIBBECK *Si linguas decem habeam, uix habeam satis te qui laudem*, Pl. Truc. 221 *Stultus sit, qui id miretur*. Los tipos *Aliquis dicat, Roget quis* (cf. perfecto *Non facile dixerim*, § 244) pertenecen al mismo tipo de potencial.

En la doctrina de los modos tiene su parte la asimilación, fundada en razones psicológicas (v. LÖFSTEDT II pg. 119-21, HAVERS *Hb.* pg. 73, quien considera la atracción como resultado de la tendencia a perseverar): por asimilación o atracción modal se explica un *cum* con subj. que es extraño al lat. arc.: Pl. Bacch. 1191 *Egon quom haec cum illo accubet inspectem?*—De la misma manera han de explicarse construcciones como Cic. Or. 132 *Nec unquam is qui audiret, incenderetur, nisi ardens ad eum perueniret oratio*, id. De off. I 130 *Cum pulchritudinis duo genera sint, quorum in altero uenustas sit, in altero dignitas*.

§ 231. Un tipo de asimilación modal (a otros se alude §§ 219, 239, 392 a) se ha señalado en Catulo 61, 72 *Quae tuis careat sacris, non queat dare praesides terra finibus! At queat te uolente*. También se han explicado por asimilación (MORRIS, cf. LÖFSTEDT II pg. 126 y THOMAS *Recherches* pg. 3 n. 2) los subj. de cortesía *uelim, nolim, malim*, y la construcción *haud sciam an* por *haud scio an*.

§ 232. Otro uso del subj. es el **hortativo**, por ej. *eamus*, que corresponde especialmente a la 1.^a persona; este tipo se da generalmente en subordinadas sin conjunción (§ 319 y 320): Pl. Most. 373

Cedo bibam, Ter. *Phorm.* 140 *Adeam credo*. Aislado es muy raro: Pl. *Bacch.* 1059 *Taceam nunciam*.

§ 233. El **yusivo** se deriva muy directamente del opt.—Su equivalencia con el imperativo se ve bien clara cuando el metro es el que decide la selección de una u otra forma: Pl. *Truc.* 433 *Valeas :: Vale*, Cic. (sólo en cartas) *Ad Att.* IV 19, 4 *Apud te cum tuis maneas*, Liv. III 48, 4 *Quaeso... primum ignosce... deinde dicas*. Como se ve, y contra lo que han sostenido algunos autores (cf. BLASE *HG* III 1 pg. 125-26), el subj. no significa un mandato más suave o cortés que el imperativo.

§ 234. El **prohibitivo** con pres., tipo *Caue facias* o *Ne dubites* (§§ 320 y 322), es muy raro en cuanto pasa la época arcaica. Su diferencia respecto del prohibitivo con pf. subj. parece que es aspec-tual, v. infra § 242.

§ 235. El pres. subj. sirve también para preguntas deliberativas o polémicas (compárese con el pres. ind. y el fut. en este uso §§ 198 b y 222, 4.º): Pl. *Aul.* 829 *I, redde aurum :: Reddam ego aurum?*, id. 634 *Redde huc sis :: Quid tibi uis reddam?*

§ 236. Como hemos dicho (§ 222), en la 1.ª persona sg. en *-am* resulta difícil distinguir si se trata de fut. o subj., y aun parece determinarlo cuestión inútil, que no se debían plantear los que hablaban latín. Pero en la primera y segunda conjugación puede percibirse cómo el subj. actúa como futuro: Virg. *En.* VII 310 *Quod si mea numina non sunt magna satis, dubitem haud equidem implorare quod usquamst, flectere si nequeo superos, Acheronta mouebo*. Cf. por lo demás el § 220. Pero la esfera de coincidencia es aún más amplia, y se hallan hasta equivaliendo a fut. y subj. el imperativo y el propio pres. ind.: Tib. I 7, 49 *Huc ades... concelebra... funde...; stillent unguenta capillo... gerat. Sic uenias... tibi dem turis honores... feram... succrescat proles et circa stet ueneranda senem*.

Como verdaderos fut. explica BLASE *HG* III 1 pg. 123 casos de subj. como Pl. *Amph.* 1060 *Nec me miserior feminast neque ulla uideatur magis*.

2. El futuro perfecto o exacto y el perfecto de subjuntivo.

§ 237. Morfológicamente estos dos tiempos han venido a coincidir, aunque de orígenes distintos, quedando diferentes solamente las primeras personas de sg.: *amauero* y *amauerim*, y coincidiendo en todas las demás. Se repite, pues, pero al revés, el caso del fut. y el pres. subj.

BLASE *HG* III 1 pg. 176 estableció que la 1.ª pers. sg. del fut. exacto tiene a la vez valor modal y temporal, la 1.ª de pf. subj. en *-im* valor particularmente modal, y en las demás si se las considera

aisladas se percibe no el tiempo ni el modo, sino el aspecto. Y, sin embargo, la realidad es muy complicada (H. SCHÜTZ *Gl.* 17-1929 pg. 161-90, si bien este autor exagera la indiferencia entre los dos tipos de la 1.^a persona sg.). Por lo demás, en cuanto a su origen, el tipo *amauero* de fut. exacto es aor. sigmático de subj., mientras que en el subj. pf. tenemos originariamente un aor. de opt.—La convivencia de subj. pf. y fut. pf. llega a equiparar en gran parte uno y otro tiempo, e incluso en la época postclásica a que desapareciera la 1.^a pers. sg. del fut. pf. en la oración principal.

El fut. pf. sólo en los verbos pretérito-presentes y en algunos fut. pf. pasivos tiene un valor comparable al fut. exacto del gr., por ej., ἐσθήξει: así *meminero*, *nouero*, *odero*, y de otra parte el tipo *factum erit* 'quedará hecho'. El lat., fiel a su sistema verbal fundado en la contraposición de tiempos absolutos y relativos, ha desarrollado ya en época histórica el valor de futuro anterior para el fut. pf.

§ 238. Originariamente la diferencia entre el fut. simple y el pf. era aspectual: *faciam* es un fut. imperfectivo 'yo estaré haciendo, comenzaré a hacer', y *fecero* o *faxo* un pf. 'terminaré de hacer', con valor puntual o momentáneo. HOFMANN pg. 563 señala un ej. de Cic. donde aún se señalan estas significaciones claramente: *Ad Att.* III 19, 1 *Si ea (salus) praecisa erit, nusquam facilius hanc miserrimam uitam uel sustentabo uel, quod multo est melius, abiecero.* Por lo demás, muchas veces en los cómicos ambos futuros se confunden (pero no en el pl., v. BENNETT pg. 56; niega en absoluto la confusión F. GAFFIOT *RPh.* 59-1933 pg. 165-184, subrayando el valor aspectual del fut. pf., pero no convence), y el metro es el determinante de que se elija una u otra forma.

§ 239. El fut. pf. como tiempo relativo, es decir, como fut. anterior, se desarrolla en oraciones subordinadas, donde la idea misma que se expresa exige este valor de tiempo relativo: Pl. *Rud.* 755 *Postea aspicio meum, quando ego tuum inspectauero.* Con este valor, y matiz de potencial o eventual, le hallamos en apódosis de condicionales: Pl. *Rud.* 978 *Nam si istuc ius sit quod memoras, piscatores perierint* (cf. § 371). Raras veces se halla en la oración principal este fut. anterior, y entonces algún adverbio viene a precisar más el tiempo: Ter. *Haut.* 584 *Prius indicarit quam ego argentum effecero* 'se denunciará antes de que yo haya reunido el dinero'.

Una atracción (§ 231) hay en algunos casos en que el fut. anterior de la oración subordinada lleva al mismo fut. anterior al verbo

de la oración principal: Cic. *De am.* 16 *Pergratum mihi feceris, si... disputaris.*

§ 240. La 1.^a pers. sg. del fut. pf. se usa con valor modal, especialmente, y salvo algún antecedente arcaico, en autores postclásicos, así en frases deliberativas: Sén. *Contr.* VII 2, 10 *Quod Ciceroni excogitabo supplicium? occidi iussero?* En las demás personas, y a medida que se confundían más cada vez en la forma fut. pf. y pf. subj., resulta difícil determinar si se trata de uno u otro tiempo; la misma conciencia lingüística se perdió.

§ 241. Del fut. sigmático sólo *faxo* aparece en oración principal: Pl. *Amph.* 972 *Faxo haud quicquam sit morae*, y estos dos ej. de *Bacch.* 506 *Ego faxo haud dicet nactum, quem derideat* y 864 *Faxo se haud dicat nactum, quem derideat.*

Las formas sigmáticas del fut. pf. son muy problemáticas en cuanto a su origen (aorísticas según la opinión tradicional, eliminada por PEDERSEN y BENVENISTE, v. THOMAS *Recherches* pg. 45 sgs.), y en cuanto al aspecto, no tienen valor preciso (v. VALLEJO art. cit. pg. 289 sgs., haciendo notar la situación en las diferentes conjugaciones). Lo mismo que hemos indicado más arriba (§ 240) acerca de la indeterminación del significado en formas del fut. pf. en *-eris*, *-erit*, etc., ocurre en las formas sigmáticas, ya que entre pf. subj. y fut. pf. sigmáticos también es la 1.^a persona sg. la única que es diferente en uno y otro. Es, pues, el contexto el que decide si estas formas tienen valor modal o temporal. Así Pl. *Capt.* 124 *Si faxis, te in caueam dabo* nos sirve de ej. de fut. pf.; en cambio, Pl. *Asin.* 603 *Ne iste hercle ab illa non pedem discedat, si licessit* nos muestra el pf. subj. Y, naturalmente, hay casos en que es imposible distinguir, pues la conciencia lingüística de la diferencia ya no existía: Pl. *Mil.* 624 *Siquidem te quicquam, quod faxis, pudet.*

§ 242. El pf. de subj. hay que señalar que sólo con los pretérito-presentes tiene valor **yusivo**: Pl. *Truc.* 163 *Dum uiuit, hominem noueris: ubi mortuost, quiescas*, Accio *trag.* 203 RIBBECK *Oderint dum metuant*. Fuera de estos verbos, los ejemplos de yusivo no son claros.

a) Muy típico es el **prohibitivo** con *ne* o *caue*, donde el subj. pf., con el subj. pres. (§ 234 y 322), es el heredero del injuntivo ide. En lat. el tipo *ne facias* se diferencia de *ne feceris* por matices de significado, como orden más o menos inmediata o cortés. Contra la tesis corriente (por ej., BLASE *HG* III 1 pg. 197), que veía una diferencia de aspecto, no cabe duda que hay que reaccionar (v. F. THOMAS

op. cit. pg. 113 sgs., VALLEJO *Em.* 10-1942 pg. 296 sgs.). Que en este prohibitivo no hay que tomar para nada en cuenta el pf., lo ha probado MAGARIÑOS *Em.* 7-1939 pg. 138 sgs. al señalar que el prohibitivo *ne feceris* es una simple continuación de *ne faxis*, y que el tipo reduplicado no se dió jamás, prefiriéndose *ne parseris* y no existiendo **ne peperceris*. Ejemplos: Pl. *Trin.* 704 *Ne animum induxeris*, Virg. *Geórg.* III 404 *Nec tibi cura canum fuerit postrema*, Enn. *Ann.* 194 presenta un raro caso que podría ser un prohibitivo con pf. reduplicado: *Nec mi aurum posco nec mi pretium dederitis*. Las formas sigmáticas *faxo*, etc., desaparecen muy pronto, y en la época clásica la construcción del inyuntivo es sustituida por una perífrasis con *noli*. Para la construcción con *caue*, cf. § 259:

La negación normal es *ne*, y más raras veces *nec*, *nullus*, etc.

§ 243. Como verdadero **optativo**, la forma en *-erim*, *-eris*... es rara: Pl. *Poen.* 950 *Deos deasque ueneror... ut... rite uenerim measque hic ut gnatas et mei fratris filium reperire me siritis*, Catulo 61, 195 *Bona te Venus iuuerit*. En cambio, las formas sigmáticas parecen tener (en la época arcaica) una función especialmente optativa, así en la expresión cómica *ita di faxint* o simplemente *di faxint*. Festo 476, 20 LINDSAY nos da muestra de la equivalencia del tipo sigmático y el en *-eris* en la fórmula augural *Bene sponsis beneque uolueris*.

Acerca del valor optativo de los tipos *Dixerit quispiam*, *Didixerim libentius*, frecuentes en los escritos de Cic. y raros en otros autores de la misma época, sostiene VALLEJO art. cit. pg. 294 frente a THOMAS, en vista de lo antes dicho, que no se trata de un helemismo.

Como optativo negativo, sólo se hallan los tipos *Ne di sirint*, *Ne Iuppiter sirit*, *Ne di si(u)erint*.

a) El optativo se halla a veces con valor temporal, y entonces el pf. subj. tiene valor relativo, señalando el valor anterior de la acción: Pl. *Cas.* 398 *Vtinam tua quidem «ista»... in sortiundo sors deliquerit*, Cic. *De re p.* IV 8 *Cui quidem utinam uere fideliter augurauerim*.

b) Al optativo corresponde el subj. pf. o pres. precedido de *si*: Petr. 8, 1 *Si scires*.

§ 244. El **potencial** era una función del tipo *faxim*, y esto lo prueba la reducida extensión que como potencial tiene en lat. el tipo *fecerim*: Pl. *Epid.* 257 *Si aequom siet me plus sapere quam uos, dederim uobis consilium catum*. Sólo la desaparición del tipo *faxim* va

ampliando el uso del subj. pf. en *-erim* como potencial, así en el tipo *Non facile dixerim*. También hay que notar el uso del potencial de acción en el pasado: Cic. *Tusc.* III 36 *Fortuna peruellere te forsitan potuerit et pungere, non potuit certe uires frangere*.

§ 245. El subj. pf. con valor concesivo sólo aparece desde Cic., por ej., *Acad.* II 16 *Sed fuerint illa ueteribus, si uultis, incognita*.

§ 246. Las formas sigmáticas del pf. subj. las hallamos en oraciones subordinadas de las que llevan subj., y su significado es el de presente: así en desiderativas con *ut*: Pl. *Aul.* 611 *Verum id te quaeso ut prohibeas*, o con verbos de temor: Pl. *Men.* 861 *Metuo ne quid male faxint mihi*, o en interrogaciones indirectas: Ov. *Met.* VI 465 *Nihil est quod non ausit*.

3. *El imperfecto.*

§ 247. El impf. de subj. es una innovación latina resultado del paralelismo que el lat. estableció entre ind. y subj. El problema de su origen es oscuro y no se va más allá de hipótesis discutibles (THOMAS *op. cit.* pg. 200, con bibl.). Limitémonos a estudiar sus usos más importantes.

Un empleo intemporal es el del subj. impf. expresando el **irreal** de presente. En la época arc. a veces se percibe un valor temporal de pasado, una verdadera transposición al pasado del subj. pres.: Pl. *Poen.* 1252 *Id ego euenire uellem*, Ter. *Eun.* 597 *Tum equidem istuc os tuum impudens uidere nimium uellem*. Pero en la época clás. en este tiempo parece predominar con significado intemporal: Ov. *Met.* VII 737 *Cui non ista fide satis experientia sano magna foret?*—Los verbos *uellem*, *mallem*, *nolem* y equivalentes van muchas veces rigiendo bien inf. pres. o impf. de subj.: Pl. *Asin.* 590 *Vellem habere perticam*, Hor. *Sat.* I 1, 55 *Vellem erraremus*, bien (y en esta indiferencia se ve la pérdida de la significación temporal) inf. pf. o pluspf. de subj.: Pl. *Aul.* 646 *Abstulisse uellem me*, Ovid. *Pont.* 20, 65 *Mallem esset cognita*.

§ 248. Como **yusivo de pasado** se usa el impf. de subj. mucho en la época arc. y en la poesía clásica de tono solemne: Pl. *Truc.* 748 *Si uolebas participari, auferres dimidium domum*, Liv. XLV 37, 4 *Non triumphum impedire debuit... sed postero die nomen deferret*.

§ 249. Como **deliberativo** o **voluntativo** se halla el subj. impf. en preguntas: Pl. *Mil.* 963 *Egon ut auderem?*, Ter. *Haut.* 202 *Nam quem ferret, si parentem non ferret suom?* Igualmente el pluspf. subj., § 255.

§ 250. En función de **optativo** va siempre con *utinam* o *si*: Pl. *Capt.* 537 *Vtinam te di prius perderent, quam periisti e patria tua*, Virg. *En.* XI 415 *Quamquam o si solitae quicquam uirtutis adesset*. Sin estas partículas optativas no se cita sino un ej.: Catulo 2, 9 *Tecum ludere possem*.

§ 251. **Potencial** o **eventual** en el pasado es el impf. subj. especialmente en la 2.^a persona sg. con valor general (tipos *crederes*, *putares*, *uideres*): Cic. *Ad Att.* XV 11, 1 *Martem spirare diceret*, Sal. *Cat.* 25, 3 *Haud facile discerneres*. En lat. arc. se usa con el mismo valor potencial el pres. subj.: Pl. *Poen.* 831 *Quoduis genus ibi hominum uideas*. En las otras personas que la 2.^a no es frecuente en la oración independiente, y tiene ya valor de pretérito, incluso (THOMAS pg. 207) con un cierto matiz yusivo, tipo *Quid facerem?* en vez de *Quid faciam?* (cf. § 198 b); así también Hor. *Od.* III 14, 27 *Non ego ferrem*, Tib. I 10, 11 *Tum mihi uita foret dulcis, nec tristia nossem arma nec audissem corde mirante tubam* (donde se ve la equivalencia con el pluspf., cf. § 255 a).

El uso potencial de este tiempo es de gran desarrollo, especialmente en las condicionales (§§ 368 y 371, 375).

§ 252. Valor de **futuro** tiene el impf. subj. en algún caso, como Pl. *Poen.* 1139 *Namque hodie earum mutarentur nomina facerentque indignum genere quaestum corpore*, Cés. b. c. I 73, 2 *Erat unum iter, Ilerdam si reuerti uellent; alterum si Tarraconem peterent*.

Hipotético es el impf. subj. en casos como: Cic. *De off.* III 75 *Dares hanc uim Crasso: in foro, mihi crede, saltaret*.

a) El impf. de subj. *forem*, que es un aor. sigmático de subj., se emplea equivaliendo a *futurus sum*, así Cic. *De rep.* II 24 *Habendum (i. e. regem duxit), qualiscumque is foret*, id. *Ad Att.* VII 21, 2 *Mihi dubium non erat quin ille iam iamque foret in Apulia*, id. X 14, 3 *Id ipsum certo fore... conligebamus*.

Se tiende a identificar *forem* con *essem*, y esta última forma acaba por predominar. Con el part. en *-tus*, *fore* subraya el aspecto perfecto: CIL I₂ 586, 13 *Vos animum uestrum indoucere oportet, item uos populo Romano purgatos fore* 'vosotros debéis pensar (lo mismo), que también habéis quedado justificados ante el pueblo R.' Se usa *forem* con preferencia en oraciones condicionales (v. W. D. LOWRANCE *TPAPhA* 62-1931 pgs. 169 sgs.).

b) Para el valor irreal de *essem* cf. § 265 a.

THOMAS *Recherches* pg. 40 señala dos casos de un pretérito de

subj. de funciones semejantes al pluspf.: Pl. *Pseud.* 499 *faxem*, Trag. inc. 59 RIBBECK *percepset*.

4. *El pluscuamperfecto.*

§ 253. El pluspf. de subj. es una formación secundaria a todas luces, resultado de la correspondencia que se estableció entre *sum*: *fui* :: *eram*: *fuera*m :: *sim*: *fuera*im :: *essem*: *fuisse*m. Por consiguiente, es muy natural que en las oraciones subordinadas (§ 314), fuera de las condicionales (§ 371), se encuentre como correspondiente a un tiempo pretérito en la principal. El propio BLASE *HG* III 1 pg. 226 reconoce que no hay en este tiempo valor aspectual. Aunque no deja de ser tratado muchas veces como tiempo de perfecto.

a) La equiparación del pluspf. al impf. de subj. se produjo bastante tarde, siendo los ejemplos más antiguos que se anotan (BLASE *op. cit.* pg. 227): Cic. *De leg.* II 58 *Sed quom multa in eo loco sepulcra fuissent, exarata sunt*, id. *De off.* I 84 *Vt Callicratidas, qui cum Lacedaemoniorum dux fuisset Peloponnesiaco bello multaque fecisset egregie, uertit ad extremum omnia, cum consilio non paruisset eorum qui...* Una vez en Cés. *b. c.* III 36, 2 *Cum ab eo milia passuum XX afuisset, subito se ad Cassium Longinum in Thessaliam conuertit*. Este cambio de sentido del pluspf. va más de prisa en la lengua vulgar, conforme a una tendencia latina (BLASE *op. cit.* pg. 23 *b*, cf. § 265 *d*) de preferir las formas de pf. (así en los tipos *ne quis emisse uelit* § 265 *c*, *uolo factum* § 265 y 283, *si fuero* § 368), pero en la lengua literaria va extendiéndose este uso paso a paso.

§ 254. El pluspf. de subj. hace a veces de **fut. pf. de subj.**, refiriéndose a una acción situada en un futuro anterior: Cés. *b. G.* IV 22, 1 *Legati uenerunt, qui se ea, quae imperasset, facturos pollicerentur*.

§ 255. También indica el **optativo irreal en el pasado** con la partícula *utinam*: Nevio *com.* 53 RIBBECK *Vtinam nasum abstulisset mordicus* 'ójala que le hubiese quitado la nariz de un mordisco'. La negación que corresponde a esta construcción es *ne*: Cic. *De nat. deor.* III 75 *Vtinam... istam calliditatem hominibus ne dedissent*.

a) Como **yusivo** no se usa en la época arcaica, por servir para este significado el impf. (§ 248); después aparece como consecuencia de la tendencia a confundir ambos tiempos, señalada

al § 251: Cic. *Pro Rosc. Am.* 72 *Si hunc... accusares..., tamen diligentius paratiusque uenisses*, Virg. *En.* IV 678 *Eadem me ad fata uocasses: idem ambas ferro dolor atque eadem hora tulisset*. De modo análogo (cf. § 249) aparece el pluspf. en preguntas involuntarias: Cic. *Pro Arch.* 25 *Qui sedulitatem mali poetae duxerit aliquo tamen praemio dignam, huius ingenium et uirtutem in scribendo et copiam non expetisset? quid?... neque per Lucullos interpretauisset?*

Nota sobre el uso de los tiempos en el estilo epistolar.

§ 256. Una particularidad del estilo epistolar latino es la de que el que escribe se sitúa mentalmente en el tiempo en que la carta será recibida y leída por el destinatario. Esta curiosa particularidad se halla también en dos lenguas cancillerescas como el accadio y el het. (FRIEDRICH *Heth. Element.* pg. 79): het. *kāsmatta uījanun ḥa-lugatallanmin* 'mira, te envié (por: envío) mi mensajero', y en la introducción de un decreto: LUGAL GAL *Tabarna memista* 'el gran rey T. dijo'. Cic. *Ad Att.* IX 10, 1 dice *Nihil habebam quod scriberem: neque enim noui quicquam audieram et ad tuas omnes rescripseram pridie*; donde no sólo tenemos el impf. *habebam* y los plusc. *audieram* y *rescripseram*, sino que en vez del normal *heri* que diríamos nosotros ('te contesté ayer'), hallamos un lejano *pridie*. Lo mismo Cic. *Ad fam.* V 12, 3 *Plura scribam ad te cum constitero, nunc eram plane in medio mari*, Celio en Cic. *Ad fam.* VIII 2, 2 *Commentarium... dedi... ei qui has litteras tibi dedit*.

Por otra parte, cuando el que escribe piensa que lo que dice va a durar cuando se reciba la carta, emplea el presente: Cic. *Ad Att.* X 6, 1 *Me adhuc nihil praeter tempestatem moratur*.

c) El imperativo.

§ 257. El imperativo (término que traduce el término *προστακτική* de los gramáticos griegos) es, en su origen, como el voc., una pura forma temática, fuera de la flexión y cerca de ciertos adverbios e interjecciones. Del parentesco del imperat. con estas formas nos hablan tipos como *em* interj., que proviene del imperat. *eme*; *age*, *cedo*, etc., imperat. también, usados como interj.—Con estas formas ha contribuido también a la formación del imperativo el antiguo

injuntivo (denominación forjada por DELBRÜCK sobre el significado 'ordenar' del lat. *iniungere*), que es, en cuanto a su forma, un antiguo impf. sin aumento, y al que corresponden las formas en *-te* de la 2.^a pl.—Un tercer grupo en la formación del imperat. lo constituyen las formas con *-tō*.

En lat. el imperat. se caracteriza por la distinción del tiempo, existiendo uno de preñ. y otro de fut.: respectivamente *scribe* y *scribito*. El primero se usa para órdenes referidas a un tiempo inmediato, y el segundo en órdenes para tiempo más lejano y con valor general; de aquí que en leyes y preceptos hallemos el imperat. fut., que ha sido considerado, con razón, como casi obligatorio en este tipo de construcción. Hállase también el fut. de imperat. cuando habrá de ser precedida su ejecución por una acción anterior: Pl. *Pseud.* 647 *Tu epistulam hanc a me accipe et illi dato*, Cic. *Pro Sest.* 31 *Si... de me ipso plura dicere uidebor, ignoscitote*, id. *Tusc.* I 104 *Bacillum propter me, quo (uolucres et feras) abigam, ponitote* (refiriéndose a 'cuando esté muerto'). De la misma manera nota HAVET *ALL* 10-1898 pg. 287 sgs. que *saluto* en Pl. siempre es usado como respuesta al saludo, nunca como saludo en primer lugar.

§ 258. El imperativo **negativo** (v. H. AMMANN *IF* 45-1927 pg. 337-44) del tipo *ne time* es una innovación lat. que se considera paralela, pero independiente respecto de idéntica innovación gr., ya que para esto precisamente tenía el ide. el injuntivo a que hemos aludido al § ant. Para varias negaciones seguidas, la repetición de la negación se hace con *neue* (v. § 296). Servio, en su comentario a *En.* VI 544 *Ne saeui, magna sacerdos*, dice, señalando que el mismo *ne saeui* aparece en Ter. *Andr.* 868, que esto es «antique dictum, nam nunc *ne saeuías* dicimus, nec imperatium adiungimus».

a) Como negativo, el fut. de imperat. es muy raro, salvo en las leyes. También el imperat. de 3.^a pers. en *-to* es raro, incluso en oraciones positivas, y salvo en las leyes. Las formas pasivas en *-tor* son arcaicas y en la época clásica sólo aparecen en poesía.

b) Las formas medio-pasivas del imperat. fut. son tardías, puesto que las primitivas forman en *-to* (cosa que se percibe también en gr.), eran indiferentes en cuanto a la voz, y en cuanto al número y persona. Forman en *-to* (no en *-tor*) de verbos medios, por ej., *persequito*, *nitito*, *utito*, *utunto*, *tuento*, etc. (NEUE-WAGENER III₂ pg. 212-13) indican esta primitiva situación.

c) A veces la forma en *-to* hallamos que ha sido preferida, en

contradicción con todas las normas más arriba notadas, por la necesidad de dar a las palabras significantes una extensión y volumen conveniente, pues para éstas las lenguas evitan formas demasiado breves: así han predominado *scito*, *esto*, *putato*, *habeto*.

§ 259. La perífrasis del imperat. positivo con *fac*, *facite*, *facito* y una oración con *ut* o simplemente un presente de subj. sin conjunción (§ 319 y 320) es muy frecuente en la época arcaica y en el mismo Cic.: Pl. *As.* 90 *Face id ut paratum iam sit*, Catón *agr.* 23, 1 *Fac... ut parentur*, Pl. *Amph.* 976 *Huc fac adsies*.

Más variadas son las perífrasis del prohibitivo: *vide ne*, por ej., Ter. *Haut.* 212 *Vide sis, ne abeas*; corrientísima es hasta la misma decadencia *caue*, bien *caue ne* con subj., bien (aún más frecuente) *caue* con subj. pres. paratáctico; Pl. *Most.* 324 *Caue ne cadas*, Sal. *Cat.* 58, 21 *Cauete ne inulti animam amittatis*; Nev. *trag.* 69 RIBBECK *Caue sis contendas*, Pl. *Capt.* 431 *Horunc uerborum causa caue tu mihi iratus fuas*, Cic. *Pro Lig.* 16 *Tunc diceris: Caesar, caue credas... Nunc quid dicis? Caue ignoscas*.

Construcciones aberrantes semejantes a éstas se hallan también con el pf. de subj. (§ 242 a), de las que BLASE *HG* III 1 pg. 254 no puede citar sino 4 casos fuera del lat. arc.: Pl. *Asin.* 625 *Verbum caue faxis, uerbero*, o la rara con infinitivo: Ov. *Pont.* III 1, 140 *Caueque spem festinando praecipitare meam*. Tipos poéticos hay con *parce*: Ov. *Trist.* III 11, 32 *Parce, precor, sollicitare*, con *desine*, *mitte*, *absiste*, etcétera.

Para la perífrasis con *noli* cf. § 242 a.

CAPITULO VIII

LAS FORMAS NOMINALES DEL VERBO

§ 260. Estas formas («verboides» las llama LENZ pg. 396 basándose en JESPERSEN), que propiamente son antiguos nombres verbales, han sido incorporadas tarde al sistema de la conjugación (y de aquí que su organización sea tan diferente en cada una de las lenguas ide.). También en este punto el verbo lat. ha tenido un desarrollo sistemático y original, presentando infinitivo, participios, supino y gerundio y gerundivo. Se ha comparado la primitiva relación del inf. con el verbo con la que tienen ciertos nombres derivados del verbo ya en época histórica: *te amare* llegó a existir por analogía sobre *te amo*, pero primitivamente *amare* era tan nombre verbal como en el caso plautino (*Poen.* 1308) *Quid tibi hanc digito tactiost?* Y de la misma manera un nombre de agente en *-tor* tiene régimen verbal: Pl. *Amph.* 34 *Iusta... orator* (si es lícita la corr. *ius-ta*), y San Agustín (cit. en VENDRYES *Le langage* pg. 151) *Peccatorum ueniam promissor*, cf. § 35 d.

Las formas nominales juegan un papel muy importante en la sintaxis lat. Un interesante estudio estadístico sobre el número de part. y de inf. en diversas épocas del gr. y del lat. ha hecho CH. MUGLER *RPh.* 60-1934 pg. 369-85, 61-1935 pg. 33-58: el infinitivo es un elemento estático, mientras que el participio es dinámico, especialmente frecuente en narraciones.

Sección I: El infinitivo.

§ 261. El nombre lat. *infinitivus* es una traducción bastante imperfecta del gr. ἀπαρέμφατος (ἐγκλισις), que según WACKERNAGEL I pg. 257 significa lo contrario de «indicar juntamente» o «indicar algo accesoriamamente».

a) Con su antiguo valor nominal aparece todavía muchas veces en lat., en primer lugar como acus.: Pl. *Poen.* 313 *At ego amo hanc.* :: *At ego esse et uiuere*, id. *Bacch.* 158 *Hic uereri perdidit*, Enn. *Ann.* 294 *Aut occasus ubi tempusue audere repressit*. También hace papel de sujeto: Pl. *Capt.* 732 *Certumne est tibi istuc?* :: *Non moriri certius*, id. *Curc.* 28 *Ita tuom conferto amare*. Estos tipos son castizos latinos y pertenecen, desde luego, a la lengua hablada (HORMANN *Umgangsspr.* pg. 161).

b) A veces la función nominal pura del inf. va subrayada por un posesivo o demostrativo, en lo cual ha influido el inf. gr. con artículo, así en muchas expresiones de Cic. en sus obras filosóficas, donde es evidente la presencia de un modelo τὸ μὴ πονεῖν o τὸ αὐτὸ εἰδέναι, cuando leemos *Hoc non dolere*, *Sapere ipsum*.

c) Un paso más en este camino es el de hacer depender del inf. un gen., así Val. Máx. VII 3, 7 *Cuius non dimicare uincere fuit*, o también el de unir al inf. un atributo: Persio I 9 *Nostrum istud uiuere triste*, Plin. *Ep.* VIII 9, 1 *Illud... iucundum... nihil agere*, cf. Garcilaso *El dulce lamentar de dos pastores*. En las traducciones del gr., especialmente tardías, incluso aparece el inf. regido por una preposición: ya en el propio Cic. *De fin.* II 43 *Vt inter optime ualere et grauissime aegrotare nihil prorsus dicerent interesse*, y los cristianos avanzan aún más en este camino: Tert. ofrece (HOPPE *Synt. u. Stil des Tert.* Leipzig 1903 pg. 42) *Propter multum uidere et uideri*, Ps. Agustín expresiones como *In facere* 'haciendo' *Cat.* 12 pg. 1432, *In pati* 'sufriendo' (*ibid.*), Ítala Sirach 45, 20 *Ad offerre sacrificium Deo*. No se trata, pues (frente a *Thes.* VII 1 col. 801, 25), de un helenismo o hebraísmo; v. NORBERG pg. 210 sgs.

d) Se ha observado que el lat. usa este infinitivo nominal en menos extensión que el gr., en lo cual influye la falta del artículo en lat.; pero también sucede que otras formas nominales, como el supino, gerundio y gerundivo, sirven también con inf. nominal (MEILLET-VENDRYES § 827 y cf. infra § 266 y 273).

§ 262. El **infinitivo adnominal** ocurre exclusivamente en funciones de nominativo, ya que el gerundio desempeña las de

este inf. en los casos oblicuos (§ 266). Con adj. en Pl. no aparece más que con *sum* y el part. pasado: *Truc.* 966 *Sum defessus quaerere*, o también *Merc.* 288 *Vt te uidere aegroti sient* (en realidad, cf. *ut te uidere oderint*, aquí tenemos una perífrasis de un verbo). La desaparición de *sum* (por 1.^a vez en *Lucr.* VI 564 *Ire paratae*) se debe a influjo gr.—Infinitivos regidos por *dignus* sustituyen a subj. con *qui* (§ 393) en *Lucr.*, *Cat.*, y sólo pasan a la prosa después de la época clásica. Con *potens* ya en *Ennio Ann.* 333 *Bellum tolerare potentes*, además *consuetus*, *assuetus*, *suetus*, *insolitus*, *doctus*, *indoctus*, *peritus*, *cupidus*, *contentus*, *uālidus*, *certus*... Esto va muchas veces provocado por modelos griegos: *Virg. Geórg.* I 284 *Felix (dies)... ponere uitem* ∼ *Hesíodo Obras* 812 ἐσθλή... φυτεύμεν, id. *égl.* V 1 *Boni... calamos inflare* ∼ *Teócr.* 8, 4 σπρίσδεν δεδαημένω. También es decisivo el modelo griego para el uso del inf. pas. en lugar del supino pasivo: *Virg. En.* VI 49 *Maiorque uideri* ∼ μέγας ἢν ὀράσθαι. Cf. F. GAFFIOT *Mus. Belge* 33-1929 pg. 211 sgs., cf. *Gl.* 20-1930 pg. 259.

a) El inf. dependiendo de sustantivos se explica (HOFMANN pg. 579) a partir del inf. dependiente de una entera oración o de un verbo regente: Pl. *Trin.* 626 *Est lubido orationem audire*, equivale a *lubet orationem audire*, id. *Capt.* 423 *Nunc adest occasio benefacta cumulare* a *licet b. c.*, etc. La lengua arc. usa con plena indiferencia bien el inf., bien el gerundio: *Ter. Phorm.* 885 *Summa eludendi occasiost mihi nunc senes et Phaedriae curam adimere argentariam*. En cambio, la lengua clás. distingue con precisión entre si depende de un verbo solo (y entonces prefiere el inf.) y si depende de toda una oración (y entonces va el gerundio § 268): *Cés. b. G.* III 2, 2 *Galli belli renouandi legionisque opprimendi consilium ceperunt*, pero *ibid.* VII 26, 1 *Galli postero die consilium ceperunt ex opido profugere*. En cambio, el autor del *Bell. Afr.* 78, 4, con menos rigor, escribe *Vt haberent facultatem... pugnare*. Dependiendo de un verbo ya aparece el inf. en *Enn.* y *Virg.* como grecismo, NORDEN *Aeneis Buch VI*₃ pg. 163. Sólo en autores postclásicos aparece el inf. dependiente de un simple sustantivo: *Silio IV* 329 *A mente recedit uertere terga pudor*.

§ 263. El infinitivo **dependiendo de verbos** aparece especialmente con valor final; la derivación del inf. (considerándolo morfológicamente) como procedente de un antiguo loc. (dat. en gr., ai., etc., v. SCHWYZER *Griech. Gram.* I pg. 808-09) permite explicar esto mejor.

a) En primer lugar lo hallamos con los verbos de movimiento: Pl. *Asin.* 910 *Ecquis currit pollictorem accersere?*, id. *Bacch.* 354 *Ibit aurum arcessere*. En la lengua clás. esta construcción es, en general, sustituida por el supino. Sin embargo, siguió predominando siempre en la lengua vulgar (v. § 273).

b) Especial es el caso de *dare*, que a veces rige inf.: Pl. *Persa* 821 *Bibere da*; los poetas utilizan esta construcción de *dare* con el sentido de 'permitir, consentir': Lucr. VI 1227 *Nam quod ali (dat. sg.) dederat uitalis aeris auras uoluere in ore licere et caeli templa tueri*. Después, el pas. de *dare* se usa en el mismo sentido que *licet*: Lact. *Inst.* I 19, 7 *Intellegi datur*. Sinónimos de *dare* se usan en el sentido de éste, así *ministro*, *trado*, *praebeo*, etc.

c) Infinitivo rigen también los verbos que se llaman causativos: *moneo*, *cogo*, *subigo*, *exsequor*, *persequor*, *occupo*, *hortor*, *praecipio*, *suadeo*, *peto*, *instigo*, *instituo*, etc. En todas las épocas del lat. existe esta construcción: Cic. *Ad Att.* XII 51, 2 *Quibus parere omnes πολιτικοὶ praecipiant*, Catón *agr.* 141, 1 *Impera suouitaurilia circumagi*.

d) También rigen infinitivo los verbos auxiliares: *uolo* en primer lugar, *cupio*, *studeo*, *paro*, *maturo*, *propero*, *festino*, *cogito*, *intendo*, *opto*, etc.—Los autores de la era augústea desarrollan mucho este tipo de construcción, especialmente con verbos que indican movimientos del ánimo: *quaero*, *flagito*, *amo*, *gaudeo*, *delector*, *glorior*. Todavía la prosa poética postclásica desarrolla más tipos de estos infinitivos (v. para Apuleyo, GEISAU *IF* 36-1916 pg. 269 sgs.).—Los contrarios de estos verbos citados rigen también inf., así *nolo*, *dubito*, *cesso*, *mitto*, *metuo*, *desino*, etc.

Lo mismo con los verbos auxiliares que significan 'saber', 'poder' o 'ser posible', como *scio* y *nescio*, *noui*, *calleo*, *uinco*, *sustineo*, *tolero*, etc.

e) En la época postclásica, a partir especialmente de Liv., el gerundio en abl. sustituye muchas veces a estos infinitivos, así se puede contraponer Léntulo en Cic. *Ad fam.* XII 14, 7 *Neque defatigabor permanere* a Apul. *Flor.* 7 *Fatigaberis admirando* (cf. § 271 a).

f) Otro uso del inf. es con verbos impersonales: *piget*, *pudet*, *taedet*; *oportet*, *decet*, *libet*, *licet*; *expedit*, *refert*, *attinet*; *reliquum est*, *paenitet*, *conducit*, *placet*, etc., v. § 340.

Lo mismo que con estos verbos impersonales, se halla el inf. con ciertas expresiones que llevan un nombre: *necesse*, *opus est*, *usus est*, *consilium est*, *occasio est*, *lubido est*, *fas est*, *ius est*, *cura est*, etc.

g) En el sentido de *licet*, *est* con infinitivo no se halla en el lat. ant.; sólo se citan ej. desde Mummio (época incierta, acaso ya bajo el imperio) *Atell.* 1 RIBBECK *Ad spectacula est uidere*, Virg. *En.* VI 596 *Cernere erat*.

h) Si *licet* va solo, sin ningún dat., el inf. por él regido va con acus. de su predicado adj. o sust.: Cic. *Ad Att.* X 8, 4 *Medios esse*

iam non licebit 'no será ya posible mantenernos en el medio'; pero luego el modelo de *licet mihi, tibi, etc.*, influye, y tenemos el tipo con dat.: Pl. *Epid.* 338 *Quieto tibi licet esse*. Sin embargo, el predicado va a veces en acus., sin concertar con el complemento de *licet* Cés. *b. G.* VI 35, 8 *Quibus licet iam esse fortunatissimos*.

i) La construcción de *potest* con inf. pas. (por ej. Cic. *Pro Arch.* 20 *Posse celebrari*, id. *Pro Sest.* 97 *Breui circumscribi et definiiri potest*) ha influido en *licet* y otras expresiones impersonales: Cic. *Pro Cluent.* 120 *Magistratum capere non liceat aut iudicem legi aut alterum accusare*, id. *De fato* 23 *Id fuit defendi melius quam introducere declinationem*.

§ 264. El inf. en función de formas finitas se halla: a) en frases **exclamativas** (inf. indignantis, admirantis): Pl. *Asin.* 580 *Edepol senem Demaenetum lepidum fuisse nobis*, Cic. *Ad Att.* IX 13, 8 *Tene haec posse ferre*, Virg. *En.* I 37 *Mene incepto desistere uictam*. Este tipo debe considerarse (HOFMANN pg. 590) como una abreviación del inf. con acus. que más adelante (§ 339 sgs.) estudiaremos. Su carácter es propio de la lengua afectiva y conversacional, y el afecto explica la supresión de la oración principal (HOFMANN *Umgangspr.* pg. 49).

b) El **imperativo** (y también **prohibitivo**) es cosa tardía expresada con inf., aunque, desde muy antiguo, vulgar (cf. también el imperat. y el prohibitivo del esp. vulgar expresados con el inf.) *CIL* I₂ 2174 *Ne fore stultu(m)*, Val. Flaco III 412 *Tu socios adhibere sacris*.

c) El **infinitivo histórico** es seguramente en su origen (asunto discutidísimo, v. KROLL pg. 67 sgs., M. SCHUSTER *Festschrift Kretschmer* pg. 224-43, en favor de la tesis de KRETSCHMER, que es la que aceptamos, con HOFMANN *Umgangspr.* pg. 50; PERROCHAT *REL* 9-1931 pg. 233-36 y *L'inf. de narration* Paris, Belles Lettres, 1932, aplica a dicha tesis un estudio estilístico; nuevo material y una clasificación en CAVALLIN *Gl.* 25-1936 pg. 57-65; MEILLET-VENDRYES § 874 lo comparan, acertadamente, a usos semejantes en céltico) una frase nominal, que aparece en lugar del tiempo verbal, como abreviación en los momentos más movidos o emotivos de la narración: «la impulsividad produce lo informe» (SCHUSTER). Es una fórmula impresionista (HAVERS *Hb.* pg. 155). Su desarrollo en lat. fué muy grande, e incluso este inf. histórico pudo llevar consigo complementos: Ter. *Phorm.* 89 *Hic solebamus... eam opperiri..., interea dum sedemus illi, interuenit adulescens quidam lacrumans. Nos m i r a r i*;

rogamus quid sit, id. *Hec.* 181 *Si quando ad eam accesserat confabulatum, fugere e conspectu ilico, uidere nolle*, *Sal. Cat.* 31, 1 *Repente omnis tristitia inuasit, festinare, trepidare, neque loco neque homini cuiquam satis credere*. ERNOUT en RIEMANN pg. 290 hace notar el valor durativo o iterativo que indica el inf. histórico frente al perfecto, como él pretende ver en el cit. ej. de *Sal.*—La característica del inf. histórico es que suele aparecer acumulado y para narrar rápidamente, como informando de algo que se ha visto.—También se halla a veces en pas. el inf. histórico: *Sisenna fr.* 120 *PETER Milites ciuitate donari* 'se les da a los soldados el derecho de ciudadanos'.

§ 265. En cuanto al tiempo, *scribere* y *scripsisse* no indican de por sí nada, y sólo el contexto precisa si se trata de una acción presente o pasada. En cambio, en el orden aspectual, el pres. y el pf. son muy precisos, y si comparamos *hoc fieri uelim* y *hoc factum (esse) uelim*, se nota cómo esta última forma indica la acción terminada, mientras que el aspecto durativo o imperfectivo caracteriza la otra.

a) Valor temporal sólo lo tienen el pres. y el pf. de inf. en las oraciones de inf. con acus. dependientes de un verbo de decir, saber, etc. (§ 340 e): *Dixit illum tum maxime proficisci* indica una acción presente; *Dixit illum tum decem diebus ante profectum esse* se refiere a una acción pasada. Para estos casos, el tiempo futuro se expresa con el participio en *-turus* (§ 285).

Valor modal se busca dar al inf. mediante el uso de perífrasis. WACKERNAGEL I pg. 261 y P. PERROCHAT *Recherches sur la valeur et l'emploi de l'inf. subordonné en latin*, Paris, Belles Lettres 1932, pg. 75 aceptan la tradición de la gramática escolar, según la cual habría en lat. algo parecido al inf. gr. irreal con *äv*, y el part. en *-turus* haría el papel del subj. impf. y pluspf. Así en *Cic. De fin.* I 39 tenemos *Si uoluptas esset bonum, desideraret*, y a continuación esto mismo en inf.: *concessum est si uoluptas esset bonum, fuisset desideraturam*. Esto fué desconocido en la época arcaica, pero en la época clásica fué muy general, y absolutamente normal.

b) El inf. fut. en *-turus* en la lengua arc. se halla a veces como indeclinable: *Val. Antias* en *A. Gelio* I 7, 10 *Dixerunt omnia processurum esse*, *Cic. Verr.* V 167 *Hanc sibi rem praesidio sperant futurum* (*-um* lee *Gelio*, *-am* los cód. PHQ).

Un tipo poco desarrollado de inf. futuro es el terminado en *-assere*, como *impetrassere* 'haber de alcanzar'.

Sobre el inf. de fut. pasivo perifrástico tipo *-tum iri* v. § 273 b.

c) El inf. pf. con valor simplemente como el pres. se halla ya

en la lengua arc. usado con frecuencia en prohibiciones y en estilo de ley: SC. de Bac. 4 *Nei quis eorum Bacanal habuisse uelet*, y lo mismo Catón agr. 5, 4 *Ne quid emisse uelit insciente domino, neu quid domino celauisse uelit, ... haruspitem nequem consuluisse uelit*.

d) En los poetas (no en la prosa clás.) se halla muchas veces, especialmente con los verbos de intención, el inf. pf. en vez del pres.: Lucr. III 68 *Effugisse uolunt longe longeque remosse*, Pl. Aul. 828 *Non potes probasse nugas*, Virg. En. VI 78 *Bacchatur uates magnum si pectore possit excussisse deum*, Hor. Od. III 4, 51 *Fratesque tendentes opaco Pelion imposuisse Olympo*. Se explica este uso por el aspecto verbal, que en la intención es perfectivo, e indudablemente, además, lo que hay aquí es una viva representación de la fantasía, que da la cosa como realizada, un movimiento de impaciencia, que da la cosa como hecha (vid. HAVERS *Hb.* pg. 42, con ejemplos de otras lenguas, cf. supra § 253 a).

e) Por otra parte, como se ve en alguno de los ejemplos cit., el pf. aparece como correlativo de un subj. pf. en valor de aoristo: más ejemplos, Hor. Sát. I 2, 28 *Nolint tetigisse*, y coexistiendo inf. pres. y pf., Virg. En. X 14 *Tum certare odiis, tum res rapuisse licebit*, Hor. Ep. I 1, 41 *Virtus est uitium fugere et sapientia prima stultitia caruisse*. En estos dos últimos la preferencia por el pres. o el pf. no es sino un recurso métrico.

f) El uso del pf. por el pres. inf. se extiende al régimen de verbos impersonales, como *decet*, *oportet*, *melius est*, *opus est*, *libet*, y a partir de Liv. *possum*, *nolo*, etc.: Justino V 4, 15 *Posuisse cupiunt*.

g) El inf. pf. pas. se encuentra muchas veces después de *uolo*, *expeto*: Cic. *Ad Quint.* III 9, 3 *Domestica cura te leuatum uolo*, Ter. *Hec.* 727 *Me nunc conuentum esse expetit*, y en la época argéntea esto se extiende a *nolo*, *malo*, *cupio*. También suele hallarse el pf. pas. con los pretéritos de *oportet*, *aequom est*, *decet*, *melius est*...: Cic. *Verr.* IV 36 *Id factum non oportuit*, id. *Pro Cluent.* 90 *Hac lege accusatum oportuit*.

Sección II: Gerundio y gerundivo.

§ 266. Las expresiones 'gerundi modus' y 'verba gerundia' aparecen en los gramáticos latinos, y sólo a partir del siglo iv. El **gerundio** (seguimos en esta terminología a los autores alemanes como HOFMANN, WACKERNAGEL, los cuales distinguen entre gerundio y participio en *-ndus*; los franceses, como RIEMANN, MEILLET, VENDRYES, ERNOUT, llaman al gerundio gerundivo, reservando para el que llama-

mos gerundivo el nombre de adjetivo verbal) es un sustantivo verbal que completa, en la lengua clásica, en los casos oblicuos al inf. y toma el régimen verbal de este mismo. El **gerundivo** era primitivamente un adj. verbal, que fué incorporado al sistema de la conjugación más tarde.

a) La idea de necesidad aparece en esta formación tarde, como muestran gerundios que quedaron aislados pronto y nunca se incorporaron al sistema verbal, así *secundus*, *oriundus*. Y aun en casos tardíos, part. pres. y gerundivo aparecen (cf. § 271 a) como intercambiables: Tác. *Ann.* XV 69 *Nihil metuens aut dissimulando metu*. HOFMANN pg. 594 supone que el sentido de necesidad le vino al gerundivo en frases negativas, como *non partiunda sunt*, ya que este sentido se percibe a veces hasta en nombres verbales como en Ter. *Andr.* 400 *Puerum... ne resciscat esse ex illa cautios* 'hay que tener cuidado...' = *cauendum est*, Sal. *Cat.* 57, 3 *Qua illi descensus erat* 'por donde él tenía que bajar'. A veces, por el contrario, el gerundio ha de ser explicado como un nombre verbal: Cés. *b. G.* VII 52, 1 *Signo recipiendi* (= *receptus*) *dato*, e incluso Lucr. I 312 *Anulus in digito subter tenuatur habendo* ('con la acción de llevarlo', *usu*), Cic. *De nat. deor.* I 82 *Ne fando quidem* ('ni siquiera con el habla') *auditum est crocodilum... uiolatum ab Aegyptio*, Nep. *Att.* 9, 2 *Spes restituendi* (= *restitutionis*) *nulla erat*.

b) La significación del gerundio y gerundivo era, pues, la de un nombre y un adj. verbal, respectivamente; pero ya desde la prehistoria (cf. umb. *ocrer pihaner* 'in arce pianda') la terminación en *-ndus* se incorporó al cuadro de la conjugación pasiva para completar ésta como fut., especialmente con *sum* y convertido en forma perifrástica: así *amandus (est)* se utilizó como un equivalente de *φιληθησόμενος*. (Lamento que las circunstancias me hayan hecho inaccesibles los trabajos de F. GAFFIOT *Mus. Belge* 33-1929 pg. 220 sgs. y M. CARSTEN *Nfbb.* 1940 pgs. 95-108 y 146-51.)

§ 267. El **gerundio** va a veces **con acusativo objeto**, lo que en general es arc. o postclás. (ej. tardíos en NORBERG pg. 207): Ter. *Hec.* 91 *Cupida eram huc redeundi... uosque hic uidendi*. En la época clás. este giro casi sólo aparece para evitar la cacofonía de los gent. pl. en *-orum*, *-arum*, repetidos con el gerundivo: así Cés. *b. G.* I 52, 3 *Spatium pila coniciendi* en vez de *spatium pilorum coniciendorum*. Otra manera de evitar la cacofonía es una construcción contaminada (§ 268) que a veces se halla en Cic., así *De fin.* V 19 *Facere omnia uoluptatis causa... aut non dolendi... aut eorum...*

quae secundum naturam sunt adipiscendi, lo cual se explica como un cruce de *eorum adipiscendorum* + *ea adipiscendi*. Sin embargo, la construcción concertada de gerundivo se encuentra incluso en este gen. pl.: Cic. *Or.* 68 *Faciendorum iungendorumque uerborum*.

a) Dado el valor nominal que tiene el gerundio, se le emplea en la época clásica con acus. obj. precisamente para hacer resaltar la acción verbal: Cic. *Diu. in Caec.* 60 *Iniurias ferendo maiorem laudem quam ulciscendo mereberis*.

b) En gen. el gerundio es como lleva más frecuentemente acus. objeto: Pl. *Cas.* 190 *Nec mihi ius meum obtinendi optiost*, y lo mismo por *causa* o *gratia*: Pl. *Curc.* 706 *Rem perdendi gratia*, Liv. II 25, 3 *Experiendi animos militum causa*.

c) Muy raro es el gerundio en dat. con acus. objeto; sólo se halla con *operam do* en Pl., así *Epid.* 605 *Epidicum operam quaerendo dabo* 'me esforzaré para buscar a E.', v. § 272.

d) El frecuentísimo acus. con *ad* no es propio del lat. arc., y como primer ejemplo se cita Varr. *rust.* I 23, 6 *Quaedam loca eadem alia ad serendum idonea*, luego Planco en Cic. *Ad fam.* X 23, 3 *Vt spatium ad colligendum se homines haberent*. Se ha señalado que al desarrollo de esta construcción contribuyó el gr., así Vulg. Luc. 5, 17 *Ad sanandum eos* = εἰς τὸ ἰᾶσθαι αὐτοὺς (v. sobre estas construcciones y su evolución hasta el románico, NORBERG pgs. 208 sgs., 219 sgs., 225).

e) El abl. con acus. objeto es frecuente en lat. arc.: Pl. *Men.* 882 *Manendo medicum*, en Cic. cuando se presenta es subrayando la idea del verbo: *Verr.* V 113 *Testes interficiendo*, o también *Phil.* II 110 *Addendo diem*, o lo mismo con *a*: *Tusc.* III 20 *Quod uerbum ductum est a nimis intuendo fortunam*. Raro relativamente en la época clás., se desarrolla mucho en el lat. de la decadencia. Lo mismo puede decirse del abl. regido por *in*: Iavoleno *Dig.* XLI 2, 23, 1 *In retinendo iura*. Igualmente se halla rigiendo a su vez un dat.: Liv. IV 44, 9 *In parcendo uni*.

§ 268. El gerundio y gerundivo **en genitivo** los tenemos en primer lugar como dependientes de un sustantivo: gerundio, tipo *copia lucem tuendi* (ya estudiado al § 267 b); gerundivo, tipo *copia lucis tuendae*. Se suele considerar originario (HOFFMANN pg. 597, mas v. § 267) el tipo *copia lucis tuendi*, donde al sustantivo en genitivo sigue en aposición el gerundio (no el gerundivo) en el mismo caso. También se considera tipo primitivo el dat. y abl. del gerundivo:

Pl. *Asin.* 250 *Argento comparando fingere fallaciam* 'para el dinero, para reunirlo. .'

a) Ese tipo 'originario de gerundio en gen. es frecuente en la época arcaica incluso en las formas Enn. *scaen.* 248 *Nauis incohandi exordium*. Cic. usa tal construcción sólo en sus obras primeras o en las filosóficas (v. § 267): *De inu.* 2, 5 *Exemplorum eligendi potestas*. Los arcaístas y los juristas la vuelven a usar bastante. Tiene una significación especial, frente a la construcción inf., v. § 262. Como una contaminación (según hemos dicho, § 267, v. LÖFSTEDT II pg. 162 sgs.) se han de explicar estos tipos, Pl. *Capt.* 852 *Nominandi istorum tibi erit magis quam edundi copia*, resultado de *nominandi istos* + *nominandorum istorum*, influyendo también el afán de evitar la repetición *-orum -orum*.

Los sustantivos de que depende un gerundio o gerundivo en gen. (sea en cualquiera de los tres tipos señalados) son de significación abstracta, como *copia*, *locus*, *occasio*, *potestas*, *spatium*, *uia*; *lubido*, *spes*, *optio*; *compendium*, *exemplum*, *pars*, *satietas*, y luego otros por analogía más o menos atrevida.

Dependiendo de adj. es raro en lat. arc.: Ter. *Hec.* 91 *Quam cupida eram huc redeundi*, Catón *agr. praef.* 3 *Studiosum rei quaerendae*. Los poetas desarrollan cada vez más este tipo.

La construcción de gerundio en gen. es especialmente preferida con los pronombres personales: Cés. *b. G.* VII 43, 2 *Sui purgandi gratia mittunt*, Pl. *Truc.* 370 *Tui* (fem.!) *uidendi*, Ter. *Hec.* 372 *Eius* (fem.!) *uidendi*, Ov. *Heroid.* 19, 74 *Placandi... tui* (fem.!).

b) Relacionado con el gen. de referencia o respecto (§ 55) tenemos el gerundio o gerundivo final del tipo *capitis defendendi*, que ERNOUT art. cit. infra intenta derivar del gen. partitivo. Aparece por primera vez en la *Rhet. ad Her.* I 26 *Se patris ulciscendi causa matrem occidisse*, id. II 30, 48 *Huius rei aut leniendae aut corrigendae nullam rem adiumento futuram*.—El gerundio o gerundivo final dependiente de un verbo (I. ODELSTIERNA *De ui futurali ac finali gerundii et gerundiui lat. observationes* Diss. Upsala 1926, y las muy interesantes observaciones que a esta tesis hace ERNOUT *RPh.* 54-1928 pg. 57-60) lo es esencialmente de *esse*: añádase al último ej. cit. Sal. *Cat.* 6, 7 *Regium imperium, quod initio conseruandae libertatis... fuerat, in superbiam... se conuortit* (y nota de PABON a este pasaje en su ed. en «Clásicos Emérita»), Cic. *Verr.* II 132 *Quae res euertendae rei publicae solent esse*. Más tarde se hace depender este tipo de construcción de otros verbos, lo que es postclásico, y muy frecuente y típico de Tác.: *Ann.* XIII 26, 3 *Nec graue manu missis... retinendi*

libertatem, ibid. II 43 Plançinam... monuit... Agrippinam insectandi. En esta extensión influyeron analogías del gen. de interés. El lat. tardío abunda en esta construcción: *Lex Visigoth. II 1, 3 Faciendi licere, id. III 6, 2 Nubendi... inlicitum* (NORBERG pg. 230).

§ 269. El gerundio y gerundivo **en dativo** tiene valor final y concurre con el acus. con *ad* (cf. lo dicho al comienzo del § 61). Su aparición en la lengua literaria es tardía, y en Cic. no se halla sino en expresiones de la lengua de cancillería, como *scribendo adesse*, o de la de los negocios, como *soluendo non esse*. Desde la lengua poética se extiende a Liv. y Tác., que lo usan con adj. y aun verbos, así *Ann. VI 24, 3 Callidum olim et tegendis sceleribus obscurum* 'año astuto e impenetrable para disimular sus crímenes', *id. XIII 11, 2 Quas (orationes) Seneca, testificando quam honesta praeciperet uel iactandi ingenii, uoce principis uulgabat* y *XV 16, 6 Quos testificando rex misisset* 'a los que el rey había enviado para testimoniar'. Esta construcción aparece también en la época tardía.

a) Sustituye en Liv. y Tác. al acus. con *ad* (cf. § 61): Liv. XXVII 15, 5 *Naues, quas Liuius tutandis commeatibus habuerat*, Tác. *Ann. III 31, 2 Tiberius quasi firmandae ualetudini in Campaniam concessit*. Se consideran postclásicos estos giros.

b) De sustantivos depende sólo en frases de la lengua oficial o que indican tiempo: *Dies rogationi ferendae, Duumuii sacris faciundis, Tempus inde statutum tradendis obsidibus*.

c) Se halla también con ciertos adjetivos, especialmente a partir de la época postclásica (*natus* ya en Pl., *accomodatus* desde Cic., *promptus, paratus, intentus* desde Liv.). Incluso en construcción más atrevida, por ej., Quint. XI 2, 35 *Illud ediscendo scribendoque commune est*.

d) Lo mismo con ciertos verbos: *praeesse, praeficere; studere (operam dare); deesse, satis esse, opus esse; esse* en el sentido de 'ser capaz de', *adesse* en el giro *scribendo adesse*.

§ 270. **En acusativo** van el gerundio y gerundivo sólo con preposición, *ad* especialmente, y también *in, inter* significando 'mientras', *ob* en expresiones como *Facilis ad intelligendum, Inutilis ad dicendum*; Liv. XXIII 27, 9 *Si quid unquam... sancti... ad silendum fuerit*.

Esta construcción concurre con la del inf. (§ 262) y aun con la de supino en *-ū*. En el lat. tardío invade el terreno de la primera de éstas hasta llegar al tipo *iubeo librum scribendum* por *iubeo l. scribi*, y también coexiste con ella: Celio Aureliano *Pass. chron. I 4, 78*

Iubentes eam a lauacro abstinendam atque... perseuerare. En el lat. tardío también sustituye al supino en *-um*, y en vez de *uisum pergo* se halla *uidendum pergo*.

§ 271. Frecuente es el uso del gerundio y gerundivo **en ablativo**, sin preposición o con *in*, *ab*, *ex*, *de*, *pro*: Pl. *Bacch.* 223 *De amittenda Bacchide*, Cic. *Brut.* 85 *Antiqui faciles erant in suum cuique tribuendo*, id. *Orat.* 5 *Aristotelem non deterruit a scribendo amplitudo Platonis*. Más raramente con *super*: Hor. *Carm. saec.* 18 *Decreta super iugandis feminis*, o con *sine*: Varr. *ling.* VI 75 *Nec sine canendo*, o con *cum*: Quint. *Inst.* I 4, 3 *Scribendi ratio coniuncta cum loquendo est*.

a) Sin preposición hallamos gerundio y gerundivo instrumentales: Pl. *Poen.* 224 *Aggerunda... aqua sunt... defessi*, id. *Bacch.* 402 *Caue sis te superare seruum siris faciundo bene*, Cic. *De off.* I 105 *Hominis mens discendo alitur et cogitando*. Cercano a éste está el abl. temporal, que desarrolla mucho Liv., así IV 29, 3 *Repetendo signo primam impressionem factam* (compárese XXXIV 46, 13 *Dum repetunt enixe signum, priores se... eiecerunt*). A partir del abl. instrumental, tenemos también el modal o de circunstancias; la transición la señala HOFMANN pg. 599 en casos como Pl. *Truc.* 916 *Ita cubando in lecto hic expectando obdurui*, Cic. *Tusc.* I 96 *Quod si expectando... pendemus animis, cruciamur*. Un ej. del desarrollo que llega a adquirir esta construcción, sustituyendo a una temporal con *dum* o a un part. pres., tenemos en Cic. *Orat.* 228 *Athletas uidemus nihil nec uitando facere caute nec petendo uehementer*. Equivalente a un part. pres. lo hallamos (v. sobre esto, con material e historia, ST. LYER *REL* 10-1932 pg. 222-56 y 388-99) en Ter. *Hec.* 815 *Ita cursando atque ambulando totum contriui diem*, Bell. *Hisp.* 36, 3 *Ita erumpendo naues incendunt*, Liv. XXIV 4, 9 *Deponendoque tutelam... in se unum omnium uires conuertit*.

Este tipo de construcción predomina con mucho en el lat. tardío, y es el precedente inmediato del gerundio románico, especialmente como lo usamos en esp. (v. LENZ pg. 406). Un ejemplo de hasta dónde llega sustituyendo al inf. tenemos en Vulg. Esdr. 4, 41 *Et desiit loquendo* (helenismo).

b) Raras veces se halla la construcción de gerundivo en abl. usada en la comparación: Cic. *De off.* I 47 *Nullum officium referendā gratiā magis necessarium est* o como regido por un adj. o verbo o expresión de las que rigen abl.: Liv. IV 14, 11 *Nec iam possidendis publicis agris contentos esse*.

§ 272. Ya hemos dicho que el **gerundivo** es un adj. verbal, y se usa bien como atributivo, bien como predicativo, y como impersonal de los verbos intransitivos, como personal de intransitivos y transitivos.

El uso atributivo del gerundivo es limitado y puede equivaler al adj. en *-bilis*: aparece en verbos de afecto, como *amandus*, *expendendus*, *pudendus*, *contemnendus*...

El uso predicativo está circunscrito a verbos determinados: *do*, *peto*, *rogo*, *habeo*, y desde Cic. con *concedo*, *defero*, *mitto*, etc.: Ter. *Phorm.* 365 *Ibi agrum colendum habebat*. El ej. de Varr. *rust.* I 16, 2 *Multi... habent... importandum* nos presenta el origen de la construcción sin sustantivo (aquí no cabe suplir un *quid*), y precisamente este caso explica la transición a tipos más libres, con el valor de nombre verbal señalado al § 266, como Sén. *Contr.* X 2, 4 *Pugnandum habebam... patri*.

Se usa gerundivo concertado y no gerundio: con los verbos transitivos que llevan su objeto, y así se dice en los clásicos *scribenda est epistula* y *ad scribendam epistulam*, y no *ad scribendum epistulam*, a no ser que la claridad exija otra cosa: Pl. *Trin.* 1131 *Id repetundi copiast*, Cic. *De inu.* I 36 *Consilium aliquid faciendi*. En la misma construcción perifrástica, el gerundio con su obj., en vez del gerundivo concertado, es un arcaísmo: Pl. *Trin.* 869 *Agitandumst uigilias*, Afran. *com.* 99 *Optandum uxorem*, Cic. (por única vez y arcaizando intencionadamente) *De sen.* 6 *Viam quam nobis quoque ingrediundum sit*.

También tenemos construcción de gerundivo concertado y no de gerundio con acus., cuando va en el caso dativo (§§ 267 c, 269), y así se dice *impar ferendo oneri*, y no *impar ferendo onus*, y de la misma manera con el abl. con preposición: *in scribendis fabulis* y no *in scribendo fabulas*. Sin embargo, con el abl. se halla el acus. objeto cuando se trata de un pronombre neutro: Cic. *Brut.* 85 *In suum cuique tribuendo*, id. *Orat.* 87 *In narrando aliquid*.

El gerundio y el gerundivo a veces se mezclan en construcciones que no son sino el resultado de una contaminación (LÖFSTEDT II pg. 163): Cic. *De domo* 1 *Vt amplissimi et clarissimi ciues rempublicam bene gerendo religiones, religionibus sapienter interpretando rempublicam conseruarent*.

Sección III: Supino.

§ 273. El **supino primero o activo** no es sino el acus. de un nombre verbal en *-tus*, que de manera semejante al inf. y gerundio llegó a incorporarse al sistema del verbo. Su uso más frecuente es con verbos de movimiento y respondiendo a la pregunta *quo*. También aparece con *do*, *mitto*, *colloco*, *polliceor*, *uoco* y *prouoco*. En la época clás. su uso se considera como arcaísmo. Así en Cic. casi exclusivamente se halla en frases como *cubitum*, *sessum*, *salutatum ire*, y en César *frumentatum*, *pabulatum ire*. Es, pues, una forma que tiende a desaparecer, sustituida por el inf. en su valor final (§ 263), por el part. de fut. activo (§ 285), por las oraciones finales (§ 360-61): véase un ej. de Ter. *Andr.* 514, donde se ve la equivalencia del supino en *-um* con el subj. con *ut*: *Missast ancilla ilico obstetricem arcessitum ad eam et puerum ut adferret simul*.

a) El supino, como incorporado al sistema verbal, tiene el régimen propio del verbo a que corresponde, así Pl. *Mer.* 857 *Quonam ego illum curram quaeritatum*, id. *Cas.* 102 (donde vemos rigiendo acus. y dat. a la vez) *Huc mihi uenisti sponsam praereptum meam* 'viniste aquí a quitarme la novia', Cés. *b. G.* I 31, 9 *Se... Romam ad senatum uenisse auxilium postulatatum*.

b) Tales construcciones de supino son muy propias del lat., y se hallan en dialectos itál., así *Tab. Iguv.* I b 10 *Auef anzeriatu etu* 'aues obseruatum ito'; también expresiones muy antiguas se han explicado como verdaderos supinos: *pessum ire* (*abire*, *subsistere*, *sidere*) 'hundirse', *pessum agere* (*dare*, *premere*) 'hundir, arruinar': en realidad *pessum* es más bien **persom*, un adv. como recientemente ha mostrado A. PARIENTE *Em.* 12-1944 pg. 91-92 y 339 sgs.

Como el tipo *ultum ire* a veces sustituye al inf. fut. act. (§ 265 a, 278, 288), el pas. *ultum iri* llega a constituir el inf. fut. pas. (§ 265 b), sustituyendo al pres. inf. pas. que se usaba primitivamente con valor de fut. (PERROCHAT *Recherches* pg. 21 sgs.) en casos como Pl. *Trin.* 1162 *Filiam tuam sponden mi uxorem dari?* Véase sobre el inf. fut. pas. P. FUGLSANG *Classica et Med.* 3-1940 pg. 236-52. Así leemos Ter. *Hec.* 39 *Rumor uenit datum iri gladiatores*. Efectivamente el origen de esta construcción puede buscarse en tipos como *hoc castellum captum eunt* o también *hoc castellum captum itur*. Otros verbos de significado próximo concurren con *ire*, así *currere*, *prosilire*, *migrare*, y hasta *dare*. De este orden es una atrevida constr. de Virg. *En.* IX 240 *Si fortunā permittitis uti quaesitum Aenean et moenia Pallantea* 'si nos permitís usar de la fortuna para buscar a E. y

las murallas de Pallas', donde el supino equivale a un gerundivo con *ad*.

Los deponentes tienen en lat. supino activo, así de *percontari*, Ter. *Phorm.* 462 *Percontatum ibo* (cf. § 188 *h*, 275).

§ 274. El **supino segundo o pasivo** representa, como ya el BROCENSE (*Minerua* lib. III cap. 9) descubrió, tanto el dat. como el abl. de un nombre verbal de la 4.^a decl. Y, efectivamente, a veces tenemos incluso las formas del dat. en *-ui*: Pl. *Bacch.* 62 *Istaec lepida sunt memoratui*, Liv. XLV 30, 2 *Quanta Macedonia esset, quam diuisui facilis*. Este supino segundo es casi siempre un dat. final (§ 64): *Mirabile dictu*, *Miserabile uisu*, *Hoc est facile dictu*. Pero también es antiguo el supino abl. del tipo *obsonatu redeo* 'vuelvo de la compra' (abl. de origen o procedencia, § 73), o se halla también abl. instrumental en el tipo *opus est dictu*. WACKERNAGEL, en un artículo póstumo (*Mus. Helveticum* I-1944 pg. 228), ha dejado señalada la relación que ciertas formaciones como *attactu*, *coactu*, *compressu*, *concessu*, *efflagitatu*, *inuentu*, *inuitatu*, *iussu*, *missu*, *oratu*, *profectu* (del dep. *proficisci*), *rogatu*, *scitu*, *suasu*, etc., pueden tener con el absolutivo ai. del tipo *cauram kāram* 'haciendo de ladrón', *svādum kāram* 'haciendo dulce'. (Morfológicamente, el absolutivo posterior, sánscrito, en *-tvā* no puede relacionarse.)

La conciencia lingüística igualó estos dos casos, dat. y abl., del supino segundo, y prefirió entenderlo como abl.: Liv. XXXI 38, 3 lo usa como abl. en *Id dictu quam re facilius erat*. Y también desde muy antiguo la lengua contraponía el uno al otro los dos supinos: Catón *agr.* 5, 5 *Primus cubitu surgat, postremus cubitum eat*.

En la época clásica aparece el supino segundo regido por adj. calificativos, especialmente en *-bilis* o de significación semejante a éstos. Su uso fué literario, como el del supino primero, y en las lenguas románicas ha desaparecido sin dejar rastro.

Sección IV: Los participios.

§ 275. Como su nombre indica (*μετοχή*, *participium*), «participan» de la naturaleza del nombre y del verbo, ya que de una parte conciertan, como los adj., en género, número y caso con su régimen, pueden ir como comparativos y superlativos y pueden sustantivarse, mientras que de otra parte tienen del verbo la voz, el aspecto y el poder actuar como regentes. Su empleo procede en gran parte

en lat. de influencia griega (v. MUGLER *L'évolution des constructions participiales complexes en grec et en latin*, Publ. de la Fac. des Lettres, Fasc. 88, Estrasburgo 1938); pero, por otra parte, en lat. no se puede expresar la idea temporal con la precisión que en gr. con λύων, λύσων, λύσας, λελυκώς.

Morfológicamente existen en lat. el part. act., que es el en *-nt-* que hallamos en las diversas lenguas ide., y el part. pasado pasivo, que es el adj. verbal en *-tus* especializado en este uso en lat. y en las lenguas itál. Los verbos deponentes tienen participio activo y pasivo como verbos activos (v. NORBERG pg. 175, cf. § 273 b, pero v., sin embargo, § 282).

Como innovaciones latinas existen el part. de fut. en *-tūrus* (sacado de la forma verbal *-tūrum esse*, § 285) y el en *-ndus* (primitivamente indiferente, § 266), con valor activo y pasivo, respectivamente. En este campo (MUGLER *op. cit.* pg. 121) el lat. es innovador y crea nuevos tipos hasta la decadencia misma.

El gr. influyó mucho en sentido favorable al desarrollo de las construcciones de participio. En este punto, la falta del artículo puede a veces no dejar claras estas construcciones, así Cic. *De sen.* 74 *Mortem igitur omnibus horis timens, qui poterit animo consistere?* = ὁ τὸν θάνατον ἀεὶ φοβῶν...

a) La vida del part. act. nunca fué muy intensa en la lengua vulgar, en la cual se acentuó el valor nominal a costa del verbal. Más raro es, en cambio, el uso del part. pas. como sustantivo en sg., pues sólo cuando ha llegado a existir como un verdadero sustantivo tenemos construcciones con *legatus*, *praefectus*, *sponsus*, *mortuus*. Más libre es el caso, por ej., de Liv. XL 10, 1 *Discerne, dispice insidiatorem et petitem insidiis*.

b) El desarrollo del participio como sustantivo se verifica a partir de construcciones de abl. absoluto (v. § 87, 88) y del tipo *homine conuento est opus* (Pl. *Curc.* 302). Es tipo, en cuanto toma una preposición (tenemos entonces la construcción que se llama *ab urbe condita*, sobre la cual ha aportado materiales O. W. HEICK *The ab urbe condita construction* Dis. Nebraska 1936, cf. *REL* 14-1936 pg. 400-02) ya entra en la categoría de part. = sustantivo verbal: Pl. *Epid.* 144 *Ante solem occasum*, id. *Bacch.* 367 *Super auro amicae eius inuenta Bacchide*, Catón *De re mil.* fr. 2 IORDAN *Ob rem bene gestam*, *CIL* I, 698, 1 *Ab colonia deducta*. También se desarrolla, y más ampliamente, sin preposición, en el nom. y los casos oblicuos: Cés. *b. c.* I 26, 2 *Ea res saepe temptata... tardabat*, id. *b. G.* III 10, 2 *Iniuria retentorum equitum Romanorum*. En Cic. aparece este tipo en el part. pres., provocado por el paralelismo con esta construcción oracional con el part. pasado: *Ad fam.* VI 6, 11 *Nec manens nec mutata ratio feret..., ut...* —La plena sustantivación del part. pasado se

señala sólo a partir de Liv. y Tác., así, respectivamente, XXVII 44, 5 *Veteres eius belli clades...*, *duo consules interfecti* y Ann. I 8, 6 *Occisus dictator Caesar*. Ya antes en la poesía: Prop. II 7, 6 *Deuictae gentes nil in amore ualent*.

c) Muy próximo a este modelo es aquel en que en un afán de expresarse concretamente, el participio se combina con el nombre con que va en aposición para no formar sino una noción sola; Liv. XXI 1, 5 *Sicilia Sardiniaque amissae* 'la pérdida de S. y Cerceña', Catulo 68, 21 *Tu moriens* 'tu muerte'. Se podría explicar esta construcción (RIEMANN pg. 523 sg.) como equivalente a una completiva con *quod*, así la frase cit. de Liv. equivale a *angebant ingentis spiritus uirum quod Sicilia Sardiniaque amissae erant*; la construcción del tipo *Sicilia amissa* tiene la ventaja de su gran flexibilidad, pues se puede usar sin confusión en cualquier caso de la flexión, así, por ej.: Sal. Cat. 31, 7 *Ne existumarent sibi... perditā re publicā opus esse* 'no pensarán que a él le hacía falta que la república se hundiese'.

§ 276. El significado del participio se deduce del contexto, y puede sustituir a los más variados tipos de oración subordinada: *proficiscens* o un abl. absol. *eo profecto* puede entenderse como temporal (material en LYER REL 7-1929 pg. 322-33 y 9-1931 pg. 122-27, pero equivocado en su tesis, v. KROLL Gl. 20-1931 pg. 260), también como causal, condicional o concesiva. Una modal tenemos en Pl. Cist. 123 *Quae hinc flens abiit*. De causal citemos Pl. Rud. 274 *Nunc tibi ampleximur genua egentes opum*; de condicional, Pl. Amph. 437 *Iniurato plus credet mihi quam iurato tibi*; de concesiva, Pl. Cas. 510 *Iam uicti uicimus*.

En la época clás. aparecen partículas en estas construcciones de participio, subrayando el valor oracional que tienen: hallamos como temporales *statim*, *uixdum*, *extemplo*, *simul*, *deinde*, *tum*, *deinceps*: Cic. Cat. I 10 *Haec ego... uixdum etiam coetu uestro dimisso comperi*, id. Post red. in sen. 22 *Calidius statim designatus... quam esset cara sibi mea salus declarauit, tum tribuni patribus...*, Liv. XXII 3, 11 *Haec simul increpans cum ocus signa conuelli iuberet*.—Como partículas para señalar una comparación: *tamquam*, *quasi*, *ut*, *sicuti*, *uelut*, *perinde atque*, *haud secus quam*, *quippe*, *utpote*: Liv. II 33, 8 *Vtpote capta urbe*, id. I 53, 5 *Velut posito bello*, Cés. b. c. II 13, 2 *Vt re confecta omnes curam et diligentiam remittunt*.—Concesivas son *quamquam*, *etsi*, y postclásicas y raras *quamuis*, *licet*, *quamlibet*: Cés. b. c. I 67, 5 *Etsi aliquo accepto detrimento, tamen summa exer-*

citius salua locum quem petant capi posse, Liv. XXXI 41, 7 *Sequente, quamquam non probante, Amynandro*.—Como condicional lleva el participio las conjunciones *nisi, modo*: Cic. *De or.* II 180 *Non hercule mihi, nisi admonito, uenisset in mentem*, Liv. XXIII 5, 13 *Italiam Numidarum pati provinciam esse, cui non, genito modo in Italia, detestabile sit?*

§ 277. Ya en muchos ejemplos de los citados se puede observar la construcción de estos tipos oracionales de participio con abl. absoluto (§ 275 b), lo cual sucede cuando no tenga el participio papel en la frase como sujeto o complemento. Sin embargo, no faltan ejemplos de participio en abl. absoluto cuando desempeña un papel en la frase, por ej.: Cés. *b. G.* V 44, 6 *Quo percusso et exanimato, hunc scutis protegunt*, Cic. *Phil.* XI 23 *Nemo erit... qui credat te inuito prouinciam tibi esse decretam*. Cuando la claridad lo permita puede ir el part. pres. en abl. absoluto como sustantivado: Cés. *b. G.* IV 12, 1 *Impetu facto celeriter nostros perturbauerunt; rursus resistentibus consuetudine sua ad pedes desiluerunt*.

a) La construcción normal del part. en abl. absoluto es el part. pasado, y usado como adjetivo junto a un nombre, tipo *omnibus relictis rebus, uictis hostibus*. Un ejemplo como Liv. XXV 35, 2 *Inter exercitus ducesque gratulatio ingens facta imperatore tanto deleta et alteram uictoriam spectantes* nos muestra la equivalencia de part. en abl. absoluto y de participio de presente coniunctum o en aposición.

b) La construcción de abl. absoluto con participio presente es rara en lat. arc. en casos como Pl. *Poen.* 322 *Vigilante Venere*, Ter. *Eun.* 956 *Orante Thaide*, o en locuciones fijadas, como *me praesente, me absente*. La falta de concordancia en Ter. *Eun.* 649 *Absente nobis* (cf. § 12 b) prueba hasta qué punto se trata aquí de fórmulas fijadas. Pero la construcción se generaliza y hace regular desde Sal.

c) Para determinar el tiempo en estas construcciones aparecen adv. como *deinde, tum, deinceps*: Liv. III 19, 1 *Pace parta, instare tum tribuni Patribus...* id. XXIII 23, 5 *Recitato uetere senatu, inde... in demortuorum locum legit*.

d) Dentro de la construcción participial en abl. absoluto merece especial consideración la de un neutro participio del que depende toda una oración subordinada: Sal. *Hist.* V fr. 11 DIETSCH *Audito Q. Marcium Regem proconsulem... cum tribus legionibus in Ciliciam tendere* (cf. § 93). También debe anotarse la construcción con part. neutro en abl. absoluto sustituyendo a lo que podría ser una subordinada en construcción impersonal: Ter. *Hec.* 737 *Nam ea aetate iam*

sum ut non siet, peccato, mihi ignosci aequum (*peccato* = *si a me peccatum sit*), Hor. Sát. II 3, 245 *Luscinias soliti impenso prandere emptas* (*impenso... emptas* = *postquam eas emerant auro impenso*), Liv. XXVI 21, 4 *Eum quasi debellato triumphare* (*debellato* = *debellatum fuerit*). Este significado tiene expresiones absolutas como *auspicato* 'después de consultados los auspicios', *optato* 'conforme al deseo' (§ 87, 93, 94 c).

e) Aquí habrá que estudiar el tipo *foedus inito*, a que aludimos al § 8 b: un participio en abl. absoluto rigiendo un acusativo objeto: Sal. Jug. 103, 7 *Sulla omnia pollicito* (v. HOFMANN pg. 447, LÖFSTEDT II pg. 32, quien critica la explicación de HAVERS expuesta por nosotros al § 8 b).

a) El participio activo.

§ 278. El participio de presente o activo empezó por no tener un sentido preciso en cuanto a la voz (v. NORBERG pg. 186 sgs.): ya hemos hecho notar (§ 275) cómo participio activo y no pasivo es el que tienen los verbos deponentes, así *sequens* de *sequor*, *crucians* de *crucior*, etc. Ya hemos dicho (§ 275) que su valor temporal primitivamente no estaba determinado, sino que se deduce muchas veces del contexto. Valor propiamente de presente adquiere por contraposición a los participios de fut. o de pasado y por asimilación cada vez mayor al sistema de participios griego: Cic. *Ad Att.* VIII 9, 2 *Quid agenti? quid acturo?*, Lucr. I 113 *Nata sit an contra nascentibus insinuetur*. Pero el valor primero de este participio es más aspectual que temporal: en una frase como Pl. *Poen.* 651 *Istum e naui exeuntem... uidemus*; *adiit ad nos extemplo exiens*, el pf. *adiit* señala el aspecto perfecto y momentáneo, frente al intemporal *exiens*. Lo mismo en Ter. *Phorm.* 615 *Id quidem agitans mecum sedulo inueni... remedium huic rei*, donde, por otra parte, nos hallamos con un verdadero uso modal del participio, como el señalado al § 275.

§ 279. Usado **atributivamente**, el participio se convierte en un simple adj.: *amicus amans, aqua feruens*. Sólo la presencia de un complemento o de un adverbio puede recordar entonces el origen verbal. Como **predicado** se encuentra el part. de pres. con verbos de sentido: Pl. *Epid.* 435 *Quem <ego> huc aduenientem conspicio?*, construcción en la que alterna con el infinitivo con acus., así en este ejemplo = *quem huc aduenire conspicio?*, si bien en abstracto se señala entre una construcción y otra una diferencia de matiz, mar-

cándose en la primera la percepción material, y en la segunda el conocimiento intelectual, pudiendo teóricamente decirse que la primera sería la preferida con *uideo* o *conspicor*, y la segunda con *intellego*, por ej.—Aunque menos frecuentemente, también se halla esta construcción de part. pres. con verbos de significación causativa: Pl. *Stich.* 407 *Eos nunc laetantis faciam*, compárese id. *Cist.* 547 *Si facio ut eam exire hinc uideas domo*.—Posteriormente, la construcción de part. y la de infinitivo se consideran equivalentes, y entonces esta segunda se amplía a costa de la otra.

§ 280. El uso del part. de presente como sustantivo es cosa de la lengua elevada y estilizada (MAROUZEAU *MSL* 16, 1910 pg. 133 sgs., WACKERNAGEL I pg. 291 sgs.), que imita en esto al gr.; en la misma época clásica leemos en obras vulgares expresiones del tipo *erumpendo naues incendunt* (cf. lo dicho al § 267 *e*), en las que se preludia la construcción del gerundio románico y se advierte la repugnancia de la lengua vulgar frente a las construcciones de participio sustantivado (v. E. SVENBERG *Eranos* 36-1938 pg. 130 sg.).

§ 281. La construcción del participio activo con *sum* equivaliendo al pres. viene de tipos como Pl. *Amph.* 132 *Quoius cupiens maxime est*, Cic. *Pro Sest.* 128 *Reditus ita florens fuit*, donde es evidente el valor adj. del participio. Después adquiere esta construcción el valor de un giro voluntativo o durativo: Pl. *Poen.* 1038 *Vt tu sis sciens*, Ter. *Phorm.* 394 *Primus esses memoriter progeniem nostram... proferens*. Sobre la cuestión véase el estudio de G. BJÖRCK *Ἡ διδασκων*, *Skrifter utgivna av K. Humanistika Vetenskaps-Samfundet i Uppsala* XXXII 2, 1940, quien da pg. 16 el ejemplo Cic. *Or.* 41 *Est enim, ut scis, quasi in extrema pagina Phaedri his ipsis uerbis loquens Socrates*. En el bajo lat. este tipo se extiende mucho: *Per.* 16, 6 *Sequentes fuerunt* = *sequebantur*, ya en *Vitr.* III pr. 2 *Sunt permanentes*, id. VII 4, 4 *Erit displicens*; v. LÖFSTEDT *Per.* pg. 245 sgs., NORBERG pg. 186 sgs. Se trata en lat. de un fenómeno propio más bien de la lengua vulgar, y así existe en Pl. y Ter., pero falta en los fragmentos de Accio, como anota St. LYER *REL* 8-1930 pg. 246 y 249; la lengua clásica usa este giro simplemente para indicar el estado, la permanencia o la repetición. Sobre su continuación en románico, especialmente en esp., LENZ pg. 406.

b) El participio pasivo.

§ 282. También el participio perfecto o pasivo era primitivamente indiferente en cuanto al tiempo y la voz. Activo es en expresiones como *cenatus*, *pransus*, *potus*, *desperatus*, *omissus*, *incogitatus*, con un verdadero valor de pasado; y lo mismo sucede con *adultus* (= *qui adoleuit*), *nupta* (= *qui nupsit*), *tempus praeteritum* (= *quod praeteriit*), *sol occassus*, *coniuratus* y *iuratus* (cf. § 188 g), como un participio activo es sentido el adj. *inuitus*, activo es *Quod placitum sit* 'lo que guste' (Cic. *Verr.* IV 1), *tacitus* 'que calla', v. WACKERNAGEL I pg. 288 sgs. (Lo mismo sucede en esp., v. M. PÍDAL *Cantar* I pg. 349, LENZ pg. 411.) Esto explica que el uso vulgar confunda las voces y use el part. pres. con valor pasivo (de modo semejante al tipo moderno *café chantat*), así en las inscr. ya desde la época republicana *amantissimus* = amadísimo, y más tarde *desiderantissimus*, *reuerentissimus*, y también *gignentia* 'criaturas', *negligens barba* 'barba descuidada', Catón *agr.* 146 1 *Praeconium praesens* 'salario que gana el pregonero asistiendo' (v. LEUMANN *IF* 38-1920 pg. 138 sgs., 40-1922 pg. 112 sgs., con referencias al románico; DEBRUNNER *Mus. Helveticum* 1-1944 pg. 31 sgs., con consideración especial del gr.; NORBERG pg. 189, donde señala que este part. pres. activo sustituye al no existente part. pres. pasivo).

De todas maneras, fué incorporado al sistema verbal, y asimilado a un pasado, compartió la suerte del pf. lat., que, como ya dijimos (§ 210), ha heredado lo mismo al aor. que al pf., y así *locutus* tanto significa λέξας como εἰρηκώς. Con todo, el origen no verbal se percibe todavía en su independencia frente al tiempo, y por ej. en el valor de presente que con los verbos imperfectivos tiene: *tacitus* no significa cosa distinta de *tacens*, Hor. *Sát.* II 8, 40 usa *secutis omnibus* con valor de presente, y lo mismo Prud. *Psych.* 802 *Concordia... germanam comitata Fidem... ridet*. Y de la misma manera tenemos: Liv. II 36, 1 *Seruum sub furca caesum* (= τυπτόμενον) *medio egerat circo*, id. XXIII 1, 6 *Prae se actam* (= ἀγομένην) *praedam ostentantes*. En Cic. y Cés. este tipo de construcción equivalente al presente está restringida al abl. absoluto: Cés. *b. G.* IV 10, 4 *In plures diffluit partes, multis ingentibusque insulis effectis*, Cic. *Ad fam.* II 9, 1 *Laetorque cum praesenti tum etiam sperata tua dignitate*. Sin embargo, el valor de presente no está muy claro en tales construcciones, como hace notar HOFMANN pg. 607.

Con los verbos deponentes hay que tener en cuenta que muchas veces este parti-

cipio no es tal, sino el pretérito pf. con elipsis de *esse*: Cés. *b. G.* V 7, 3 *Dies circiter quinque et uiginti in eo loco commoratus... dabat operam ut in officio Dumnorigem contineret*, donde el sentido es = *commoratus est*.

§ 283. Como **atributivo** viene a ser un adj., salvo lo que advertimos al § 279; como **predicativo** se usa especialmente con los complementos de verbos causativos (cf. doble acus. § 36 a): Ter. *Andr.* 684 *Inuentum tibi curabo... Pamphilum*. También con los verbos de sentir, de decir y de afecto, equivaliendo al inf. con acus. o más raramente al inf. con nom.: Pl. *Rud.* 1164 *Di me seruatum cupiunt*, id. *Poen.* 299 *Si quam ornatam melius forte aspexeris*, id. *ibid.* 1077 *Iterum mihi gnatus uideor, cum te repperi* 'me parece que nazco de nuevo cuando te hallo', Cic. *Pro Mil.* 66 *Oppugnata domus C. Caesaris nuntiabatur*.

§ 284. Muchas veces en los historiadores va como participio conjunto, cuando equivale a una condicional, un participio pasivo concertado con el sujeto principal, en vez de ir con el de la subordinada: Cés. *b. G.* V 39, 4 *Hanc adepti uictoriam in perpetuum se fore uictores confidebant*, id. VII 26, 2 *Id... conati... sese effecturos sperabant*.

La imitación del gr. con su riqueza de formas participiales provoca usos muy libres: Virg. *En.* II 377 *Sensit medios delapsus in hostes* = ἤσθετο ἐμπεσών (para el nom. aquí v. NORBERG pg. 52 sg.).

c) El participio de futuro.

§ 285. Sólo en la evolución del participio hacia un pleno valor temporal ha llegado a funcionar de manera independiente el adj. verbal en *-turus*, que al principio, y siempre con *esse*, iba en la conjugación perifrástica (§ 226, 286). Un desarrollo de esta forma como participio de fut. activo independiente sólo aparece plenamente a partir de Ov. y Liv., por razones rítmicas en el primero y estilísticas (para indicar la intención, el «estar a punto de», etc.) en el segundo. En la decadencia esta construcción es corriente, como incorporada a la conjugación y correspondiendo al part. de fut. gr.; aparece, por ej., en San Greg. de Tours.

Se encuentra (problemático es, v. NORBERG pg. 53-54, Pl. *Asin.* 634 *Argenti uiginti minae... quas hodie adulescens Diabolus ipsi daturus [-turum Ital.] dixit* [v. además para el nom. § 340 e], otro ejemplo antiguo: *prodeunt dissuasuri* en C. Graco cit. en Gelio IX 10, 4 hace pensar que es una corrección posterior sobre un primitivo

dissuasum, v. WACKERNAGEL I pg. 286) como atributo a partir de Cic. en formas como *futurus* y *uenturus*, así *Tusc.* IV 18 *Opinio uenturi boni*, en oposición a *impendentis mali*; luego Virg. *En.* II 660 *Periturae... Troiae*; ya Sal. usa con gran afición el part. en *-turus*: *Jug.* 106, 3 *Incertae ac forsitan post paulo morbo interiturae uitae*. En este último ej. se percibe cómo mediante este part. se sustituye una oración de relativo. También llega a servir a la expresión del potencial y del irreal (*facturus* = ποιῶν ἃν ο ποιήσας ἃν): Liv. XLV 35, 6 *Antiqua disciplina milites habuerat; de praeda parcius quam sperauerant... dederat nihil relicturis, si auiditate indulgeretur, quod in aerarium deferret* '... a ellos, que nada pensaban dejar' o 'que nada habrían dejado...', id. XXII 38, 6 *Bellum arcessitum in Italiam ab nobilibus mansurumque in uisceribus rei publicae, si plures Fabios imperatores haberet, se... perfecturum* '... destinada a durar (en la intención de los aristócratas)' o 'que habría durado para siempre...'—Como predicado aparece en primer lugar con verbos de movimiento (en lo cual en parte tiende a sustituir al supino): Cic. *Verr.* I 56 *Seruilius adest de te sententia laturus*, Sal. *Hist.* II fr. 48 DIETSCH *Multi... accurrere falsum filium arguituri*. Luego aparece con otros verbos de quietud o estado: *Bell. Afr.* 65, 3 *Cum magno equitatu insidiaturus... considit*.

Del primitivo valor intemporal del adj. verbal en *-turus* da testimonio su uso con valor de presente o de pasado, lo cual es especialmente frecuente en Sén., y un rasgo típico de su estilo.

Observaciones sobre algunas formas perifrásticas.

§ 286. El part. de fut. act. en *-turus* y con *sum* sustituye al fut. normal con idea de un fut. inmediato o de intención, y, sin embargo, la idea de obligación sólo se desarrolla a partir de la época clásica, borrándose en la decadencia de nuevo: Pl. *Amph.* 88 *Ipse hanc acturust Iuppiter comoediam*, Liv. III 52, 7 *Quid, si hostes ad urbem ueniant, facturi estis?*, Val. Máx, II 7, 3 *Oppressura sunt, nisi opprimantur*. Lo mismo se halla esta construcción con *ero*: Varr. *ling.* VI 9, 88 *Qui exercitum imperaturus erit*; y con *eram*: Cic. *Verr.* III 121 *Relicturi omnes agros erant, nisi ad eos Metellus Roma litteras misisset*; con *fui*: Pl. *Most.* 437 *Quod crediturus tibi fui, omne credidi*; con *fuerat* sustituye simplemente al pluspf.—Lo mismo se halla con *sim*, *forem*.

a) En la construcción de este part. fut. con inf., con nom. o acus., el tipo *uideor habiturus* presenta elipsis normal de *esse* (§ 4 b); a veces *esse* va por razón de la cláusula métrica, así en el famoso tipo *esse uideatur*.

b) El futuro *-turus fuisse* tiene el valor de irreal en el presente y en el pasado (v. O. TESCARI *Convivium* 7-1935 pg. 446 sgs.): Cés. b. G. I 34, 2 *Si quid ipsi a Caesare opus esset, sese ad eum uenturum fuisse*, Liv. I 46, 7 (*Tullia*) *se rectius uiduam et illum caelibem futurum fuisse contendere...*; *si sibi eum, quo digna esset, dii dedissent uirum, domi se prope diem uisuram regnum fuisse, quod apud patrem uideat*.

§ 287. La construcción del gerundivo con *esse* (§ 226) deja en el lat. decadente su sentido de necesidad y acaba por ser una conjugación perifrástica pasiva; sentido de obligación: Laberio 112 RIBBECK *Die uno plus uixi mihi quam uiuendum fuit*.

Con *fore* tenemos una construcción comparable a la del part. en *-tus*: *dimicandum fore*, Virg. *Geórg.* I 260 *Multa, forent quae mox caelo properanda sereno, maturare datur*, Liv. (muy frec., por ej.:) IV 26, 10 *Quid ulterius priuato timendum foret*.

§ 288. El tipo pasivo *datum iri*, que se ha de explicar a base del activo (§ 273 b, cf. *ueneo* § 188 c), llega a convertirse en inf. fut. pasivo con la significación de 'ir a ser dados', v. § 265 a, 278; las formas con elisión de *-m* (*datuiri*, *missuiri*, etc.) en NEUE-WAGENER *Lat. Formenl.* III₃ pg. 177 sgs. Así puede con razón, al menos para el lat. tardío, el gramático Diomedes I pg. 354, 13 KEIL decir que *amandum esse* equivale a *amatum iri*.

CAPITULO IX

TIPOS DE LA ORACION

§ 289. Estudiada ya la oración simple en sus diferentes clases (§§ 3-7), hemos de considerar la oración **compuesta**, formada por el conjunto de una oración principal con la subordinada o subordinadas que de ella dependen. Una historia de los intentos de una nueva clasificación y caracterización de las oraciones principales y subordinadas, especialmente en Alemania (ADELUNG 1782, BERNHARDI 1805, HERLING 1821, KRÜGER 1826), puede verse en DELBRÜCK III pg. 407 sgs. Las oraciones subordinadas se unen a la principal ya mediante una conjunción, ya mediante un pronombre (o adv.) relativo, por una interrogación (pronombre, adverbio o partícula), o bien constituyen una oración de infinitivo.

§ 290. Varias oraciones pueden estar, aunque independientes, relacionadas entre sí, y se llaman entonces **coordinadas**. También cabe la coordinación entre subordinadas dependientes de una misma oración principal. Ej.: *Et mihi consilium tuum placet et pater id uehementer probat*, o bien *mihi consilium tuum placet, sed patri non probatur*; ej. de subordinadas coordinadas entre sí: *Neque cur tu hoc consilium tam uehementer probes, neque cur pater tantopere improbet intelligo*.

§ 291. Entre las diferentes clases de oraciones simples que hemos distinguido (§ 5): aseverativas, exclamativas, desiderativas e imperativas, interrogativas, no es fácil, como se comprende, trazar límites precisos. Hay, además, en la pronunciación viva, en el tono hablado, la posibilidad de modificar el sentido de una oración que por su forma pertenece a un tipo determinado, y así una simple

aseverativa puede ser pronunciada en tono exclamativo, interrogativo, etc.

No cabe duda que esta clasificación de las oraciones simples que seguimos, que sustancialmente es la que va desde Aristóteles a la gramática racionalista de Port Royal, es imperfecta y anticuada; pero estas imperfectas categorías lógicas permiten orientarse, siquiera sea sólo aproximadamente, en el mundo de la expresión verbal. Fundándose en ideas de BÜHLER (*Í* 6-1918 pg. 15 sgs.), A. SECHEHAYE *BSL* 35-1934 pg. 58 sgs. propone dividir las oraciones conforme al siguiente cuadro:

	SUBJETIVIDAD	OBJETIVIDAD	ESPECULACIÓN
comunicación	exclamación	aseveración	ficción
llamada a una reacción (en el interlocutor) (<i>Auslösung</i> de Bühler)	vocativo e imperativo (<i>Forderung</i> de Bühler)	interrogación	hipótesis

α) Las **oraciones aseverativas o enunciativas** tienen en general como modo propio el indicativo. Se dividen, como ya señalamos (§ 4), en nominales y verbales, constituyendo un grado intermedio en el camino de las primeras a las segundas los tipos con inf. histórico estudiados al § 264 c.

Las negaciones en estas oraciones son: **ně*, que en lat. se ha perdido, salvo en compuestos: *nequeo*, *nescio*, *neuolt*, *nefas*, *neque...*

La forma reforzada (§ 322) *nē* aparece en combinaciones como *nē... quidem*, *nēquīquam*, *nēquāquam*.

nec es también una forma ampliada de *ně* y equivale a *non*, v. KROLL *Gl.* 21-1932 pg. 100-08, en el lat. más arcaico: XII tab. 5, 4 *Cui suus heres nec escit* 'el que no tiene heredero forzoso', la expresión jurídica *res nec mancipi*, Catón agr. 141, 4 (fórmula de rezo) *Quo tibi illuc porco neque satisfactum est*, Virg. *égl.* IX 6 *Quod nec uertat bene* (también es una fórmula de maldición); aparece asimismo en compuestos: *necopinatus*, *neclegens*, *negotium*. Hay que distinguir este *nec* de *nec* = *ne* + *que*, aunque tengan el mismo origen.

non < *noenum* < **n'oinom* es la negación propia de las aseverativas y sustituyó al primitivo *ně*, al cual eliminó definitivamente. Como HOFMANN *Umgangspr.* pg. 79 hace notar, el lat. se caracteriza, frente a los dial. itálicos, por ej., por una serie de innovaciones en la negación, que surgen del afán de reforzar la expresión. Así *nōn* y las negaciones que a continuación enumeramos.

haud es negación especial para palabras aisladas, verbos, adj., adverbios, y va cayendo en desuso para pervivir artificialmente con mucha fuerza en la lengua literaria. Otras negaciones se señalan en la lengua conversacional: *nullum, nihil, numquam, nequaquam, minime, nullo modo*, etc. O bien tenemos el tipo *ille qui uocauit nullus uenit* (Pl. *Rud.* 143) que MEILLET-VENDRYES pg. 545 comparan, con acierto, al tipo *cadit praeceps* (v. §§ 99 y 107).

b) Las **oraciones exclamativas** son en su forma más elemental y primaria interjecciones. Un grado un poco más complicado son los acus. exclamativos y los infinitivos llamados indignantis (§ 264 a). En este tipo, apenas se llega a entrar en el campo de la oración propiamente dicha, pues son zonas afectivas de la lengua.

c) Las **desiderativas e imperativas** se caracterizan, respectivamente, por el subj. optativo (§ 228, 243, 250, 255) y por el subj. exhortativo o yusivo (§ 233, 242) o el imperativo. También el fut. ind. (§ 222) entra en este tipo de oraciones, así como las construcciones con *(o) si* y *ut* (§ 368, 348, 349). En relación con estas oraciones están las concesivas, que van con subj. optativo concesivo (§ 365 a).

La negación propia de estas oraciones, así como de las prohibitivas, es esencialmente *nē*, que es la negación que tiene carácter volitivo (cf. § 353), y que en lat. clásico se contrapone a *nōn* de manera parecida a como en gr. *μή* a *οὐκ*, en scr. *mā* a *na*, etc.

d) De especial interés en la sintaxis son las **oraciones interrogativas**, que podemos dividir en propiamente interrogativas y en falsamente tales. En realidad, el campo de la oración interrogativa es más amplio que el de la verdadera interrogación, y existen oraciones interrogativas que son verdaderas confirmaciones, o bien expresiones afectivas para indicar el asombro, desencanto, etc.

1. Existen palabras esencialmente interrogativas, tanto pronombres como adverbios. Pero la interrogación puede indicarse simplemente por el tono sin necesidad de éstas: Pl. *Rud.* 1054 *Tuos hic seruost?*, Cic. *Pro Mil.* 60 *Clodius insidias fecit Miloni?*—Estudie mos las palabras interrogativas: ¿por qué? se expresa en lat. con *quid, quianam, cur, quare, quapropter*: Ter. *Enn.* 304 *Quid tu es tristis?*, Cic. *De diu.* I 59 *Quaerere... quid tristis esses*. También *quidni* aparece en las interrogativas como respuesta a preguntas de tipo 'retórico': Pl. *Amph.* 434 *Tu negas med esse? :: Quid ego ni negem, qui egomet siem?* Para la pregunta ¿cómo? se encuentra *ut* en el

lat. arcaico y en el clásico, *quā* (adv. < instr., cf. § 330, 397) en la lengua conversacional, también *quo modo*.

En interrogativas de afecto del tipo románico ¿*Qué hacer?*, *Pourquoi donc être inconsolable?*, se halla en bajo lat. ya el inf.: Corippo *Ioh.* IV 60 *In ducibus iam nulla salus, quid cuncta referre?* (v. D. NORBERG *Gl.* 27-1939 pg. 261 sgs.).

2. Las preguntas impropiedades tales o «de confirmación» hay que dividir las en las que esperan respuesta afirmativa, las que la esperan negativa y las que no determinan el sentido de la respuesta. Muchas veces este tipo de interrogaciones no llevan partícula interrogativa: Pl. *Cap.* 827 *Sed ego cesso?*, id. *Men.* 708 *Non taces?*, id. *Epid.* 64 *Rogas?*, Cic. *Tusc.* II 34 *Hoc pueri possunt, uiri non poterunt?*

De frecuente uso es en lat. la enclítica interrogativa *-ne*, cuyo origen es posiblemente el *nē* negativo. En general no espera respuesta determinada, y va como partícula en muchas preguntas estereotipadas como *ain*, *scin*, *pergin*, *uiden*, *uin*. Se apoya en palabras acentuadas: Pl. *Curc.* 18 *Et heri cenauistine?*, generalmente en la primera palabra con acento de la pregunta.

Aparte de este uso, aparece como equivalente de *nonne* esperando respuesta afirmativa: Pl. *Amph.* 822 *Pro di immortales, cognoscintu me saltem, Sosia?*, Cic. *De sen.* 31 *Videtisne, ut apud Homerum... Nestor de uirtutibus suis praedicet?* Más raras veces en vez de *num* esperando respuesta negativa: Ter. *Ad.* 178 *Tetigin tui quicquam?* :: *Si attigisses, ferres infortunium*, Hor. *Epist.* I 10, 14 *Nonistine locum potiozem?* Hofmann pg. 648 anota además un uso conversacional de *-ne* añadido al relativo en casos como Pl. *Trin.* 360 *Qui illic habitat?* :: *Quin* (= *isne qui*) *comedit quod fuit, quod non fuit?*

3. Típico de la pregunta a la que se espera **respuesta afirmativa** es *nonne*, que aparece especialmente en la lengua clásica, y falta en la lengua conversacional: Cic. *Tusc.* V 12 *Cum esset ex eo quaesitum, Archelaum Perdiccae filium nonne beatum putaret?*, id. *De nat. deor.* III 37 *Nonne animaduertis, quam multi salui peruenierint?*

Hay que distinguir de la partícula *nonne* el caso de la negación *non* seguida de la enclítica *-ne*: Cic. *De fin.* V 86 *Nonne igitur... tibi uidentur mala?*

4. La partícula *num* primitivamente no es sino un adv. que hace presente la pregunta, ya que *num* es la misma forma que *nunc*, vñ, gót. *nu*, etc., y así la hallamos en Pl. *Merc.* 173 *Obsecro, num nauis*

perit? :: *Saluast nauis*. En la lengua clásica elevada *num* sirvió para lo contrario de *nonne*; es decir, para las preguntas que esperan **respuesta negativa**, a partir sin duda de frases admirativas: Pl. *Asin.* 619 *Sed num fumus est haec mulier quam amplexare?*, Marcial V 80, 7 *Sed numquid sumus improbi?* Sólo en la lengua clásica, especialmente en Cic., tiene ese uso especializado, como sucede también con *nonne*; en el resto de la historia del lat. hay más libertad e irregularidad: Cic. *Verr.* V 53 *Num expectatis, dum L. Metellus testimonium dicat?*, id. *De re p.* I 37 *Num barbarorum Romulus rex fuit?*

Numnam, *numne* son de uso arcaico y significación semejante.

Como partícula interrogativa *en* va sólo en la expresión *en unquam*. Con los pronombres y adverbios interrogativos va *ec-* en *ecquis*, *ecquid*, *ecquando*, matizando de urgencia las preguntas. También *-ne* va a veces con las mismas palabras interrogativas, de modo expletivo: *quisne*, *quantusne*, *uterne*. LEJAY (en RIFMANN pg. 594) distingue este uso del que tenemos con el relativo: Catulo 64, 180 *An patris auxilium sperem? quem ne ipsa reliqui.*

5. La **interrogación doble o disyuntiva** se caracteriza porque el que pregunta plantea una cuestión dando a elegir al preguntado. El lat. usa primero *an* para unir los dos miembros de la pregunta: Pl. *Curc.* 589 *Maneam an abeam?*, y este tipo tan sencillo es el que hallamos en lat. arcaico, y a veces incluso en Cic. mismo: *Verr.* II 5, 109 *Cum homine crudeli nobis res est an cum fera... belua?* Ya en lat. arcaico aparece *-ne an*: Pl. *Capt.* 846 *Iuben an non iubes?* Aunque en general, en el lat. arc. *an* introduce preguntas, sin que haya forzosamente de ir en disyunción: Ter. *Eun.* 382 *Flagitium fecimus. :: An id flagitiumst?*

El tipo clásico de la interrogación doble es con *utrum* en el primer miembro y *an* en el segundo: *Vtrum deliras... an astans somnias* Pl. *Cist.* 291.

Primitivamente era *utrum*, como *πότερον* en gr., una palabra independiente, y por eso no excluye la combinación con otras partículas interrogativas: Pl. *Rud.* 104 *Vtrum tu masne an femina es?* La autonomía de *utrum* la señala HOFMANN pg. 651 en este ej. de Nevio *com.* 53 *Vtrum est melius: uirginemne an uiduam ducere?*

Para un segundo miembro negativo se usa *annon* o más raramente *necne*.

6. El uso de *an* en una respuesta interrogativa a una pregunta da por supuesto como rechazado un miembro de una disyunción no expresa: Cic. *Verr.* II 5, 5 *Quid dicis? an bello fugitiuorum Siciliam uirtute tua liberatam?* De manera semejante, y ya fuera de interroga-

ción, *an* va entre dos miembros de disyunción cuando se da otro por supuesto: Cic. *De fin.* II 104 *Cum ei Simonides an quis alius artem memoriae polliceretur*, donde *an* puede sustituirse por *siue*, por ej.

an es una partícula de indeterminación y parece que su uso primitivo es como un 'o' disyuntivo (sobre si etimológicamente se relaciona con gr. ἄν, gót. *an*, se decide afirmativamente WALDE-HOFMANN, contra la teoría de SKUTSCH, que lo derivaba de **atne* y había ganado muchos votos, así el de WACKERNAGEL I pg. 222; evidente es el hecho que LINDSAY *Early Latin Verse* Oxford 1922 pg. 123 hace notar: que *an* en la métrica arcaica siempre es breve, lo que excluye la hipótesis de **at-ne*).

La lengua conversacional no es tan rígida como la lengua clásica (ni ésta tanto como los gramáticos de escuela) en las interrogaciones; así a veces falta *ne*, Hor. *Sát.* II 6, 92 *Vis tu homines... praeponere siluis?* Interrogaciones a veces son expresión de un deseo: Prop. II 13, 47 *Quis... minuisset fata?*, o sirven simplemente para una expresión más animada: Cic. *De diu.* I 58 *Quid hoc somnio dici potest diuinius?*

Las oraciones interrogativas indirectas son en realidad oraciones subordinadas completivas, y las estudiaremos más adelante (§ 328 sgs.).

CAPITULO X

ORACIONES COORDINADAS. LAS CONJUNCIONES

§ 292. La forma más primitiva de coordinar oraciones independientes es el asíndeton: Enn. *Var.* 32 *Selegit secernit aufert*, Cic. *Catil.* II 1 *Abiit excessit euasit erupit*, id. *De fin.* V 84 *Procliui currit oratio, uenit ad extremum, haeret in salebra*. Como recurso estilístico, el asíndeton pervive mucho en la literatura latina. En la vieja lengua jurídica, religiosa, etc., es muy usado: *Cn. Pompeio M. Crasso coss., Aequum bonum, Qui damnatus est erit* 'el que ha sido condenado o ha de serlo'.

Entre los tipos de coordinación o parataxis requiere estudio especial el que se llama acus. proléptico, que en lat. arc. es casi la regla: Ter. *Eun.* 1035 *Scis me, in quibus sim gaudiis*, id. *Hec.* 468 *Omnem rem scio ut sit gesta*, todavía en las cartas de Cic. *Ad Q. fr.* II 14, 2 *Haec me ut confidam faciunt*.

§ 293. El paréntesis (HOFMANN *Umgangssprache* pg. 114 sgs. y 199 y para los paréntesis brevísimos *amabo*, etc., pg. 125 sgs. y 199 sg.; E. SCHWYZER *Die Parenthese im engern und im weitern Sinne*, en *Abh. der Akad.* Berlin 1939, con bibliogr.; sobre el lat. pg. 19-21) representa un fenómeno muy antiguo, y sustituye a una oración relativa o subordinada de otra clase: hay en primer lugar un paréntesis brevísimo de la lengua conversacional: *amabo* (cf. § 224), *oro, quaeso, rogo, obsecro, inquam, tibi dico, mihi crede*, etc. El paréntesis más extenso en los casos más antiguos es asindético: *SC. de Bacan.* 23-25 *Vtei scientes esetis—eorum sententia ita fuit: sei ques esent, quei aruorsum ead fecisent, quam suprad scriptum est, eeis rem caputalem faciendam censuere—atque utei...* Pero desde muy pronto aparece con conjunciones: *nam, enim, que, sed*, etc.: *CIL* I₂ 586, 4

Vtei aequom fuit—nosque ea ita audiueramus, ut nos deixsistis uobeis nontiata esse—ea nos animum nostrum non indoucebamus. De tipo conversacional es el que se señala en explicaciones o precauciones, por ej., en Ter. *Ad.* 393 *Nimium inter uos, Demea, ac (non quia ades praesens dico hoc) pernimum interest*, o en fórmulas supersticiosas como Petron. 63, 6 *Mulierem tamquam hoc loco—saluum sit quod tango!—mediam traiecit.*

§ 294. Las partículas que sirven para relacionar oraciones independientes son las conjunciones, las cuales se distinguen según unan, separen o contrapongan en copulativas, disyuntivas o adversativas.

a) **Conjunciones copulativas.**

§ 295. *que* es la más antigua conjunción en función de copulativa, y domina sola en los documentos más arcaicos (XII tablas, inscripciones anteriores a la segunda guerra púnica), desapareciendo de la lengua hablada ya en los comienzos del Imperio. Se suele usar más para unir miembros de una oración que oraciones entre sí. En polisíndeton es arc. y poét. exclusivamente: Pl. *Asin.* 577 *Meque teque*. Pleonástico junto a *et* aparece como contaminación de la lengua vulgar (que olvida *que*) y de la oficial (que lo prefiere), así: *CIL* I₂ 1273, 9 *Sibi et suisque*, etc.

et (como gr. *ἐτ*, ai. *áti*, gót. *ip*, desarrollado en sentido de 'y') predominó sobre las demás copulativas y domina exclusivamente (salvo en rum.) en todos los romances. Con negación es especialmente preferido *et*, especialmente cuando se quiere subrayar la importancia de la negación: Pl. *Rud.* 1321 *Habuisse et nihil habere*; sin embargo, a veces tenemos *neque*: Cic. *De off.* III 41 *Quod utile uidebatur neque erat*. También encabeza *et* una pregunta involuntaria: Cic. *Ad Att.* VII 23, 1 *Et non omnes nostra corpora opponimus?* A veces *et* tiene un valor adversativo: Ov. *Trist.* V 12, 63 *Nec possum et cupio*. Entre dos imperativos no va *et* nunca en el lat. arcaico, sino que se prefiere el asíndeton.

A partir de Virg., *et* adquiere valor temporal (cf. § 387), así *Geórg.* II 80 *Nec longum tempus, et ingens exiit arbos*. Al comienzo de la apódosis, *et* es vulgar y de origen gr.: Petron. 38, 8 *Quom Incuboni pilleum rapuisset, e t inuenit*; después de *iam*, *nix*, *nondum*, muchas veces en la poesía desde la era de Augusto, en vez de una subordinada con *cum*, tenemos también una coordinada con *et*

(o *que*): Virg. *En.* II 692 *Vix ea fatus erat senior, subitoque fragore intonuit laeuum*; este *et* viene a separar dos oraciones en relación de subordinación, volviéndolas al modo conversacional de la parataxis: Virg. *En.* IX 403 *Suspiciens altam Lunam, et sic uoce precatur* (origen helénico de esta construcción, muy continuada en prov. y en ital. especialmente, sostiene G. PASCOLI *Atene e Roma* 10-1929 pg. 116-19. También se halla en esp. ant.: *Cantar del Cid* 1749 *Vos teniendo Valençia, e yo vençi el campo*, v. M. PIDAL *Cantar* I pg. 321 con bibl.). Significa asimismo *et* también: Pl. *Aul.* 176 *Vale. :: Et tu*, y en expresiones como *non modo... sed et, non tantum... sed et*.

atque (de *ad* en función adverbial, como la hallamos en Enn. *Ann.* 537 *Atque atque accedit muros Romana iuuentus, + que*) y lo mismo la forma (preferida en general ante consonante) *ac*, pertenece desde el principio al estilo elevado y oratorio, y debió vivir poco tiempo en la lengua popular; sin descendencia en romance, salvo ital. dial. *a*. Su primitivo valor de suma encareciendo: 'y encima, además', se nota en los cómicos: Pl. *Epid.* 100 *Sed ego cesso ire obuiam adulescenti... atque ipse illic est*. En las mismas enumeraciones trasparece este valor: Pl. *Mil.* 189 *Os habet, linguam, perfidiam, malitiam atque audaciam*. Como temporal § 387.

Muy especial es el uso de *atque* en las comparaciones, después de las palabras que significan igualdad: *alius ac, idem ac, similis atque*, etc. Primitivamente no estaban excluidas de este uso otras copulativas: Celio en Cic. *Ad fam.* VIII 1, 3 *Solet... aliud sentire et loqui*. También se usa *atque* de modo parecido a *et* en la apódosis: Pl. *Bacch.* 279 *Dum circumspecto, atque ego lembum conspikor*.

etiam (< *et + iam*) muestra su significado primitivo, por ej., en Pl. *Trin.* 572 *Quid nunc? etiam consulis?* Después significa «también» e incluso «sí» en las respuestas: Pl. *Most.* 1000 *Numquid processit ad forum hodie noui? :: Etiam*. Esta partícula va esencialmente con verbos, mientras que con nombres va *quoque*.

§ 296. De especial rigor son en el lat. clásico las normas del **polisíndeton** (o sea el que varios miembros de la frase vayan unidos cada uno con una conjunción).

et en una frase de dos miembros puede ir con los dos: *Et naues habent plurimas et scientia nauticarum rerum reliquos antecedunt*.

Si uno de los miembros es negativo, sólo a veces aparece *et non*, sustituyéndole generalmente *neque*: Cic. *Tusc.* V 33 *Secundum genus cupiditatum Epicurus nec ad potiendum difficile esse censet nec uero ad carendum*, id. *Phil.* XIII 6 *Intelligitis, Pompeio et animum praesto*

fuisse neque consilium defuisse, id. *Phil.* XI 2 *Patebat uia et certa nec longa*. También: Cic. *Ad fam.* XIII 22 *Manlius et semper me coluit diligentissime et a nostris studiis non abhorret*.

El variar en las conjunciones de un polisíndeton no es de la prosa normal: *-que... et* es arcaico: Liv. I 43, 2 *Tela in hostem (his imperata) hastaque et gladius; que... que... et, que... et... et, et... atque, que... atque, neque... ac*.

Polisíndeton de frases negativas se halla especialmente con *neque... neque*. Un solo *neque* que sirva ἀπὸ κοινῶν para los dos miembros sólo se halla en época postclásica: Veleyo II 45, 1 *Quique dicendi neque faciendi ullum... nosset modum*. La doble negación con *nec... neque* es sólo poética: Juv. 14, 201 *Nec te fastidia... subeant... neu credas*.

En vez de *ne... et ne* o *ne... aut* se halla *ne... neque*: Cic. *De leg.* II 23 *Hominem mortuum in urbe ne sepelito neque urito*. Raro es *neque... neque*: Virg. *Georg.* II 298 *Neque tibi ad solem uergant uincta cadentem neque inter uites corulum sere*.

neque... et se encuentra algunas veces: Pl. *Rud.* 1083 *Hoc neque isti usust et illi miserae suppetias feret*. Más raro aún es *neque... -que*.

Sustitutiva de las copulativas es la figura llamada anáfora: Cic. *De off.* III 16 *Si recte Cato iudicauit, non recte frumentarius ille, non recte aedium pestilentium uenditor tacuit*.

§ 297. Conjunciones para respuestas temporales: de *cum... tum* hablaremos más adelante (§ 382); *tum... tum* 'ora... ora', y lo mismo *modo... modo*, *nunc... nunc*, *alias... alias*; raras veces en prosa *iam... iam*. Arcaico es *qua... qua*: Pl. *Mil.* 1113 *Qui consecrare qua maris qua feminas*.

Para respuestas distributivas se usan demostrativos: *hic... hic*, *ille... ille*, *alii... alii*, etc.

b) Conjunciones disyuntivas.

§ 298. *aut* indica una oposición real entre dos objetos (a diferencia de *uel*, que deja la disyunción a elegir del interlocutor): Pl. *Men.* 373 *Certo haec mulier aut insana aut ebriast*, Cic. *De off.* IV 6 *Officia omnia aut pleraque seruantem uiuere*. Este sentido de disyunción tan terminante se suaviza pronto, y así tenemos ya: Pl. *Poen.* 994 *Quoiates estis aut quo ex oppido?* Sin embargo, en la pregunta se mantiene muy especialmente este valor de oposición

rigurosa: Cic. *Tusc.* I 6 *Vbi sunt ii, quos miseros dicis, aut quem locum incolunt?*—A veces *aut* (como *o* en esp.) indica una idea de disyunción: ‘o si no’, por ej., Pl. *Rud.* 1162 *Placide, aut* (‘o si no’) *ite in malam crucem*. También se halla *aut* repetida después de negación: Pl. *Poen.* 220 *Numquam concessamus lauari aut fricari aut tergeri aut ornari*.

El uso repetido *aut... aut* subraya más la oposición: Cic. *De off.* I 9 *Aut inimicitias aut labores aut sumptus suscipere nolunt*.

uel es etimológicamente una 2.^a persona sg. del pres. (o mejor del imperat.) de *uolo* (lo mismo osco *loufir*, umbro *heri*, repitiéndose el mismo proceso semántico en port. *quer*), y así lo prueban combinaciones pleonásticas como: Pl. *Aul.* 452 *Etiam intro duce, si uis, uel gregem uenaliū*, Catulo 55, 21 *Vel, si uis*. Así se ve muy claro el paso a valor disyuntivo: Pl. *Pseud.* 31 *Lege uel tabellas redde*, Cic. *Tusc.* II 20 *A uirtute profectum uel in ipsa uirtute positum*. *Vel* es menos frecuente que *aut*, y así vemos a *aut* debilitado de sentido invadir el campo de *uel*, pero no al contrario, usándose *uel* en sentido de oposición fuerte sólo en lat. tardío y como confusión hipercorrecta. Sabido es que en el extremo opuesto a la vitalidad de *aut* en toda la Romania está la total extinción de *uel*.

uel... uel indica indiferencia ‘sea esto, sea lo otro’: Cic. *De am.* 5 *Nihil est tam conueniens ad res uel secundas uel aduersas quam amicitia*.

La enclítica *ue*, ya ide. (gr. hom. ἤε < ἤ-ε, ai. apersa -vā), aparece en los más antiguos monumentos latinos: XII tab. 1, 3 *Morbus aeuitasue*. Ya en el lat. arc. aparece sólo en fórmulas y frases hechas: Pl. *Asin.* 636 *Viginti minae quid pollent quidue possunt?* Esta enclítica va muchas veces con pronombres, conjunciones, adverbios de cantidad. Se conserva sobre todo en fórmulas de derecho, y reaparece como recurso métrico para la cláusula. En las respuestas se usa *ue... ue*: Virg. *En.* IX 209 *Casusue deusue*.

siue (o *seu*) originariamente, y así todavía siempre en Pl., sólo se halla en la segunda parte de una disyunción *si... siue*; después por elipsis del otro término (cf. *an quis alius* § 291 d 6), por ej., *seu quis alius*, Cic. *De off.* I 33; luego ya como una disyuntiva corriente: Liv. I 3, 3 *Ascanius... florentem... urbem matri seu nouercae reliquit*.

siue... siue enlazan sólo miembros de una oración, no verbos, y presentan dos términos de valor indiferente: César b. G. I 12, 6 *Ita siue casu siue consilio deorum immortalium...*

c) **Conjunciones adversativas.**

§ 299. *sed* es una forma secundaria de la preposición *sēd* (§ 183), y se usa especialmente en la apódosis de frases negativas o bien para corregir o ampliar la prótasis: tipos *non hoc... sed illud*; *non modo... sed etiam*. Después se usa mucho, incluso fuera de la apódosis: Cic. *De leg.* III 11 *Sed ea quae restant audiamus*. En la lengua conversacional, *sed*, como nuestro 'pero', sirve para realzar la importancia de lo que sigue: Pl. *Casina* 491 *Abi atque obsona, prospera, sed lepide uolo*.

§ 300. *autem* es una partícula originariamente más de contraposición y distinción que una adversativa. Su primitivo valor 'de otra parte' (*aut-em*, cf. αὐτ-ις) aparece (HOFMANN pg. 667) en un caso como Pl. *Miles* 1149 *Si et illa uolt et ille autem cupit*, o también Ter. *Haut.* 38 *Seruos currens, iratus senex, edax parasitus, sycophanta autem impudens*. Sólo en la lengua clásica llega a su pleno valor adversativo: Cic. *De off.* III 9 *Gyges a nullo uidebatur, ipse autem omnia uidebat*.

A veces equivale simplemente a la consecutiva *enim*: Cic. *Brut.* 75 *Orationes Caesaris mihi uehementer probantur; legi autem complures*.

Nunca se pone *autem* en comienzo de frase, y Quintiliano I 5, 39 lo reprende como solecismo. Lo mismo que *igitur*, *quidem*, *enim*, *uero*, etc., en esto de ocupar el segundo puesto en la frase, *autem* hereda un antiguo hábito ide., pues lo general era que la conj., como enclítica, nunca encabezara una frase.

§ 301. *uero* y *uerum* son, respectivamente, abl. adverbial y neutro, y puede percibirse su valor respectivo en grupos como Pl. *Curc.* 375 *Verum hercle uero*, Pl. *Capt.* 999 y Ter. *Ad.* 255 *Verum enim uero*: 'verdad (es) en verdad'. Se explica (HOFMANN pg. 670) el desarrollo del sentido adversativo de *uero* a partir de *at uero*: Ter. *Hec.* 335 *Era in crimen ueniet, ego uero in magnum malum*. En la literatura traducida, y en general en lat. tardío, *quidem... uero* se contraponen como μὲν ... δέ. El significado adversativo de *uerum* se percibe (HOFMANN pg. 671), por ej., en Pl. *Truc.* 550 *Huic credo fertur. Verum iam scibo magis* 'creo se lo llevan a éste. Esto es verdad (pero) ya lo sabré mejor'. *Verum* llega a equivaler completamente a *sed*, y su evolución desde ser palabra afirmativa hasta el valor adversativo ha sido comparado por WACKERNAGEL a la del alemán *zwar* (cit. en HAVERS *Hb.* pg. 21).

Parecido es el desarrollo semántico de *ceterum* 'por lo demás' > *autem*, usándose esta última significación a partir de Salustio: por ej., *Iug.* 76, 1 *Simulabat sese negoti gratia properare, ceterum prodicionem timebat.*

§ 302. *at* es la partícula que subraya la disyunción fuertemente, introduciendo algo nuevo y opuesto: Pl. *Men.* 1086 *Non ego :: At ego.* Es de uso muy corriente en la lengua literaria y conversacional, ya con valor adversativo: Sal. *Iug.* 2, 2 *Magnae diuitiae, ad hoc uis corporis et alia omnia huiuscemodi breui dilabuntur: at ingenii egregia facinora... immortalia sunt,* Pl. *Poen.* 313 *At ego amo hanc :: At ego esse et bibere,* incluso en la oratoria: Cic. *Pro Font.* 21 '*At hoc Galli negant.* *At ratio eorum coarguit;* ya en súplicas, amenazas, ruegos: Catulo 3, 13 *At uobis male sit,* Liv. I 12, 5 *At tu, pater deum hominumque, hinc saltem arce hostes.* Aparece también introduciendo la apódosis de una condicional: Pl. *Bacch.* 365 *Si illi sunt uirgae ruri, at mihi tergum domist.*

Para la apódosis de una condicional, es de especial uso *ast* (< *ad-s-ti*): XII tab. 10, 9 *Cui auro dentes iuncti escunt, ast im cum illo sepeliet uretue, se fraude esto,* después *ast* se iguala a *at*, así ya en Pl. y Enn.

atqui no es sino *at* + *qui* interr. o exclamativo, y en Pl. lo tenemos aún separado, así Pl. *Rud.* 946 *Non audio :: At pol qui audies post.* Su uso especial es para sacar consecuencias: Cic. *Parad.* III 1 *Quod si uirtutes sunt pares, paria etiam uitia esse necesse est. Atqui pares esse uirtutes facillime perspicitur potest.*

Contaminación de *atqui* y *quin* es *atquin* en la época argénteo.

immo 'más bien', 'antes bien', es esencialmente propia del diálogo: Pl. *Merc.* 172 *Tandem indignus uideor? :: Immo dignus,* 1014 *Non mihi credis? :: Immo credo.* Lo mismo llega a significar 'desde luego': Ter. *Eun.* 812 *Credin? :: Immo certe.*

De una conjunción adversativa se prescinde a veces: Cic. *De nat. deor.* II 2 *Opinionum commenta delet dies, naturae iudicia confirmat,* id. *Pro Sull.* 1 *Quid est, quamobrem abs te Q. Hortensi factum non reprehendatur, reprehendatur meum?*

d) Otras conjunciones.

§ 303 *ita* es un correlativo primitivamente de **uta* > *ut*; en Pl. aún se hallan numerosas huellas de este valor: *Persa* 662 *Faciam ita ut te uelle uideo,* *Capt.* 343 *Mandata ita ut uelis... perferat.* Después no significa sino como *enim*.

En la forma *itaque* sigue para unir a lo anterior o para anunciar una consecuencia: Pl. *Aul.* 179 *Itaque abibam inuitus*.

quoque corresponde al ai. *kva ca* y va primitivamente detrás de nombres. Lo mismo que *etiam* en la decadencia se rebaja de significación y termina por desaparecer en románico. En los autores de la decadencia vale como una enclítica *-que* simplemente.

§ 304. *adhuc* conserva su valor originario ('hasta ahora') con valor temporal; sin embargo, ya en Cic. se halla con significación de 'hasta entonces' (en el pasado), y más tarde incluso puede referirse al fut., como nuestro *aún*. En la época postclásica significa 'además' en expresiones de encarecimiento como *non solum...*, *sed et adhuc*.

§ 305. *quidem* 'ciertamente, en verdad', va como enclítica detrás de la palabra que precisamente se quiere subrayar.

equidem es de uso semejante, y sobre su origen v. § 114.

iterum, *porro* son dos adv. que, como es sabido, significan 'por segunda vez' y 'adelante', respectivamente; llegan a tener un valor conjuncional, el primero como adversativa (lo mismo evolucionan *denuo* y *rursus*), el otro también como ilativa o continuativa, indicando «una progresión en el razonamiento» (ERNOUT-MEILLET), como prueba su etimología: **prorsom*, cf. *prorsus*, *prorsum*, señalada por PARIENTE *Em.* 12-1944 pg. 95.

El empleo de *utique* significando 'de todas maneras' y más tarde 'al menos' es, en la lengua clásica, conversacional (HOFMANN pg. 669): Cic. *Ad Att.* IV 4 a, 2 *Ipse uero utique fac uenias*. En bajo lat. su sentido es muy débil.

sane, que significaba encareciendo 'de todas maneras', se debilita desde esta significación restrictiva a una mera adversativa.

§ 306. *tamen* (de **tam-em*) comenzó por no diferenciarse de *tam* en cuanto esta partícula no es comparativa, en casos como Pl. *Men.* 387 *Bene uocas: tam gratiast*, cf. Pl. *Capt.* 393 *Istud ne praecipias, facile memoria memini tamen*. Establece *tamen* un matiz concessivo, ya respecto de la oración principal, ya de la subordinada: tipos, respectivamente: ..., *et tamen...* y *quamquam ..., tamen...* A que se fijara con matiz adversativo contribuyó, sin duda, la frecuente combinación *sed tamen*, *at tamen*, *uerum tamen*.

§ 307. *magis* adquiere en la lengua popular desde muy pronto un valor adversativo, y se convierte en un rival de *sed*, así ya en Catulo 68, 30 *Id, Manli, non est turpe, magis miserum est*, Sal. *Iug.* 96, 2 *Ab nullo repetere, magis id laborare ut...*

§ 308. *nam*, en su origen acus. de un pronombre **no-* (cf. esl. *onъ*), que por lo demás no existe en lat., comienza por ser una partícula con matiz afirmativo (así P. SCHWY *Die Syntaktischen Funktionen der Partikel nam. Kritische Stellungnahme zur Frage nach der Notwendigkeit der Ellipse bei nam*, Diss. Breslau 1932, reseña en *Gl.* 22-1933 pg. 274-75), como se ve en las expresiones *nam hercle*, *namque edepol*, etc. Se usa especialmente para deducir una aplicación particular de una sentencia general, como partícula que indica la deducción. Termina por competir simplemente con *autem* y con *enim*, equivalendo a nuestro *pues* consecutivo. Matiz adversativo adquiere en la decadencia.

namque empieza por ser una forma doble de *nam* ante vocal (casos citados generalmente: *nam hercle*, *namque edepol*), pero va predominando sobre *nam*, hasta el punto de que *namque* desplaza completamente a la otra forma en Justiniano. Los clásicos, en cambio, prefieren en general *nam*.

enim no es sino un *nam* reforzado por una *e-* (como *ehem* / *hem*, *eheu* / *heu*). Aparece en los arcaicos y luego en los autores arcaizantes en primer término en la frase. En la época clás. ya no se distingue ni en uso ni en significación de *nam*.

etenim sólo desde Ter. comienza a ser bastante usado. Luego hay autores que le evitan; otros, en cambio, prefieren esta partícula.

§ 309. *quippe* es una primitiva partícula interrogativa (**quid-pe*), que como *quare* y *quia* pasa a introducir la respuesta (por la misma razón de desplazamiento del tono y la pausa, cf. § 311 b, KROLL pg. 99).

nempe tiene origen semejante, y fundamenta una contestación que se considera evidente: Pl. *Trin.* 328 *Bene uolo ego illi facere, si tu non neuis :: Nempe de tuo.*

§ 310. *ergo* (para su origen, cf. *erga* § 152) ya en antiguo lat. pasa de su significación de partícula afirmativa a un matiz de causa. A veces tiene un matiz patético comenzando una frase: Hor. *Od.* I 24, 5 *Ergo Quintilium perpetuos sopor urget?*

igitur parece que en su origen es una forma enclítica de *agitur* en la expresión *quid agitur?* Desde los más antiguos testimonios significa 'pues'. Hay autores que lo evitan, y también los poetas lo consideran prosaico.

CAPITULO XI

SUBORDINACIÓN EN GENERAL. CONCORDANCIA DE TIEMPOS

§ 311. La subordinación no es sino un perfeccionamiento de la coordinación. Supone un desarrollo mayor en la sintaxis, un grado de cultura superior, pues la sencilla narración y, en todos los tiempos, la lengua popular, prefiere la coordinación.

a) Los límites entre oración independiente y subordinada, entre principal y dependiente, son a veces muy difíciles de trazar. Como veremos, en subordinadas que se unen sin partículas (§ 319) es muy difícil decidir. Lo esencial de la oración subordinada (A. NEHRING *KZ* 57-1929 pg. 118-58, especialm. 129) es la relación de dependencia en que al hablar la sitúa el sujeto parlante. HOFMANN pg. 687 señala que un signo seguro de subordinación es (aparte de la modificación de personas, tiempos y modos del verbo) la creación de tipos tales, que no pueden volver en esa forma a oración independiente, por ej., un subj., aun sin *ut*, como en *Non certum est maneam*.

b) Por otra parte, a la subordinación se llega históricamente a partir de la coordinación, siendo ésta evidentemente la forma primitiva, y pudiéndose suponer etapas intermedias, que harían gradual el paso. HAVERS *Hb.* pg. 20-23 ha señalado cómo en la conversión de una oración independiente en subordinada puede ser decisivo el desplazamiento de la pausa que existía entre oraciones independientes: *ich sehe das: er kommt* se convierte en *ich sehe, dass er kommt*: un pequeño desplazamiento de la pausa, y el consiguiente cambio en la línea melódica de la frase, y ya tenemos establecida una relación entre dos frases primitivamente independientes, quedando incluso una sometida a la otra. El camino contrario, el regreso de la subordinación a la coordinación en cuanto el afecto hace aflojarse los resortes de la construcción lógica e intelectual, ha sido estudiado con muy instructivos ejemplos por J. B. HOFMANN *Umgangspr.* pg. 105 sgs. y *PhW.* 52-1932 col. 1063-68.

c) El gran desarrollo de la subordinación en lat., que en este punto llega a una complicación y precisión mayor que las demás

lenguas ide., corresponde al grán desarrollo literario y estilístico que tiene la lengua, pudiéndose señalar grados que coinciden con la elevación de cada género literario, y así en el propio Cic. se señala una lengua de las epístolas que prefiere la parataxis, mientras que los tratados filosóficos ocupan un grado intermedio, y los discursos muestran un gran desarrollo en el uso de la hipotaxis. A medida que el lat. decae, se vuelve a la lengua paratáctica, como vamos a ver más abajo (v. especialm. sobre estos tipos de vuelta a la parataxis J. SVENNUNG *Gl.* 22-1933 pg. 163-93).

MEILLET-VENDRYES § 893 comparan la evolución de la coordinación hacia la subordinación a la de los primitivos adv. hasta convertirse en preposiciones que «rigen» un caso (v. supra § 138).

§ 312. Señalábamos como rasgos característicos de la subordinación: el uso de modo especial (particularmente el subj.), lo cual, como veremos, comienza por tener su origen en significaciones propias de este modo (§ 195, 227 sgs.); la correlación o concordancia de tiempos, que en lat. es más precisa que en ninguna otra lengua; el cambio de persona ya indica a veces la subordinación, v. § 329. Otro signo de subordinación es que a veces el suj. de la subordinada se anticipe y vaya delante, incluso del verbo principal: Pl. *Poen.* 592 *At pol ego e u m qua sit facie nescio*, *ibid.* 1066 *Patrem atque matrem uiuerent uellem tibi*, Ter. *Phorm.* 1048 *Tu tuom nomen dic quid est*, y en el mismo César: *b. G.* I 39, 6 *Se... rem frumentariam, ut satis commodè supportari posset, timere dicebant*. Se trata de un tipo conversacional, acerca del cual y otros semejantes de acus. proléptico (cf. § 292) trata con su acostumbrada agudeza HOFMANN *Umgangsspr.* pg. 113.

a) Concordancia de tiempos.

§ 313. La expresión *consecutio temporum* se halla en Cic. *Partit.* 18 traduciendo el término ἀκολουθία. Ya los antiguos gramáticos iniciaron el desarrollo de la doctrina sobre la concordancia de tiempos, que tan importante es en lat., y que aún perdura en románico, v. LENZ pg. 483.

Los tiempos, salvo el pluspf. (§ 217 a), tienen un valor absoluto; pero con el desarrollo de la construcción en subordinación se crea un uso relativo, una correspondencia de unos tiempos con otros, un valor del tiempo no con relación al que habla, sino a otro verbo de la frase. Ya para la creación de esta relación pudo servir de modelo el pluspf. de la oración simple.

Sobre el tiempo absoluto y relativo HOFMANN pg. 705, KROLL pg. 75-76; oscuro LEJAY en RIEMANN pg. 461 n.

La *consecutio temporum* o concordancia de tiempos no aparece de repente ni ya de una vez en todo su desarrollo (v. sobre el asunto en general MEILLET *Esquisse*₄ pg. 154, P. TROST *Gl.* 27-1938 pg. 200-11; una excelente exposición de conjunto por E. HERMANN *Nŷbb* 4-1928 pg. 465-568). Las etapas de su formación las ve HOFMANN pg. 701-02 en la relación de pres. (pro fut.!) con fut. en frases como Pl. *Persa* 827 *Malum ego uobis dabo, ni a b i t i s*, Cic. *or. fr.* A 16, 7 SCHOELL *Te, nisi d a s aliquid, hostem, si quid dederis, regem iudicabo*. También representa un estadio primitivo la presencia en vez del pluspf. del pf. aorístico en casos como Liv. II 19, 4 *Quia Tarquinios esse in exercitu Latinorum a u d i t u m e s t, sustineri ira non potuit, quin...* Incluso en oración subordinada tenemos la situación primitiva, conservándose el valor absoluto de los tiempos: Cic. *Verr.* IV 32 *Eo cum uenio, praetor quiescebat*. De las mismas etapas intermedias hay rastro también en construcciones con subj., en cuanto éstas reproducen el tipo originario de indicativo como los antes anunciados: Cic. *Ad Att.* I 13, 3 *Nosmet ipsi, qui Lycurgeti f u i s s e m u s* (como el pluspf. ind. *fueramus*) *a principio, cotidie demitigamur*.

§ 314. La concordancia de tiempos propiamente tal consiste, basándose en el empleo del subj. como modo de la subordinación, en hacer corresponder los tiempos principales del subj. (el pres. y el pf.) a los tiempos principales de la oración principal (pres., pf. lógico, fut., fut. exacto), y los tiempos relativos del subj. (impf. y pluspf.) a los relativos de la oración principal (impf., pf. aorístico, inf. histórico, pluspf.).

Los esquemas de la *consecutio* son, respectivamente:

scribo (scribam, scripsero) quid sentiam, audiuerim
scribebam (scripsi, scripseram) quid sentirem, audiuissem.

La idea de fut. en la subordinada ha de ser expresada con formas perifrásticas (§ 286-88), que son, respectivamente:

non dubito quin uenturus sis
expectabam quid dicturus esses.

Cuando no existe el fut. pres. en la voz o el tiempo correspondiente (así en pasivo o en fut. pf.), se indica la idea de fut. mediante un adv. como *breui, mox*, etc., con el simple inf. pres.

La razón de la consecutio temporum muchas veces está en una verdadera atracción temporal: así explica KROLL pg. 78 tipos como *Audiui quid faceret*, (Cic. *De fin.* I 72) *Explicavi... ut cognoscerem*, donde la lógica exigiría *faciat* y *cognoscam*. Casos semejantes en bajo lat. cita LÖFSTEDT II pg. 131 sgs.

§ 315. Las que podrían considerarse excepciones a estos tipos de concordancia de tiempos se explican (HOFMANN pg. 703), en primer lugar, como restos de la primitiva construcción paratáctica: Pl. *Aul.* 550 *Pol ego ut te accusem, merito meditabar*, Cic. *Pro S. Rosc. Am.* 92 *Video... causas esse permultas quae istum impellerent*. A veces reaparece la construcción paratáctica no en la subordinada de primer grado, que obedece a la consecutio, sino en la de segundo: Enn. *scaen.* 40 *Coniecturam postulat..., ut se edoceret..., quo sese uertant tantae sortes somnium*.

Otro motivo de irregularidad en la consecutio temporum es la asimilación o atracción temporal (KROLL pg. 79): Cic. *Or.* 161 *Eorum uerborum, quorum eadem erant postremae duae litterae quae sunt in «optimus», postremam litteram detrahebant*, este tipo de asimilación mecánica, resultante del impulso de perseveración, explica tipos como: Cic. *De rep.* III 4 *Disciplina populorum, quae perficit in bonis ingeniis, id quod iam persaepe perfecit, ut incredibilis uirtus existat* (este pres. depende de *perfecit*), id. *Ad Att.* II 16, 3 *A te nunc peto... ut siquid in perditis rebus dispiceres quod mihi putares faciendum, me moneres*.

Pero las más frecuentes excepciones aparentes a la concordancia de tiempos proceden de que los tiempos de la oración principal han de tomarse no en su forma aparente, sino en su verdadero significado.

a) Así acontece en primer lugar con el presente histórico, que si en Pl. todavía lleva la subordinada en pres., ya a partir de Ter. «rige» impf. o pluspf. de subj.: Cés. *b. G.* V 11, 4 *Caesar Labieno scribit ut quam plurimas posset iis legionibus quae sunt apud eum naues instituat*, Cic. *Verr.* V 116 *Virgis ne cederetur monet ut caueat*. Sin embargo, así como en estos ejemplos vemos coexistir en las subordinadas tiempo principal y tiempo relativo, se hallan casos como Cés. *b. G.* I 9, 4 *A Sequanis impetrat ut per fines suos Heluetios ire patiantur*, donde el pres. histórico actúa como un sencillo presente.

b) El inf. histórico, aunque en la lengua arc., poét. y postclás., lleva a veces construcción como presente, en Cic. va constantemente y de acuerdo con la lógica, con la de pretérito: Cés. *b. G.* I 16, 1 *Interim cottidie Caesar Haeduos frumentum, quod essent publice polliciti, flagitare*, Sal. *Cat.* 27, 2 *Hortari uti semper intenti paratique essent*.

c) El pf. lógico, al considerarse como presente, según ya hemos indicado, lleva en la subordinada tiempo principal, así Pl. *Mil.* 1097 *Dixi equidem tibi, quo id pacto fieri possit clementissime*, Cés. *b. c.* III 20, 4 *Legem promulgauit, ut... creditae pecuniae soluantur*, Liv. XXIV 8, 9 *Quoniam quales uiros creare uos consules decet satis est dictum, restat ut pauca de eis in quos praerogatiuae fauor inclinauit dicam*.

Por la misma razón los pretérito-presentes, como *memini*, a veces son considerados como simples presentes a los efectos de la *consecutio temporum*.

d) No hay que decir que oraciones parentéticas no están sujetas a la concordancia de tiempos, por ej.: Cic. *Ad Att.* XVI 2, 4 *Non uenerat, quod sciam*.

e) Cuando el presente de la principal se refiere al pensamiento de un autor ya muerto, pero cuyas obras perviven, se halla o una *consecutio regular* o bien un tiempo relativo en la subordinada: Cic. *De nat. deor.* II 24 *Cleanthes docet quanta uis insit caloris in omni corpore*, id. *Tusc.* III 63 *Aeschines in Demosthenem inuehitur, quod is septimo die post filiae mortem hostias immolauisset*.

§ 316. No en todas las subordinadas hay el mismo grado de concatenación para la concordancia de tiempos: así, es esta más rigurosa en las finales, menos en las consecutivas, y menos que en ninguna en las concesivas (§§ 361, 363 y 365-367). Véase el § 314, 315 sobre la asimilación de tiempos.

§ 317. A veces la concordancia de tiempos se impone, y aparecen en subj. pret. oraciones subordinadas que aun con valor de modo real van en impf. o pluspf. dependiendo de una principal hipotética: Cic. *De or.* I 190 *Hisce ego rebus exempla adiungerem, nisi apud quos haec haberetur oratio cernerem*. La forma *haberetur* parece referirse a un modo irreal, pero lo que correspondería en una oración independiente sería *habeatur*, que no es admisible en la concordancia de tiempos con *adiungerem*. Sin embargo, a veces se falta a la estricta concordancia de tiempos en esta clase de oraciones, sobre todo cuando la subordinada precede: Liv. XXVI 31, 8 *Quae captis acciderint, apud Hannibalem... iustius quererentur*, Cic. *Ad fam.* XIII 6, 4 *Quae quantum in prouincia ualeant, uellem expertus essem* (*acciderint* y *ualeant* en vez de *accidissent* y *ualuissent*). De todas maneras, el rigor en este tipo de concordancia de tiempos es un fenómeno propio de la época clásica, que no se da en la arcaica; así se cita un ej. de Pl. en que en dos oraciones paralelas se guarda y no se guarda la consecuencia, hallándose con el mismo valor el pluspf. y el impf.: *Amph.* 745 *Quippe qui ex te audiui, ut urbem maxumam expugnauisses, regemque Pterelam tute occideris*: Con esta libertad se logra a veces matizar el tiempo: Pl. *Pseud.* 795 *Quam ob rem Orcus recipere ad se hunc noluit, ut esset hic qui mortuus cenam coquat*, donde vemos el pres. *coquat* subrayando el tiempo, pues *coqueret* trasladaría la acción al pasado.

§ 318. La lengua de las inscr. es la que primero va mostrando que desaparecía el fino sentido que sabía distinguir y usar con precisión de la *consecutio temporum*,

por ej., del siglo III d. C. es la inscr. *CE* 565, 4 *O utinam possit reparari spiritus ille, ut sciret quantus dolor est*; estas confusiones dominan ya en los autores del s. V.

b) Construcciones intermedias entre parataxis e hipotaxis.

§ 319. Ya hemos aludido (§ 311 a) a que una construcción del tipo *facias uolo* está precisamente en el punto de transición de la coordinación a la subordinación: el subj. de *facias* tiene un valor modal por sí mismo, pero sirve a la vez de modelo a la subordinación y se convierte en el modo de la construcción hipotáctica. Analicemos algunos tipos de coordinación que se hallan precisamente en el punto en que pasan a ser de subordinación, y curiosamente, en la decadencia, vuelven a resurgir, como un regreso de la subordinación a la coordinación (v. los art. de HOFMANN y SVENNUNG cit. al § 311 b y c).

a) Muy frecuente es la parataxis **en vez de acusativo con infinitivo**: Ter. *Haut.* 641 *Credo, id cogitasti*. Este es un tipo propio de la lengua hablada (que tiene su paralelo en esp., por ej., en frases como *Cantar del Cid* 977 *Digades al conde non lo tenga a mal* o el vulgar *me dices estuvo aquí*, con supresión de la partícula *que*; ejemplos da LENZ pg. 527 sgs.) y reaparece en bajo lat.: *Commodiano Instr.* I 27, 10 *Erue te, stulte, qui putas, post funera non sis*, *Priscil. Tract.* II 49 *Rescriptum est: ... si illis suspectus Hydatius esset... sufficeret...*

b) **En vez de una oración final** también se hallan estas construcciones: ya hemos visto (§ 224) el uso de *amabo*, y lo mismo *quaeso*, *obsecro*, *oro*: Ov. *Fast.* V 249 *Fer precor auxilium*; lo mismo en juramentos como *Catulo* 66, 18 *Non, ita me diui, uera gemunt, iuuerint*. En la lengua conversacional y en la decadencia: *Petronio* 46, 5 *Venit, dem litteras*, id. 69, 1 *Curabo stigmam habeat*, *San Greg. Tur. Virt. Mart.* I 36 *Sed uersa uice: qui uenerant, t i m e r e n t u r , timere coeperunt*.

c) De la misma manera, **en vez de una consecutiva**, especialmente con *ita*, *sic*, o un demostrativo en la oración principal: *Pl. Men.* 573 *Morem habent hunc: clientes sibi omnes uolunt esse multos*, *Catón agr.* 70, 2 *Ita diuidito: ... omnem absumas*, id. 157, 14 *Ita premito: in fistulam introeat*, *CE* 1835 *Qui digna deo sic duxit tem-*

pōra uitae iustitia, probitate, fide praeclarus et actu, sexaginta duos felix bene clausit annos.

d) **En vez de una oración causal**, de la misma manera con un elemento demostrativo en la oración principal o en la secundaria; ejemplos respectivamente: Pl. *Truc.* 373 *Em istoc pauper es: semper plus pollicere quam ego abs te postulo*, id. 365 *Non edepol bibere possum iam: ita animo malest.*

e) **En vez de una condicional**: Pl. *Asin.* 350 *Ausculata ergo, scies*, id. *Epid.* 683 *Vincire uis: em ostendo manus*, Petr. 75, 9 *Bene emo, bene uendo*, id. 77, 6 *Assem habeas, assem ualeas*. También en otro tipo (condicional en subj., principal en ind.), Quirón 57 *Stillidium humoris... neruis uel cerebro penetret: magnum... periculum facit.*

f) **En vez de una concesiva**: Pl. *Epid.* 36 *Sine perdat: alia adportabunt ei Nerei filiae*, Tác. *Hist.* IV 58, 4 *Sane ego displiceam: sunt alii legati.*

g) **En vez de una temporal**: Ter. *Phorm.* 594 *Vixdum... dixeram: intellexerat*, y en la decadencia: Itin. *Burdig.* 597 WESSELIŃG *Ibi fuit ciuitas Hiericho, cuius muros girauerunt... filii Israel et ceciderunt muri*, Prud. *Cathem.* I, 96 *Aurum, uoluptas, gaudium... quaecumque nos inflant mala: fit mane, nil sunt omnia.*

§ 320. Se habla incluso de **completivas de subjuntivo sin conjunción**, construcción del tipo de las enunciadas en los anteriores apartados, y que está muy extendida en lat. El carácter dependiente que el subj. presenta en este tipo de completivas se percibe en que es sustituible por un infinitivo: Pl. *Stich.* 757 *Date bibat tibi cinĩ*; como *bibere da* (§ 263 b), lo mismo es explicable Pl. *Poen.* 375 *Sine dem sauium* por el tipo (*Persa* 417) *Sine respirare me.*

En lenguaje familiar tenemos los tipos *caue credas, caue facias*, etc., sin necesidad de la partícula *ne* (cf. § 322). Cítanse también construcciones como *uolo, nolo, malo*, o impersonales como *licet, oportet, necesse est, decet, opus est*, en que la subordinación con subj. suele ir con *ut*, e incluso esta partícula falta del todo, como *iubere*, o es rara, como con los citados verbos de querer, con *expectare* significando 'esperar que', con los verbos que significan 'pedir', 'rogar', 'aconsejar', 'exhortar', 'advertir sobre hacer o no hacer algo', con la idea de 'permitir'. También con *licet* falta en la época clásica *ut* para introducir la completiva.

Sin *ut* van muchas veces, especialmente cuando se usan en tono familiar, los verbos *imperare*: Cés. *G. G.* IV 21, 8 *Huic imperat...*

adeat... horteturque ut...; — scribere en el sentido de 'enviar una orden', id. V 46, 4 Scribit Labieno... cum legione... ueniat; — hortari Cés. b. c. I 21, 4 Hortatur non solum... caueant, sed etiam singulorum hominum occultos exitus asseruent; — suadere Nep. Con. 4, 1 Se suadere Pharnabazo id negotii daret; — postulare Liv. XXII 53, 12 Iures postulo; — orare Cic. Ad Att. III 1 Quam ob rem te oro des operam ut...; — permittere Sal. Cat. 45, 1 Cetera, uti facto opus sit, ita agant permittit.

Ya hemos indicado expresiones familiares en que se prescinde de *ut*: *fac sciam, fac me ames, fac cogites*; lo mismo hallamos en la lengua arc. *faxo, faxim, di faxint* sin conjunción. Todo esto son, como hemos señalado, grados intermedios entre la coordinación y la subordinación.

CAPITULO XII

ORACIONES SUBORDINADAS COMPLETIVAS

§ 321. Las oraciones subordinadas han sido clasificadas en dos grupos (y seguimos en esto a RIEMANN todavía): completivas y no completivas, según que la oración principal no tenga o tenga sentido pleno sin la oración subordinada (§ 6).

a) Prohibitivas con *ne*.

§ 322. El paso de la parataxis a la hipotaxis se percibe muy bien en las oraciones completivas de tipo prohibitivo con *ne*, como Pl. *Capt.* 456 *Servate istum...*, *ne quoquam pedem ecferat*, en el que se ve muy bien cómo en una oración que primitivamente era sentida como independiente (*nē* no era sino un *ně*, una negación, reforzado, SCHWYZER *Abh.* de la Acad. de Berlin 1945, *Phil.-hist.* n.º 9, pg. 7) se convierte en una subordinada, con *ne* como partícula de unión encabezándola; el subj. pres. es una clara señal de subordinación, en vez del subj. pf., que es el que corresponde en la prohibitiva independiente tipo *ne faxis*, *ne feceris*, que vimos § 234, 242.

Estas completivas dependen de verbos de hacer: Pl. *Poen.* 909 *Ita di faxint, ne apud lenonem hunc serviam*, después (raras veces en el lat. arc.), de verbos de alcanzar: Pl. *Mil.* 1207 *Si possem ullo modo impetrare, ut abiret, ne te abduceret operam dedi*; también con verbos de impedir: Cic. *Ad Att.* XI 13, 5 *Plura ne scribam, dolore impediior*; de mandar y prohibir, raras veces *ueto* y *terreo*, *prohibeo*,

deterreo, interpello, deprecor, intercedo, in mora est, per me stat, y también en algún caso con verbos de precaver. Aunque lo normal es el tipo *caue facias* del § 320.

b) *Ne* con verbos de temor.

§ 323. Emparentados con este tipo están las construcciones de *ne* con verbos de temor: Pl. *Pseud.* 1028 *Metuo...*, *ne erus redeat*, en la que el sentido originario pudo ser: 'acaso no venga el amo; (lo) temo' (HOFMANN pg. 691). Sobre este tipo con *ne* se encuentra la negación reforzada *ne non*, tipo 'temo que no venga', gr. οὐ μή.

El uso de la negación con verbos de temor es una cosa muy natural en la psicología de la lengua, pues una de las dos negaciones es un refuerzo expresivo, aunque ilógico. La hallamos corrientemente en fr. y aún en Cervantes (MEYER-LÜBKE *Gramm.* III § 705, E. LERCH «Die Halbe Negation» en *Meisterwerke der Rom. Sprachwissenschaft* herausgegeben von L. Spitzer, Munich 1930, II pg. 98 sgs.).

En esta construcción, en lat. *ne* es una pieza de la subordinación, y por eso no se halla con el indicativo; el gr. δέδοικα μή ἡμάρτηκα se contrapone al tipo *timeo ne peccauerim*.

§ 324. En vez de *ne non*, para las construcciones de verbos de temor de sentido negativo, hallamos *ut*, que se ha explicado (HOFMANN pg. 691, o respectivamente PABÓN *Em.* 1-1933 pg. 135-39) como el *ut* de las desiderativas prohibitivas o como una especie de interrogación indirecta: *paueo ut illam ducam* significaría: 'ójala me casara con ella (*ut* con opt.), (pero) tengo miedo', del mismo modo que una desiderativa *ut te di perduint*, o bien 'tengo miedo: ¿cómo me voy a casar con ella?' (en esta última explicación, que es la de PABÓN, la única dificultad está en explicar el sentido negativo, pero esto resulta del contenido del verbo principal, así en el ej. propuesto: 'me pregunto con temor cómo ...', y de la oposición *curare ut / curare ne*). Con *metuo, paulo, uereor, timeo* va *ut* especialmente en la época arcaica; *ne non* en la de Cic. y en los imitadores de éste (sin que haya que considerar equivalentes del todo a una u otra construcción): Pl. *Mil.* 355 *Metuo ut satis sis subdola* 'temo no seas lo bastante astuta', Cic. *Ad fam.* XIV 2, 3 (*Omnes labores*) *timeo ut sustineas* 'temo no puedas soportar todas las fatigas'; la construcción con *ne non* corresponde a una parataxis con simple negación: *timeo*

ne non ueniat = *timeo*; *non ueniat* (SCHWYZER *Abh.* Acad. Berlin, Phil.-hist. Kl., 1941, n.º 9 pg. 11): Cic. *Ad Att.* VII 12, 2 *Vereor ne exercitum firmum habere non possit*, id. *Ad fam.* II 5, 2 *Non uereor ne tua uirtus opinioni hominum non respondeat*.

Incluso se hallan negativas con *non... ut* (en vez de *ne*): Hor. *Sát.* I 3, 120 *Nam ut ferula caedas dignum maiora subire uerbera non uereor*, cf. Liv. XXVIII 22, 12 *Quia nihil, minus, quam ne egredi obsessi moenibus auderent, timeri poterat*.

§ 325. Los verbos que significan 'mirar con cuidado' llevan esta construcción con *ne*: Pl. *Trin.* 146 *Circumspicedum, ne quis adsit arbiter*, id. *Capt.* 127 *Ibo... ad captiuos meos, uisam ne... quippiam turbauerint* (cf. § 331 b).

§ 326. También hay una construcción con *ne* que no se ajusta a los tipos estudiados y que representa una verdadera braquilogía: Sal. *Cat.* 11, 8 *Secundae res sapientium animos fatigant, ne illi corrupti moribus uictoriae temperarent*, o sea algo así como *ne censeas illos temperasse...*

§ 327. *nī* (*nē* + *i* deíctica) sustituye en el lat. arc. (hasta Lucr., Catulo e incluso Prop.) a *ne*.

En bajo lat. *ut non* sustituye a *ne*: Commodiano *Instr.* II 5, 7 *Caue ut non delinquas*.

Para subordinadas con *ne* doble, lo más primitivo es *ne... neue* (§ 296), aunque ya en Pl. tenemos *ne... neque*. En expresiones emocionales se hallan en asíndeton *ne... ne* y *ut... ne* en Cic. y Cés.

c) Interrogativas indirectas.

§ 328. Estas oraciones resultan del facilísimo paso de las interrogativas independientes a subordinadas, así desde el tipo *Quid faciam?* a *Nescio quid faciam*. Los verbos de decir o saber son fundamentales en la génesis de estas oraciones, que se relacionan estrechamente con el estilo indirecto.

Ya en las interrogativas directas dominaba el subjuntivo, como modo de duda (§ 195, 229). Sin embargo (WACKERNAGEL I pg. 242), en el lat. arc. se distinguen todavía el indic. y el subj. en la interrogación indirecta según que se indique una simple pregunta o algo que se impone como obligatorio; así tenemos indic. en Pl. *Rud.* 852 *Opta ocius, rapi te mauis an trahi?*, donde Cic. hubiera sencillamente usado el subj. *malis*. Lo mismo hallamos indic. en *Trin.* 173 *Scd*

nunc rogare uicissim te uolo, quid f u i t officium meum me facere. Los primeros ejemplos con subj. hubieran llevado ya este modo en la simple pregunta: Pl. *Bacch.* 745 *Loquere quid scribam*, id. *Pseud.* 779 *Nunc nescio hercle rebus quid faciam meis*, o también cuando tenemos subj. en la oración principal: Pl. *Merc.* 170 *Vt istuc quid sit actutum indices.*

La natural tendencia a la uniformidad hubo de resolver la distinción a favor del subj., que se generalizó completamente como modo de la interrogación indirecta. Un resto de la situación antigua es un giro como *uiden ut*, donde hallamos indicativo: Catulo 61, 77 *Viden, ut faces splendidas quatiunt comas.*

§ 329. Otra señal evidente de la subordinación en la interrogación indirecta es el cambio de persona en el verbo subordinado, así Liv. VI 10, 6 *Quaesitum...*, *cur... non dedissent*, en vez de la pregunta directa *cur non dedistis?* Y, sin embargo (MEILLET-VENDRYES pg. 549), la aparición de la hipotaxis es muy clara ya en tipos antiquísimos como ἡρώτα· τίς ἐσσι, donde tenemos en la 2.^a persona ἐσσι el punto de vista del que habla: la pregunta directa sería 'él preguntaba: ¿quién s o y?' La lengua popular conserva, sin embargo, el tipo ἐπόθετο τίς εἶμι (KROLL pg. 86).

El tipo *nescio quis loquitur* (Pl. *Persa* 99), con su *quis* en nom. y siendo a la vez objeto de *nescio*, es analizado por HOFMANN pg. 693 como comparable a *aliquis loquitur*, pues el verbo «principal» *nescio* está rebajado a simple determinación de la palabra interrogativa, y de aquí el *loquitur* en indicativo.

§ 330. Las interrogativas indirectas comienzan por las siguientes palabras interrogativas:

quis y *qui* se diferencian más por razones formales y estilísticas que por una distinción lógica y sintáctica (LÖFSTEDT II pg. 79 sgs.); *qui* es una doble forma de *quis*, que resulta delante de ciertas consonantes, según se ha deducido del texto de Pl. Ahora bien, el uso de los diversos autores es muy complicado, predominando en general *quis*, tanto en valor sustantivo como adj.; *qui* se usa especialmente para evitar el choque de -s con palabras que empiecen por esta consonante, y además tiene cierta tendencia a especializarse como adj.

quā 'como' (es el instrumental de **qui-*, v. § 397) se halla únicamente en la lengua arcaica: Pl. *Poen.* 1208 *Qui sperem, hau scio* 'no sé cómo tener esperanza'.

También otros adv. interrogativos: *ut*, *quomodo*, *ubi*, *quemadmodum*, *qualiter*, incluso el pronombre *quid* usado en vez de *cur*; *cur*

se halla en interrogación indirecta sólo a partir de Quint. I 3, 15 *Vt pueri..., cur non fecerint, puniantur; quare* desde Cic., por ej., Marcial IV 39, 10 *Argentum... miror quare non habeas... purum*.

En las interrogativas indirectas se halla doble interrogación (que en lat. no se da en las directas, a diferencia del gr.): Cic. *Pro Rosc. com.* 21 *Considera... quis quem fraudasse dicatur*.

§ 331. El tipo **confirmativo** en las interrogativas espera una respuesta determinada y se caracteriza por ir encabezado con ciertas partículas: a) la enclítica *ne* (§ 291 d, 2) tiene una importancia muy grande en estas interrogativas: Pl. *Stich.* 456 *Interuiso, iamne a portu aduenerit*, o (nótese que la partícula no se apoya en la primera palabra de la pregunta, § 291 d, 2, sino precisamente en la palabra misma sobre la que recae la pregunta) Cic. *Brut.* 285 *Illud etiam quaero, Phalereus ille Demetrius Atticene dixerit*.

b) No hay que confundir esta enclítica con el *nē* que encabeza ciertas frases interrogativas (§§ 325, 326) y se relaciona con las construcciones con verbos de temor: Cic. *Ad fam.* XV 14, 4 *Considera, ne in alienissimum tempus cadat aduentus tuus*, y se extiende mucho con la decadencia. Con esto llegamos a los orígenes de *nē*, que antes de ganar, por irónica antífrasis, valor negativo, significaba una exclamación: 'en verdad', así Pl. *Mil.* 65 *Ne illae sunt fortunatae*, id. *Men.* 256 *Ne tu hercle opinor... gemes* (v. HOFMANN pg. 32 sg., id. *Umgangspr.* pg. 28 sg., con sus referencias a H. LATTMANN y E. HERMANN).

num desaparece casi del todo en la época argétea y va siendo sustituida por *an*: Cic. *Verr.* IV 11 *Quaerendum est... num aes alienum habuerit, num actionem fecerit* 'hay que investigar si acaso tenía recibidos préstamos, si hizo una subasta' (se espera respuesta negativa). También introduce oraciones de este tipo *en* (cf. § 291 d, 4) en la expresión *en unquam* (Liv.), y en algún caso (en el mismo autor) *ecquid*.

c) *an* se usa mucho, y según se desarrolla el lat., cada vez más: *hau scio an* (Pl. *Epid.* 543), *nescio an* (Cic. *Verr.* I 125), etc., son tipos frequentísimos, y en realidad han de ser considerados como verdaderas interrogaciones disyuntivas (cf. § 291 d, 5 y 6) con elipsis de uno de los términos. Un rasgo de la lengua en la edad de plata es la frecuencia de *an*.

d) *nonne* aparece en Cic. a veces, así *Phil.* XII 15 *Quaero... a te..., nonne oppressam rem publicam putes*. También alguna vez en interrogación indirecta se usa la partícula *si*: Liv. XL 49, 6 *Quaesivit... si cum Romanis militare liceret*.

§ 332. El tipo **disyuntivo** o doble de estas interrogativas indirectas se halla primitivamente sin ninguna partícula (como en la interrogativa directa, § 291 d, 1), y sería la entonación la que seña-

laría la pregunta: Pl. *Asin.* 465 *Sit non sit, non edepol scio*, Ter. *Haut.* 643 *Melius peius, prosit obsit, nihil uident nisi quod lubet*, o bien hay un tipo complicado con interrogativas pronominales: Cic. *Verr.* III 62 *Homo quid ageret, taceret responderet, quid faceret denique... nesciebat*.

El tipo de interrogativa directa doble (cf. § 291 d, 5) se mantiene con la construcción indirecta, así, del tipo *maneam an abeam? nescio*, tenemos, ya en subordinación, *maneam an abeam, nescio*. Lo mismo tenemos con *anne*: Cic. *Or.* 206 *Quaerendum utrum una species sit earum anne plures*, id. *De imp. Cn. Pomp.* 57 *Gabinio dicam anne Pompeio an utrique?, necne*: Pl. *Mil.* 1051 *Sit necne sit, spes in te uno est*, Cic. *Verr.* I 117 *Quid ergo interest, proferantur necne?* También se halla *ne* en vez de *an*: Cic. *De fin.* IV 69 *Valeamus aegrine simus*.

Pero la forma normal de disyuntiva es con *utrum... an*: Catulo 93, 2 *Nec scire (studeo), utrum sis albus an ater homo*.

En vez de *utrum* aparece *ne* bastantes veces: Sal. *Cat.* 1, 5 *Certamen fuit, uine corporis an uirtute animi res militaris magis procederet*.

Tipos combinados de los dos anteriores son el redundante *utrum ... -ne ... an* o *utrumne ... an*: Pl. *Pseud.* 709 *Dic, utrum Spem ne a n Salutem te salutem?*, Hor. *Sát.* II 6, 73 *Agitamus, utrumne diuitiis homines an sint uirtute beati*.

Poético es *-ne ... -ne*: Virg. *En.* V 95 *Incertus, geniumne loci famulumne parentis esse putet*, y en un caso en Cés. b. G. VII 14, 8 *Neque interesse ipsos ne interficiant impedimentis ne exuant*.

Los tipos con *si* (*si ... seu, si ... nec ne, si ... an*) son vulgares.

§ 333. El modo de la interrogación indirecta es el subj.—El indicativo predomina aún en el lat. arc.: Pl. *Most.* 1172 *Viden ut adstat furcifer?*, id. *Rud.* 773 *Scin quid tecum oro?*, Cic. *Ad Att.* I 1, 4 *Vides ..., in quo cursu sumus*. Distingue HOFMANN pg. 694 varios tipos que especialmente prefieren indicativo:

1.º la construcción *non dici potest, quam*, que es en realidad exclamativa,

2.º un imperativo rigiendo la interrogación indirecta, tipo *dic, quis emit*,

3.º asimilación a oraciones de relativo en frases de encarecimiento, como Pl. *Pseud.* 153 *Huc adhibetis auris, quae ego loquor*.

Por lo demás el subj. es lo corriente, influyendo la asimilación modal en muchos casos como Pl. *Rud.* 638 *Vt mihi istuc dicas negoti quid sit* La lengua clásica siempre lleva el subj. en las interrogati-

vas indirectas, siendo en el origen este subj. de tipo independiente (deliberativo o yusivo), v. KROLL pg. 87; las excepciones en época clásica se reducen a los tres tipos señalados.

Vulgaristas y arcaístas son más favorables al uso del indicativo: Petron. 76, 11 *Mihi non dixerat, quid pridie cenaueram.*

d) **Completivas con *quod*.**

§ 334. La conjunción *quod* no es sino una forma petrificada del relativo, y puede representar bien el nom., bien el acus. Claro se ve su origen cuando se percibe que es referible a un antecedente: Pl. *Asin.* 262 *Sed quid hoc, quod picus ulmum tundit?* o Ter. *Haut.* 888 *Gnatus quod se assimulat laetum, id dicis?* Incluso en el *quod* causal se percibe el origen relativo en que lleva demostrativos correlativos en la oración principal (§ 335 b). Las completivas con *quod* pueden hacer bien de sujeto, bien de complemento, así respectivamente: Nep. *Eum.* 1, 2 *Multum ei detraxit inter eos uiuenti quod erat alienae ciuitatis*, y Cic. *Pro Clu.* 188 *Praetereo quod ... eam sibi domum sedemque delegit.*

Históricamente, se amplía cada vez más el uso de estas oraciones, y en el lat. tardío *quod*, como ὅτι en gr., sustituye a la construcción de inf. con acus., especialmente en las traducciones de la Biblia y en escritores vulgares (v. sobre ello PERROCHAT *Recherches* pg. 132 sgs.), e incluso *quod* pasa a encabezar oraciones temporales y finales. Hasta llega *quod* a ser equiparado sencillamente al ὅτι gr., y a significar como el *que* de las lenguas románicas una conjunción de uso general para oraciones subordinadas. Como primer ej. de este *quod* se cita (discutido, lo dan los cód.; los humanistas intentaron corregirlo: el Brocense *quom*, Gronovio *quam*) Pl. *Asin.* 52 *Scio iam, filius quod amet meus istanc meretricem* (HAVET compara en su edición *Mil.* 893, *Truc.* 383); más claramente *quod* = 'que' en *Bell. Hisp.* 36, 1 *Legati renuntiarunt, quod Pompeium in potestate haberent*, Justino I 7, 9 *Cognito quod illatum Croeso bellum esset.*

§ 335 a) Regida por verbos de decir una completiva con *quod* no es muy frecuente todavía en el lat. arcaico y clásico, pero, sin embargo, no faltan ejemplos: Lucil. 1224 *Non tango quod...*, Polión en Cic. *Ad fam.* X 31, 4 *Adde huc quod perferri litterae nulla conditione potuerunt.*

b) Especial interés y frecuencia tiene el uso de *quod* con verbos

sentiendi y declarandi, donde estas completivas con *quod* vienen a tener un valor correlativo respecto de un demostrativo u otra especie de antecedente, al cual le sirven de desarrollo: Cic. *Ad fam.* III 8, 6 *An mihi de te nihil esse dictum putas? ne hoc quidem, quod Taurum ipse transisti?*, Cés. *b. c.* I 2, 3 *Pauca apud eos loquitur, quod sibi... gratia relata non sit* 'habla ante ellos un poco acerca de que no le habían correspondido a sus favores'. Más avanzada esta construcción, preludiando ya el *quod* regido por una preposición que veremos en 338 d, la hallamos en Hor. *ep.* I 10, 51 *Excepto quod non simul esses cetera laetus*, donde el abl. absol. ha de entenderse: *excepto eo*, con *quod* como correlativo, v. NORBERG pg. 234.

c) Todavía se citan otras construcciones de completivas con *quod*, así con verbos de hacer y obrar: Cic. *De fin.* III 16 *Bene facis quod me adiuvas*, id. *De orat.* II 15 *Hoc cecidit mihi peropportune quod...*; con verbos de afecto: Pl. *Poen.* 1373 *Ne mirere, mulieres quod eum sequuntur* 'no te admires de que le siguen las mujeres'.

§ 336. Que *quod* tenga a veces valor adverbial (= 'por el hecho de que') explica (HOFMANN pg. 721) que sirva para introducir oraciones explicativas de tipos muy variados, y a veces en relación bastante suelta con la oración principal: Pl. *Capt.* 996 *Quod male feci, crucior*, Cic. *De or.* I 237 *Quod uero impudentiam admiratus es eorum patronorum..., facilis est et prompta defensio*. De este tipo a la causal con *quod* (más abajo, § 357) el paso es muy fácil.

§ 337. El modo de las completivas con *quod* es el indic. Sin embargo, a veces se halla el subj., así en el ejemplo de César que damos al § 335 b.

En la decadencia se extiende más el subj.: Vulg. Juan 9, 18 *Non crediderunt..., quia caecus fuisset* (pero la Ítala *erat* o *fuerat*, gr. ὅτι ἦν).

También en bajo lat. se dan oraciones de inf. con acus. encabezadas con *quod*: Pseudo-Cipr. *De montibus* 12 HARTEL 116-18 *Diximus quod lignum... habere interpretationem*.

§ 338. Terminemos haciendo notar algunos usos más de *quod*: a) con valor limitativo ('si, en la medida que'), por ej., Pl. *Merc.* 1022 *Quin amet et scortum ducat, quod bono fiat modo* '... con tal que lo haga de buena manera'. El modo de este tipo es el subj., precisamente en su valor optativo.

b), *tantum quod* significa *uix* en la lengua conversacional: Cic. *Ad fam.* VII 23, 1 *Tantum quod ex Arpinati ueneram, cum...* 'apenas había venido...' ERNOUT en RIEMANN pg. 307 explica este giro considerando *tantum* como sustituto de *tantum erat*.

c) En la decadencia *quod* llega a ser la conjunción universal (PERROCHAT *Recherches* pg. 132 sgs.): sustituye a *ut*, a *quin*, a *si*, significa otras veces 'desde', es partícula de comparación, va en vez de *ne* con verbos de temor, etc. De su uso con los verbos de decir, corrientísimo en bajo lat., ya hallamos un preludio (con *quia*) en Petr. Sat. 46 *Dixi quia mustela comedit*. Estadísticamente se ha probado (PERROCHAT *Recherches* pg. 144 sgs.) que la construcción con *quia* predomina con mucho sobre la de *quod*.

d) En bajo lat., del primitivo uso de *quod* con pronombres correlativos (*ex eo quod, ad id quod...*), por caída de éstos, resulta el uso preposicional de *quod*: así tenemos Fulgencio *incarn.* pg. 583 C, PL 65, *Secundum quod caro est, plenus est gratiae, et secundum quod uerbum est, plenum est ueritatis*. E incluso mediante esa caída del correlativo se explican construcciones atrevidas, en que una preposición rige toda una subordinada, como en las lenguas románicas: Fredegario 92, 9 *De quod Chilpericus Parisius inuadit*. Otro tipo preposicional, que los romanistas suelen dar como no atestiguado, el precedente del románico *porqué* y *porque*, se halla: Vita Euphrosynes 11 *Pro quid talem hominem suscepit in monasterium...*?, Diosc. Roman. Forsch. X pg. 425, 9 *Mellitidina dicunt, pro quod... apes manducant*. Sobre todos estos tipos, NORBERG pg. 232 sgs. El mismo NORBERG pg. 13 parece inclinarse a considerar el *que* románico como procedente del neutro pl. *quae*, más bien que de la forma *quod*.

e) **Completivas de infinitivo.**

§ 339. Este tipo de oraciones se origina (según explicó G. CURRIUS) en construcciones como *iube hunc abire* (Ter. Haut. 585), donde *hunc* se interpreta como sujeto de *abire*, pero primitivamente no es sino el objeto de *iube*, mientras que el inf. empezaba por ser una especie de acus. de relación, dependiendo de un verbo de movimiento (originariamente lo es *iubere*, cf. § 61 c). Sobrepúsose a esta construcción un desplazamiento de pausa (HAVERS *Hb.* pg. 81), pasándose de *iubeo hunc | abire* a *iubeo | hunc abire*. El paso de este doble acus. a construcción de infinitivo lo tenemos muy claro si comparamos *doceo te litteras* y *doceo te sapere*. Otras maneras más señala HOFMANN pg. 583 para la creación de este tipo de construcciones: la influencia de *uideo eum introeuntem* sobre *uideo eum introire*, de *uolo te consulem* sobre *uolo te consulem esse*, etc. El gr. sobre todo, y en segundo término el lat., son entre las diferentes lenguas ide. las que más han desarrollado estas construcciones.

§ 340. Con *sum* y los verbos impersonales (§ 263 f) el infinitivo constituye el sujeto: Cic. *Ad fam.* IV 2, 2 *Tempori cedere, id est,*

necessitati parere, semper sapientis est habitum, id. Pro Balbo 29 Ciui Romano licet esse Gaditanum.

Estudiemos el inf. con verbos personales constituyendo oraciones que sirven de complemento:

a) Con verbos de querer (§ 263 d): Pl. *Most.* 167 *Volo me placere Philolachi*, id. *Asin.* 67 *Ego me id facere studeo*. Algo más limitado está el uso de estos verbos con inf. con acus. cuando, a diferencia de estos ejemplos, el sujeto de la completiva es distinto del de la principal: el tipo *Volo te consulem esse* provendría del doble acusativo (§ 36 a) *Volo te consulem*.

b) Con verbos de decidir: Hemina fr. 16 PETER *Censuit sese regem Porsennam occidere*, Virg. *En.* X 623 *Meque hoc ita ponere sentis (= iubes)*.

c) Con verbos de rogar: Pl. *Pseud.* 684 *Quom quid... dari petimus nobis*.

d) Con verbos de hacer y permitir, que son precisamente los que más se construyen con inf. en otras lenguas: Varrón *rust.* III 5, 3 *Desiderium macrescere facit uolucres*, Cés. b. G. II 4, 2 *Qui Teutonos Cimbrosque intra fines suos ingredi prohibuerint*.

e) Con verbos de decir y pensar, prometer, saber y mostrar, con los cuales está fijado el tipo de inf. con acus.: tipo *Alexander dicebat se esse filium Iouis*; Pl. *Poen.* 1385 *Rapacem te esse semper credidi*, id. *Bacch.* 890 *Suspicio, quae te sollicitet, eum esse cum illa muliere*. Este es el tipo regular y normal. Un caso como Catulo 4, 2 *Phaselus ille... ait fuisse nauium celerrimus*, Hor. *Epíst.* I 7, 22 *Ait esse paratus* se solía explicar como libertad poética y helenismo. Pero sobre el desarrollo de esta constr. de inf. con nominativo, NORBERG pg. 46 sgs. señala tipos que prueban el puro carácter latino, como Pl. *Amph.* 387 *Ego sum Sosia ille quem tu dudum esse aiebas mihi*, Ter. *Ad.* 896 *Meditor esse affabilis*, con continuación en bajo lat., así Fred. *Chron.* III 18 *Quod ille denegare metuens et sperans amicitiam cum Chlodoueo inire, eam daturus spondet*; *Passio Leudegarii* I 16, 7 *Simulans se esse tunc Theodorici fidelis*, comparable esto con Virg. *En.* I 314 *Cui mater media sese obtulit obuia silua*. Vid. también *Liber pont.* 81 *Parati esse dixerunt*. La construcción *promitto facere* en vez de *promitto me facturum esse* es familiar, y lo mismo Pl. *Capt.* 194 *Quo ire dixeram*, id. *Most.* 633 *Dic te daturum, ut abeat. :: Egon dicam dare?*, Cés. b. G. IV 21, 5 *Qui polliceantur obsides dare*. Hay elipsis del acus. sujeto en la lengua

familiar y en los discursos que los historiadores traen en estilo indirecto.

f) En lat. arc. *scilicet* y *uidelicet* (como verdaderas formas verbales) rigen una oración de infinitivo: Sal. Or. Phil. 5 *At scilicet eos... gratiam... peperisse*, Cic. Ad Att. V 11, 7 *Tum uidelicet datas (esse epistulas) cum ego me non belle haberem*.

§ 341. Los verbos de decir y creer pueden regir en pasiva estas construcciones de inf., y entonces pueden ir A) como impersonales en singular (*dicitur Gallos in Italiam transisse*), B) concertados con el sujeto, que se convierte en sujeto de la oración principal y va, por consiguiente, en nominativo (*dicuntur Galli in Italiam transisse*).

El tipo B) es el que se halla siempre en Cic., y Cés. ERNOUT en RIEMANN pg. 323 sg. se inclina a creer que el más antiguo de los dos sea, sin embargo, el primero, dado el valor impersonal que corresponde en sus primeras etapas a la voz pasiva (§ 188 b). Por lo demás, la repartición de los verbos que prefieren una u otra de estas construcciones es puramente cuestión de costumbre. En los poetas y en la edad de plata el uso de la construcción personal se extiende más: Ov. Am. II 6, 61 *Colligor ex ipso dominae placuisse sepulcro*, por *colligitur me...*

a) Con formas perifrásticas en la subordinada, la construcción impersonal de un tiempo perifrástico en la principal es obligatoria: Cic. De nat. deor. II 154 *Athenas... Atheniensium... causa putandum est conditas esse*, Liv. VIII 24, 1 *Eodem anno Alexandream in Aegypto proditum conditam*. Cuando en la subordinada no sean formas perifrásticas, la construcción impersonal es facultativa: Cic. But. 204 *Vt Isocratem... dixisse traditum est*, id. Verr. III 214 *Idem fecisse erit existimandus*.

b) Nótese el cambio de construcción en frases más complicadas: Cic. De sen. 63 *Consurrexisse omnes illi dicuntur et senem sessum recepisse: quibus cum a cuncto consessu plausus esset multiplex datus, dixisse ex iis quendam Athenienses scire quae recta essent sed facere nolle*.

§ 342. Una forma especial de la construcción con infinitivo es la que tiene *uideor* significando 'parecer', que nunca lleva construcción impersonal, sino la concertada: Cic. De off. I 103 *Non ita generati a natura sumus ut ad ludum et iocum facti esse uideamur*, id. De nat. deor. II 6 *In nostra acie Castor et Pollux ex equis pugnare uisi sunt*.

a) Esta construcción exclusivamente personal de *uideor* domina también cuando rige un dat. de persona, y por este dat. a su vez el sujeto del inf., se llega a omitir este sujeto, especialmente

cuando es de primera persona: *Recte atque ordine fecisse uideor* o *mihi uideor* 'creo haber obrado bien', *Illi omnia posse sibi uidentur* (o *posse uidentur*) 'ellos creen poderlo todo'.

b) La misma construcción personal se mantiene en oraciones incidentales donde *ut* va con *uideor* como en un paréntesis: Cic. *Ad Att.* V 18, 2 *Consiliis, ut uidemur, bonis utimur*, id. *De am.* 9 *Quod mihi tantum tribuis facis amice, sed, ut mihi uideris, non recte iudicas*.

c) Las excepciones al tipo establecido al apartado a) son rarísimas: Enn. *scaen.* 35 *Mater grauida parere se ardentem facem uisast in somnis Hecuba*, donde la construcción concertada lleva sujeto por contaminación con la construcción con dativo de persona (supra a): *Mater grauida uisa est sibi parere...*

E. F. CLAFLIN *Language* 18-1942 pg. 26 sgs. y *AJPh* 64-1943 pg. 71 sgs. ha sostenido, apoyando la lección de los mss., el verdadero valor medio de *uideor* en textos plautinos como *Curc.* 260 *Hac nocte in somnis uisus sum uiderier... sedere... Aesculapium* 'me ha parecido que yo veía...'

§ 343. Como excepción podría considerarse *uidetur* (*mihi*) en el sentido de 'resuelvo, estimo', y el impersonal *uidetur* o *uisum est* significando 'fué resuelto, decidióse, parece bueno o conveniente', que llevan siempre la construcción impersonal de tipo a): Cic. *Tusc.* V 12 *Non mihi uidetur ad beate uiuendum satis posse uirtutem*, id. *Or.* 67 *Video uisum esse nonnullis Platonis et Democriti locutionem potius poema habendum*, id. *Ad Att.* IV 2, 3 *Quom pontifices decressent ita, si iussus esset, uideri posse sine religione eam partem areae mi restitui*.

§ 344. Construcción de acus. con inf. se halla en lat. con los verbos de afecto. Su origen es el doble acus., como se ve en el tipo *Saluum te esse gaudeo*.

a) Con verbos de temor aparece a veces esta construcción: Liv. X 36, 3 *Neutris animus est ad pugnandum, diuersique... abissent, ni cedenti instaturum alterum timuissent*. Estos casos no son sino la extensión a los verbos de temor del régimen de los verbos de creer (§ 341).

También se halla alguna vez, pero no en los prosistas de la época clásica, el inf. solo con estos verbos de afecto: Ter. *Ad.* 254 *Abs quiuis homine... beneficium accipere gaudeas*, Hor. *Epíst.* I 14, 9 *Amat... obstantia rumpere claustra*.

b) Rigen también infinitivo lo mismo que sus verbos correspondientes ciertas expresiones con *sum*: así *testes sum* como *testor*, *auctor sum* como *suadeo*, lo mismo *ferox sum*, *maestus sum*, *certus sum*, *ignarus* (o *non nescius*) *sum*; y ocurre igual con expresiones impersonales como con los participios *acceptum*, *curatum*, *decretum*, *dictum*, *nuntiatum est*, como los adj. *mirum*, *stabile est*, adv. *sati*, *melius*, *rectius est*, *aegre est*, *ita est*.

§ 345. En orden a que el infinitivo lleve o no sujeto se distinguen: 1.º Los verbos que pueden llevarlo o no, según lo exija el

sentido; éstos son verbos de voluntad en general y de actividad, como *uelle nolle malle, iubere, uetare, postulare; cogere, prohibere, impedire*. 2.º Los verbos que suelen ir con inf. sin sujeto y sólo por excepción lo llevan: pertenecen a las mismas categorías, así de voluntad: *hortari, monere, suadere*; de actividad los que significan significan 'procurar', 'esforzarse por', 'apresurarse a'; verbos impersonales como *conducit, conuenit, placet, decet, licet, uidetur, apparet, fallit, constat, expedit, iuuat, liquet, occurrit, prodest*.

§ 346. Los verbos *iubeo, ueto, sino, cogo, prohibeo* en pasiva no admiten sino la construcción personal, es decir, el tipo B) (§ 341), en nominativo: es el tipo *homo iubetur facere aliquid*. De la misma manera, en construcciones impersonales, no lleva el inf. su acus. como objeto, sino que lo lleva en nom. como sujeto pasivo: Liv. XXIV 47, 11 *Hispanis duplicia cibaria dari iussa*; id. XXII 60, 3 *Nullam publice impensam faciendam, nec prohibendos ex priuato redimi*.

a) En la lengua clásica *habeo* rige ciertos infinitivos: Cic. *Pro Balbo* 35 *Quid habes igitur dicere?* En la época decadente, *habeo* se desarrolla como auxiliar para «tiempos de obligación», como en románico, pasando a sustituir al tipo *facturus sum*. Ya (cf. § 226) en Cestio (en Sén. *Controu.* I 1, 19) leemos *Quid habui facere?* quizá significando un verdadero tiempo de obligación; en los autores cristianos se extiende mucho, con el valor de real en el pasado (preludiando ya en algo el condicional románico: V. BULHART *WSt.* 54-1936 pg. 181-83): San Ag. *In Psalm.* 21, 2, 28 *Si diceret «fines terrae» ..., dicere habebant «ecce habemus fines terrae»*, y más con valor real: Casiod. *Ios. Ant.* XIII 7 *Paulo minus habuit interfici* = 106 μικρόν διεφθόρη.

§ 347. Verdaderas oraciones completivas son los tipos que hemos visto (supra § 275 b y c, 276, cf. MEILLET-VENDRYES § 862) al hablar del tipo *Sicilia amissa* y de las oraciones participiales que equivalen a infinitivas completivas.

Mencionemos aquí también las participiales completivas después de un verbo declarandi (§ 283): Pl. *Most.* 233 *Vtinam meus nunc mortuos pater ad me nuntietur* 'ójala que me fuese anunciado que mi padre ha muerto', Hor. *Ep.* I 2, 7 *Narratur... Graecia... lento collisa duello* 'se cuenta que G. sufrió con la lenta guerra'.

g) Completivas con *ut*.

§ 348. La conjunción *ut* (un buen estudio reuniendo las construcciones de *ut* por C. W. MENDELL *AJPh* 46-1925 pg. 293 sgs., 47-1926 pg. 124 sgs.) aparece en uno de sus valores primitivos (el otro

valor es el de indefinido, v. § 360 y KROLL pg. 99 sgs. o modal, v. M. LEUMANN *Mél. Ernout* pg. 232) como adv. significando 'donde': Pl. *Amph.* 241 *Quisque ut steterat, iacet optinetque ordinem*, pero ya en las épocas más primitivas ha iniciado su valor modal significando 'como'. En este sentido es como *ut* encabeza oraciones completivas, especialmente en los verbos que expresan: a) manifestación de la voluntad: *uelle nolle malle, optare, expectare, coniurare, cogitare, animum inducere, consilium capere*; en la fórmula *uelitis iubeatis ut*, etc.: Cic. *De or.* I 155 *Postea mihi placuit ut summorum oratorum Graecas orationes explicarem*.

b) Manifestación de la actividad: *possum, facio, committo, emo, obtineo, consequor, laboro, do operam, id ago, tendo*, etc.: Cic. *De nat. deor.* I 75 *Illud uideo pugnare te species ut sit deorum*, id. II 41 (*Sol efficit*) *ut omnia floreat*.

No hay que decir que el modo de las completivas con *ut* es siempre el subj.

§ 349. *ut* puede introducir verdaderas exclamaciones: Ter. *Haut.* 617 *At satis ut contemplata modo sis*, id. *Andr.* 277 *Sed ut uim queas ferre!* 'con tal que...', Aquilio com. I RIBBECK *Vt illum di perdant primus qui horas repperit*.

§ 350. Las completivas con *ut* hacen de sujeto con verbos impersonales (formando un tipo comparable a las de infinitivo vistas al § 263 f). Así tenemos *est ut*, Ter. *Phorm.* 270 *Si est, patruae, culpam ut Antipho in se admiserit*.

abest (*tantum abest ut*), *satis est, magis est, sequitur*; en la época clásica especialmente *accedit, reliquum est, proximus est, uerisimile est, opus est, oportet...*: Nep. *Chabr.* 3, 3 *Est... hoc commune uitium magnis liberisque ciuitatibus, ut inuidia gloriae comes sit*, Cic. *Pro Arch.* 5 *Fuit hoc... naturae atque uirtutis, ut domus quae huius adulescentiae prima fauit, eadem esse familiarissima senectuti*.

El tránsito de estas construcciones de *ut* con impersonales al tipo de oración final es muy difícil, así podríamos considerar en el punto intermedio Cic. *De nat. deor.* II 71 *Cultus deorum est optimus... ut deos semper pura... et mente et uoce ueneremur*.

§ 351. La construcción de completivas con *ut* es muy preferida por el lat., e incluso invade el campo del acus. con inf.: Cic. *De diu.* II 66 *De ipso Roscio potest illud quidem esse falsum, ut circumligatus fuerit angui, sed ut in cunis fuerit anguis non tam est mirum*, id. *De fin.* II 6 *Hoc uero... optimum, ut is qui finem rerum expetendarum uoluptatem esse dicat... id ipsum quid et quale sit nesciat*.

§ 352. Como braquilogías han de interpretarse expresiones como Cic. *De fin.* I 14 *Illud quidem adduci uix possum, ut ea... tibi non uera uideantur*, id. III 42 *Ratio certe cogit, ut in omnibus tormentis conseruetur beata uita sapienti*, donde en realidad *ut* se explica sólo a base de una elipsis, así respectivamente en los dos ejemplos anteriores hay que suponer algo así como ... *ut credam ea tibi non uera uideri* y *ut dicamus conseruari beatam uitam*.

§ 353. La negación que hallamos en estas completivas es *ut non* o *ne* (raras veces *ut ne*), prefiriéndose la construcción con *ne* siempre que hay una idea de intención (cf. § 291 c). De todas maneras, el uso no es muy fiel a esta regla, por ej., Cic. *De fin.* II 24 *Ex quo efficitur, non ut uoluptas ne sit uoluptas, sed ut uoluptas non sit summum bonum*. En cambio, id. *Ad fam.* II 7 *Peto, non ut aliquid noui decernatur, sed ne quid noui decernatur*, id. *Pro Mil.* 13 *Vos adepti estis ne quem ciuem timeretis*.

h) Completivas con quin y quominus.

§ 354. *quīn* (de **quī* + *ne* '¿cómo no? ¿porqué no?') es esencialmente propio de frases negativas y en su origen no es sino una partícula interrogativa. De su uso primitivo puede servir de muestra Pl. *Curc.* 84 *Quin tu taces?*; una contaminación es *quin* con imperativo: Pl. *Men.* 416 *Quin tu tace modo*; estos usos de *quin* pertenecen a la lengua conversacional y no se encuentran en el estilo elevado.

A partir de su uso interrogativo, *quin*, ya sin tono de pregunta, se convierte en partícula de encarecimiento: Pl. *Cas.* 285 *Quin... me emittis manu?* :: *Quin id uolo, sed...* '¿Porqué no me manumites?—Ya lo quiero hacer, pero...', id. *Amph.* 410 *Quid, domum uostram?* :: *Ita enim uero. :: Quin, quae dixisti modo, omnia ementitu's* '... Pues en verdad que lo que acabas de decir todo son mentiras'.

a) Pero en el uso completivo, que es el que ahora nos interesa, lo tenemos con subj.: Pl. *Cas.* 1003 *Si... tale admisero, nulla causa est, quin... me uerberes*, Nevio trag. 13 *Nunquam hodie effugies, quin mea manu moriare*.

b) La libertad que el antiguo lat. (y los postclásicos desde Liv.) muestran en el empleo de *quin* con subj. está reducida en la época clásica a expresiones fijadas: con verbos de dejar, con *absum* y con *dubito*, y además con la condición de que en la oración principal vaya una negación (o una palabra equivalente, como *paulum*, *aegre*, *perpauci*): Pl. *Rud.* 758 *Quid causast quin uirgis te sauciem?* id. *Cas.*

239 *Vix teneor quin... te dicam*, Cés. b. c. II 35, 2 *Paulum afuit, quin Varum interficeret*.

c) En la época clásica, con los verbos que indican una explicación o pensamiento, como *non nego*, *quis ignorat*, se prefiere la construcción con inf. y acus. a la de *quin* con subj., y esta última es rara: Cic. *Pro Flac.* 27 *Quis ignorat, quin tria Graecorum genera sint?* (en vez de *tria genera esse*).

d) HOFMANN (pg. 785) hace notar que si por una parte *quin* es sustituido por *qui non*: Lucr. III 889 *Non inuenio, qui non sit acerbum* 'no hallo que no sea desagradable...', por otra, penetra *quin* en el campo propio de *qui non*: Pl. *Bacch.* 336 *Nullus Ephesi quin sciat*. También *non quin* equivale a *non quo non* o *non quod non*: Cic. *De or.* II 295 *Non tam ut proximis causis, elaborare soleo, quam ut ne quid obsim; non quin enitendum sit in utroque, sed tamen multo est turpius oratori nocuisse uideri causae quam non profuisse*.

e) *quo minus* resulta del valor de negación cortés que *minus* tiene sustituyendo a *non*; no se halla apenas en Pl., pero sí ya en Ter. Su uso en las completivas es semejante en la época clásica al de *quin*: en frases fijadas, como con *impedire*, introduciendo completivas negativas de toda clase: Cic. *Ad Brut.* I 5, 3 *Nec quominus id postea liceret, ulla lex sanxit*, e incluso sin negación expresa, sino sencillamente en dependencia de una frase que significa prohibición, etc.: Cic. *Verr.* II 187 *Lege excipiuntur tabulae publicanorum quominus Romam deportentur*.

f) El correlativo positivo de *quominus* es *quo magis*, que tiene un desarrollo restringido, y a veces sustituye a *ut*: Bell. Afr. 91, 3 *Nec minus nec precibus suis moueri, quo magis se reciperent*. En la decadencia (y ya en Matio en Cic. *Ad fam.* XI 28, 8 *Eum, quem semper libenter dilexi, quo magis iure colere atque obseruare deberem fecit*) aparece *quo magis* con valor final, cf. § 360 b.

g) A *quo minus* sustituye alguna vez (en Afranio, inscripciones de esa época, la *Rhet. ad Her.*, un par de ejemplos en Cic. *De inu.* II 132 y 170) *quo setius*: Afranio 292 *Perdit... imbecillitas..., quo setius me colligam*.

§ 355. La distinción entre *quin* y *quominus* que guardaba la lengua clásica (que es esencialmente: que *quin* requiere necesariamente oración principal con negación, mientras que *quominus* no exige esto, y que *quin* y no *quominus* va con las expresiones que significan 'no abstenerse de', 'no estar lejos de', 'no dudar que', 'no vacilar en') se pierde en la edad de plata, y así hallamos en Tác. *Hist.* II 45, 2 *Nec apud duces Vitellianos dubitatum quominus pacem concederent*.

CAPITULO XIII

ORACIONES SUBORDINADAS NO COMPLETIVAS (O ADVERBIALES Y RELATIVAS)

§ 356. Una vez que hemos admitido (§ 6 y 321) la clasificación en subordinadas completivas y no completivas, merecen todas éstas (con la excepción de las relativas, que son una categoría aparte) el nombre de oraciones adverbiales, pues encabezadas por conjunciones subordinantes vienen a ser en la oración compuesta algo así como el adv. en la oración simple.

Se clasifican (RIEMANN pg. 362-63, cf. MEILLET-VENDRYES pg. 588; en el fondo, en esta clasificación pervive la lógica) en causales, finales, consecutivas, concesivas, condicionales, temporales, relativas y comparativas.

a) Causales.

§ 357. Son partículas propias de las subordinadas causales *quod*, *quia*, *quoniam*, *quando*. Su modo es el mismo que si se tratara de oraciones independientes.

a) *quod* en su uso causal procede de completivas del tipo (Pl. Capt. 996) *Quod male feci, crucior* (§ 336). Ya en época arcaica aparece *quod* introduciendo causales, pero cuando en tal uso se generaliza es en la época clásica, equiparándose a *quia*, así ya Catón Orig. V 6 IORDAN *Rhodiensibus id oberit, quod non male fecerunt, sed quia uoluisse dicuntur facere?*, Cic. Pro Rosc. Am. 145 *Concedo, et quod animus aequus est et quia necesse est.*

b) *quia* es un acus. neutro pl. del interrogativo *qui-*, y su auténtico valor interrogativo pervive en *quianam*, y se percibe, por ej., aún en Virg. *En.* V 13 *Heu! quianam tanti cinxerunt aethera nimbi?*, id. X 6 *Quianam sententia uobis uersa retro...?* Con significación causal, *quia* (KROLL pg. 98) se desarrolla mucho en el lat. arc.; en la época clásica retrocede ante *quod*. Su mayor desarrollo lo alcanza introduciendo oraciones del tipo anotado al § 338 c.

c) *quoniam* (de **quom* + *iam*) tiene originariamente valor temporal, así aún se ve bien en Pl. *Poen.* 455 *Quoniam litare nequeo, abii.* Con valor causal, por ej., Cic. *Pro Rosc. Am.* 119 *Quoniam fidem magistri cognostis, cognoscite nunc discipuli aequitatem.* A partir de Liv. se desarrolla grandemente su uso, tendiendo a equipararse del todo a *quia* y *quod*.

d) *quando*, que propiamente es interrogativo y temporal (§ 384), ya aparece como causal en Pl. y Ter.: así *Amph.* 265 *Quando imagost huius in me, certumst hominem eludere.*

Lo mismo podemos decir de *quandoquidem*: Pl. *Merc.* 171 *Obsecro..., quandoquidem mihi supplicandum seruolo uideo meo.*

§ 358. El subj. en estas oraciones indica que el que habla no juzga por sí, sino que se limita a recoger una opinión ajena, tratándose entonces en el fondo del subj. de la oración indirecta (§ 406): Cic. *Tusc.* V 105 *Aristides... nonne ob causam expulsus est patria quod praeter modum iustus esset?*, o sea '... porque (se decía o pensaba que) era justo en demasía' (si dijera *erat* Cic. reconocería esta demasía); id. *De fin.* I 40 *Inesse enim necesse est in eo... et firmitatem animi nec mortem nec dolorem timentis, quod mors sensu careat...* 'porque (se dice) la muerte no siente...' (Cic. no acepta esto y lo da como juicio ajeno, de donde el subj.).

También el subj. viene a situar la causal como entre paréntesis, del mismo modo que nuestro 'él decía que' o 'pretendía él', así Cic. *Pro Cael.* 78 *Non enim potest, qui hominem consularem, quod ab eo rem publicam uiolatam esse diceret, in iudicium uocarit, ipse esse in re publica ciuis turbulentus.*

Asimismo va subj. para expresar una hipótesis que se da como falsa: Virg. *Geórg.* I 415 *Haud equidem credo quia sit diuinitus illis ingenium* 'no creo (que esto suceda) porque ellos tengan una inteligencia divinamente inspirada', donde el esp. tiene un subj. análogo.

En la creciente extensión de este subj. influye también la analogía, por ej., de *cum* sobre *quoniam*, así ya en la *Rhet. ad Her.* II 27 *Quoniam satis ostendisse uidemur, quibus argumentationibus in uno*

quoque genere causae iudicialis uti conueniret, consequi uidetur, ut doceamus quemadmodum... Y con mayor seguridad se puede apreciar el valor de esta analogía en autores de la edad argéntea, como Justino XVII 3, 10 *Cui, quoniam pupillus et unicus ex gente nobili superesset...*

§ 359. Causales negativas se introducen mediante *non quo*, que (RIEMANN pg. 361 n., cf. HOFMANN pg. 787) se explica como originado por *non eo... quo < non eo... quod*.

a) *quo*, por otra parte, también aparece introduciendo subordinadas causales, como en Pl. *Amph.* 913 *Non edepol quo te esse impudicam crederem, uerum...*

También tenemos para la misma función *quam quo*: Cic. *Ad fam.* X 3, 4 *Haec amore magis impulsus scribenda ad te putavi quam quo... arbitrarer...*

b) A veces se halla también *cum*, que va siempre con subj.: Hor. *Sát.* II 3, 262 *Nec nunc, cum me uocat ultro, accedam?* En este tipo el indicativo aparece en la decadencia sólo.

Precede a *cum* como causal, muchas veces, *utpote* o *quippe*.

c) También *dum* sirve para encabezar subordinadas causales: Cic. *Diu. in Caec.* 56 *Dum pauca mancipia retinere uult, fortunas omnes... perdidit*, id. *Brut.* 282 *Dum Cyri et Alexandri similis esse uoluit...*, et *L. Crassi et multorum Crassorum inuentus est dissimillimus*.

b) Finales.

§ 360. Las oraciones finales llevan subjuntivo. Sobre las partículas que las encabezan hay que hacer notar:

a) *ut* (o *uti*, de **q^uut-ī* o **q^uut-ei*) es originariamente un adv. derivado del tema interrogativo-relativo. Ya dijimos (§ 348) que su valor primitivo era el local. El significado final y consecutivo de esta partícula se desarrolla a partir de su valor exclamativo-interrogativo con verbo en subj.: de una parataxis *ut eueniant! precor* se puede derivar una hipotaxis *ut eueniant, precor* (HOFMANN pg. 762). Aunque (M. LEUMANN *Mél. Ernout*, 1940, pg. 231-35) el proceso es muy complicado, y habrá que admitir también el valor modal y correlativo en construcciones como Pl. *Pseud.* 579 *Ita paravi copias... facile ut uincam*, en las que con sólo que se pierda *ita*, adquiere *ut* todo su valor consecutivo-final. Construcciones con *ut* pueden equivaler al supino, § 273.

b) *quo*, abl. del relativo, aparece ya en el lat. arc. como sinónimo de *ut*: Pl. *Amph.* 834 *Mi extra... te... nemo corpus corpore contigit*,

quo me impudicam faceret; la equivalencia se ve, por ej., en Sal. *Cat.* 58, 3 *Ego uos, quo pauca monerem, aduocaui, simul uti... aperirem.*

La lengua clásica establece una diferencia, prefiriendo *quo* cuando hay un matiz comparativo en la oración final: Sal. *Cat.* 33, 1 *Deos hominesque testamur, ... nos arma neque contra patriam cepisse neque quo pericula aliis faceremus.* Sobre *quo magis* cf. § 354 f.

c) Las finales negativas van con *ut ne* y con *ne* (v. más arriba § 353). El predominio absoluto de *ne* se encuentra ya en Cés., si bien *ut ne* vuelven a usarlo los arcaizantes. Las prohibitivas con *ne* (§ 322) y las finales con *ut* tienen el mismo origen, y se corresponden mutuamente, y también las de temor con *ne* (§ 323 sgs.) y completivas con *ne* y *ut* (§ 348 sgs.) tienen su correspondencia con estas finales.

§ 361. En cuanto al tiempo, hay que hacer notar que en la época postclásica en vez del pres. de subj. se halla el pf. de subj. alguna vez, como en Quint. II 13, 9 *Vt sic dixerim*, uariatio de *ut ita dicam*. Sin embargo, este subj. pf. se halla ya en los clásicos con valor de pasado anterior en la correlación de tiempos: Liv. XXXIII 11, 6 *Cum Philippo iam gratiae locum quaerere, ut dura atque aspera belli Aetoli exhausserint, pacis gratiam et fructum Romanus in se uertat* '... para que los etolios hubieran disfrutado (¡antes!) las asperezas de la guerra, y los romanos sacasen para sí la paz'.

c) **Consecutivas.**

§ 362. También su modo es el subjuntivo y también su partícula propia es *ut*; esta conjunción puede ir también como correlativa de *is*, *talis*, *tantus*, o de *tam*, *tantum*, *ita*, *adeo*, *adeo non*, etc., en la oración principal, o bien sin hacer correlación a nada.

El subj. de estas oraciones procede del deliberativo (§ 235, 240) y se explica (HOFMANN pg. 760) como de una primitiva parataxis con oración principal negativa o interrogativa, así, por ej., Cic. *Tusc.* III 71 *Quis est tam demens, ut sua uoluntate maereat?*, y luego incluso con oración principal afirmativa: Pl. *Amph.* 345 *Faciam ut uerum dicas dicere.* Sólo en lat. tardío aparece el ind. en vez del subj.

En la prehistoria de las oraciones consecutivas podemos considerar ciertos tipos paratácticos conversacionales: Pl. *Asin.* 390 *Ita haec morata est ianua: extemplo... clamat* 'Así tiene por costumbre esta puerta: que en seguida llama...', *Rhet. Her.*

IV 14 *Ita petulans est atque acerba, ne ad solarium quidem..., sed pone scaenam... exercitata*, o con demostrativo en la —permítaseme la expresión— cuasiprótasis: Pl. Cas. 584 *Vitium tibi istuc maximum est: blanda es parum* (HOFMANN *Umgangspr.* pg. 108). En cuanto podemos seguir la formación histórica de las consecutivas (F. THOMAS *Mél. Ernout*, 1940, pg. 355 sgs.), se parte en ellas (tipo paratáctico) de algo así como *nescio quid agam: ita timui*: el subj. pres. aparece en primer lugar, por ej., en Pl. Rud. 756 *Ni erit tam sincerum, ut quiuis dicat ampullarius*, Cic. Verr. III 20 *Scripta lex ita diligenter est, ut appareat...* El desarrollo de los tiempos de subj. (ya plenamente como simple modo de subordinación, sin matiz propiamente modal) se verifica, según THOMAS, por este orden: el impf. aparece pronto, el pf. más tarde; el pluspf. tarda mucho en aparecer.

§ 363. En cuanto al tiempo, la consecutio sufre en estas oraciones, como ya anunciamos (§ 316), excepciones notables. Así, después de un verbo principal en presente, se encuentra en la consecutiva el impf. o pluspf. de subj. cuando ésta se refiere a un hecho pasado: Cic. Phil. II 60 *Tanta est caritas patriae, ut uestris legionibus sanctus e s s e m, quod eam a me seruata esse meminissent*. Esta irregularidad muchas veces está provocada por la relación con un inciso de pasado, así en Cic. Verr. V 158 *Quod crimen eiusmodi e s t, ut, cum primum ad me d e l a t u m e s t, usurum me illo non p u t a r e m*. En lat. tardío el pluspf. se generaliza; por ej., Pseudo-Asc. pg. 320, 2 ORELLI *Astutia Ciceronis haec fuit, ... ut nihil reliquisset Hortensio*.

Con un verbo principal en pasado, hay dos construcciones posibles en la consecutiva:

a) Con pf. de subj. cuando la acción tiene valor histórico individualizado (= gr. ὥστε con modos personales, v. KÜHNER-GERTH *Gr. Gramm.* II 2 pg. 511 sgs.): Cic. Pro Mur. 33 *Expulsus regno (Mithridates)... tantum... auctoritate ualuit, ut... nouis opibus copiisque bellum renouarit*, id. Pro Arch. 9 *Metellus tanta diligentia fuit, ut ad L. Lentulum praetorem... uenerit et unius hominis litura se commotum esse dixerit*.

b) El subj. impf. para indicar que se trata de una circunstancia accesoria o adjunta a otro hecho (= gr. ὥστε con inf., KÜHNER-GERTH *ibid.* pg. 501 sgs.): Cic. Verr. II 47 *Tantus in curia clamor factus est, ut populus concurreret*, id. De fin. II 63 *Erat... ita non superstitiosus, ut illa plurima in sua patria sacrificia et fana contemneret, ita non timidus ad mortem, ut in acie sit ob rem publicam interfectus*.

c) Una tercera construcción de la consecutiva, en pres. o pf. de subj., es posible cuando, yendo también el verbo principal en pasado, el hecho a que la consecutiva se refiere tiene por conse-

cuencia algo actual: Cic. *De off.* II 76 *Paulus tantum in aerarium pecuniae inuexit, ut unius imperatoris praeda finem attulerit tributorum*, Nep. *Arist.* 1, 2 *Adeo excellebat Aristides abstinentia, ut unus post hominum memoriam... cognomine Iustus sit appellatus*. (También estos tipos de *c* equivalen al gr. ὥστε con inf. en casos como Sófo-
cles *Ed. R.* 1045 καὶ ἔτι ζῶν οὗτος, ὥστ' ἰδεῖν ἐμέ.)

Rigor en estas construcciones no se halla sino en Cic.—En los historiadores, por ej., el pf. invade la zona que hemos señalado para el impf., así Nep. *Milt.* 5, 5 *In quo (proelio) tanto plus uirtute ualuerunt Athenienses, ut decemplicem numerum hostium profligarint adeoque perterruerint, ut Persae... naues petierint*.

La correlación *ita... ut* muchas veces tiene un cierto matiz restrictivo: Cic. *Diu. in Caec.* 44 *Cuius ego ingenium ita laudo, ut non pertimescam, ita probo, ut me ab eo delectari facilius quam decipi putem posse*.

§ 364. En las consecutivas negativas (y desde luego cuando en la principal va una negación, cf. § 354 *b*) en vez de *ut non* va muchas veces *quin*: Ter. *Ad* 257 *Nunquam ita magnifice quicquam dicam, id uirtus quin superet tua*, Cic. *Verr.* IV 95 *Nunquam tam male ut Siculis, quin aliquid facete et commode dicant*.

Entre *ut non* y *ut ne* se ha señalado la diferencia de que la primera negación se refiere a realidades, la segunda a intenciones: Cic. *De fin.* V 1, 2 *Tanta uis admonitionis inest in locis, ut non sine causa ex his memoriae ducta sit disciplina*, id. *Verr.* II 73 *Qui sciret ita se in prouincia rem augere oportere, ut ne quid de libertate perderet*, Liv. XXII 61, 5 *Ita admissos esse, ne tamen iis senatus daretur*.

En la lengua conversacional hay a veces elipsis del verbo en las consecutivas: Ter. *Andr.* 120 *Voltu... adeo uenusto, ut nihil supra*, Cic. *Ad fam.* XIII 1, 5 *Sic a me hoc contendit..., ut nihil unquam magis*.

d) Concesivas.

§ 365. a) Empiezan muy frecuentemente con *si*, la cual partícula, aunque es más propiamente condicional (v. más abajo § 368), obtiene en el contexto muchas veces un valor concesivo: Cic. *De or.* II 169 *Si barbarorum est in diem uiuere, nostra consilia sempiternum tempus spectare debent*. Su modo es bien el ind., bien el subj. potencial o irreal: Pl. *Most.* 351 *Nec Salus nobis saluti iam esse, si c u -*

p i a t, *potest*, id. *Capt.* 529 *Neque iam Salus seruare si u o l t*, *me potest*.

b) *etsi* (que se forma de *et* + *si*) pertenece a la lengua conversacional, y la poesía elevada la evita: Pl. *Mil.* 532 *Quid igitur? eanest? :: Etsi east, non est ea*, id. *Rud.* 569 *Iuppiter te perdat, et si sunt et si non sunt*.

etiamsi es una forma reforzada de *etsi*, que tiende a sustituir a ésta cuando por el uso se ha desgastado: Ter. *Hec.* 648 *Etiam si dudum fuerat ambiguom hoc mihi, nunc non est*.

c) *tametsi* (o también *tamenetsi*, que se halla alguna vez en lat. arcaico o familiar) es otra de las partículas para encabezar concesivas: Pl. *Pseud.* 244 *Tam etsi occupatu's moramur*. Se encuentra también un pleonástico *tametsi... tamen*, así en Cic. *De inu.* I 28 *Hic, tametsi tot res breuius non potuit dicere, tamen... fit... longus*.

Los modos con *etsi* y demás partículas son los mismos que con *si*. En cuanto a la consecutio en las concesivas, ver lo dicho al § 316.

§ 366. Como desarrollo de *ut* final, o mejor aún, heredando la parataxis de *ut* desiderativo (§ 360 a), se halla *ut* como concesivo: Ov. *Pont.* III 4, 79 *Vt desint uires, tamen est laudanda uoluntas*. En las negativas va *ut... non*: Cic. *De or.* II 18 *Vt quaeras omnia, quo modo Graeci ineptum appellent, non reperies*.

a) *quamquam* introduce una concesiva yendo en la principal *tamen*, *at*, *nihilo minus*, etc.: Pl. *Cas.* 421 *Quamquam hoc tibi aegrest, tamen fac accures*. Pertenece a la lengua conversacional, pero entra a veces en la literatura; Cés. no la usa nunca. El modo que lleva esa partícula es (como en las relativas de valor general, cf. § 392) el indicativo; por influjo de *quamuis* va a veces con subj.; este modo subj. se generaliza en lat. tardío.

b) *cum* como partícula concesiva lleva subj. a partir de la época clásica; antes iba con ind.: Pl. *Stich.* 35 *Illi suom officium non colunt, quom tu tuom facis*, y el modo este reaparece como vulgarismo.

c) *dum* aparece en concesivas con abl. absoluto en el tipo llamado *dum prouiso*: Pl. *Amph.* 644 *Absit dum modo laude parta domum recipiat se*; su modo es el subj., sin duda por asimilación modal (así, con METHNER, A. E. HAHN *TAPhA* 66-1935 pg. 199-207): Pl. *Asin.* 428 *Operam adsiduam dedo, dum reperiam*, id. *Merc.* 83 *Dico... amorem missum facere me, dum illi obsequar*; en estas oraciones la negación es *ne*: Pl. *Curc.* 704 *Dum quidem hercle ita iudices, ne quisquam a me argentum auferat*.

§ 367. a) *quamuis* es una locución adverbial (originariamente *quam uis*), y todavía en la época arcaica se impone el recuerdo de su origen, y por eso no va sino con adverbios y adjetivos: Pl. *Merc.* 687 *Quamuis insipiens poterat persentiscere* (= *tam, quam uis, insipiens*). Se petrifica como partícula concesiva, y lleva el subj. optativo, por ej.: Cic. *Verr.* V 168 *Quamuis ciuis Romanus esset, in crucem tolleretur*, id. *Phil.* II 68 *Quamuis enim sine mente, sine sensu sis, ut es, tamen et te et tua et tuos nosti*; aún el indic. parece que tenemos en Virg. *égl.* III 84 *Pollio amat nostram quamuis est* (α y Servio *sit*) *rustica Musam*, en cambio Cic. *De re p.* I 37 *Quamuis sit magna, tamen eam uinces*. En esta petrificación influye, desde luego, *quamquam*, mientras que otras formas continúan la antigua expresión: Pl. *Pseud.* 1175 *Quam uelis pernix homost*, Ter. *Hec.* 634 *Turbent porro quam uelint*.

quantumuis desde la construcción propia (que tenemos, por ej., en Pl. *Truc.* 571 *Des quantumuis, nusquam apparet*) llega a ser simplemente como la partícula *quamuis* reforzada. Lo mismo pasa con *quamlibet*.

b) *licet* llega a ser plenamente una conjunción sólo en época postclásica (por ej., en Juv., Marcial, los juristas, etc.); ejemplos como en Cic. *De or.* I 195 *Fremant omnes licet, dicam quod sentio*, Lucil. 82 *Vincat licet, et uagus exulet* pueden explicarse muy bien sin salir de un *licet* aún verbal y en construcción paratáctica. Se ha notado que, aun reducido a simple conjunción, *licet* guarda en general la consecutio temporum, yendo sólo con pres. o pf. de subj. Precisamente, para ver cómo la primitiva yuxtaposición se convierte en subordinación, *licet* es muy útil, pues nos permite asistir a este proceso.

c) *modo* se origina por reducción a la categoría de conjunción de este sustantivo en abl.: Cic. *De sen.* 22 *Manent ingenia senibus, modo permaneant studium et industria*.

e) **Condicionales.**

§ 368. Las oraciones condicionales (citamos entre la bibliografía reciente H. C. NUTTING *The latin condit. sentence* Univ. of Calif. Publ. in Class. Philol. 8, 1, 1925, reseña en KROLL *Gl.* 16-1926/27 pg. 198-99, id. *The form si sit... erit* y *Contrary to fact and vague future* ibid. 8, 2 y 3, 1926, cf. KROLL *ibid.* 17-1928 pg. 275) aparecen muchas veces en su forma primitiva, de pura parataxis sin partícula,

y este hecho de la lengua conversacional aparece incluso en la literatura (cf. Hofmann *Umgangsspr.* pg. 109 sgs. y 199): Cic. *Tusc.* II 28 *Roga hoc idem Epicurum...*, *dicet*, Hor. *Ars* 25 *Brevis esse laboro, obscurus fio*; lo mismo, repetido: Ter. *Eun.* 252 *Negat quis: nego; ait: aio*. Lo mismo que en estos ejemplos con indicativo en la principal se halla con subj.: Cic. *De nat. deor.* I 57 *Roges me...: nihil fortasse respondeam; quaeras...: nihil dicam uideri minus*, id. *Verr.* V 168 *Cognosceret hominem, aliquid... remitteres; si ignoraret, tum... constitueres*, Petr. 77, 6 *Assem habeas, assem ualeas*.

Pero la partícula propia de las condicionales es *si*, que propiamente es el loc. sg. masc. del demostrativo **so-*. Alcanza un enorme desarrollo y sigue viviendo en todas las lenguas románicas. Comienza por significar 'así, en tal caso': Pl. *Mil.* 571 *Si te di ament*. MEILLET-VENDRYES § 897 (como ya DELBRÜCK, SCHMALZ, HALE, cf. BENNETT I pg. 271 sg., KROLL pg. 91 sgs.) explican el desarrollo de *si* hacia su valor condicional relacionándolo con el de *sic* con subj. optativo: Hor. *Od.* I 3, 1 *Sic te diua potens Cypri... regat*, Sén. *Hipp.* 420 *Sic te detrahare nunquam Thessali cantus queant*. Lo mismo en gr. εἰ, pues en el homérico H 28 ἀλλ' εἰ μοί τι πίδαοιο, τὸ κεν πολὺ κέρδιον εἶη 'mas ójala me creyeras, que sería mucho mejor', se puede ya ver el paso al significado condicional 'mas si me creyeras...' Lo mismo puede darse en esp. ant., M. PÍDAL *Cantar* I pg. 372-73. La cuestión es muy difícil (v. correlación *sic... si*, por ej., en Cic. *Ad Att.* XII 38, 2 *Tu quoniam necesse nihil est, sic scribes aliquid, si uacabis*, id. XIV 13 a, 2 *Erat mihi in animo... sic uti beneficio eius, si tui concessisses*, Hor. *Ep.* I 7, 69 *Sic ignouisse putato me tibi, si cenas hodie mecum*), y desde luego a partir de esto se explica la aparición del subj. en la prótasis, resultando los tipos *si sit... sit*, *si sit... est*, *si sit... erit*, o bien, *si fuerit... sit*, *si esset... esset*, *si esset... fuisset*, *si fuisset... esset*, *si fuisset... fuisset*, *si fuero... fuero*, etc.

§ 369. La formación más primitiva de las condicionales con *si* es el indicativo, a lo cual corresponde en la oración principal o apódosis bien ind. en cualquier tiempo (sobre el fut. § 222, 1.^o), bien imperativo, bien subj.: tipos *si innocens est, profecto absoluetur*, o *si innocens est, eum absolute*, o *si innocens est, absoluatur*: Pl. *Capt.* 63 *Si quis pugnam expectat, litis contrahat* 'si alguien espera pelea, que busque pleitos', id. *Asin.* 40 *Ne duit, si non uolt*. También tenemos en la apódosis ind. impf. o pf. (§ 197): Pl. *Asin.* 452 *Sed si domist, uolebam* (es un impf. de conato), Nevio *trag.* 7 *Desubito famam tollunt, si quam solam uidere in uia*. No hay que decir que también es posi-

ble la prótasis o condicional en impf., fut., pf. y pluspf. de ind. (en este último tiempo más raramente), y aun en fut. pf., con una gran libertad para combinar con tiempos en la apódosis. En cuanto al pres. ind. puede tener un verdadero valor de futuro, cf. § 203.

El indicativo expresa no sólo el modo de la realidad, sino simplemente que se admite la oración principal, siquiera sea por un momento, como realidad: Pl. *Amph.* 1105 *Si istaec uera sunt, non metuo*, Liv. XL 12, 9 *Oportuit..., si proditor ego patris regnique eram..., non expectatam fabulam esse noctis huius*.

En cuanto a los tiempos, ya hemos aludido a varias combinaciones; el uso limita las posibles según el verbo de que se trate.

§ 370. Con ciertos verbos (los que significan 'asombrarse', 'esperar que', 'examinar', 'interrogar') hallamos para las oraciones condicionales en época arcaica indicativo: Pl. *Merc.* 784 *Non miror si quid damni facis*, Ter. *Haut.* 618 *Illa si iam lauerit mihi nuntia*. En la época clásica ya está plenamente desarrollado en ellas el subj.: Liv. XL 49, 6 *Quaesiuit si cum Romanis militare liceret* (sobre este *si* interrogativo y disyuntivo, BETTELLI *Athenaeum* 2-1924 pg. 143-46; téngase en cuenta que se trata de interrogativas indirectas, cf. más arriba § 331 d).

§ 371. Con el subj. hemos de considerar especialmente dos tipos: A) *si* con subj. pres. o pf. (cf. § 239), y B) *si* con subj. impf. o pluspf. En uno y otro caso el subj. es originariamente en parte yusivo, en parte optativo (o en segundo término, potencial). Los tipos A) y B) no se distinguen en el lat. arc., pero en el período clásico corresponden, respectivamente, al potencial y al irreal.

a) También en cuanto al tiempo hay en la época arcaica una cierta indiferencia, así pres. de subj. en vez de impf.: Pl. *Men.* 640 *Haud rogem te si sciam*, id. *Mil.* 1256 *Nam odore nasum sentiat si intus siet*, Catulo 23, 22 *Quod tu si manibus teres fricesque, non unquam digitum inquinare posses*, o bien un impf. en vez de pluspf.: Pl. *Aul.* 741 *Deos credo uoluisse. Nam ni uellent, non fieret*, Ter. *Ad.* 106 *Si esset unde id fieret, faceremus*.

b) Obsérvese el descuido, que perdura hasta la época clásica, dominante en estas oraciones en cuanto a la consecutio temporum. Los clásicos procuran en ellas una consecutio más cuidada y regular, pero siempre se hallan «excepciones»: Cic. *De diu.* II 22 *An Cn. Pompeium censes laetaturum fuisse, si sciret se trucidatum iri*.

c) Ejemplos de A): *amicum si habeam, amicum si habuerim*; Cic. *De off.* III 95 *Si gladium quis apud te sana mente deposuerit, repetat insaniens, reddere peccatum sit, officium non reddere*. En el verbo principal tenemos subj. potencial, o bien, cuando se quiere dar un tono más concluyente, el ind.

Ejemplos de B): *amicum si haberem, amicum si habuissem*; Cic. Or. 29 *Qui si tenui genere uteretur, nunquam... fulgere, tonare, permiscere Graeciam dictus esset*, Liv. II 6, 14 *Violatusque esset tribunus, ni et contio omnis atrox coorta esset et concursus in forum ex tota urbe concitatae multitudinis fieret*, Hor. Od. III 3, 7 *Si fractus illabatur orbis*.

Véase cómo el tipo A) coexiste con B), cada uno con su matiz propio: Cic. *De off.* III 22 *Vt, si unumquodque membrum sensum hunc haberet, ut posse putaret se ualere si proximi membri ualitudinem ad se traduxisset, debilitari et interire totum corpus necesse esset: sic, unusquisque nostrum ad se rapiat commoda aliorum detrahatque quod cuique possit emolumentum sui gratia, societas hominum et communitas euertatur necesse est*, id. *ibid.* 39 *Haec est uis huius anuli et huius exempli: si nemo sciturus, nemo ne suspicaturus quidem sit, cum aliquid diuitiarum, potentiae, dominationis, libidinis causa feceris, si id diis hominibusque futurum sit semper ignotus sisne factururus. Negant id fieri posse. Nequaquam potest id quidem, sed quaero, quod negant posse, id si posset, quidnam facerent?*

Aun en la época clásica hay excepciones que contravienen la distinción de A) y B): Cic. *Tusc.* I 98 *Quanta delectatione autem afficerer, cum Palamedem, cum Aiace, cum alios iudicio iniquo circumuentos conuenirem* (irreal en vez de potencial), Tác. *Ann.* XII 37, 2 *Supplicium mei obliuio sequeretur* (por *sequatur*, y es *uariatio*). F. GAFFIOT *L'Antiquité class.* 2-1933 pg. 291-311 ha reunido mucho material, probando que el supuesto rigor de los clásicos, frente al «descuido» de la época arcaica, no es tanto como se ha dicho.

§ 372. En vez del subj. se halla en la apódosis el ind. cuando se quiere subrayar la realidad o simplemente ésta se representa más vivamente: Pl. *Mil.* 53 *Ni hebes machaera foret, uno ictu occideras*, id. 828 *Periisti iam nisi uerum scio*, Cic. *Ad fam.* XII 10, 3 *Praeclare uiceramus, nisi fugientem Lepidus recepisset Antonium*.

También se halla en la oración principal el imperat. o el subj.-opt.: Pl. *Aul.* 645 *Di me perdant, si ego tui quicquam abstuli*, Catulo 92, 4 *Dispeream nisi amo*, Cés. b. G. IV 25, 3 *Desilite..., nisi uultis aquilam prodere*. También a veces la oración principal va con *ut* y subj.: Ter. *Hec.* 78 *Si quaeret me, uti tum dicas*, Cic. *De or.* II 141 *Si mihi filius genitur, tum ut mihi ille sit heres*.

En los poetas augústeos, y a partir de Liv. también en prosa, se

halla el part. en *-turus* en la apódosis: Hor. *Od.* IV 3, 19 *O mutis quoque piscibus donatura cycni, si libeat, sonum*, Ov. *Met.* IX 561 *Miserere fatentis amorem et non fassurae* (= *quae non fateretur*), *nisi cogeret ultimus ardor*, Plin. *Ep.* III 13, 1 *Librum misi exigenti tibi, missurus* (= *qui missurus fuisset*), *etsi non exegisses*.

§ 373. *nisi* tiene un valor limitativo respecto de la oración principal: Pl. *Asin.* 108 *Eo ad forum, nisi quid uis*, Cic. *De sen.* 21 *Memoria minuitur...*, *nisi eam exerceas*. Pero después se confunden en el uso con *si non*, primero en los poetas, después en todos los autores tardíos.

a) *si minus* es una forma atenuada o cortés de *si non*: Cic. *Ad Att.* III 16 *Si spes erit, Epirum, si minus, Cyzicum... sequemur*.

b) La arcaica *ni* se halla en las XII tablas, donde todavía no aparecen *nisi* o *si non*: 3, 4 *Si uolet suo uiuito; ni suo uiuit, libras faris endo dies dato*. De este valor puramente negativo en una segunda oración condicional disyuntiva sin conjunción, pasa a tener valor hipotáctico: Pl. *Amph.* 440 *Vapulabis, ni hinc abis*, Enn. *Ann.* 371 *A, ni metus tenet, quiescunt*. En la lengua clásica *ni* casi desaparece, salvo en fórmulas jurídicas, en los giros *Quod ni ita esset*, *Ni ita se res haberet*, *Quo ni ita accideret*. El intento de A. MUsIĆ *Gl.* 17-1928 pg. 75-81 de distinguir un negativo **nei* de **ne-ei* no es convincente, v. HOFMANN *IJ* 14-1930 pg. 186.

nisi si es una redundancia frecuente en lat. arc. (cf. gr. εἰ μὴ εἰ 'excepto si', así en Plat. *Alcib.* I 122 *ὅ τῆς σῆς γενέσεως... οὐδενὶ μέλει, εἰ μὴ εἴ τις ἐραστῆς σου τυγχάνει ὢν*): Pl. *Amph.* 825 *Nescio quid... dicam, nisi si quispiamst Amphitruo alius*.

§ 374. Tipos de condición repetida: hallamos en primer lugar una construcción asindética: Pl. *Poen.* 631 *Si bene dicetis, uostra ripa uos sequar, si male dicetis, uostro gradiar limite* 'si sois corteses, os seguiré por vuestra orilla; si insultáis, caminaré por vuestro borde'. Pero más frecuente es la prótasis encabezada con *sin*: Pl. *Men.* 579 *Sin diues malust, is cliens frugi habetur*.

Este *sin* es el mismo *sin* que hallamos en oraciones incidentales negativas: Pl. *Persa* 227 *Ne me attrecta subigitatrix. :: Sin te amo?*, id. *Merc.* 589 *Si domi sum, foris est animus, sin foris sum, animus domist*. Este caso lo explica HOFMANN pg. 779 como de una interrogativa *sin foris sum?* Muy artificiosa es la hipótesis de A. MUsIĆ *PhW.* 48-1928 pg. 638 sg., que piensa en un desarrollo de *ne* = *si*, correspondiendo *si* a una primera condicional tácita, *-n* a la segunda expresa.

Otras respnsiones: *si... sed si, si... at si, si... si autem*.

§ 375. Como condicionales propiamente disyuntivas, existe desde luego la forma asindética: Macr. Sat. III 9, 7 *Si deus si dea est*, Pl. Rud. 1257 *Si aurum si argentumst*, pero lo normal en la época arc. es *si... siue (seu)*: Pl. Rud. 776 *Si attigerit siue occeptassit*, que muchas veces expresa un verdadero dilema, con sentido mutuamente exclusivo: Pl. Cist. 645 *Si ego uolo seu nolo*. A partir de Catón hallamos *siue... siue*: agr. 139 *Siue ego siue quis meo iussu fecerit*.

Otros tipos, especialmente poéticos, son *siue* únicamente en el segundo miembro, o bien *siue... ue, siue... uel, siue... siue... uel*.

a) *siue (seu)* puede indicar, más que una disyunción, algo equivalente a un indiferente 'o si': Ter. Andr. 190 *Postulo, siue aequom est, te oro*, Cic. De re p. I 29 *Vt mihi Platonis illud, seu quis dixit alius, perelegans esse uideatur*.

b) El modo que corresponde a estas condicionales dobles o disyuntivas es el indicativo; sólo por excepción, y aun así apenas en la época clásica, hallamos el subj.: Cic. Ad Att. XII 12, 2 *Siue habes quid, siue nihil habes, scribe tamen aliquid*.

§ 376. Con un adverbio especialmente, *si* tiene un valor limitativo o de refuerzo: Cic. Ad Att. XIII 22, 5 *Epistulam Caesaris misi, si minus legisses*, Virg. En. I 180 *Aeneas... omnem prospectum late pelago petit, Anthea si qua iactatum uento uideat*.

Como condicionales restrictivas van las partículas *si modo, si tamen, si quidem, si forte*: Pl. Most. 927 *Sat sapio, si modo caueo*.

Con verbos que significan 'intentar', *si* significa como nuestro 'por si': Cés. b. G. I 8, 4 *Nonnunquam interdiu, saepius noctu, si perrumpere possent, conati, operis munitione et militum concursu et telis repulsi hoc conatu destiterunt*.

§ 377. Próximas a las oraciones condicionales están ciertas construcciones con *ut*: en primer lugar las que han sido llamadas oraciones **estipulativas**: Pl. Truc. 688 *Rabonem habeto, ut mecum hanc noctem sies*. HOFMANN pg. 761 compara este tipo con las relativas yusivas como id. Aul. 155 *His legibus ducam (uxorem): quae cras ueniat*. Las negativas de este tipo van con *ne*: Pl. Bacch. 224 *Veniat quando uolt, atque ita, ne mihi sit morae*, o bien (§ 353) con *ut ne*.

También están muy cerca de estas oraciones condicionales las concesivas con *ut*, sobre las cuales v. § 366.

Próximas igualmente están expresiones con *ut*, como la fórmula de preterición *ut... non dicam*.

§ 378. También son oraciones condicionales las que en subj. llevan *dum* (o *dummodo*), *dum ne* (§ 366 c). Son oraciones **restrictivas**, no muy distintas de las estudiadas al § 376: Pl. *Amph.* 644 *Absit, dum modo... domum recipiat se*. También se hallan con *modo* solo: Ter. *Eun.* 890 *Ah, uolet..., cuius modo haec sit*.

En las negativas se halla a veces simplemente *ne*: Cic. *De leg.* II 36 *Tu uero istam Romae legem rogato: nobis nostras ne ademeris* 'tú propón esta ley para R., no nos quites las nuestras'.

Otros tipos: *modo non, dum (modo) non*.

f) Temporales.

§ 379. Estudiemos en primer lugar la partícula *cum* o *quom*, de función típicamente temporal, y que significa 'cuando'; en relación su construcción con subj. presenta una cuestión de orígenes muy complicada. W. G. HALE, en su monografía *Die Cum-Konstruktionen*, trad. alemana, Leipzig 1891, sostuvo ya que el subj. con esta partícula proviene de los tipos de oración de relativo con subj. (cf. § 392). La polémica puede decirse que ha durado desde entonces. Más recientemente ha discutido la cuestión W. PETERSEN *Class. Phil.* 26-1931 pg. 386-404, quien niega el supuesto de HALE y propone como originario el subj. en causales y adversativas de tipo paratáctico (cf. § 319 d y f). Con un empirismo radical, conforme a su costumbre, critica a este autor y a los anteriores H. C. NUTTING *AJPh.* 54-1933 pg. 29-38. Ultimamente KROLL *Gl.* 22-1933 pg. 273 ha insistido en favor de HALE, como ya antes en su *Sint.* pg. 97.—Es evidente que *quom* etimológicamente corresponde al relativo (cf. Cic. *Pro Lig.* 20 *Eo tempore, quom*, id. *Phil.* V 38 *Illo die quom*), pero no se puede negar que va casi siempre con ind. hasta la época de Lucilio. El texto de Pl. especialmente, ha sido sometido a tortura en el afán de sistematizar este indic. con *cum* en todo el lat. arc. Los ejemplos que se citan de Pl. se explican corrientemente como subj. en su valor modal (y no meramente de subordinación), así *Capt.* 516 *Nunc illud est quom me fuisse quam esse nimio mauelim* (opt.), id. *Most.* 158 *Nec quom me melius... rear esse defecatam* (potencial). Se ha discutido si el subj. de subordinación se halla ya en Pl. (BENNETT I pg. 302 sg. cita, aparte de los casos de atracción, unos 30 ej. en lat. arc. de subj. con *quom*, no todos «sanables» con las correcciones que se han propuesto). El primer caso asegurado por la métrica es Ter. *Eun.* 22

Magistratus quom ibi adesset, occeptast agi. También se ha citado Enn. *Ann.* 519 *Quomque caput caderet, carmen sola tuba peregit*, pero, como hace notar WACKERNAGEL I 245, acaso este subj. indica más bien matiz concesivo. Como hemos dicho, hasta Lucilio estos casos parecen ser excepcionales.

El pf. de ind. con *cum* es usadísimo en el lat. arc., y así tenemos, por ej., Pl. *Trin.* 194 *Posticulum hoc recepit, quom aedes uendidit* 'conservó este postigo cuando vendió la casa'. Incluso se mantiene esto fuera de las reglas de la correspondencia de tiempos: Enn. *Ann.* 35 *Cum... anus... attulit... lumen, talia tum memorat*, Pl. *Amph.* 668 *Grauidam ego illanc reliqui, quom abeo*. Y esto dura en el estilo elevado aún en la época clásica.

La situación que a continuación exponemos sobre el modo en las oraciones con *cum* puede resumirse diciendo que con valor puramente temporal *cum* va con ind., mientras que tenemos el subj. cuando *cum* adquiere un matiz causal.

§ 380. Con *cum* determinativo o descriptivo, significando 'entonces, cuando', se guarda estricta correspondencia de tiempos respecto de la oración principal: Pl. *Capt.* 518 *Hic illest dies quom nulla salus sperabilest*, Cic. *De diu.* II 3 *Sex libros de re publica tunc scripsimus, cum gubernacula rei publicae tenebamus*, id. *De sen.* 51 *Terra, cum semen excepit, primum id cohibet*, id. *Verr.* V 27 *Cum uer esse coeperat..., dabat se labori*.

a) Sin embargo, a veces la relación es muy suelta y no puede decirse que *cum* haga de subordinante, y entonces no es tan regular la correspondencia: Sal. *Iug.* 51, 2 *Multum diei processerat, cum etiam tum euentus in incerto est*, Cic. *Ad fam.* XIII 75, 1 *De quo tecum egi diligenter, cum tu mihi humanissime respondisti* (véase A. NEHRING KZ 57-1930 pg. 144 sgs.).

A veces la subordinada con *cum* es casi una oración independiente, y, naturalmente, entonces el modo es el indicativo: Cic. *Pro Clu.* 82 *Anni sunt octo, ... cum omnia quae ad eam rem pertinent... agitatis, tractatis, inquiritis: cum inter ea Cluentianae pecuniae uestigium nullum inuenitis*. De aquí que se admita con este *cum* la construcción de acus. con inf.: Liv. IV 51, 4 *Iacere tam diu inritas actiones, cum interim... legem confestim exerceri*.

b) En estos tipos, el modo subj. no se da sino cuando la oración con *cum* es una subordinada que expresa una simple referencia temporal: Cic. *Verr.* III 62 *Statuitur... eques Romanus... in Apronii conuiuio, cum interea Apronius caput... unguento confri caret*.

c) En ocasiones *cum* sirve para indicar una aparición o cambio súbito; lleva entonces adverbios como *subito*, *repente*, o adj. como *repentinus*...

d) *cum* merece a veces el nombre de «*cum inuersum*», es decir, que a veces se subordina con *cum* lo que lógicamente sería oración principal, obedeciendo a la atención que el sujeto parlante concede a la que gramaticalmente debería ser una circunstancia accesoria: Ter. *Eun.* 633 *Dum haec puto, praeterii imprudens uillam, longe iam abieram, quom sensi*, donde el personaje, atento a la idea de caminar, invierte la relación, que lógicamente sería *cum praeterii...*, *cum longe iam abieram, sensi*. Lo mismo Liv. XXIX 2, 1 *Iam uer appetebat, cum Hannibal ex hibernis mouit*. Estas construcciones tocan el fondo mismo de la relación entre oración principal y subordinada, véase NEHRING art. cit. al apartado a, pg. 146 sgs.

§ 381. Con subj. va *cum* (o a veces *ubi*) indicando especialmente acción repetida, y aun para este sentido el subj. es cosa clásica, no existente en el lat. arc. En los mismos clásicos este subj. no es corriente, y así, predomina el ind. en Cic. y Cés., y sólo hallamos el subj. en los escritos menos limados del primero. Ejemplo de este *cum* con subj. indicando acción reiterada: Liv. II 27, 8 *Cum in ius duci debitorem uidissent, undique conuolabant*; en Nep. predomina la construcción con subj., y en el latín argénteo se generaliza.

El *cum* explicativo, que va en una narración para indicar el encañamiento de ideas y para caracterizar la narración, admite el subj. predominantemente ya desde la época clásica: Pl. *Capt.* 615 *Aiacem, hunc quom uides* (indic.), *ipsum uides*, Cic. *Pro Planc.* 64 *Sic tum existimabam, nihil homines aliud Romae nisi de quaestura mea loqui... At ego cum casu diebus iis itineris faciendi causa decedens e prouincia, Puteolos forte uenissim, cum plurimi et lautissimi in iis locis solent esse, concidi paene, iudices, cum ex me quidam quae sisset quo die Roma exissem et numquidnam esset noui*. Nótese el contraste entre los dos *cum* narrativos señalados y el *cum* con ind. que va entre ellos y que es un *cum* puramente temporal del tipo señalado al § 379.

§ 382. La contraposición de las conjunciones temporales *cum... tum* ya en el lat. arc. tiene tendencia a convertirse en una expresión modal, así Pl. *Truc.* 704 *Quom hoc iam uolup est, tum illuc nimium magnae mellinae mihi*. El modo indicativo se mantiene incluso en época clásica, aunque ya aparece el subj., contraponiéndose entonces este modo con un cierto matiz causal-concesivo (HOFMANN pg. 751): Cic. *De off.* III 6 *Quod cum omnibus est faciendum, ... tum haud scio an nemini potius quam tibi*, id. *ibid.* 5 *Sed cum tota philosophia... frugifera... sit, tum nullus feracior in ea locus est*. El modo subj. caracteriza en época postclásica a todas las construcciones con *cum*, y de

su empleo extensivo ya hay muestras antes, por ej., en Celio (Cic. *Ad fam.* VIII 1, 2) *Sermones expressit, qui de eo tum fuerant, cum Romae nos essemus.*

§ 383. *cum* a veces desaparece en el lat. decadente, pero conservándose el modo subj. de estas temporales: Ítala Act. 8, 14 *Audissent autem qui in Hierosolymis apostoli* = Ἀκούσαντες δὲ οἱ ἐν Ἱ. ἀπόστολοι... Sólo un corrector posterior intentó restablecer la construcción regular interlineando en el código *cum audissent*. Muchos ejemplos en SVENNUNG *Gl.* 22-1933 pg. 176 sgs.

§ 384. Sobre *quoniam* como partícula temporal v. § 357 c.

Para las oraciones temporales *quando* es una partícula muy usada, especialmente en la lengua popular; los escritores estilistas la evitan, así Cés., Cic. salvo en sus discursos primeros, Tác., Plin. el joven. Son correlativos de *quando*, *tum* y *tunc*. A veces tiene un valor indefinido, como *aliquando*. Su modo es el indic., incluso en bajo lat.; sólo excepcionalmente el subj.: Pl. *Miles* 1328 *Quom ego, quando aspicio, lacrumo*, id. *Amph.* 862 *Mercurius fit quando commodumst.*

quotiens tiene el sentido de *quam saepe* (así, Tib. I 6, 21 *Exibit quam saepe, time*), y ya aparece en Pl. Su correlativo es *totiens* o también *tum*, *tunc*. Lo mismo encabezan oraciones subordinadas temporales *quotie(n)scumque*, *quotie(n)slibet*. Su modo es el ind.; el subj. iterativo sólo aparece desde Quint. I 7, 20 *Fere quotiens S littera media uocalium longarum uel subicita longis esset*, id. VI 1, 40 *Quotiens respexisset patronus, offerebant.*

§ 385. *ut* como temporal no es sino un desarrollo de *ut* modal (§ 348) en frases como Pl. *Men.* 522 *Satine, ut quemque conspicio, ita me ludificant?* También el *ut* local (§ 348, 360) puede, de una manera comparable a *ubi* (apartado b), haber llegado a un sentido temporal en casos como Pl. *Bacch.* 957 *Primo ut dixeram nostro seni mendacium...*, *ibi signum ex arce iam abstuli*, donde aún se percibe el paralelo *ubi... ibi*. Lleva indic. pf. (o pres. histórico raras veces) y también impf., pluspf. y fut. pf. Para acción repetida se usa el subj. a partir de Liv.

a) A veces *ut* significa 'desde que': Pl. *Most.* 470 *Pedem nemo intro intulit, semel ut emigrauimus*, id. *Epid.* 600 *Illam ut primum uidi, nunquam uidi postea*; después *ex quo* sustituye este uso de *ut*. En este significado se hallan *ut... ut* en correlación: Virg. *égl.* VIII 41 *Vt uidi ut perii.*

ut temporal va muchas veces con un adv.: *semel ut*, *ut primum*, *statim ut*, etc.

b) Ya acabamos de indicar que *ubi* a partir de su valor local pasa a temporal: Pl. *Capt.* 234 *Vbi habent, pessimi fiunt*, Ter. *Andr.* 356 *Vbi te non inuenio, ibi ascendo in quendam excelsum locum*. Ya desde el lat. arc. es como partícula temporal muy frecuente, y su modo es el ind. El subj. sólo aparece por influjo del estilo indirecto, así: Cic. *Ad Att.* VIII 16, 2 *Quod ubi audissem, si ille Appia ueniret, ego Arpinum cogitabam*; pero a partir de Liv. el uso del subj. se desarrolla ampliamente.

§ 386. De la unión del adv. *post* con la partícula comparativa *quam* (también en el orden temporal: Justino XXVI 1, 10 *Quinto quam tyrannidem occupauerat mense*), resulta *postquam*, cuyo modo es el ind., y especialmente el pres. durativo o histórico y el pf. Sólo muy raramente aparecen el impf. y el pluspf.—Equivalente a *postquam* es *posteaquam*. Ejemplos: Pl. *Capt.* 24 *Postquam belligerant Aetoli, capitur filius*, id. *Most.* 485 *Postquam rediit, abimus omnes cubitum*.

A veces *postquam* envuelve un valor causal, así Ter. *Eun.* 84 *Tremo horreoque postquam aspexi hanc*.

a) Semejantemente se han formado *antequam* y *priusquam*; esta última es la más antigua, y todavía en autores como Nep. y Cés. domina en absoluto. El modo de la construcción con estas partículas es también el indicativo; aparece el subj. ya en el lat. arc. cuando la oración principal contiene una invitación, deseo u orden: Pl. *Amph.* 240 *Animam omittunt prius quam loco demigrent*, que en su matiz comparativo se puede acercar a Cic. *Verr.* IV 147 *Antequam uerba facerem, de sella surrexit atque abiit*. Desde estos tipos señala WACKERNAGEL I pg. 247 una verdadera gradación, primero hacia casos en que se contrapone la realidad de la acción principal a la todavía no realizada de la subordinada: Cic. *De lege agr.* II 71 *Hac lege ante omnia ueneunt... quam gleba una ematur*, a aún mejor Liv. V 33, 5 *Ducentis annis, antequam Clusium oppugnarent urbemque Romam caperent, in Italiam Galli transcenderunt*; aún es un caso más extremo el de Sén. *ep.* 103, 2 *Tempestas minitatur, antequam surgat*, donde el ind. de la principal no es más real que el subj. de la subordinada. En la decadencia, ya en Q. Curcio o en la Vulg. de San Jerónimo, el subj. predomina absolutamente.

b) En la época clásica el subj. se desarrolla ampliamente, pero a partir de la representación y reflexión subjetiva: Cés. *b. c.* I 22, 2 *Neque prius Domitiani milites discedunt, quam... deducatur*. Los

tiempos más usados son fut. ind., subj. pres.; también aparece el ind. pres. como referido a un inmediato futuro: Varr. *rust.* I 40, 4 *Id fit tum, antequam gemmare incipit*. Para acción repetida el pf. ind., v. para Cic. LEBRETON *Ét. sur la langue et la gram. de Cic.*, Paris 1901 pg. 346: por ej., *De fin.* III 66 *Membris utimur prius, quam didicimus, cuius ea utilitatis causa habeamus*. Con oración principal en fut., tenemos fut. pf.: Pl. *Bacch.* 920 *Quas non dabo... prius quam filium conuenero*. Refiriéndose a acciones pasadas, domina en absoluto cuando son negativas el pf. ind.: Cés. *b. G.* I 53, 1 *Neque prius fugere destiterunt, quam ad flumen Rhenum peruenerunt*; cuando no son negativas, aparece en la época clásica en vez del ind. pf. el impf. subj.: Cic. *Verr.* IV 147 *Antequam uerba facerem, de sella surrexit atque abiit*.

§ 387. *simul ac* resulta de construcciones paratácticas del tipo estudiado al § 295, así Accio *trag.* 448 RIBBECK *Timida... eliminor... simul ac... uox ad auris accidit* puede considerarse como resultante de *eliminor simul, ac uox...* Se usa mucho en la prosa clásica a partir de Cic.

Por la misma razón que la indicada al § 295 hallamos en la lengua arcaica *atque* iniciando una temporal: Pl. *Bacch.* 279 *Atque ego lembum conspicio*, id. *Epid.* 217 *Quom ad portum uenio, atque ego illam illi uideo praestolarier*.

simul se usa solo, en vez de *simul ac*: Ter. *Phorm.* 823 *Hic simul argentum repperit, cura sese expediuit*, Catón *agr.* 48, 2 *Simul herbae inceperint nasci, eximito*. También existen las formas *simul et, simulatque*.

§ 388. El valor primitivamente adverbial de *dum* (F. SOMMER *RhM.* 74-1925 pg. 208-30, D. BARBELENET *REL* 16-1937 pg. 69-71, L. BRUNNER *Entwicklung der Funktionen der lat. Konj. dum*, Diss. Zurich 1936, cf. *Gl.* 27-1938 pg. 44-45) aparece todavía en Pl. *Rud.* 779 *Abi modo, ego dum hoc curabo recte*. Primitivamente *dum* fué una partícula dística, desde muy pronto con matiz temporal. Se une muchas veces en lat. arc. a los adv. *qui, inter* (v. KROLL pg. 89-90), *primum*, y a imperativos como *age, abi, mane*. Quizá —señala HOFMANN pg. 742— el oficio subordinante de *dum* se origina a partir de la geminación de *dum* en parataxis, en un tipo primitivo que podríamos tener en Catulo 62, 45 *Sic uirgo, dum intacta manet, dum cara suis est*, y aún en más medida —y esto parece más probable— de tipos como *mane, dum scribit* (Pl. *Bacch.* 737), de *manedum: scribit*. Semejante a éste es el tipo de *dum* significando 'hasta': Pl. *Rud.* 879 *Manete, dum ego huc redeo*.

a) Como subordinadas, las oraciones con *dum* se basan en el valor 'mientras' de esta conjunción, referido al tiempo que dura el verbo principal, y sin duda también al aspecto durativo o imperfectivo del verbo. El modo propio de *dum* en este caso es el ind., y normalmente va el mismo tiempo en la oración principal y en la subordinada: Pl. *Amph.* 113 *Nox est facta longior, dum uoluptatem capit*, id. *Capt.* 233 *Dum impetrant, boni sunt*, Ter. *Andr.* 556 *Oro ut ante eamus, dum tempus datur*, Enn. *Ann.* 331 *Dum quidem unus homo Romanus superescit*; o en impf. Pl. *Truc.* 165 *Dum uiuebas, noueram*; o en fut. Pl. *Asin.* 463 *Credam fore, dum quidem habebo*; o en pf. Pl. *Epid.* 178 *Hercules fui, dum illa mecum fuit*.

El subj. con *dum* proviene de analogía sobre *cum* y aparece en escritores vulgaristas, como *Bell. Hisp.* 23, 2 *Hic dum in opere nostri intenti essent*, y a veces en poesía: Virg. *Geórg.* IV 457 *Illa quidem, dum te fugeret*.

§ 389. También significa *dum* 'hasta que' en casos como *mane, dum scribit* 'quédate mientras (hasta que) escribe'. En este sentido (que puede ser dado simplemente por el verbo en su aspecto perfectivo) a veces va precisado con un adv. como *usque, tantisper, semper*: Pl. *Asin.* 328 *Mansero tuo arbitratu uel adeo usque dum peris* 'esperaré a discreción tuya, incluso hasta que te mueras'. El modo es el ind. pres. (con valor de fut., cf. § 203), y a veces los futuros; el fut. pf. no aparece en la época arcaica. Con subj. tiene un cierto matiz final, así en Pl. *Bacch.* 932 *Prius quam huc senex uenit, libet lamentari, dum exeat*, o bien *Trin.* 170 *Lupus obseruauit, dum dormitaret canis*. Indicativo y subj. juntos, cada uno con su matiz, se notan, por ej., en Cic. *Ad fam.* IX 2, 4 *Latendum tantisper ibidem, dum efferuescit haec gratulatio et simul dum audiamus, quemadmodum...*, Varr. *rust.* I 2, 12 *Dum id nobiscum una uideatis ac uenit aeditumus* 'mientras véis esto con nosotros y llega el guardián del templo'.

Sobre *dum* (y *nedum*) en concesivas, § 366 c.

§ 390. *donec* (arc. *donicum* es forma paralela, mas parece distinta, WALDE-HOFMANN) de **dō-ne-q^{ue}* significa primitivamente 'hasta', pero por influencia de *dum* llega a significar (así ya en Lucr. V 178 *Debet uelle manere in uita, donec retinebit blanda uoluptas*) 'mientras'; sobre esto v. D. BARBELENET *REL* 13-1935 pg. 48-65, demasiado preocupado con la importancia del aspecto. Se usa casi sólo en poesía, siendo excepción algún ejemplo de Cic. en sus primeros tiempos; en cambio, tienen ya predilección por ella Liv., Tác. y en gene-

ral autores de la edad argétea. Su modo propio es el ind., y se inicia la construcción con subj. a partir de significados finales como Pl. *Rud.* 812 *Nei... inuitassitis... donec... nesciat* 'si no le regaláis... de manera que no sepa', Catón *agr.* 54, 4 *Vsque dato, donec arescat*. Ya con subj. y sin ningún matiz final en Tác. *Germ.* 1 *Donec in Ponticum mare... erumpat*.

a) *quoad* llega a ser conjunción temporal a partir de una significación local: Pl. *Men.* 769 *Est modus tamen, quoad pati uxorem oportet*, Lucr. V 1213 *Ecquae sit finis, quoad moenia mundi... possint ferre laborem*. De la significación de 'hasta' se pasa también a la de 'mientras', lo mismo que en *donec*: Varr. *rust.* I 1, 1 *Quoad uiuam* 'mientras viva'. Esta partícula es en general usada por muchos prosistas que evitan *donec*; dígase de los modos de *quoad* lo que de los de esta partícula *donec*.

g) **Relativas.**

§ 391. HOFMANN pg. 706 explica la formación de las oraciones relativas partiendo de las interrogativas, así en la fórmula de Festo 166 LINDSAY *Pecuniam quis nancitor, habeto* tendríamos bien claro el tipo primitivo *Pecuniam quis nancitor? habeto*. También (F. H. FOWLER *Language* 7-1931 pg. 14-29) el valor indefinido de tipos como Pl. *Trin.* 321 *Qui ipsus sibi satis placet nec probus est nec frugi bonae*, Ter. *Phorm.* 947 *Argentum quod habes condonamus te* ha influído en la formación de oraciones relativas.

El lat., como las demás lenguas itálicas, ha perdido el relativo **io-*, y es el interrogativo-indefinido el que hace sus veces, distinguiéndose primitivamente las formas *quī* y *quod* como relativas, y *quis* y *quid* como interrogativo-indefinidas (cf. lo dicho al § 330). En la lengua arc., donde hallamos *quis* o *quid* como relativo, es porque en el fondo tiene un valor indefinido (como el que tiene en gr. ὅστις), por ej.: Pl. *Persa* 514 *Nescis quid te instet boni*.

§ 392. El modo de estas oraciones es en lat., de manera típica, el subj. Por lo demás, se encuentran construcciones en ind. cuando la relativa expresa pura y simplemente un hecho, así Pl. *Amph.* 363 *Amphitruo, qui nunc praefectus Thebanis legionibus*. La primitiva equivalencia de indicativo y subj. se percibe (MEILLET-VENDRYES § 892) en casos paralelos como Pl. *Bacch.* 464 *Stultus es qui illi male aegre patere dici*, y Mil. 370 *Ego stulta et mora multum quae*

cum hoc insano fabuler, o también *Rud.* 124 *Dic quod te rogo* y *Asin.* 29 *Dic obsecro hercle serio quod te rogem*.

Con la construcción *sunt qui* el antiguo indic. es como mejor se conserva: *Cic. De inu.* I 40, 72 *Sunt autem, qui putant*, *Hor. Od.* I 1, 1 *Sunt quos... iuuat*.

a) Sin embargo, en las oraciones de relativo entra en seguida un elemento subjetivo, bien indicando fin (cf. MENÉNDEZ PIDAL *Cantar de Mio Cid* I pg. 346): *Pl. Most.* 344 *Da illi quod bibat*, *Cecilio com.* 210 *Serit arbores quae saeclo prosint alteri*, bien causa: id. *Mil.* 370 *Ego stulta... quae cum hoc insano fabuler*. También procede el subj. deliberativo: *Pl. Capt.* 103 *Nihil est quo me recipiam*, o con subj. prospectivo o futuro: *Pl. Asin.* 29 *Dic... quod te rogem*, *Catulo* 61, 71 *Quae tuis careat sacris, non queat dare praesides terra finibus*. También a veces el subj. de una subordinada relativa puede simplemente provenir de una asimilación modal (cf. § 231): *Pl. Mil.* 426 *Quin ego hoc rogem quod nesciam?*, id. 370 *Quin uiderim id quod uiderim?*

b) El inf. dependiendo de relativo es cosa de la decadencia, preludiando, como contaminación de interrogación indirecta y oración de infinitivo, el tipo románico *no sé qué hacer*, así: *Ítala Juan* 4, 11 *Neque in quo haurire habes*, *Ítala Ep. a Tito* 2, 8 *Nihil habens quod dicere de nobis malum* (= μηδὲν ἔχων λέγειν...), v. LÖFSTEDT II pg. 171 sg., D. NORBERG *Gl.* 27-1939 pg. 261-70. A estos tipos habría que referir también *CIL* I₂ 1206 *Quoius corporis reliquiae quod superant*, que podría interpretarse, como NORBERG art. cit. pg. 265 propone, igual que *Paladio XI* 1, 2 *Alteri non habet amplius quod nocere*, con un *quod* no sujeto de la oración relativa, sino acusativo interno.

§ 393. Mientras que en las oraciones relativas de sentido final ya en el lat. arc. hallamos plenamente desarrollado el subj., las **relativas consecutivas** no han completado esta evolución, así *Pl. Trin.* 91 *Sunt quos scio esse amicos*. En la época clás. lo normal es el tipo *nemo tam ignarus est qui id nesciat*, pero hay que notar algunos matices: las expresiones *sunt qui...*, *reperiuntur qui...*, *nemo est qui...*, *quis est qui...?*, *est quod...* llevan un subj. de indeterminación, si bien aún en la época arc. las hallamos con ind. (cf. A. DITTMAR *Studien zur lat. Moduslehre* Leipzig 1897, pg. 97 sgs. y 227 sgs.).

También va *qui* con subj. después de los adj. *dignus*, *idoneus*, *aptus* y sus contrarios y equivalentes (cf. § 262): *Liv.* XXVI 43, 7 *Vrbe... opportunissima... unde terra marique quae belli usus poscunt suppeditentur*, *Priscil.* I pg. 8, 12 *Digni sunt quorum deus Sol sit*; en la expresión *quam qui* con un comparativo: *Ov. Met.* VI 195 *Maior sum, quam cui possit fortuna nocere*.

Sobre consecutivas con subj. y correlativo, v. § 394.

§ 394. También en las **relativas causales** podemos seguir el progreso del subj.: en Pl. predomina aún el ind., *Mil* 1376 *Stulte feci, qui hunc amisi*; el paso se ve en la oposición *Persa* 75 *Sed sumne ego stultior, qui rem curo publicam*, y *Trin.* 1057 *Sed ego sum insipientior, qui rebus curem publicis*. En la época clás. predomina el subj.: Cic. *Ad fam.* VII 30, 1 *Fuit enim mirifica uigilantia, qui toto suo consulatu somnum non uiderit*. Esta construcción a veces se refuerza anteponiendo al relativo *quippe, ut, utpote*.

§ 395. Hay que distinguir el valor del subj. como condicionante en el tipo *nemo bonus est qui patriam non diligat*, frente a la construcción con ind. *nemo bonus est qui patriam non diligit*.

§ 396. El correlativo del relativo es en lat. el anafórico *is*, habiéndose perdido como pronombre o adjetivo el **to-* que tenemos en *tum quom, tot quot, tam quam*, etc. Puede ir *is* o no, según los tipos de construcción y las épocas: Pl. *Persa* 644 *Quod habuit, id perdidit*. Sin correlativo tenemos, por ej.: Pl. *Mil.* 368 *Carebis, credo (oculis), qui plus uident quam quod uident*; Cic. *Ad Att.* V 11, 6 *Nunc redeo ad quae mihi mandas*.

a) Con la construcción con el correlativo, el subj. inmediatamente da un matiz consecutivo: Liv. IX 3, 12 *Ista quidem sententia... ea est quae neque amicos parat nec inimicos tollit*.

tālis como correlativo aparece en los tipos: *Tales esse, ut laudemur*, o bien *Talem te esse oportet, qui seiungas...*

b) Sin embargo, el correlativo puede servir para señalar la función gramatical que correspondería al relativo: Cic. *Tusc.* V 38 *Bestiis aliud alii praecipui a natura datum est, quod suum quaeque retinet nec discedit ab eo*, Tác. *Ann.* III 24, 6 *Ob impudicitiam filiae ac neptis, quas urbe depulit adulterosque earum morte aut fuga puniuit*; más ejemplos (en gr. esto es frecuente) en HAVERS *Hb* pg. 67: se trata de una verdadera influencia de la subordinada sobre la principal.

c) A veces la unión del relativo con un demostrativo no tiene nada de correlación, sino que es un pleonismo: Pl. *Cist.* 692 *Quae neque illa illi quicquam usui est*, id. *Trin.* 1023 *Quorum eorum unus surripuit currenti cursori solum*. En lat. tardío se desarrolla mucho este tipo, incluso por influjo gr.: Vulg. Luc. 3, 16 *Cuius non sum dignus soluere corrigiam calceamentorum eius*.

§ 397. Sobre *quis* y *qui* v. § 330.

Añadamos a estas formas *quī*, primitivo instrumental del tema *qui-*, que se halla muchas veces en los autores arc. y en el mismo

Virg. en lugar de formas relativas diferenciadas en género y número: Pl. *Stich.* 292 *Quadrigas, qui uehar*, Pacuv. *trag.* 39 *Lapidem, qui ipsa icta est, petit*, Virg. *En.* XI 822 *Quae sola Camillae, quicum partiri curas*.

Los casos oblicuos del relativo son a veces sustituidos, como en gr., por un adv. de lugar: Pl. *Most* 547 *Conueni illum unde hasce aedes emeram* 'encontré a aquel a quien (*unde* = *de* o *a quo*) había comprado esta casa'. Es este un fenómeno frecuente, y en varias lenguas deben a esta sustitución su existencia pronombres como aesp. *hi*, fr. *dont*, y, gr. mod. *ποὺ*, etc. Se señala este uso como característico del lat. tardío, v. LÖFSTEDT II pg. 149 sgs., con ejemplos también de lo contrario, es decir, del adv. como antecedente: Novela de Just. 49, 2 pr. *Et legitimam probationem ex inde uellet fieri, ex quibus ipse aduersarius illud obtulerat* ∞ ἐκείθεν ... ἐξ ὧν en el texto gr.

§ 398. Con valor generalizador, las oraciones de relativo llevan el pronombre geminado, como *quisquis*, *quotquot*, *ubiubi*, o bien el pronombre o adv. relativo ampliado con *-cumque* (§ 130). El modo originario es el indicativo, pero el subj. penetra y se desarrolla por atracción, como en las subordinadas en general: Pl. *Trin.* 437 *Di duint tibi quaecumque optes*.

Al relativo pueden unirse una serie de adj. pronominales que amplían la frase relativa: Cés. *b. G.* II 11, 6 *Tantam eorum multitudinem nostri interfecerunt quantum fuit diei spatium*, Cic. *De am.* 82 *Plerique peruerse talem amicum habere uolunt quales ipsi esse non possunt*.

§ 399. En cuanto al caso, puede influir el relativo sobre el antecedente, o bien al contrario, y así tenemos la **atracción**:

a) Relativo atraído por el antecedente, tipo *in hoc quo dixi* libro: Ter. *Haut* 87 *Scire hoc uis? :: Hac quidem causa, qua dixi tibi*, Hor. *Sat.* I 6, 15 *Iudice quo nosti*, Gelio XII 13, 26 *Verba sunt... M. Tullii ex ea qua dixi oratione*.

b) Antecedente atraído por el relativo (*attractio inuersa*) cuando van seguidos: Pl. *Amph.* 1009 *Naucratem quem conuenire uolui in nauis non erat*, Catón *or.* fr. 32, 2 *Agrum quem uir habet, tollitur*. Cf. LÖFSTEDT II pg. 114 sgs., NORBERG pg. 75 sgs., con su continuación en bajo lat. y en románico.

Puede faltar, lo mismo que en gr., el antecedente, y el relativo basta para indicar la relación: Pl. *Epid.* 549 *Quod credidisti reddo por tibi reddo id, quod...*; también puede esto suceder aun cuando el antecedente fuera en caso oblicuo diferente del relativo: Cic. *Tusc.* V 20 *Xerxes praemium proposuit, qui inuenisset nouam uoluptatem*, esto es: *praemium proposuit ei, qui...*

En lat. suele ir el antecedente delante de la oración de relativo, pero se encuentran, como muestra del estado primitivo (que es el que se nos conserva mejor en gr., así Hom. E 770 ὅσσον δ' ἡεροειδὲς ἀνὴρ ἶδεν ..., τόσσον ἐπιθρόσκουσι θεῶν ὑψηλές ἵπποι) ejemplos como Ter. *Phorm.* 454 *Quot homines, tot sententiae*, Hor. *Epist.* II 2, 147 *Quanto plura parasti, tanto plura cupis*.

También se expresa en lat. la correlación mediante *tum* repetido, así Cic. *De inu.* I 17 *Tum uerba ipsa uidentur... dissidere, tum inter se duae leges... discrepare, tum...*, y en la lengua arc.: Pl. *Mil.* 1392 *Qua uiri qua mulieres* 'tanto hombres como mujeres', y aún en Liv. IX 3, 4 *Qua cibi qua quietis immemor nox*.

§ 400. A veces, en la decadencia, el relativo desaparece, en la tendencia a volver a la parataxis: Clemente *Ep. ad Cor.* I 35 *Qui enim faciunt haec, odibiles sunt a Deo; non tantum faciunt ea, sed etiam...*, donde *faciunt ea* traduce a ἀβτὶ τοῖς πράσσοντες (muchos ej. de esto SVENNUNG *Gl.* 22-1933 pg. 171 sgs.).

h) Comparativas.

§ 401. La partícula *quam*, una vez que se pone en relación con *tam*, adquiere valor comparativo. Su uso corresponde especialmente después de comparativos y de conceptos numerales; parece que con SKUTSCH *Kl. Schr.* pg. 321 hay que admitir que el tipo *hic doctior est quam ille* es una contaminación de *hic est tam doctus quam ille* + *hic est doctior illo* (v., sin embargo, lo dicho al § 76 b).

A veces en lat. arc. y en la decadencia se halla la hipercaracterización de usar juntamente *quam* y el abl. de comparación: Pl. *Mil.* 22 *Periuriorem hoc hominem siquis uiderit... quam illic est*, Arnobio *Adu. nat.* VI 18, 230, 8 *Quid miserius his esse... poterit quam si... retinent*.

El modo con *quam* es el indicativo: Cic. *Orat.* 169 *Flagito potius quam laudo*. El subj. aparece con *potius quam* cuando se contraponen dos oraciones: Pl. *Asin.* 816 *Suspendam potius me quam tacita tu haec auferas*, Cic. *Tusc.* II 52 *Zeno... perpessus est omnia potius quam... indicaret*, Liv. XXXII 21, 13 *Cur igitur nostrum ille auxilium absens petit potius quam conscios... indicaret*.

§ 402. En vez de estas construcciones de *potius quam*, cuando se comparan dos oraciones de igual grado de realidad, pero una más exacta que la otra, entonces los verbos de la segunda oración van en el mismo modo y tiempo que los de la primera: Cic. *Pro Clu.* 178 *Vt uelle utque optare aliquid calamitatis filio potius quam id struere*

et moliri uideretur, id. *De off.* I 112 *Catoni... moriendum potius quam tyranni uultus aspiciendus fuit*. La distinción, sin embargo, entre este tipo y el anterior no es muy segura, y puede decirse (RIEMANN pg. 439) que el segundo invade el campo del primero, así Cic. *De off.* III 30 *Suum cuique incommodum ferendum est potius quam de alterius incommodis detrahendum* (las formas perifrásticas con *sum* y las nominales exigen este paralelismo), Pl. *Cist.* 533 *Perdam operam potius quam carebo filia*.

A veces se guarda la correspondencia de tiempos: Ter. *Phorm.* 651 *Ita ut aequum fuerat uolui uxorem ducere* (véase K. VAN DER HEYDE *RPh.* 58-1932 pg. 146-47). Otras veces hay libertad: Ter. *Phorm.* 797 *Paene plus quam sat erat (dixi)*.

§ 403. Con adv. y adj. que encierran idea de comparación, va *praeterquam*, sin modificarse en nada la construcción, como si fueran oraciones independientes: Pl. *Merc.* pról. 95 *Lucrum ingens facio praeterquam mihi meus pater dedit aestimatas merces*.

tamquam, formado de la yuxtaposición de *tam* y *quam*, ya aparece en Catón con subj., así agr. 77 *Inde tamquam restim tractes facito* 'después haz como para estirar la sogá', lo cual compara HOFMANN pg. 733 con Pl. *Aul.* 672 *Quod edit, tam duim quam perduim* 'qué coma, lo mismo es dar(lo) que perder(lo)', es decir: 'si le dan algo que comer, nada sacaré de ello'.

Al hacerse *tamquam* una sola palabra surgen nuevas correlativas de ésta, así *ita*, *sic*.

CAPITULO XIV

EL ESTILO INDIRECTO

§ 404. Estilo indirecto u oratio obliqua se llama, por contraposición al estilo directo u oratio recta, el construir aquello que otro ha dicho como subordinado a un verbo de decir; *Dixit: ego sum, Orabant: auxilium nobis ferte* es estilo directo, reproduciendo literalmente lo dicho por otro. En *Dixit se esse, Orabant auxilium sibi ferrent* tenemos estilo indirecto, yendo lo que se transcribe de otro como oración subordinada. El estilo indirecto constituye una particularidad muy desarrollada en lat., ya desde las inscripciones administrativas y jurídicas arcaicas (MEILLET *Esq.*₄ pg. 120).

§ 405. Entran también dentro del concepto amplio de estilo indirecto muchas construcciones en que no hay un verbo de decir. Estos tipos se recogen bajo el nombre de estilo indirecto impropia-mente dicho o estilo indirecto libre (JURET *Mél. Vendryes* 1925 pg. 199-201, BAYET *RPh.* 57-1931 pg. 327-42 y 58-1932 pg. 5-23, JURET *RPh.* 64-1938 pg. 163-67). Su modo, de manera característica, es el subj.: Cic. *Ad Att.* II 1, 12 *Paetus... omnes libros quos frater suus reliquisset mihi donavit*, Liv. V 54, 3 *Equidem cum abessem, ... haec omnia occurrebant... et hoc caelum sub quo natus educatusque essem* (o sea *sub quo natum educatumque me esse cogitabam*)..., Tác. *Ann.* XII 41, 2 *Ludicro circensium, quod acquirendis vulgo studiis edebatur, Britannicus in praetexta, Nero triumphali ueste tra-ucti sunt: spectaret populus hunc decore imperatorio, illum puerili habitu, ac perinde fortunam utriusque praesumeret*.

En este último ejemplo vemos ya un tipo que apenas puede considerarse dentro del estilo indirecto libre (en contra JURET art. cit.); semejante es este otro tipo con

formas nominales: Tác. *Ann.* XIV 6, 1 *Illic reputans..., observans etiam Acerroniae necem, simul suum vulnus aspiciens: solum insidiarum remedium esse si non intelligeretur, misitque libertum.*

Semejantes construcciones sirven a veces de intermedio en el paso de la narración al estilo indirecto. Muy instructivo en este punto es Liv. XLIV 19, 1 sgs., id. XXVI 33, 1-3.

§ 406. El modo de las subordinadas indirectas en sentido propio es el subj. Se halla no obstante el indicativo, incluso en Cic. y Cés., muchas veces donde se trata de una afirmación del autor: Cic. *Tusc.* I 94 *Apud Hypanim fluuium, qui ab Europae parte in Pontum influunt, Aristoteles ait bestiolas quasdam nasci, qui unum diem uiuant* (indic. para lo que afirma Cic., subj. para lo que transcribe de Aristóteles).

a) También se conserva mejor el ind. después de un verbo principal en presente: compárese Cic. *Ad Att.* VII 5, 5 *Ego is sum, qui illi concedi putem utilius esse, quod postulat* con id. VII 6, 2 *Nec adhuc fere inueni, qui non concedendum putaret Caesari, quod postulare.* Desde luego que el ind. predomina en absoluto en el estilo indirecto en la época arcaica.

b) Inf. tenemos en las construcciones indirectas que en estilo directo irían en indicativo y serían independientes. Así el ej. de Cés. *b. G.* I 14, 1 *His Caesar ita respondit eo sibi minus dubitationis dari quod eas res quas legati Heluetii commemorassent memoria teneret, atque eo grauius ferre quo minus merito populi Romani accidissent* corresponde a una construcción en estilo directo: *Eo mihi minus dubitationis datur quod...*

§ 407. En cuanto al tiempo, las oraciones indirectas en general siguen la consecutio de tiempos respecto del verbo principal, lo mismo en el caso de que en la construcción directa les correspondiera tiempo absoluto que relativo. Sin embargo, las construcciones que se hallan en los textos no pueden someterse a reglas. La razón de esta complicada situación proviene de distintos factores: posición del verbo principal, aparición de infinitivos presentes que interrumpen una construcción con idea de pretérito, uso de partículas temporales, estilo movido, afán de variatio. También a veces tienen distinta construcción las diferentes personas del verbo.

§ 408. En el estilo indirecto las oraciones relativas reciben distinto trato según su naturaleza:

a) Las enunciativas van en inf., especialmente cuando el autor quiere dejarlas más sueltas: Liv. XXV 35, 6 *Quo modo autem non*

obstitisse aut tergo secutum fratrem?, Cic. *Pro Clu.* 138 *Ex quo intellegi potuit... ut mare... uentorum ui agitari atque turbari, sic populum Romanum... hominum seditiosorum uocibus concitari.*

En cambio, van en subj. cuando se las quiere relacionar más estrechamente con la parte anterior del discurso: Liv. V 20, 3 *Quid de praeda faciendum censerent.*

b) Si son oraciones imperativas, va el subj. en la construcción indirecta, lo mismo que iría en estilo directo, o también el fut. ind.: Cic. *Brut.* 297 *Rem commouisti noua disputatione dignam, quam in aliud tempus differamus.* La independización de estas relativas se muestra en que reaparezca en ellas el imperativo: Cic. *Pro Clu.* 168 *Is hunc suo testimonio subleuat, quod recita,* y en una verdadera oración relativa: id. *De re p.* II 45 *Hic ille iam uertetur orbis, cuius naturalem motum... discite agnoscere.*

c) Cuando se trata de interrogativas directas, continúan siendo interrogativas en estilo indirecto: Cés. *b. G.* I 43, 8 *Id iis eripi, quis pati posset?* corresponde a la interrogativa directa *Quis pati possit?* Y como sucede muchas veces en las interrogativas directas, se repite la palabra a que se refiere la interrogación: Cés. *b. G.* II 7, 4 *Castra posuerunt; quae castra... patebant.* Donde habría en estilo directo un subj. deliberativo, tenemos un subj. en la construcción indirecta, v. O. TESCARI *Convivium* 7-1935 pgs. 453 sgs.

§ 409. Típica del frecuente carácter vulgar de las inscripciones sepulcrales es la confusión del estilo directo e indirecto: *CIL* VIII 18823 II 1-10 *Se uiuo Ventidius Libullinus sibi et coniugi sue... memoriam feci.*